

01042  
2  
29.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras  
División de Estudios de Posgrado

LOS AZTECAS EN EL CENTRO DE VERACRUZ

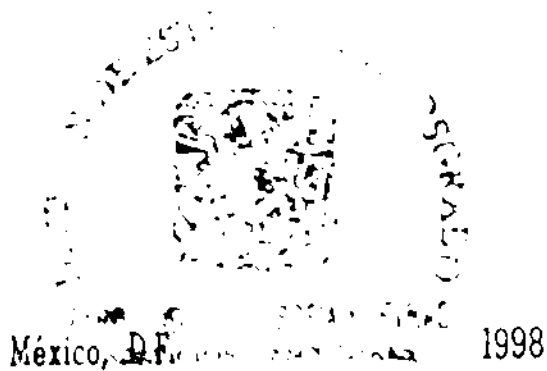
TESIS

Para optar al grado de

MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

Presenta

AGUSTIN GARCIA MARQUEZ



México, D.F. 1998

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

1	Introducción	1
1.1	Marco teórico	2
1.2	Metodología	5
2	El territorio	9
2.1	El territorio de Cempoala	9
2.1.1	Los pueblos de la provincia de Cempoala	13
2.1.2	La geografía provincial	16
2.2	El territorio de Cotaxtla	17
2.2.2	Los pueblos de la provincia tributaria de Cotaxtla	19
2.2.3	La geografía provincial	23
2.3	El territorio de Cuauhtochco	25
2.3.1	Los pueblos	26
2.3.2	El territorio provincial	30
3	Historia prehispánica de Veracruz central	33
3.2	El Preclásico	34
3.3	El Clásico	42
3.3.1	El Clásico Temprano	42
3.3.2	El Clásico Medio	44
3.3.3	El Clásico Tardío	46
3.4	El Posclásico	50
3.4.1	El Posclásico Temprano	51
3.4.2	El Posclásico Medio	55
3.4.3	El Posclásico Tardío	60
4	La dominación azteca	68
4.1	Cempoala y los aztecas	69
4.1.1	Los elementos culturales	71
4.1.2	Los procesos interétnicos	82
4.2	Los mexica en Cotaxtla	85
4.3	Los acolhua en Cuauhtochco	90
	Conclusiones	97
	Bibliografía	102

## INTRODUCCIÓN

En esta tesis se busca exponer los problemas presentes en el estudio del dominio que ejerció la Triple Alianza Azteca sobre la población de la costa del Golfo, ubicada en las provincias de Cuahtochco, Cotaxtla y Cempoala, durante el Posclásico Tardío, utilizando el modelo teórico y metodológico creado para la investigación de los procesos interétnicos por Guillermo Bonfil Batalla, llamada por el mismo *Teoría del Control Cultural*.

La presencia azteca en Veracruz ha sido estudiada con variados objetivos establecidos por la perspectiva de los investigadores pero han tenido dificultades en correlacionar los datos arqueológicos con las fuentes escritas en el marco de sus modelos de investigación

En general se da por supuesto que cuando en la historiografía se cita la presencia física de los aztecas, por ejemplo, en la cuenca de Veracruz, debe reflejarse en la cantidad y calidad de los restos arqueológicos, lo cual no ocurre (Dancels 1997).

La dificultad para explicar contradicciones entre fuentes escritas y fuentes arqueológicas es un problema recurrente en los estudios de Veracruz cuando se ha intentado estudiar el comercio de larga distancia (Smith 1990), reconocer el horizonte cultural azteca (Umberger y Klein 1993) o en formular modelos de interacción del Altiplano Central y la costa del Golfo (Stark 1990), por citar algunos intentos recientes. Si en realidad los registros arqueológicos y escritos corresponden a hechos históricos, las supuestas irregularidades deben encontrarse en las herramientas teóricas y metodológicas utilizadas para comprenderlos.

En el presente trabajo el término azteca incluye a los grupos que formaron la unidad política conocida como la Triple Alianza, estos grupos eran los acolhua de Tetzcoco, los mexica de Tenochtitlán y Tlatelolco y los tepaneca de Tlacopan, estos últimos al parecer no tuvieron una participación relevante en la zona del Golfo de México, así que solo nos referiremos a los dos primeros grupos. Los mexica y acolhua tienen distintas tradiciones culturales, por eso el término azteca no lo usamos para nombrar un complejo cultural. Las fuentes escritas dicen que los aliados tenían ciertos territorios exclusivos y otros que compartían. Por esta circunstancia, es de esperarse que los restos arqueológicos no serán similares en lugares controlados por Tetzcoco a otros bajo el dominio mexica.

El marco teórico de Bonfil, que explicaremos más adelante, se enfoca a la comprensión de los procesos culturales resultado del contacto entre distintos grupos étnicos, partiendo de la caracterización de sus sistemas culturales, este procedimiento como método analítico en nuestra opinión, es el más adecuado para estudiar las conquistas de los acolhua y mexica en la costa del Golfo que involucraron a distintos complejos culturales locales.

### 1.1 MARCO TEÓRICO

Para caracterizar a un grupo étnico los investigadores usan en general varios criterios combinados:

- es un conjunto de individuos interrelacionados
- a) que se reproduce biológicamente,
  - b) que sus miembros se identifican entre sí como parte de una idea de "nosotros", claramente distinta de los "otros",
  - c) que comparten determinados elementos culturales,
  - d) que reconocen un origen común, real o ficticio,
  - e) que tienen un territorio definido y
  - f) con algún tipo de organización política autónoma.

Bonfil Batalla sostiene que para definir el concepto de grupo étnico se da por hecho la existencia de un conglomerado humano con una larga temporalidad, mientras que todos los demás atributos son parte de la cultura propia del grupo, y entonces el problema se encuentra en establecer un vínculo significativo entre el grupo y su cultura propia. Dice Bonfil: "la noción de un origen común, la identidad colectiva, el territorio, la unidad en la organización política, el lenguaje y otros rasgos comunes, adquieren valor como elementos característicos del grupo étnico, en la medida en que sea posible encuadrarlos dentro de esa relación específica y significativa entre sociedad y cultura propia" (Bonfil 1987: 26-27).

La relación entre grupo y cultura propia está mediada por "un sistema según el cual se ejerce la capacidad social de decisión sobre los elementos culturales"; a este sistema Bonfil lo llama el control cultural

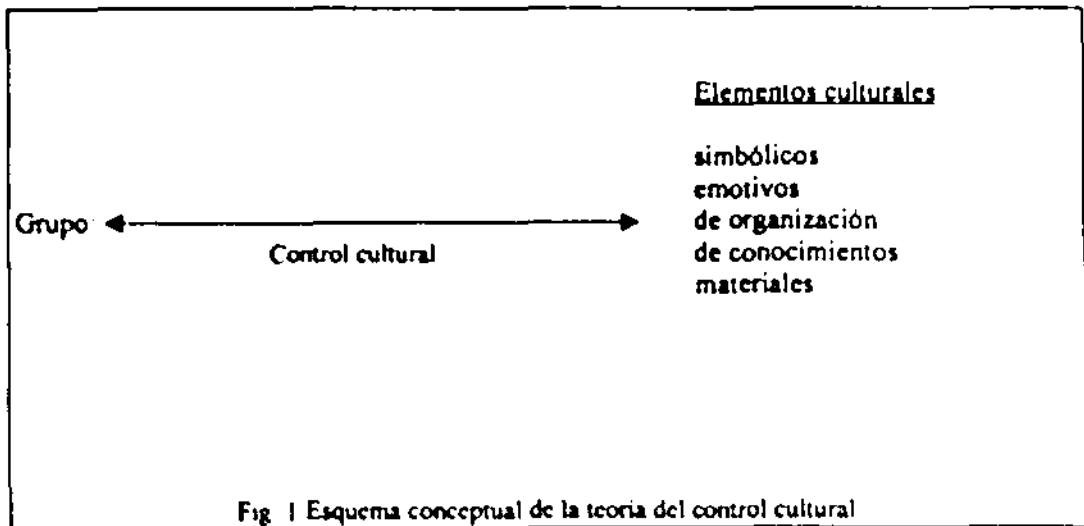


Fig 1 Esquema conceptual de la teoría del control cultural

Las partes importantes del control cultural son entonces los elementos culturales y la capacidad de decisión. Se entiende por elementos culturales a los recursos existentes dentro de una cultura, utilizados "para mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones" (Bonfil 1987:27). Estos pueden ser de varias clases. Los elementos culturales *materiales* son los objetos transformados o no por el trabajo humano, en posibilidades de ser utilizados por el grupo, esto incluye tierra, materias primas, fuentes de energía, herramienta, utensilios y otros. Los de *organización* son el esquema social que sistematiza la participación de los individuos en relaciones de poder internas. Los elementos culturales de *conocimiento* son el saber obtenido a través del tiempo, organizado y transmitido a nuevas generaciones, incluyendo la memoria histórica. Los *emotivos* o *subjetivos* son las representaciones colectivas, las creencias y valores que movilizan la sociedad y legitiman las acciones; la identidad colectiva pertenece a esta clase de elementos culturales.

Como se explicará después, el grupo cuenta con un sistema para decidir como usar los elementos culturales a su disposición. Cuando dos o más grupos entran en contacto, el origen de cada elemento cultural y qué grupo toma las decisiones sobre ellos es importante en la teoría del control cultural para el análisis de las relaciones interétnicas. En la propuesta de Bonfil "si se relaciona el universo de elementos propios y ajenos, que forman la cultura etnográfica de un grupo en un momento dado, con la condición propia o ajena de las decisiones sobre esos mismo elementos, es posible establecer cuatro ámbitos o espacios dentro de la cultura total, diferenciados en función del sistema de control cultural existente" (Bonfil 1987:28).

Los ámbitos o espacios se distinguen entonces por el origen de las decisiones y de los elementos culturales. En el espacio de la *cultura autónoma* el grupo toma decisiones sobre elementos culturales propios; en la *cultura apropiada* también el grupo decide como usar los elementos aunque éstos son ajenos, es decir, pertenecieron originalmente a otro grupo. *Cultura enajenada* es el espacio de los elementos propios sobre los cuales otro grupo decide su utilización. El cuarto ámbito es de la *cultura impuesta* donde ambos, los elementos y las decisiones, son ajenos al grupo, pero por algún medio se han implantado.

	decisiones propias	decisiones ajenas
elementos propios	<i>cultura autónoma</i>	<i>cultura enajenada</i>
elementos ajenos	<i>cultura apropiada</i>	<i>cultura impuesta</i>

Fig. 2 Los ámbitos o espacios de la cultura

Regresando al concepto de grupo étnico, con las anteriores consideraciones, resulta que el ámbito de la cultura propia es fundamental para la existencia de un grupo con una identidad diferenciada. Sin esto no podría reproducirse como grupo autónomo.

Ningún grupo étnico sin embargo, puede tener un espacio de cultura propia cuando no ha pasado un proceso histórico para conformar un patrimonio cultural y su sistema de toma de decisiones. En palabras de Bonfil Batalla, "la existencia de un grupo étnico cualquiera que sea su situación en el momento que se le estudia, presupone un momento previo en su proceso de delimitar y estructurar el universo inicial de sus elementos culturales propios, capaces de garantizar por sí mismos la existencia y la reproducción del grupo; esto implica que fue una unidad política autónoma" (Bonfil 1987:31).

El conocimiento del espacio de la cultura propia, anterior al contacto entre grupos, es deseable para reconocer posteriormente los cambios en el control de elementos culturales tanto para el grupo dominado como para el dominante. En esta situación es importante que las decisiones sean realizadas por individuos pertenecientes al grupo y a través de los mecanismos normales, lo que otorga legitimidad a la decisión y nos permitirá considerarla como una decisión propia

Influyen además, sobre el sistema de toma de decisiones, el margen de libertad dado por el contexto económico, político, demográfico, ecológico, etcétera, que pueden encontrarse más allá de las posibilidades de control del grupo; la representatividad de las autoridades y la propia estructura de decisiones son aspectos también importantes, y en una relación interétnica la posibilidad de negociación entre el grupo dominado y el dominante.

La formación de los espacios de cultura, propios o ajenos, es resultado de la dinámica interétnica en la cual Bonfil define seis procesos. En el grupo dominado se puede generar *resistencia* consciente o inconsciente a ceder elementos culturales o control sobre ellos. La *apropiación* es otra forma de evitar la pérdida de identidad ejerciendo decisiones sobre elementos que tienen origen en el grupo dominante. La *innovación* básicamente es la ampliación de la cultura a partir (y dentro) de la cultura autónoma. Desde el grupo dominante hay *imposición* de elementos culturales en el otro grupo, sin perder el control; mientras que el proceso de *enajenación* implica la pérdida de control de elementos culturales que pasan al dominante. Más allá de los anteriores procesos está la *supresión* de elementos culturales sin que necesariamente signifique la eliminación física del grupo.

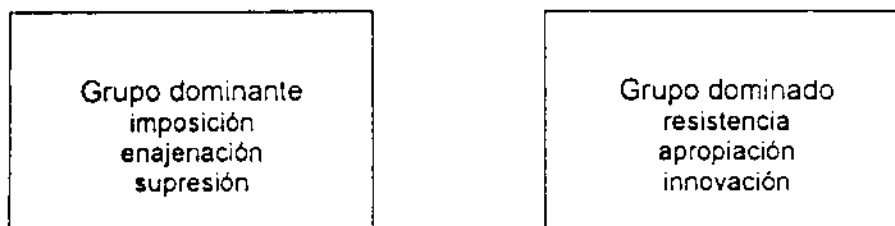


fig. 3 esquema de los procesos interétnicos

Identificar cuales son los procesos descritos, resultado de las conquistas aztecas en el centro de Veracruz, es uno de los objetivos de la investigación. Con ello, esperamos

hacer nuevas aportaciones sobre el conocimiento de los grupos nahuas en el estado de Veracruz, que sean valiosos tanto para los colegas investigadores como para los propios indígenas y la sociedad en general

## 1.2 METODOLOGIA

La teoría del control cultural fue desarrollada para el análisis de las relaciones asimétricas entre la sociedad nacional derivada de la colonia española y los grupos indígenas de México. En este caso se trata de civilizaciones distintas con tradiciones culturales totalmente ajenas, en tanto que en nuestro tema a estudiar, los aztecas y los pueblos costeños participan de la misma civilización mesoamericana. El primer problema en el procedimiento de investigación es caracterizar los procesos interétnicos que van a definir los ámbitos de las culturas del Golfo de México al momento del contacto español.

En tanto que es difícil definir la cultura mexicana para los arqueólogos, entre los historiadores el concepto no termina de formarse. En una reciente discusión Enrique Florescano hizo el resumen de una de las posiciones: los mexica fueron un pueblo que al llegar al valle de México tenían dos obsesiones: "una fue identificarse con el medio extraño que habían elegido como morada, y que, aun dominado por las armas se resistía a aceptarlos, y otra asimilar, hasta hacerlos pasar por propios, los conocimientos y los símbolos culturales de las antiguas civilizaciones..." (Florescano 1990: 608). Caracterizado como un pueblo de cazadores nortños sedentarizados, los mexica reelaboraron los mitos con el objetivo de diluir la memoria de los pueblos con una larga historia y hacer pasar por propio su prestigio (Florescano 1990: 634). Esto equivale a señalar que el ámbito de la cultura propia de los mexica es en su mayor parte de origen ajeno, y fácilmente pudo confundirse con los elementos de la cultura material de otros grupos, si solo se estudia el impacto arqueológico de las conquistas mexica (cf. Smith 1990).

Otra posición sostiene que los mexica son un grupo perteneciente a la tradición mesoamericana con distintos rasgos culturales que comparte con otros pueblos sedentarios antes de llegar al valle de México, como los sistemas de riego, el juego de pelota y el calendario de 52 años (López 1990:669), en ambas posiciones, podemos definir a los mexica como un grupo cuyo espacio de cultura apropiada fue preponderante y constantemente ampliado durante toda su historia;<sup>1</sup> elementos culturales originales de los mexica fueron su variante dialectal del idioma náhuatl, el culto a Huitzilopochtli y la idea de alimentar constantemente al sol con sangre humana como un culto de estado (Conrad y Demarest 1991).

---

<sup>1</sup> La polémica acerca de la cultura mexicana la definimos así: si es un pueblo con un campo de cultura propia reducida y el campo de la cultura apropiada muy amplia, antes o después de su llegada al valle de México, en ambas situaciones, al inicio de las conquistas aztecas en el centro sur de Veracruz comparte muchos rasgos culturales mesoamericanos con los pueblos que conquistan, y además, poseen mecanismos de apropiación, como la reelaboración de la historia (Florescano 1990), uso de piezas arqueológicas (Umberger y Klein 1990) y adopción de cerámicas locales (McCafferty 1997) que los hacen muy difíciles de identificar arqueológicamente. Desde el punto de vista de la arqueología, los mexica tuvieron oportunidad de conocer la cultura de los pueblos sedentarios del sur, antes de iniciar su migración (Hers 1989), pero también se apropiaron de numerosos elementos culturales de pueblos más antiguos después de su llegada al valle de México (Umberger y Klein 1990)



Ampliando lo anterior, señalemos que los criterios utilizados para definir un grupo étnico podemos encontrarlos con facilidad en los mexica, pero los elementos culturales que comparten al momento del contacto español son en su mayoría del ámbito de la cultura apropiada. El mecanismo de apropiación de elementos culturales ajenos es entonces un rasgo característico de la cultura mexica y nos explica por qué en áreas donde las fuentes escritas son claras al señalar una fuerte presencia mexica, los arqueólogos encuentran escasos restos de su "cultura". Los mexica sencillamente se apropiaron de los complejos culturales locales y se volvieron "invisibles" ante la búsqueda arqueológica de elementos materiales originarios del valle de México.

Bonfil Batalla dice que es el ámbito de la cultura propia la condición indispensable para el mantenimiento de la identidad étnica y requisito mínimo para la existencia del grupo étnico, por lo que serán los elementos culturales propios los únicos que identifiquen al grupo, distinguiéndolos de otros grupos, algo bastante difícil, pues si estamos en lo cierto, en el caso de los mexica, serían elementos culturales de tipo emotivo y simbólico únicamente, es decir el idioma y la religión, para lo cual necesitaremos la ayuda de los estudios lingüísticos e iconográficos. Esto también significa que los restos materiales procederán necesariamente de contextos ceremoniales.

En cuanto al sistema de toma de decisiones tenemos información sobre cómo era movilizaba la sociedad mexica para la guerra, el comercio, las obras públicas, colonizar, etcétera. Se conoce cómo evoluciona el sistema con cierto detalle, antes de comenzar las guerras de conquista, pero no debe olvidarse su evolución como resultado de esas mismas conquistas.

Los acolhua de Tetzaco tenían una amplia cultura propia, si la comparamos con la de sus aliados, los mexica, pues fueron sedentarios por un periodo de tiempo más largo, tuvieron vínculos más cercanos con la tradición tolteca y dejaron más restos arqueológicos del valle de México en los sitios que conquistaron. Su sistema de toma de decisiones también lo conocemos con amplitud, aunque en general tenemos menos información acerca de Tetzaco y sus habitantes.

El siguiente paso se dirige hacia los pueblos de las culturas del Golfo, término general y superficial, pues en Veracruz existieron varias tradiciones culturales tanto en la llanura costera como en las regiones montañosas. Aquí, estas tradiciones culturales se remontan al periodo Preclásico aunque sus áreas culturales están mal definidas. Además, durante el Clásico tardío un descenso de población y decadencia cultural, aunque no en todas partes, anticipa la entrada de grupos que provienen de la Gran Chichimeca, la Sierra Norte de Puebla, el valle de Puebla - Tlaxcala, la Mixteca Alta, la zona maya y otras regiones que configuran un nuevo mapa cultural con distintos niveles de intensidad en cada región en el Posclásico Temprano. Estos complejos culturales con dificultad pueden relacionarse con los grupos étnicos conocidos en el tiempo de la conquista española, así que intentaremos definirlos en el Posclásico medio a través del patrón de asentamiento, cerámica, escultura, arquitectura y patrón de urbanización, rasgos reconocidos por los arqueólogos.

La arqueología nos acerca a los elementos culturales materiales<sup>2</sup> principalmente, pero podemos inferir algunos otros de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos a través de la iconografía y otras disciplinas. El problema más importante para identificar los grupos étnicos y sus elementos culturales y sistemas de toma de decisiones es el volumen y carácter de la información, casi toda dispersa en multitud de informes técnicos y tesis sin publicar, artículos de revistas de poca circulación o extranjeras y rara vez en libros.

En la ruta de investigación, antes de entrar en el análisis de los ámbitos de cultura y de los procesos interétnicos, debemos tener en claro el desarrollo de las conquistas aztecas y la dimensión territorial del dominio que ejercieron. Esto último incluye tres provincias, que eran las de Cempoala, Cuauhtochco y Cotaxtla, las cuales geográficamente se encuentran en el centro – sur del actual estado de Veracruz. La provincia de Cempoala territorialmente la definimos a partir de los pueblos con los que colindaba y las otras dos después de identificar al conjunto de pueblos tributarios que los mismos mexicas organizaron en provincias, según el *Código Mendoza*. Esto se desarrolla en el segundo capítulo.

Para el tercer capítulo realizamos una revisión de la tradicional visión histórica que atribuye el área de estudio como parte del territorio que habitaron los totonaca desde el periodo Preclásico. A la luz de otras investigaciones distinguimos una serie de grupos étnicos, tradiciones culturales y periodos de tiempo que nos permiten entender las condiciones que encontraron los aztecas cuando establecen su hegemonía en las tres provincias.

La dinámica interna de la Triple Alianza Azteca y las conquistas realizadas en el centro – sur de Veracruz, representan la parte final de esta historia contenida en el capítulo tercero, mientras que las formas de dominación azteca en cada provincia se observan en el cuarto capítulo. En una revisión superficial de las *Relaciones geográficas* del siglo XVI encontramos distintas formas de control político, dejando entrever que la dinámica cultural de las relaciones interétnicas es también diferente y condicionada por el nivel de resistencia armada y las condiciones geopolíticas. Los mexica y acolhua ejercieron el control sobre algunos elementos culturales de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos además de los materiales en circunstancias específicas. En particular Cempoala nos permite tener una visión amplia gracias a los informes de los españoles que conocieron la ciudad al inicio de la conquista y nos lleva a replantear el carácter de las relaciones que mantuvieron los aztecas con los habitantes de esta ciudad al igual que su imagen de un pueblo totonaca, basándonos en las fuentes históricas y los hallazgos arqueológicos.

Con lo anterior, nuestra hipótesis sostiene que los acolhua en Cuauhtochco y los mexica en Cotaxtla, tuvieron varias actitudes ante la cuestión del control cultural (que incluye la economía y las relaciones de poder) que iban desde la sola apropiación pacífica

---

<sup>2</sup> Otro problema en el estudio de la presencia mexica es que se ha privilegiado la cerámica como marcador casi único, siendo ésta una fuente de información confusa. Como ya se ha señalado para el caso de Cempoala, la nomenclatura y temporalidad varía según los criterios taxonómicos, el autor y en ocasiones en distintas publicaciones de un mismo autor (Hernández 1996).

de bienes materiales hasta la supresión cultural y física del grupo dominado. Podemos inferir qué procesos culturales interétnicos se dieron con las conquistas aztecas, en la costa del Golfo de México hasta la llegada de los españoles. El detallado análisis de las fuentes escritas nos permitirán salvar aparentes contradicciones con la información proporcionada por la arqueología.<sup>3</sup>

#### *Agradecimientos*

Como dicta la tradición para estos casos, quiero dejar constancia de los esfuerzos de muchos colegas para llevar a cabo el trabajo. El apoyo me permitió superar el aislamiento causado por las complejidades de la división administrativa, legal y académica entre la antropología y la historia. La concepción del pasado prehispánico como campo exclusivo de los arqueólogos a la que nos enfrentamos los historiadores veracruzanos fue una de las barreras que encontré y en este sentido el ejemplo de mi tutora, la historiadora Ana Luisa Izquierdo me hizo ver cómo podemos trabajar en el ámbito mesoamericanista realizando aportaciones legítimas e importantes en este campo de estudio en un marco interdisciplinario. Otros notables historiadores, los maestros Víctor Castillo y Carlos Martínez Marín vieron con simpatía y tolerancia la participación de un historiador de provincia en un tema, los aztecas, reservado casi exclusivamente para quienes residen en el D. F. o en el extranjero; esto a pesar de que sigo utilizando el término azteca, por las razones que en alguna otra parte explico, y de no haberme adscrito a la etnohistoria. La importancia concedida al un espacio histórico, en mucho se debe al geógrafo Gerardo Bustos, tanto lo aquí escrito como el análisis de las fuentes como descripciones de hechos ocurridos en un tiempo y espacio determinados.

Varios arqueólogos veracruzanos me escucharon con cortesía pero en especial traigo a la memoria a Yamile Lira López (UV), Annick Daneels (UNAM) y Fernando Miranda (INAH) quienes transitan por los nuevos senderos de la arqueología en Veracruz que ellos mismos están abriendo, como el de la colaboración con trabajadores de otras disciplinas. Ellos me mostraron cómo valorar la información arqueológica, problema que es recurrente a lo largo de este texto y que espero haber resuelto de una forma adecuada. De manera similar, para el caso de la lingüística, Andrés Hasler compartió con entusiasmo su conocimiento sobre los grupos nahuas de nuestro estado.

De manera especial hago un reconocimiento al Dr. Carlos Serrano Sánchez quien me ha guiado por los caminos de la investigación humanística mexicana, en el marco del compromiso social y la interdisciplina

A todos ustedes muchas gracias

---

<sup>3</sup> Además de los problemas propios de la arqueología, con frecuencia se ha utilizado, con escasa fortuna, las fuentes históricas, sin el debido análisis hermenéutico, lo que ha llevado a magnificar la importancia de Oceloapan (Ruiz 1989), sostener la existencia del pueblo de Huitzilapan (Navarrete s/f), encontrar calpulli en Cempoala (Bruggemann 1991) y redefinir la cronología de Mozomboa (Bruggemann 1996)

## EL TERRITORIO

Teníamos al principio tres formas de entender el espacio geográfico de nuestra área de estudio; la primera "horizontal", siguiendo las cuencas hidrológicas como se ha hecho en los casos de los ríos La Antigua (Ruiz 1989), Actopan (Brüggemann, Pereyra y Cortés 1989) y la cuenca de Veracruz (Daneels 1993); la segunda era "vertical", con las provincias fisiográficas señaladas por las cotas de nivel desde la costa, hasta la montaña que son los campos de dunas, la llanura costera, las lomas bajas, la sierra y los valles (ver Sanders 1952, Wilkerson 1988), la tercera forma por la que nos inclinamos identifica el territorio como un área geográfica controlada por un poblado específico, que en nuestra opinión no rechaza las otras dos perspectivas, sino que estas ayudan a comprender el valor estratégico que para los grupos aztecas pudo tener un determinado patrón de distribución de los asentamientos.<sup>1</sup>

El área que estudiaremos incluye tres provincias: Cuauhtochco, Cotaxtla y Cempoala. El territorio de las dos primeras provincias se ha determinado con base en el *Código Mendoza* y la *Matrícula de Tributos*, documentos que enlistan los tributos, de un determinado número de pueblos, que estaban obligados a entregar periódicamente a la Triple Alianza. La otra provincia no aparece en estas dos fuentes, pero sabemos cuales eran los pueblos con los cuales compartía límites.

Adentro del área se localizan numerosos sitios arqueológicos, de los cuales tomamos en cuenta aquellos que han sido explorados y de los que se conoce su ubicación y tipos de cerámica, por lo menos. Con estos datos elaboramos una síntesis que refleja la forma de vida humana desde el periodo Preclásico hasta los inicios del Posclásico. Debido a la imposibilidad de señalar los linderos precisos de cada provincia optamos por incluir estudios arqueológicos en sitios adyacentes a nuestra área propuesta, con la ventaja adicional de una perspectiva más amplia de la síntesis, apoyada con datos obtenidos por lingüistas e historiadores del arte.

Para el periodo Posclásico, en particular el Posclásico tardío, hemos vinculado datos arqueológicos y documentales, de cada sitio, únicamente cuando existe un margen de seguridad en la identificación del sitio arqueológico con un pueblo prehispánico.

### 2.1 EL TERRITORIO DE CEMPOALA

La provincia tenía como centro político la ciudad de Cempoala que ejerció su poder sobre una amplia área vecina. Por fortuna conocemos sus límites aproximados. Hacia el sur el río Huitzilapan e Itzcalpan al suroeste. Por el norte estaba Quiahuiztlan, al noroeste Xalapa, Otopa y Tizapantzinco y al oeste Xicochimalco.

**El río Huitzilapan** - Hacia el sur había una "raya" que la separaba de la provincia de Cotaxtla (Clavijero 1987:5), esa raya era un río que la expedición española en 1519 tuvo que cruzar cuando iba de la playa de Chalchicueycan a Cempoala (López 1985-11,51,56),

<sup>1</sup> Ver Stark y Arnold (1997: 3-7) para un resumen de las distintas posiciones sobre la geografía histórica del Centro de Veracruz.

junto al cual se volvió a fundar la Veracruz (Díaz 1986:75) por lo que corresponde al río conocido como Huitzilapan, luego Canoas y La Antigua actualmente

**Quiahuiztlan.**- Por el norte Cempoala tenía como vecino a Quiahuiztlan. Las fuentes reconocen un gobernador para cada uno de estos pueblos (Durán 1984:II,276; Díaz 1986:78; Ixtlixóchitl 1985:II,204; López 1985:II,60), con lo cual afirmamos que era independiente Quiahuiztlan de Cempoala. Los análisis de restos materiales van en ese sentido, por ejemplo, de la obsidiana encontrada en Quiahuiztlan, el 1.8 % procedía de Cerro de las Navajas, Hidalgo, el 71.4 % de Zaragoza, Puebla y el 21.4 % de Cerro de las Minas Puebla; mientras que en Cempoala eran el 22.2 %, 33.3 % y 44.4 % respectivamente, observándose que en estas tres fuentes Cempoala obtenía el 98 % de su obsidiana y Quiahuiztlan el 94.6 %; es decir, participaban de un mismo circuito comercial pero de manera diferente, porque en porcentajes Quiahuiztlan obtenía el doble que Cempoala de Zaragoza, la mitad de Cerro de las Minas y una décima parte de Cerro de las Navajas en comparación (Jack, Hester y Heizer 1972:117,119). Cempoala está más relacionada con los aztecas; considerando que Cerro de las Navajas estaba bajo control de la Triple Alianza, es significativa la diferencia en el porcentaje, 1.8 % en Quiahuiztlan y 22.2 % en Cempoala; esto nos demuestra la existencia de distintas posiciones frente a los aztecas, reflejo de diferentes circunstancias políticas en cada sitio<sup>2</sup> (ver Smith 1990:164).

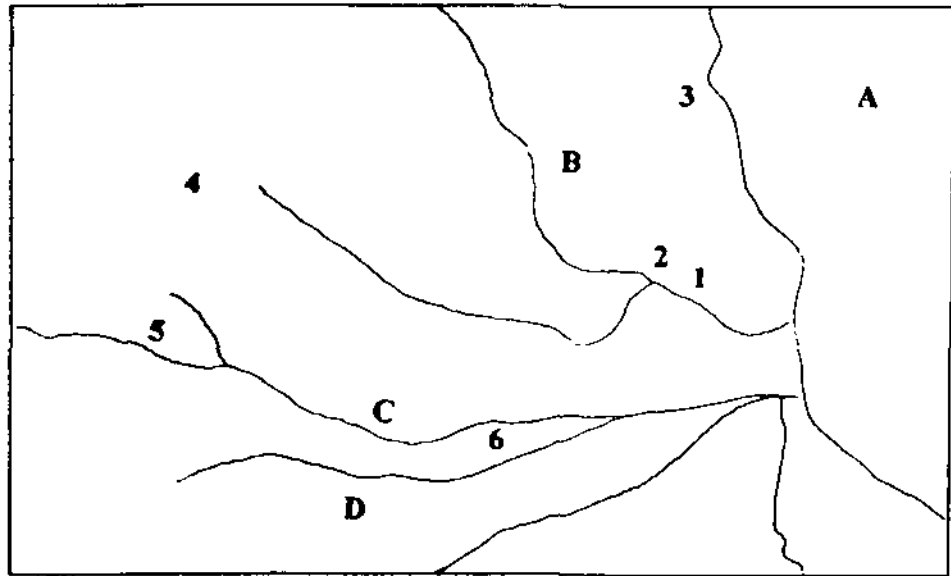
Quiahuiztlan tiene cerámicas del tipo Azteca III y Azteca IV (Izquierdo 1986:10) al igual que Cempoala (ver Bruggemann, Lira y Pereyra 1991:341), entonces, aunque en ambos sitios encontramos las cerámicas del complejo de la tradición costeña, que nos confirman su pertenencia a una misma tradición cultural, la totonaca de las fuentes históricas, las cerámicas Mixteco - Puebla marcan una diferencia fundamental, pues son en Quiahuiztlan "irrelevantes en comparación con Cempoala" (Bruggemann 1997:82).<sup>3</sup> El registro arqueológico confirma que ambos pueblos, aunque habitados por totonaca, mantienen algunas diferencias

Es inseguro donde estaba el límite entre Cempoala y Quiahuiztlan. Los españoles fueron de Cempoala durante una jornada rumbo al segundo poblado y pernoctaron en una aldea deshabitada, a la cual llevaron comida los cempoaltecas, al otro día continuaron su camino y llegaron antes de las diez de la mañana a Quiahuiztlan (Díaz 1986:81), por este detalle colocamos provisionalmente el límite cerca de este pueblo.

A media legua de Quiahuiztlan fue fundada la Villa Rica junto a unas salinas (Díaz 1986:81), esas mismas salinas son descritas en la *Relación de Veracruz* en una "laguna tan cerca de la mar, que en tiempo de las aguas, crece y se comunica con la mar, pero llegado

<sup>2</sup> Aunque Smith (1990:164), utiliza el mismo indicador, es importante señalar que las muestras de obsidiana son pequeñas y proceden de recolección de superficie, sin contexto cronológico, además de que no se conocía la existencia del sitio Pico de Orzaba (Annick Dancois, comunicación personal)

<sup>3</sup> Las cerámicas Mixteco - Puebla en Quiahuiztlan son el 5 % del total, según Pedro Jiménez y Ramón Arellano (Annick Dancois, comunicación personal). Las cerámicas en Cempoala son más del 50 %. Durante 1980 y 1981 Armando Pereyra y Pedro Jiménez realizaron en Quiahuiztlan un recorrido sistemático de superficie en recolección de materiales, del cual se obtuvo una muestra muy interesante, sin embargo, se desconocen los resultados (Yamile Lara López, comunicación personal)



MAPA 1 LA PROVINCIA DE CEMPOALA Y SUS VECINO

- 1.- Cempoala
- 2.- Mozomboa
- 3.- Quiahuiztlan
- 4.- Xalapa
- 5.- Xicochimalco
- 6.- Oceloapan

- A.- Golfo de México
- B.- Rio Actopan
- C.- Rio La Antigua
- D.- Rio de Santa María

el tiempo de la seca que es cuando vientan los nortes, se ciega y tapa la boca de manera que se queda sin llegar a la mar. En el cual dicho tiempo de la seca, se puede sacar fácilmente de la dicha laguna, como se ha sacado algunas veces, grandísima cantidad de muy buena sal y muy blanca" (Hernández 1985:374). La mayor cercanía a Quiahuiztlán puede indicarnos que le pertenecían las salinas.<sup>4</sup>

**Tizapancingo.** - Por el noroeste Cingapancinga a ocho o nueve leguas tenía problemas de tierras y términos con Cempoala. En aquel pueblo vivían gentes con sus propios principales y sacerdotes y mantenían una guarnición mexicana (Díaz 1986:83,85). Tal vez hablaban el idioma náhuatl, pues en la comunicación solo intervinieron Marina, que traducía del náhuatl al maya, y Gerónimo de Aguilar que lo hacía del maya al español (Díaz 1986:85). En general se acepta que es el mismo Tizapancingo que aparece en ese rumbo en un mapa del siglo XVI (ver Cline 1959:640; Acuña 1985:334).

Por otra parte, Peter Gerhard (1986:374) cita un documento de 1545 donde es mencionado "papalo, por otro nombre Tizapancingo"; sin embargo, no son nombres de un mismo sitio, pues Martínez (1994: 152-153, nota 29), con otra fuente del siglo XVI, señala que "Tizapancingo, y Ataliloya y Cieaquatla, que por otro nombre se decía el corregimiento Papalote de la Sierra de la Veracruz". Gerhard (1986:373) lo ubica al suroeste de Actopan, al igual que Cline (1959:640) y Acuña (1985:334), donde también los situamos, aunque no conocemos a cual sitio arqueológico corresponde.

Fuente	Nombre
Mapa I de Alonso de Santa Cruz	T I Z APAN ZINCO
Bernal Díaz del Castillo	C I N GAPAN C I N GA

**Otopa.** - De Tizapancingo no tenemos informes arqueológicos, lo mismo sucede con Otopa que la *Relación de la Veracruz* dice es un pueblo con guarnición y fortaleza a ocho o nueve leguas al noroeste de La Antigua (Hernández 1985:315). Por ese rumbo, es identificado Actopan por Hildeberto Martínez (1994:153 nota 29 AGN Mercedes vol. 15 ff 43v.-45r.), observando que en 1589 es nombrado Otopa. Esto es posible porque Actopan se encuentra al noroeste de Cempoala

Fuente	Nombre
Nombre Oficial	A C T O PAN
<i>Relación de Veracruz</i>	O T O PA
AGN Mercedes vol.15.	O T O CPA

**Xicochimalco.** - En cambio sobre Xicochimalco tenemos incluso investigaciones arqueológicas (Ramírez 1990) Compartía límites con Cempoala a cuatro jornadas de camino. En la versión de Hernán Cortés sobre la salida a Tenochtitlán, éste le dice al emperador Carlos V: "Yo fui, muy poderoso señor, por la tierra y señorío de Cempoal, tres jornadas donde de todos los naturales fui muy bien recibido y hospedado, y a la cuarta jornada entré en una provincia que se llama Sienchimalen ." (Cortés 1992:34)

<sup>4</sup> En el área existen "restos de salinas indígenas precortesianas, principalmente en la Laguna del Llano" (Arellanos 1997:27)

Sobre la situación política de Xicochimalco la información es confusa. Fue conquistado por Ahuitzotl (*Códice Mendoza* fol. 13r; *Anales de Cuauhtitlan* 1992:67);<sup>3</sup> según Cortés (1992:34) estaba subordinado a Moctezuma Xocoyotzin en 1519, sin embargo, por Bernal Díaz (1986:102) sabemos que "eran amigos de los de Cempoal y no tributaban a Montezuma". Por otra parte, como otros pueblos de esta zona, aparece en el *Memorial de Tlacopan*, aunque enlistado entre un grupo de pueblos de Oaxaca, por lo que la referencia es dudosa (Carrasco 1996:528, nota 70). Era un sitio ubicado en la ladera de un cerro con difícil acceso, conocido como Xico Viejo. Las cerámicas del Posclásico tardío pertenecen a la tradición costeña, pero recibieron una "marcada influencia del complejo mexica notable en la cerámica utilitaria como molcajetes, comales con decoración sellada y el tipo Negro sobre Anaranjado" (Ramírez 1990:245).

Fuente	Nombre
Códice Mendoza	X I COCHIMALCO
Hernán Cortés	S I EN CHIMAL EN
Bernal Díaz	S O COCHIMA

**Xalapa** - En el relato de Bernal Díaz leemos que el recorrido desde Cempoala se hizo en una sola jornada y que pasó por Xalapa antes de entrar a Xicochimalco (Díaz 1986:102); en este punto Torquemada señala que un ejército con soldados a pie y cargadores indígenas no pudo en un día cubrir tal distancia, de quince leguas (Torquemada 1986:I,411), pero si aceptamos su paso por Xalapa, como dice Bernal Díaz, podría pensarse que estaba en la jurisdicción cempoalteca, en la "tierra y señorío" de Cempoala, como dice Cortés, pero tenemos datos para sostener que ésto no fue así. Xalapa era un pueblo nahua, sujeto y tributario de los aztecas (Cerón 1985:334,336), es decir fuera del dominio de Cempoala, sin negar la posibilidad de que fueran "amigos" de ésta como dice Francisco López (1985: II,73-74).

**Itzcalpan** - También llamado La Rinconada, fue un pueblo otorgado a Hernán Cortés por la corona española como parte del Marquesado del Valle de Oaxaca (Cortés 1992:300) y la *Relación de Veracruz* lo describe como "poblazón principal de más de diez mil indios" antes de la conquista (Hernández 1985:315). Parece que fue independiente, pues en un *Memorial* de 1532, Hernán Cortés solicita a la corona española le sean respetados sus derechos sobre los pueblos concedidos, entre ellos "lo sujeto a Itzcalpan, que se llama la Rinconada", colocándolo aparte de los pueblos subordinados a Cotaxtla (Martínez 1990b: III,337), mientras que Carlos V, en una instrucción secreta a la audiencia de 1528, ordena que se asigne a la corona "Cempoualla y su tierra, para lo que fuere menester para los navíos que hicieren en el norte" (Martínez 1990b: III,14). Como sabemos que La Rinconada pasó al Marquesado, deducimos que tampoco formaba parte de la provincia de Cempoala y con ambos documentos concluimos que Itzcalpan era considerada independiente tanto de Cotaxtla como de Cempoala.

<sup>3</sup> Chimalpahin (1997:211) dice que "sometieron a los de Xicochimalco" en 1493, año I casa



En resumen, la provincia de Cempoala colindaba al norte con Quiahuiztlan, al noroeste con Tizapantzingo, Otupa y Xalapa, al oeste Xicochimalco y por el sur con la provincia de Cotaxtla, sirviéndoles de límite el río de La Antigua.

#### 2.1.1 LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE CEMPOALA

El territorio de la provincia parece tener pocos poblados. Para el Posclásico solo sabemos de catorce sitios arqueológicos en las orillas del río La Antigua y otros cuatro en la cuenca del río Actopan además de los sitios explorados como Oceloapan, Huitzilapan y Mozambo y Tlatictla, mencionado en los documentos.

En la parte sur de la provincia, junto al río de La Antigua, había "unos pueblos" sujetos de Cempoala. Según Bernal Díaz (1986:75) tenían "casas de ídolos" con sahumerios, piedras para el sacrificio y "libros de su papel"; a éstos les dio la categoría de estanzuelas o poblezuels. En esa misma área encontraron "cabañas de pescadores, casillas pobres y algunas labranzas pequeñas" y una aldea chica que llama "lugarejo" (Gómara 1985:56-57). Por su ubicación cerca de la desembocadura del río La Antigua y de la población del mismo nombre, sus características debieron ser similares al sitio identificado como Huitzilapan, con un pequeño centro ceremonial y cerámicas de la tradición costeña, Mixteco - Puebla y Azteca y dos etapas de ocupación, una de finales del Clásico tardío y otra del Posclásico (Navarrete s/f: 207-211).

A lo largo del río La Antigua había una serie de al menos catorce sitios del Posclásico con entre seis y doce montículos o estructuras cada uno (Ruiz 1989:79-91), alguno de los cuales pudo ser la aldea o poblezuelo que pasaron los españoles en 1519. Destaca Oceloapan por su buen estado de conservación y por las investigaciones ahí realizadas, sin embargo, apenas cuenta con ocho edificios (Ruiz 1989:61) y no es mayor que los otros. Como argumento para elevar su importancia se dice que:

Oceloapan por su parte se menciona en la lista de pueblos que quedaron sojuzgados posteriormente al combate en el cual perdieron los grupos de Cotaxtla, Oceloapan, Cempoala, etc., contra los aztecas. Por ello consideramos que Oceloapan era lo suficientemente grande como para ser considerado un pueblo importante, sin embargo no es mencionado por Hernán Cortés, Patiño, en 1580, sesenta años después de la llegada de los hombres europeos a Cempoala, menciona a Oceloapan como un asentamiento indígena, en tanto que Cempoala para ese año había casi desaparecido ya (Ruiz 1989:57)

Analizando la cita anterior, encontramos que las listas de conquistas deben ser las que proporcionan Diego Durán (1984 II,181) y Alvarado Tezozomoc (1944: 233), ambas proceden de una fuente común (Barlow 1990 13-27), y son las únicas que mencionan a Oceloapan. Como se explicará en otra parte, Durán y Tezozomoc incluyen en una sola campaña militar a varios pueblos que fueron conquistados en distintos momentos. Seguramente es el mismo Oceloapan porque siempre se menciona junto con Tlatictla o Tlatectla (Durán 1984 II,181,200, Tezozomoc 1944 233), el cual en el supuesto "mapa de Patiño" es el cercano Tatetla, entre los ríos Santa María y La Antigua, así que es muy segura la referencia a este sitio arqueológico. Sin embargo esto no es concluyente de la importancia que se le atribuye, porque Oceloapan es omitido en todas las demás listas, y

también en el llamado "mapa de Patiño" que es obra de Alonso de Santa Cruz quien lo realizó antes de 1567 y fue añadido a la *Relación de Veracruz* hacia 1611 (Acuña 1985:303-307). De hecho, se trata de dos mapas, en ambos está Cempoala pero no Oceloapan. Los sitios de Itzcalpan y Tlatictla<sup>6</sup> parecen haber opacado a Oceloapan en los documentos tempranos del periodo colonial.

Fuente	Nombre
Diego Durán	TLAT I C TLA
Hernando Alvarado Tezozomoc	TLAT E C TLA
Mapa I de Alonso de Santa Cruz	T AT LE T A
Francisco de Aguilar	TLAT LE TEL CO
Bernal Diaz del Castillo	T A TAL TE CO

Según Francisco de Aguilar (1980:168), Tlatetelco era una provincia independiente tanto de Cempoala como de Cotaxtla y muy grande, de "mas de veynte mil casas", pero dominada por los aztecas pues el gobernador de Tatalteco fue uno de los que recibieron a Cortés (Diaz 1986:64). Según el mapa I de Alonso de Santa Cruz estuvo entre los ríos Santa María y La Antigua, al norte del río La Antigua. Sus vínculos con la cultura de Cempoala sólo pueden saberse con la investigación de los arqueólogos, como en el caso de Oceloapan y Mozamboá.

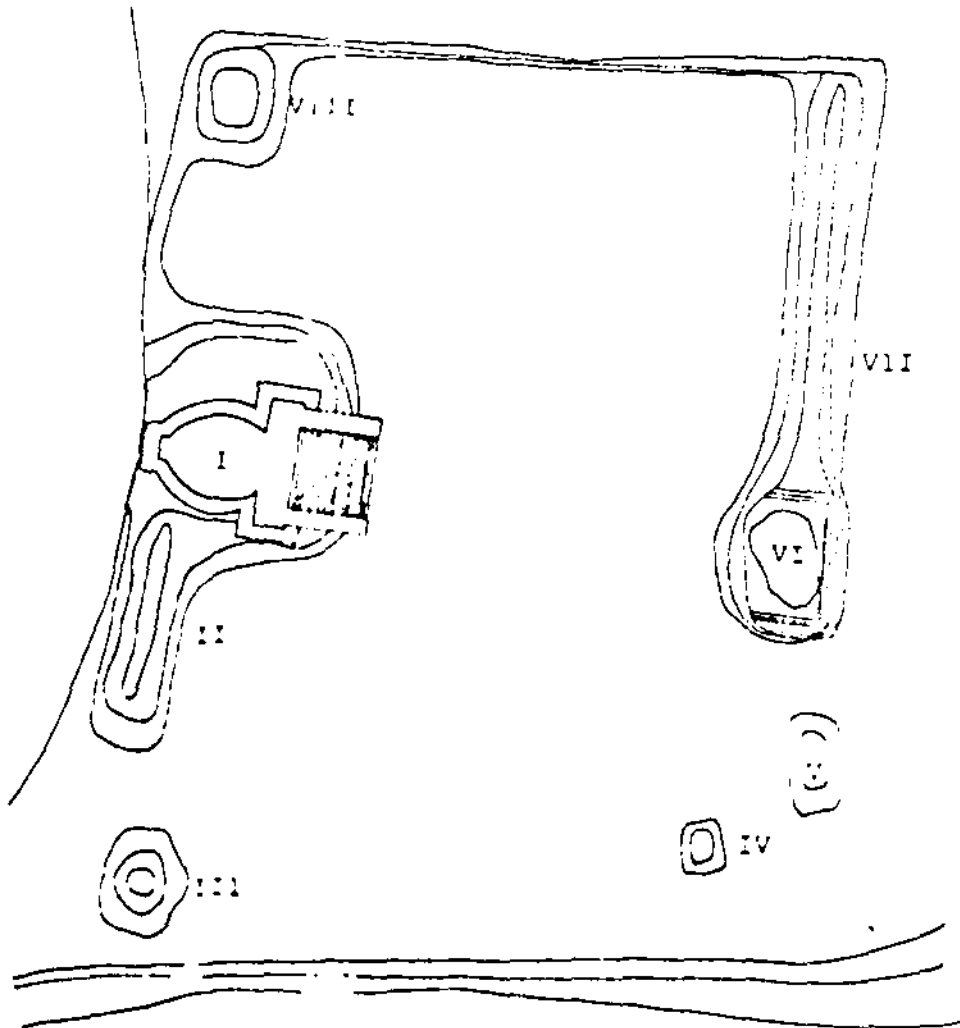
Tipo	Temporalidad	Tipo	Temporalidad
Fondo sellado	Posclásico temprano	Fondo sellado	Posclásico
Naranja burda	?	Anaranjado rojizo	?
Cafetoso decorado	horizonte tolteca	Baño café pulido	Preclásico
Quiahuiztlan II	Posclásico	Café oscuro sobre crema	Posclásico
		Isla de sacrificios	Posclásico
Roja pulida	Posclásico		
Negro pulido	Posclásico	Baño negro pulido	
Crema burda	finés del Clásico		
Cocción diferencial	?	Cocción diferencial	Preclásico
Naranja fino	?	Anaranjada fina	?
Oceloapan: Ruiz 1989:68-70		Cempoala: Bruggemann, Lira y Pereyra 1991	

Fig. 3 cuadro comparativo de cerámicas en Cempoala y Oceloapan

Inicialmente pensamos que la cerámica Rojo pulido de Oceloapan era equivalente a la Isla de Sacrificios de Cempoala, por su descripción, sin embargo, Annick Dancels (comunicación personal) nos indica que no es así, por lo que la ausencia de este tipo en Oceloapan es indicador de algunas diferencias con Cempoala.

Las ocho estructuras de Oceloapan están dispersas en un área de 4,000 m<sup>2</sup>. Según la descripción que tenemos disponible, una muralla une los edificios III, VII y VIII, mientras que la parte posterior de los edificios I y II están protegidos por un acantilado (Ruiz

<sup>6</sup> Es interesante que las fuentes que mencionan a Itzcalpan omiten a Tlatictla y viceversa. La cercanía relativa de ambos pueblos pudiera indicar que se trata del mismo poblado, sin embargo, ninguno de ellos ha sido localizado.



ZONA ARQUEOLOGICA DE OCELOAPAN  
 BASADO EN GARCIA PAYON 1945  
 DIBUJO ARQUEOLOGICO J. OMAR RUIZ G.  
 ESCALA 1:800



Zona arqueológica de Oceloapan. Dibujo de Omar Ruiz Gordillo

1989:99,61,68). Las cerámicas obtenidas en tres pozos realizados se pueden encontrar en Cempoala, con algunas divergencias sobre su temporalidad (fig. 3).

La arquitectura y la cerámica indican que Oceloapan culturalmente estaba muy vinculada a Cempoala, y tomando en cuenta el tamaño de ambas,<sup>7</sup> sería subordinada a ella (Ruiz 1989:56,57,111), pero políticamente, si pasó al control de los aztecas hacia 1463, no pudo ser un emplazamiento de Cempoala para definir la frontera con los nuevos grupos llegados del Valle de México, a lo largo del río La Antigua, (cf. Ruiz 1989:109).

El territorio que dominaba Oceloapan sería de unas 115 hectáreas en ambos lados del río, incluyendo áreas habitacionales y campos de cultivo donde hay huellas de canales de riego (Ruiz 1989:62-63). Cerca de ahí, hacia El Tamarindo, se han localizado diversos campos al pie de monte con sistemas de bordos para retener la humedad y realizar cultivos, posiblemente de maíz y algodón; su temporalidad no ha sido ubicada (Slyuter y Siemens 1992) pero nos muestra que la zona tenía un alto potencial agrícola y era atractiva para grupos como los mexicas.

En los límites propuestos, diecisiete sitios arqueológicos en la cuenca del río Actopan deben quedar dentro del territorio cempoalteca, pero de éstos apenas cuatro, Paso del Cedro, San Isidro, El Zapotito y Playa Chachalacas, tienen cerámicas del Posclásico (Bruggemann, Pereyra y Cortés 1989); además, el sitio de Chalahuite, a tres kilómetros al noroeste de Cempoala, estuvo ocupado desde el Preclásico y para el Posclásico hubo cerámicas Mixteco - Puebla, de la tradición costeña y Azteca y probablemente formó un barrio de Cempoala debido a su cercanía (Lira 1982:29,99,103). En la cuenca del río La Antigua el fenómeno es similar, pues de veintinueve sitios sólo catorce son del Posclásico (Ruiz 1989:79-91), lo que refuerza nuestra impresión acerca de la poca población en la provincia de Cempoala.

Otro sitio de tamaño similar a Cempoala, de la cual está a once kilómetros de distancia, es Mozambo; la información con que se cuenta es insuficiente para resolver si era parte de la provincia de Cempoala, pero las muestras de cerámica de la tradición costeña como Quihuiztlan, Isla de Sacrificios y Anaranjado fino están presentes junto con cerámicas del Preclásico, no así las del complejo Mixteco - Puebla, lo que representa una notable diferencia con Cempoala y significa que ahí vivía un grupo de composición distinta a los cempoaltecas. Según Bruggemann (1996:62,63), la temporalidad del sitio se ubica entre los siglos XI y XIV y probablemente fue abandonado poco antes de la conquista:

La cerámica permite saber que Mozambo es anterior a Cempoala y quizá el precursor donde se concentró la población de la región de Cempoala en los siglos XI y XIII. De acuerdo con los materiales estratificados, el sitio fue habitado por corto tiempo y abandonado en tiempos anteriores a la conquista, razón por la cual no se le menciona en los relatos de la misma. En caso contrario, los conquistadores no pudieron haber dejado pasar desapercibido un sitio de esta magnitud. Las características diagnósticas de tradición costeña y la ausencia del complejo Puebla - Mixteco así lo indican. En cambio, la cerámica de tradición del Altiplano Central es muy característica en Cempoala. Las últimas fases de Mozambo deben haber

<sup>7</sup> Oceloapan tenía una superficie de 115 hectáreas (Ruiz 1989:62) y Cempoala 220 hectáreas (Bruggemann 1991:94).

coincidiendo con las primeras de Zempoala y se reivindicó como el señorío totonaco más importante de su época. Con alguna seguridad puedo afirmar que Zempoala y Mozamboa son dos poblaciones diferentes; la segunda con fuerte arraigo en la costa del Golfo, y la primera con características culturales del Altiplano Central. Tan es así que el nombre del señor de Zempoala es de origen náhuatl y no totonaco, como podría suponerse. Quizá la disolución social de Mozomboa contribuyó para el aumento de la población de Zempoala, así se explicaría la fuerte presencia de tradiciones costeñas en la cerámica de Zempoala (Brüggemann 1996:62-63)

De lo anterior se deben aclarar algunos puntos. La ausencia de cerámica de la tradición Mixteco - Puebla no prueba que el sitio estuviera deshabitado en el Posclásico medio y tardío, de otra forma Quiahuiztlan, en donde la cerámica Mixteco - Puebla es "irrelevante" (Armando Percyra, citado por Brüggemann 1997:82), debería estar casi deshabitado al momento de la llegada de los españoles.

Por otra parte, las fuentes españolas reportan la existencia de un gran cacique llamado Cuesco de un pueblo sujeto a Cempoala (López 1985:II,57; Díaz 1986:75,98), y el pueblo que debió gobernar aun no ha sido identificado; esto significa que en las fuentes sí se hace referencia a otros pueblos, pero no encontramos motivo por el cual Mozomboa debió ser forzosamente citado en las fuentes españolas.<sup>8</sup> Su ausencia en las fuentes históricas de ninguna manera es entonces una evidencia de su temprano abandono, más aún, pudo ser contemporáneo de Cempoala, pues el *mapa I de Veracruz* indica que en el área donde se ubica Mozomboa existió un pueblo llamado Xuxuixtepexic (Acuña 1985:335). Aunque se tratará en detalle más adelante, la cuestión de los nombres de origen náhuatl de los gobernantes de Cempoala, como el del Cacique Gordo o Chicomácatl (Ixtilixóchitl 1985:II,215), puede explicarse por la intervención de traductores nahuas, con los cuales se auxiliaron los españoles en sus tratos con la gente de Cempoala. Desde el punto de vista de la cerámica, Mozomboa es similar a Quiahuiztlan, por lo que bien pudo ser un pueblo totonaca; ambos sitios se distinguen de Cempoala por la ausencia de rasgos nahuas como la cerámica Mixteco - Puebla

Atendiendo las cerámicas, Oceloapan está más vinculado a Cempoala, a pesar de encontrarse más alejado que Mozamboa y éste a su vez, es más semejante a Quiahuiztlan; en términos de relaciones políticas, según la importancia que les conceden las fuentes, como lugares donde habitaban los gobernantes, es posible que Cempoala tuviera subordinada a Oceloapan y Quiahuiztlan a Mozomboa, sin descartar la probabilidad de que fueran pueblos independientes de uno u otro.

## 2.1.2 LA GEOGRAFÍA PROVINCIAL

En los alrededores de la zona arqueológica de Cempoala, actualmente se distinguen tres áreas fisiográficas; la planicie incluyendo la desembocadura del río La Antigua, tiene vegetación alterada por la agricultura y ganadería contemporánea, con matorrales altos dispersos en las orillas de los caminos y campos sin cultivos; también hay árboles de 20 a 30 metros de alto, los más comunes son guamúchil, guazima, palo mulato, jinicuil, ceiba,

<sup>8</sup> Con el nombre de Mozamboa es prácticamente imposible que lo mencionaran Díaz, Cortés o Aguilar, por ser de origen africano. Itzcalpan, que era un pueblo de más de diez mil habitantes (Hernández 1985:315), la mitad de los que se le asignan a Cempoala, tampoco es mencionado

cocuite, cinco hojas, palo de rosa, cedro rojo, mora, guajillo, corresuelo, espino blanco y ciruelo agrio.

Otra área es de terrenos con mal drenaje y pantanosos, caracterizados por matorrales densos, resistentes a las inundaciones. Las variedades de árbol presentes hoy en día son la palina de coyol, palma redonda, amate, sauce, guamúchil, guazima, ceiba y flor amarillenta. Otras plantas herbáceas como metlalín, carrizo, coquillo y tufe rollizo son típicos de esa área. Además de la planicie y los pantanos hay un área de dunas de origen marino - eólico con matorrales espinosos, altos y bajos, densos y dispersos, y palmas, acacias, cassias, guazima, anona, moras y ciruelos con un denso piso de zacate y pastos de llano (Brüggemann 1991 *et al.*:51-52).

Las condiciones del ambiente y el ciclo de lluvias no eran propicios para sostener un grupo humano en un medio urbano, a menos que lo modificara equilibrando la distribución del agua y controlando las venidas del río con presas y canales cuya existencia hasta el momento solo se ha supuesto teóricamente (Sanders y Price 1968; Brüggemann 1991 *et al.*: 81,94). Es posible que en el futuro se encuentren restos de esa infraestructura hidráulica con fines agrícolas, pues en el área urbana existió un sistema para el manejo del agua potable y el drenaje que descargaban los remanentes en los campos de cultivo. El sistema contaba con canales subterráneos y colectores pluviales o pozos y el movimiento del agua era por gravedad (Cortés 1991a).

De acuerdo con nuestra propuesta para la delimitación del territorio de la provincia cempoalteca, cuatro sitios arqueológicos en la cuenca baja del río La Antigua estaban "adentro" del territorio que controlaba. En San Isidro, municipio de Actopan a cinco kilómetros al noroeste de Cempoala, se exploró un muro de piedras de río pegadas con mezcla de cal y arena. En El Zapotito, a tres kilómetros al oeste de Cempoala se encuentra la misma técnica constructiva en montículos y plataforma, típica del Posclásico. Playa de Chachalacas a dos kilómetros del litoral tenía un grupo de las pequeñas tumbas en forma de templo a nivel del piso con idéntica técnica de construcción, junto con cerámica del Posclásico. Por último, Paso del Cedro es también un "cementerio" con cerámica como Anaranjada fina e Isla de Sacrificios del Posclásico (Brüggemann Pereyra y Cortés 1989: 47,52,56).<sup>9</sup> Estos sitios que propiamente no consideramos pueblos excepto El Zapotito, se concentran en la brecha de tierras inundables fertilizadas por el río Actopan, que interrumpe los campos de dunas que corren del límite del río La Antigua y más allá por todo el territorio de la provincia hasta la altura de Quiahuitlán. Tierra adentro la provincia se restringe a la llanura costera caracterizada en esa parte por ser terrenos planos aluviales y los inicios de los lomeríos del eje neovolcánico.

## 2.2 EL TERRITORIO DE COTAXTLA

Por la atención que le dedican los relatos mexicanos a la conquista de Cotaxtla podemos pensar que tenía una significativa importancia dentro del sistema de provincias tributarias organizadas por la Triple Alianza para la extracción de riquezas a los pueblos conquistados.

<sup>9</sup> Playa de Chachalacas y Paso del Cedro se encuentran más cerca de Cempoala que de Quiahuitlán, sin embargo, las tumbas - mausoleo son características de Quiahuitlán y casi inexistentes en Cempoala (Izquierdo 1986), por lo que estos sitios tal vez pertenecían a Quiahuitlán.

Se llama provincia tributaria al territorio de los pueblos mencionados en la misma hoja de la *Matricula de Tributos* y su equivalente en el *Código Mendoza*, junto con las cantidades de tributo del que eran corresponsables, siguiendo una idea propuesta por Robert Barlow (1992:6). La base para establecer la dimensión territorial de la provincia tributaria está en la segunda sección del código cuyo fin original era informar a la corona española acerca de la economía imperial de los mexicas. El código es de 1539, pero antes, en 1532, Hernán Cortés hizo una petición a la Audiencia de México para que le fueran respetados sus derechos sobre los pueblos que Carlos V le concedió para su beneficio por los servicios prestados durante la conquista.

<i>Memorial</i> (1532)	<i>Código Mendoza</i> (1539)	<i>Relación de Veracruz</i> (1580)	<i>Nombre actual</i>
Cuetlastia	Cuetlaxtlan	Cotaxtla	Pueblo Viejo
Mitangutlan	Mictlanquauhtla		Dos Bocas ?
Tapaniquita	Tlapamicytla		Playa de Vacas ?
Uzpiche	Oxicham	Espiche	Juan de Alfaro Norte ?
Alzuzucan	Acozpa	Otopa	Rincón del Cópite
Teziuca	Teoçinyocan		El Sauce
• Tacostalpa			
• Amatlán			
• Putla			
• Iztamatlabaca			
Citalupa			
Xalilulco		Xamloluco	

Fig. 4 Pueblos de la provincia tributaria de Cotaxtla  
(\* se ubicó en la provincia tributaria de Tochtepec.

Son citados en el documento cortesiano entre otros Cuetastlan y once pueblos sujetos (Martínez 1990b:III,337). Como suman el doble de los nombrados en el *Código Mendoza*, es poco probable que todos los pueblos fueran sujetos de Cotaxtla en tiempos del dominio azteca. La corona solo le concedió la provincia de Cotaxtla (Martínez 1990b: III,269) y bien pudo aprovechar la imprecisión para reclamar el mayor número posible de sitios, pretextando que eran sujetos de Cotaxtla. Por esa razón, sacamos los nombres de tres poblados que el *Código Mendoza* enlista en la vecina provincia de Tochtepec, estos son: Tacostalpa, Putla e Iztamatlabaca que respectivamente corresponden a Tlacotalpa, Puctla e Ixtamatlatlan (*Código Mendoza* fol. 49). No son los únicos, pues también está Amatlán que el mapa 1 de Alonso de Santa Cruz ubica en el oeste de Cosamaloapan y el sur de Puctlan, ya "adentro" del territorio provincial de Tochtepec.

Eliminados esos cuatro nombres, el memorial nos proporcionó ocho referencias para compararlas con las del *Código Mendoza* y la *Relación de Veracruz y su comarca*, documento de 1580 realizado para responder un cuestionario de cincuenta preguntas entre las cuales se inquiría acerca de los pueblos anteriores a la conquista. De ahí salió otra lista con cuatro nombres (Hernández 1985:315). Con las tres nóminas elaboramos un cuadro

comparativo (fig. 4). Observamos que existen fuertes diferencias en la ortografía, reflejo de la época, la segunda mitad del siglo XVI, cuando se intenta asimilar en el alfabeto los sonidos del idioma náhuatl. Esto lo resolvimos improvisando un esquema comparativo que nos permite intuir las posibilidades de que dos topónimos o más en apariencia distintos, son variaciones de un mismo nombre. Además, con otros testimonios de la región y el significado castellano de esos nombres nahuas, ubicamos las posiciones relativas de cada poblado y se descartan los nombres que podrían ser equivalentes en un primer análisis.

### 2.2.2 LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA TRIBUTARIA DE COTAXTLA

**Cotaxtla.**- Fue el sitio más importante, tuvo guarnición desde la primera vez que fue conquistada (Torquemada 1986:I,162), era también una colonia (Hernández 1985:315) y tenía un gobernador citado en casi todas las fuentes de la conquista por haber sido él quien recibió a Hernán Cortés y su tropa. La zona arqueológica se encuentra cerca de la actual Cotaxtla, junto al río Atoyac. En el tiempo de secas los viajeros que iban rumbo al puerto de Veracruz en el siglo XIX podían ver las ruinas (Sartorius 1990:64). Ya fue explorado superficialmente por Francisco del Paso y Troncoso en 1891, Alfonso Medellín Zenil en 1949 y Fernando Miranda en 1993.<sup>10</sup>

Medellín encontró en el sitio arqueológico, llamado Pueblo Viejo, un centro ceremonial y algunos "barrios". Las cerámicas se relacionan con Cholula y también hay Anaranjado pulido y Aztecoide, además de figurillas de barro que nombra "Xochiquetzal" y esculturas de piedra como dos discos solares y cuatro Chac Mool con glifos calendáricos. En cuestiones de arquitectura menciona una estructura con escalera y alfarjas a los lados y una al centro, con figurillas y cerámica azteca, y unas interesantes maquetas de pirámides. Desde Cotaxtla o Pueblo Viejo rumbo a la costa, a la orilla del río existen varios pequeños sitios (Medellín 1949). De las otras dos exploraciones no disponemos de los informes

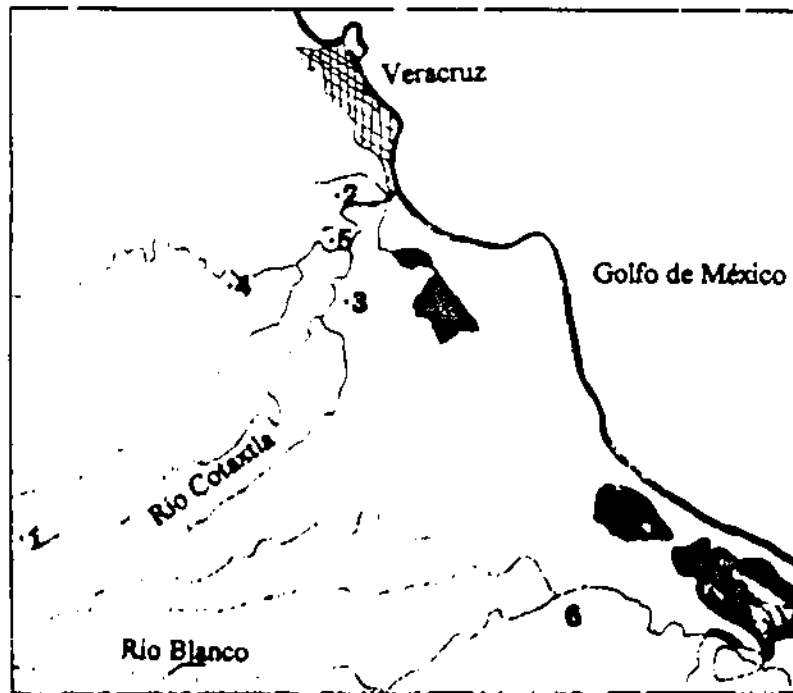
El nombre presenta varias formas, pero sin dificultad para notar que se trata del mismo. Su traducción es: "en donde hay cueros curtidos" (Peñafiel 1967:141).

Fuente	Nombre
<i>Código Mendoza</i>	CU ETLAX TLAN
<i>Memorial</i>	CU ETLA S TLA
<i>Relación de la Veracruz</i>	C O T A X T L A

**Mictlancuauhtla.**- Otro de los pueblos que contaba con un gobernador mexica en la provincia era Mictlancuauhtla (Sahagún 1985:760). Controlaba parte de la costa, pues fue uno de los lugares desde donde se vigiló la llegada de los españoles (Sahagún 1985:760). Su ubicación estaba a poco más o menos media legua de la boca del río Medellín, de acuerdo a una merced de tierras fechada en 1575 y citada por Robert Barlow (1992: 132). El mapa acompañante de la *Relación de Tlacotalpa* ubica en esa área a Mictlancuauhtla, al igual que el mapa 1 de Alonso de Santa Cruz (ver Cline 1959:645; Acuña 1985: 288,334)

<sup>10</sup> Actualmente, primavera de 1998, la Universidad de Arizona realiza un recorrido de campo en el sitio





**Mapa 1: La provincia de Cotaxtla**

- |                   |                      |
|-------------------|----------------------|
| 1. Cotaxtla       | Pueblo Viejo         |
| 2. Tlapumicytle   | Playa de Vacas,      |
| 3. Oxichen        | Juan de Alfreo Norte |
| 4. Acozpa         | Rincón de Cópita     |
| 5. Miltlacuachila | Dot Bocas            |
| 6. Teopocay.      | El Sauce             |

Fuente	Nombre
<i>Códice Mendoza</i>	MI CTLANQ U AUHTLA
<i>Memorial</i>	MI T AN GU TLAN
Bernal Díaz	MI TLAN GUI T A
Merced de 1575	MYCTLANQ UAU TLA

En las orillas del río Atoyac Alfonso Medellín ubicó un sitio arqueológico conocido como El Infiernillo con materiales arqueológicos del Clásico y Posclásico. El argumento de Medellín para relacionar el pueblo prehispánico con el sitio arqueológico es de orden toponímico. La forma como se traduce Mictlancuauhtla es: "Cuauhtla, lugar perteneciente a Mictlan" (Peñafiel 1967:175). Diego Durán (1984:II,505) relata que un hombre de "Monte Infernal" fue el que dio aviso personalmente a Moctezuma Ilhuicamina de la llegada de los españoles; ese lugar sin duda es Mictlancuauhtla, pues cuauhtla es el bosque y el mictlan es un sitio mítico donde se acumulaban los huesos de las personas muertas, pero los españoles le dieron la equivalencia de infierno, un lugar de castigo y sufrimiento (Matos 1986:72). El símbolo del *Códice Mendoza* para Mictlancuauhtla es un árbol y al pie un bulto amarrado que representa la forma como los mexicas enterraban a sus muertos. La relación del mictlan con infiernillo es insuficiente para comprobar la hipótesis de Medellín.<sup>11</sup> Por otra parte, al comparar los mapas y la merced de tierras ya mencionadas, la ubicación se acerca más al sitio arqueológico de Dos Bocas, municipio de Medellín, el cual tiene cerámicas del Posclásico y es un centro primario en la clasificación de Daneels (1991:71-73), lo que justificaría que tuviera un gobernador mexica.<sup>12</sup>

**Tlapamicytla.**- En Mictlancuauhtla y Tlapamicytla se concentraron las tropas de Hernán Cortés en mayo de 1520, antes de asaltar Cempoala para capturar a su enemigo Pánfilo de Narvaés, luego, años después, ambos pueblos, que estaban a doce leguas de Cempoala, fueron dados en encomienda a Pedro Moreno Medrano (Díaz 1986:222), todo lo cual nos indica que estaban cerca uno del otro. Como ya sabemos la ubicación de Mictlancuauhtla, esperamos encontrar Tlapamicytla a poca distancia. El encomendero parece haber dejado su recuerdo en el Arroyo Moreno,<sup>13</sup> un río tributario por la Loma de la Rivera, elevación única en el área que corresponde al Cerro del Carnero en el *Mapa de Tlacotalpa*, cuestión importante porque Tlapamicytla significa "junto a la falda del cerro partido" (Peñafiel 1967:124). La identificación es sencilla.

<sup>11</sup> Además de que la exploración de Annick Daneels (comunicación personal) no encontró testimonios del Posclásico en el sitio.

<sup>12</sup> Annick Daneels sugiere que se trata del sitio Boca del Río tanto porque se encuentra dentro de la media legua a que hace referencia la merced de 1575, como porque las dunas permiten vigilar la costa como indica Sahagún. Sin embargo, Bernal Díaz nos anotó que se pasaba por Mictlancuauhtla primero y después a Tlapamicytla para ir a Cempoala. Por otra parte, el mapa de Tlacotalpa lo ubica cerca de la confluencia de los ríos Cotaxtla y Jamapa, junto a este último río; aunque también es posible que los mapas indiquen la ubicación del Mictlancuauhtla colonial, y el pueblo prehispánico debe localizarse cerca.

<sup>13</sup> Desde el punto de vista de la arqueología el arroyo Moreno puede haber sido la frontera o límite del territorio de Cotaxtla, pues no hay reportes de material posclásico en la cuenca adjunta del río San Juan (Annick Daneels, comunicación personal); sin embargo las fuentes nos mencionan la presencia de Xalicolco en esa área.

Fuente	Nombre
<i>Código Mendoza</i>	TLA PAMICY TLA
<i>Memorial</i>	T A PANIQUI T A
Bernal Díaz	T ANPAN IQUI T A

Las exploraciones de Annick Daneels revelaron la existencia de un sitio arqueológico en Playa de Vacas, también en el municipio de Medellín, con materiales del Posclásico; su ubicación concuerda con el itinerario de la expedición de Cortés contra Narvaés, pues viniendo de Mictlancuauhtla se debe pasar por Tlapanicytla para ir a Cempoala. El tamaño de Playa de Vacas lo clasifica como un sitio menor (Daneels 1997:222) que concuerda también con la ausencia de gobernador para Tlapanicytla.

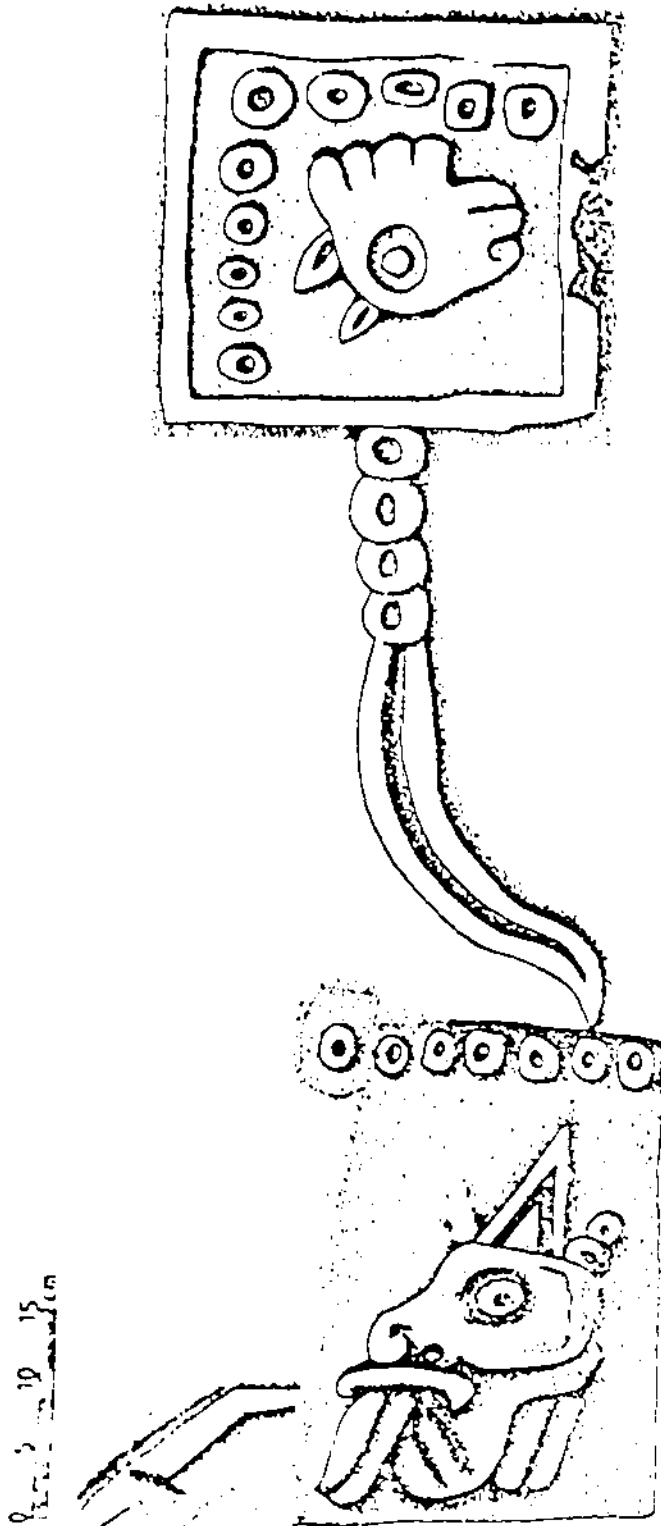
**Oxicham.**- El siguiente pueblo es Oxicham; lo que pueda significar fue desconocido para Peñafiel (1967:157), pero puede traducirse como "casa de Oxomoco". Al compararlo con los topónimos de la región ofrecidos por la relación veracruzana y el memorial de Cortés, fue evidente que se trató de un pueblo colonial llamado Espiche.

Fuente	Nombre
<i>Código Mendoza</i>	O X ICHA M
<i>Relación de Veracruz</i>	E SPICHE
<i>Memorial</i>	U ZPICHE
Mapa de 1572	CO SPICHA

La población ha desaparecido, sin embargo, en 1908 había un Plan de Espiche entre dos ríos, tal como fue señalado en el *Mapa de Tlacotalpan*, pero con el nombre de Spiche. Fue primero localizado por Francisco del Paso y Troncoso en 1890 como Ospichan (Cline 1959:644), aunque no se le había vinculado con el Oxicham prehispánico. También la *Relación de la Veracruz* pone a Espiche a cinco leguas al sureste de La Antigua (Hernández 1985:315). Su ubicación coincide con un mapa de 1572, cerca de la confluencia de los ríos Jamapa y Medellín (AGN vol. 2672 exp. 8 citado por Jiménez 1984:37). Tal vez se cambió de lugar el Spiche colonial, pues ahí no coincide con ningún sitio arqueológico del Posclásico; sin embargo, en la ribera del río Cotaxtla, se encuentra el sitio arqueológico conocido como Juan de Alfaro Norte, municipio de Medellín, calificado como un centro mediano, con cerámicas del Posclásico y arquitectura con pirámide de doble templo.

**Acozpa.**- Otro de los pueblos citados en el *Código Mendoza* es Acozpa, traducido como "en el agua amarilla" de acuerdo con Peñafiel (1967:48); su símbolo en el código es un remolino de agua, tal como es descrita en la *Relación de Xalapa*, "la fuente de agua redonda como un espejo" que daba su nombre al pueblo de Atescac, puesto "casi seis leguas al oriente de Xalapa (Bravo 1985:366-367). Según Peter Gerhard (1986:370), Alcozagua era otro nombre de Acozpan, con toda probabilidad el Alzuzucan que Hernán Cortés reclama en 1532 y el Alcozahua que Francisco del Paso y Troncoso dice se menciona en algunos documentos junto con Xamapa (Arias 1905:194 nota 2); hoy en día Jamapa es el nombre de un municipio vecino al de Medellín de Bravo en donde ubicamos Mictlancuauhtla, Tlapamicytla y Oxicham.

Grabados de la Estela de  
Rincón de Cópita  
Tomado de Annick Daneels  
1984.



Fuente	Nombre
<i>Código Mendoza</i>	A C O Z P A
Gerhard	ALC O Z A GU A
<i>Memorial</i>	AL Z U Z UCAN
Paso y Troncoso	ALC O Z A HU A

Precisamente junto al pueblo de Jamapa, pero en territorio de Medellín, se encuentra el sitio de Rincón del Cópite, el cual se destaca por una escultura con glifos calendáricos, conocida como la Estela del Rincón de Cópite. Es un sitio mediano<sup>14</sup> con cerámicas del Posclásico y pirámide con doble templo. La estela puede ser diagnóstica de la presencia azteca, pero al respecto hay controversia (Daneels 1984).

**Teoçiocan.**- El último de los pueblos en el código es Teoçiocan que significa "donde abunda el teoçintli" (Victor M. Castillo, comunicación personal). El memorial de 1532 tiene un Teziuca que con seguridad es la derivación del topónimo prehispánico, también en otra parte escrito como Teuciniyocan (Sahagún 1985:760). Si aceptamos esa equivalencia, entonces localizarlo es sencillo, pues en el *Libro de las tasaciones* (1952:468) se cita a Tezaiuca "por otro nombre" Tlalixcoyan, un sitio muy conocido durante la época colonial, aunque separado de los demás pueblos de la provincia, aún dentro de ella, pues Clavijero (1987:5) dice que el límite al sur era el río Papaloapan.

Fuente	Nombre
<i>Código Mendoza</i>	TEO Ç IO CAN
Sahagún	TE U C I NIYOCAN
<i>Libro de tasaciones</i>	TE Z A I U CA
<i>Memorial</i>	TE Z I U CA

En el actual Tlalixcoyan es poco probable que se encontrara el antiguo Teoçiocan, pues como dice Manuel Torres (1970:25), "es un sitio Preclásico por excelencia". Otros sitios en el área de Tlalixcoyan candidatos para identificarse con el pueblo prehispánico son Piedras Negras, El Cocuite y El Sauce; de los dos primero existen estudios poco detallados, pero tienen material del Posclásico (Torres 1970:25-26), mientras que El Sauce cuenta con un estudio bastante completo y se dice que por la abundancia de cerámicas posclásicas "cabe especularse que el centro urbano conocido como El Sauce, "Small Mound locality" o Cerro Grande, sea uno de los sitios referidos en la *Matrícula de Tributos*, al comprobarse su importancia demográfica, arquitectónica y política, dentro del rico contexto regional de La Mixtequilla" (Vázquez 1990:183), lo cual corresponde muy bien a la importancia de un pueblo con gobernador. Este sería el punto límite al sur de nuestra área de estudio; hacia la costa también marca esa posición Atlacintla, hoy en día la ciudad de Alvarado, lugar sujeto a Tlacotalpa, en el siglo XVI (Medina 1985:283) y probablemente desde la época prehispánica. Tlacotalpa como ya se mencionó pertenecía a la provincia tributaria de Tlachtepec

<sup>14</sup> Tanto Juan de Alfaro Norte como Rincón del Cópite (Mozambique) son sitios medianos en comparación con los sitios del Clásico, pero en relación a otros sitios del Posclásico son sitios de primera magnitud (Annick Daneels, comunicación personal)

En la provincia de Cotaxtla, además de los ya mencionados encontramos otros pueblos como Xalilulco que Cortés pide en su memorial. En el *Código Mendoza* ya no aparece algún otro pueblo además de los ya anteriormente comentados. Podría pensarse que, como sucedió con los pueblos de la provincia vecina, trató Cortés de confundir a las autoridades españolas aprovechando el desconocimiento que tenían sobre las antiguas jurisdicciones políticas. A favor de Cortés viene entonces el dato de la *Relación de Veracruz* acerca de una colonia mexicana llamada Xalicolulco "a menos de una legua hacia el poniente" de La Antigua (Hernández 1985:315). Esto prueba que Xalicolulco o Xamloluco existía y si atendemos a Cortés, estaba subordinado a Cotaxtla. El pueblo de Xalicolulco es citado en una merced de 1577 (AGN Mercedes vol. 10 ff. 249r.-250v, Martínez 1994:153), junto a La Antigua. Por otra parte, Xalicolulco era el nombre de un río que entra en el estero de La Antigua. Por ahí se encontraba una estancia de Hernán Ruiz de Córdoba a "una legua de la [Antigua] Veracruz, derecho al poniente, pasado el río" (Arias 1905:195).

**Citalupa** no tiene referencias que nos permita ubicarlo, pero sabemos que hay en la parte baja del río Cotaxtla veintiocho sitios del Posclásico -de entre ciento treinta y dos estudiados- (Daneels 1993:8,10), que pudieran corresponder. Bien conocida es la **Isla de Sacrificios** desde el siglo XVI como una especie de santuario donde se realizaban sacrificios humanos, en uso cuando llegaron los españoles (Álvarez y Vázquez 1995). **Xicalanco** que menciona Torquemada (1987:1,384) cuando relata el encuentro entre Cortés y los enviados de Moctezuma Ilhuicamina, los cuáles a su regreso a la costa desde las naves españolas descansan en una isleta, es posible que se trate de San Juan de Ulúa, pues ahí se encontraba un templo dedicado a Tetzcatlipoca (Díaz 1986:25).<sup>15</sup> Había también un lugar **Tecpantlayácac**, por el que igualmente pasaron viniendo de la costa hacia Cotaxtla, (Sahagún 1985:765). Otra referencia es ambigua: "En el año 1 acatl los españoles atracaron en Tecpantlayácac. Entonces vino enseguida el Capitán. Después de haber desembarcado en Tecpantlayácac, el cuetlaxteca se fue entonces a encontrarle (*Anales de Tlaxelolco* 1980: 62). En la versión de Bernal Díaz, los navíos atracaron en San Juan de Ulúa, pero el campamento se instaló en los medianos de la costa, enfrente de la isla, donde recibieron a Tendile, el gobernador de Cotaxtla (Díaz 1986:62-63), por lo que tanto a la isla como a la playa se les puede aplicar el nombre.

### 2.2.3 LA GEOGRAFÍA PROVINCIAL

Las dunas modernas y recién consolidadas forman una estrecha franja a lo largo de la costa más allá del río Papaloapan, hasta las estribaciones de la Sierra de los Tuxtlas "Por la costa del mar es toda llana, de muchos arenales que en algunas partes duran dos leguas o más" (Cortés 1992:20). Desde la ciudad de Alvarado corre una barra con playas arenosas que llega a la altura de Laguna Camaronera, a partir de ahí, hay una entrada de la llanura costera, que interrumpe los campos de dunas, estos vuelven a encontrarse más al sur, por la Punta de Antón Lizardo. El terreno comprendido entre la playa y Laguna Camaronera se caracteriza por densa vegetación de matorral. Desde la punta de Antón Lizardo hasta Quiahuitlan continúan las dunas con dos interrupciones en las desembocaduras de los ríos

<sup>15</sup> No es probable que hubieran descansado en Isla de Sacrificios, que desde el punto de vista de la arqueología estaba vinculado con Cempoala (Annick Daneels comunicación personal), aunque según Díaz del Castillo (1986:25) los sacerdotes que realizaban los sacrificios hablaban el idioma "mexicano" y entendieron que "los de Culua" mandaban a realizar esos sacrificios que dieron nombre a la isla

Medellin y La Antigua. En general en la estación lluviosa, las dunas reverdecen y el resto del año en tiempos de secas pierden su follaje. En apariencia improductivas, las dunas recientes fueron ocupadas sólo durante el Posclásico. Atlacintla junto a la desembocadura de la laguna de Alvarado aunque está en un campo de dunas domina una enorme masa de agua dulce rica en pesca.

Las provincias de Cempoala y Cotaxtla contaban con campos de dunas en el litoral, pero no sabemos que las hubieran utilizado de alguna forma, sin embargo, los españoles pudieron establecer un campamento provisional en la cima de las más altas dunas para protegerse de los mosquitos que abundaban (Díaz 1986:25), pero "en aquellos arenales no nos podíamos valer de mosquitos y estar tan lejos de poblaciones" (Díaz 1986:67). El terreno inmediato a la playa fue poco propicio para los asentamientos humanos por los fuertes vientos o "nortes". Un documento de 1580 describe que, desde San Juan de Ulúa hasta la bahía de Alvarado, había "mar tormentosa de sur y nortes muy recios y peligrosos. reynan, desde agosto, hasta todo febrero" (Medina 1985:286), mientras que por La Antigua otra fuente contemporánea nos informa que "la mar que alcanza la comarca desta ciudad es costa brava y peligrosa, mayormente en tiempo de invierno, conviene saber, desde septiembre hasta todo marzo, por razón de los nortes que, en esta costa, vientan vehementísimamente en este tiempo [...] Así que, esta costa por este tiempo es una de las más tormentosas y peligrosas del mundo" (Hernández 1985:327). La temperatura es caliente la mayor parte del año cuando no hay tormentas.

En la llanura costera como podemos ver en el mapa, encontramos a Xamloluco, Mictlancuauhtla, Tlapamicytla, Oxicham y Teuçiniyocan, casi en su totalidad la provincia de Cotaxtla, excepto la propia cabecera.

En el extremo sur, Teuçiniyocan está en una llanura aluvial de la cuenca del río Blanco. El clima es cálido subhúmedo con lluvias en verano, la temperatura media anual es de 22 grados centígrados. La importancia de Teuçiniyocan radica en que se encuentra en una zona productora de algodón. En Tepeaca (Cerón 1985:256), hacia 1580, el algodón era llevado desde el río de Alvarado, específicamente, según otro documento (Martínez 1994:149 nota 22), desde Tlalixcoya, a través del camino que pasaba por Orizaba. Aparentemente Teuçiniyocan se encontraba muy alejada del resto de los pueblos de la provincia, pero su ubicación en una importante área productora de algodón concuerda con la fuerte producción de textiles de algodón de la provincia de Cotaxtla. Probablemente el algodón en greña era llevado a otros pueblos donde se hilaba y producían los textiles para el tributo pues se conoce la existencia de malacates, utilizados en la elaboración de textiles.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Se conoce el caso de Cuicatlan y Nochiztlan en el norte de Oaxaca que compraban el algodón en Cosamaloapan, en el sur de Veracruz, pueblo vecino de la provincia de Cotaxtla conquistado por los aztecas en 1457. En los pueblos oaxaqueños como Cuicatlan, Nochiztlan, Tamazola y otros hilaban y tejían textiles que comerciaban, incluso la gente de Papalotipac y Tecomahuaca iban a Cosamaloapan a vender sus productos (Mohar 1994:81). La especialización regional en el proceso de producción y comercialización pudo también funcionar así entre los pueblos de la provincia de Cotaxtla. En los demás pueblos, Cotaxtla, Mictlancuauhtla, Oxicham, Tlapamicytla y Acozpa, es posible que las condiciones del terreno alrededor de antiguas lagunas permitieran el cultivo del algodón, aunque esto no se ha comprobado (Annick Dancels, comunicación personal).

Teuciniyocan se encontraba en un área donde el tipo de suelo es adecuado para el cultivo, lo cual no ocurre en amplias partes de la zona (Stark y Showalter 1990:72). Parece que las excelentes condiciones que permitieran la agricultura fue una constante de los sitios que formaron la provincia tributaria, porque Oxicham, Tlapamicytla y Mictlancuauhtla estaban en la cuenca del río Medellín, "donde es la mayor parte de la tierra llana y, de cualquier lugar alto, se ve con grandísimo contento la hermosura de las aguas que, por varias y diversas partes, atraviesan regando abundantísimamente la tierra y causando en ella una frescura y verdor perpetuo, de manera que siempre goza de una constante y perpetua primavera" (Hernández 1985:314).

Más al norte, la cuenca del río San Juan cuenta con 1,700 hectáreas de campos con patrones rectilíneos de origen prehispánico. Es la mayor concentración de tierras húmedas en toda la costa de Veracruz. Su importancia radica en el peculiar ciclo anual del medio ambiente en las tierras bajas, porque de los 1,250 mm anuales de lluvia, gran parte cae entre junio y septiembre, lo que hace necesarias condiciones propicias para el adecuado manejo del agua. La cuenca del río San Juan tiene fluctuaciones en el nivel del agua de uno a dos metros y con canales y plataformas o campos elevados puede mantenerse la humedad el resto del año (Siemens *et. al.* 1988:105). Por donde el río San Juan se une al río de La Antigua estaba Xamloloco, sitio que por lo visto, no solo pudo haber guardado la frontera con Cempoala, sino también dominar los campos de cultivo de la cuenca del río San Juan, si se comprueba que fueron explotados durante la época de dominio azteca en la zona, porque hasta ahora, en las excavaciones solo se halló cerámicas del Preclásico tardío y el Clásico temprano (Siemens *et. al.* 1988:107).

El río Medellín recibe las aguas de los ríos Jamapa y su tributario el arroyo Ixcoalco junto con la del río Atoyac. Tanto el Jamapa como el Atoyac tiene su origen en los escurrimientos del volcán Pico de Orizaba y atraviesan la sierra y los lomeríos del territorio de la provincia de Cuauhtochco. El río Atoyac en cuya ribera estaba Cotaxtla corre por una región de sabanas secundarias de tierra caliente donde el piso es de formaciones calizas, con la capa vegetal muy delgada. La temperatura calurosa se combina con un ciclo de lluvias concentrado en verano y una larga sequía en el resto del año; esto se debe a la sombra de lluvia que proyecta la Sierra de Chiconquiaco que detiene los vientos alisios que traen la humedad y al elevarse se enfrían provocando lluvias en la zona subtropical septentrional de la sierra (Brüggemann 1969). En lo que algunos llaman la región semiárida central veracruzana, el terreno no es apto para el cultivo, pero el río Atoyac proporciona el agua necesaria para sobrevivir, de hecho, los sitios del Posclásico tardío en su mayoría - dieciocho de veintiocho conocidos- están en orillas del río Cotaxtla, aunque generalmente prefieren terrenos más elevados, en paleodunas, que se alzan por encima de la terraza aluvial (Daneels 1993:10). Además, el río pudo ser una vía de comunicación entre Cotaxtla y los otros pueblos pues el Atoyac es navegable precisamente desde Cotaxtla o Pueblo Viejo hasta el mar (Fernando Miranda, comunicación personal), mientras que para el río Jamapa las canoas pueden subir hasta Rincón de Cópite o Mozambique, después aquel punto es más difícil la navegación (Annick Daneels, comunicación personal).

### 2.3 EL TERRITORIO DE CUAUHTOCHCO

En el folio 48 del *Códice Mendoza* aparece la provincia tributaria de Cuauhtochco formada por siete pueblos, de los cuales dos, Cuauhtochco e Itzteyocan tenían gobernadores aztecas



según se anota en el folio dieciocho del mismo documento, además en ese mismo folio está el glifo del Atzacan, también con gobernadores y tal vez se trate del moderno Santa Ana Atzacan, al norte de Orizaba (Zantwijk 1967:154). Al ubicar en el mapa caua uno de estos pueblos, observamos que se encuentran en distintos contextos geográficos.

### 2.3.1 LOS PUEBLOS

**Cuauhtochco.**- Fue llamado Cuauhtoxco, Huatoxco y Huatusco. En tiempos tempranos de la colonia fue abandonado y sus habitantes fundaron Santiago Huatusco a pocos kilómetros río arriba, como cabecera del corregimiento que incluía al antiguo Otlaquiquistla, con el nombre de San Antonio y el apellido de Huatusco, por pertenecer al corregimiento así llamado; al paso del tiempo San Antonio Huatusco se convirtió en una próspera villa de españoles, mientras que Santiago Huatusco continuó como un pueblo de indios. En tiempos posrevolucionarios San Antonio Huatusco se rebautizó como Huatusco de Chicuellar, en tanto que Santiago Huatusco, que todavía lleva el nombre, cedió la cabecera del municipio de Carrillo Puerto a El Tamarindo y hoy en día tiene la categoría de congregación.<sup>17</sup>

La zona arqueológica se encuentra a unos pocos kilómetros de El Tamarindo, en una meseta rodeada por barrancas, excepto por el lado norte. Adaptándose a las circunstancias del terreno le reforzaron las defensas con muros y murallas. En su perímetro de unas cuatro hectáreas hay alrededor de treinta montículos y estructuras; a un lado pasa el río Atoyac, en el fondo de la barranca. El templo mayor es el único edificio estudiado en toda la provincia que se caracteriza por la falta de investigaciones arqueológicas, el estilo es muy semejante al de las pirámides aztecas, particularmente de Tetzco (Medellín 1952a:24-24). La cerámica obtenida en seis pozos, una cala y una trinchera, confirmó una gran presencia del tipo Azteca II con 5.22 % y Aztecoide 9.92 %, además de cerámicas del complejo Mixteco - Puebla (Medellín 1952a:18). También fue hallada una escultura que representa probablemente a Chicomecóatl, una diosa agrícola (Medellín 1952a:83).

Cuauhtochco proviene de quiahuitl, árbol y tochtli, conejo y significa "en el conejo de árbol".

---

<sup>17</sup> La historia de los nombres ha llevado a varios investigadores a confundir este importante pueblo prehispánico con Huatusco de Chicuellar (cf. Umberger y Klein 1993:300; Stark 1990:264; Gerhard 1986:86), a pesar de que había sido objeto de varias noticias por autores muy conocidos como Francisco Javier Clavijero (1987:110), Lucien Biart (1885:186), Guillermo Dupaix (1992:126) y Alfredo Chavero (1964:169) durante los siglos XVIII y XIX y que Alfonso Medellín exploró el sitio, identificándolo positivamente como Cuauhtochco, un sitio de la cultura azteca (Medellín 1952a). Don Gonzalo Aguirre Beltrán en la edición de 1939 de su obra *El señorío de Cuauhtochco* vinculó la historia prehispánica de Cuauhtochco con la historia colonial de Huatusco de Chicuellar, pero en la tercera edición de 1992, ofreció una amplia explicación de la confusión toponímica (Aguirre 1992:217-219), sin embargo en ocasiones sigue sin ser ubicado el pueblo (cf. Carrasco 1996:491-492). Algunas descripciones del sitio arqueológico que no pudimos consultar son: 1) AGN Mercedes, vol. 17, ff. 25r-26v, México, 4 de julio de 1591, merced de cuatro sitios de ganado menor en términos de los pueblos de Huatusco y Quechultenango, citado por Hildeberto Martínez (1994: 154 nota 31). 2) Isidro Gondra: "Antigüedades mexicanas" en *El mosaico mejicano*, II, 368-374, México 1837. 3) Carl Bartholomaeus Heller: *Viajes por México en los años 1845 - 1848*, traducción y nota preliminar de Elsa Cecilia Frost, Banco de México, México, 1987. 4) Henri de Saussure *Découverte des ruines d'une ancienne ville mexicaine*, Paris, 1840. 5) Una descripción inédita en verso de las ruinas de Huatusco, citada por Martínez (1990a: 881).

Tototlan.- Falta por averiguar donde quedaban exactamente Tototlan, Cuauhtetelco y Teuhzolzapotlan, pero tenemos dos pistas que nos permiten tener una idea. La primera la obtuvimos de la *Historia tolteca - chichimeca*; en el párrafo sesenta y ocho son señalados los linderos de los nonoalca, entre estos Tetlolincan, Teuhzolzapotlan, Quauhtetelpan, Tototlan y Coacalco. Como el orden de la presentación corresponde con el orden geográfico (García 1992:72-80), con la identificación de Tetlolincan en la congregación de Piedra Móvil, municipio de Cuitláhuac, podemos calcular que estaban entre ese lugar y Coacalco, hoy en día Calcahualco, cabecera del municipio del mismo nombre. La segunda pista está en la *Cartilla histórica y sagrada de Córdoba* (Rodríguez 1964:8); ahí se dice que Tototlan y Palmillas son parajes en el camino de Córdoba a Veracruz. Los tres pueblos siempre aparecen juntos, ya sea en la *Historia tolteca - chichimeca* como mojoneras, en el *Códice Mendoza* como pueblos tributarios o en la obra de Torquemada (1986:I,160) como pueblos conquistados, así que podemos esperar que se encuentren próximos entre sí.

Palmillas, nombre de una congregación del municipio de Yanga y de una zona arqueológica en los límites entre Yanga y Cuitláhuac, es un buen candidato para identificarse con Tototlan por su ubicación, pero una exploración realizada determinó que pertenece al período Clásico (Bruggemann 1974), mientras que por otra parte se afirma que tiene cerámicas Mixteco - Puebla, Azteca III, Aztecoide y otros tipos cerámicos del Posclásico tardío (García 1971:537). En otras partes de la zona, cerca de Palmillas, en la sierra a unos cinco kilómetros al noroeste, en alguna cueva fue posible observar "un complejo Posclásico tardío mexicana" (Bruggemann 1969). También en Omealca en su parte oeste hay una serie de montículos con figurillas moldeadas de barro sólidas y aplanadas del tipo Azteca IV (Delgado 1965:96) lo que demuestra la presencia de grupos del valle de México para esta época.

La ubicación de Palmillas en la orilla de la carretera federal Córdoba - Veracruz, nos refuerza su probable identificación con Tototlan, pues se sabe que en el siglo XVIII se encontraba sobre el camino que conducía a Veracruz (Rodríguez 1964:8) y que en ese lugar fueron asaltados y muertos algunos comerciantes aztecas, hacia 1480 (Torquemada 1986:I,182) lo que significa que se encontraba cerca del camino que utilizaban los comerciantes, tal como hoy en día.

Cuauhtetelco.- En cuanto a Cuauhtetelco, David Ramírez Lavoignet ha sostenido que se trata de Tetelzingo, por semejanza topónimica al compartir la palabra "tetel" (Ramírez 1987:5), además de encontrarse en el municipio de Coscomatepec, en el área que suponemos debió localizarse Cuauhtetelco, cerca de Calcahualco. Su traducción es "en el tetel (amontonamiento de piedras) con árbol".

Fuente	Nombre
Códice Mendoza	CUAUITTEL CO
Nombre oficial	TETELZIN GO

El agregado *tzin* indica pequeño o respeto, en los topónimos es señal de antigüedad o subordinación a otro pueblo. En la corrupción de los nombres es poco frecuente que se pierda una palabra, (cuauh) y se gane otra (*tzin*), por tal razón no concordamos con el prof

Ramírez, además de que a Tetelzingo lo identificamos con Itzteyocan. Cuauhtetelco debe encontrarse cerca de Itzteyocan y Tototlan, pues el código cita estos tres pueblos juntos.

Teuhzolzapotla.- Es igualmente desconocida su ubicación, pero consideramos que debe estar cerca de Tototlan que es Palmillas, municipio de Yanga.

Itzteyocan.- En el *Código Mendoza* son mostrados los glifos de Itzteyocan y Tochzonco, estos dos pueblos estaban situados en las estribaciones del volcán Pico de Orizaba; el primero tenía gobernador, su importancia parece estar relacionada con las minas de obsidiana, de hecho significa "lugar en que se labran las piedras de obsidiana" (Peñafiel 1967:12-13; Pastrana 1991:91). Se encontraba al poniente del cerro Cuezcomatepetl, donde hoy se encuentra Coscomatepec de Bravo, hacia la falda del volcán (Dominguez 1943:32). Más arriba, a la altura de 3,650 metros sobre el nivel del mar, existen unas minas de obsidiana que fueron explotadas por los grupos nahuas que dejaron cerámica doméstica en el sitio (Stocker y Cobean 1981:10), ahí solo se obtenían bloques que eran llevados cuesta abajo por un camino que iba a El Jacal, municipio de Calchahualco y otros sitios prehispánicos en los municipios de Calchahualco y Coscomatepec (Pastrana 1986:137), uno de los cuales parece haber sido Itzteyocan (Pastrana 1991). Por otra parte, Miguel Domínguez, del expediente de la merced del sitio Tetelzingo a los habitantes de Itzayuca, realizada en 1615, cita que los testigos de Tozongo informaron que "podía y debería hacerse la merced por ser tierras libres que de hecho correspondían a los habitantes de Itzteocan, pues había pertenecido a sus antepasados" (Dominguez 1943:62).<sup>18</sup> Con lo anterior, proponemos que Tetelzingo fue el original Itzteyocan, cuestión que deberá comprobarse por los arqueólogos.

Tochzonco.- "En la cabeza de conejo". El pueblo dio su nombre a la comunidad de Tozongo, municipio de Coscomatepec, que hoy en día encontramos en el camino entre Coscomatepec y Calchahualco, pero la ubicación del pueblo prehispánico no está clara, porque fue reubicado o desapareció en tiempos muy tempranos de la colonia. Es muy conocida la emigración de un grupo de indios del sur del estado de Puebla, para asentarse en Tozongo en 1542, año en el cual ya estaba despoblado (Martínez 1984:53,193,307). En la actualidad Tozongo está en una meseta, entre dos barrancas, la del río Jamapa y una más pequeña, del río Acolco. Mendieta (1980:442-443) confunde Chocamán, otro sitio cercano, con Tozongo, pero lo sitúa en el fondo de la barranca del río Jamapa en su descripción. Documentos del Archivo General de la Nación confirman que se trata de éste último lugar adonde llegaron los emigrantes, el cual estuvo ubicado en "el valle de Tozonco" (Martínez 1984:307), estos datos apuntan precisamente hacia donde "como a una legua al sureste de Calchahualco se halla en el fondo de una barranca la ruina de un edificio grande" (Sartorius 1869:824).

Ahuilizapan.- El último de los pueblos que aparece en el folio cuarenta y ocho del *Código Mendoza* es Ahuilizapan, significa "alegría en el agua". La corrupción española del nombre lo convirtió en Orizaba (García Márquez 1993). Alfonso Medellín que exploró unos

<sup>18</sup> Seguramente los habitantes de Itzteyocan abandonaron el sitio para fundar el Itzayuca colonial y con el tiempo el original recibió el nombre de Tetelzingo palabra que indica respeto y antigüedad con el *tzin*, además de restos arqueológicos o tetelca.

montículos en el barrio de Cerritos, al norte de la ciudad, afirmó que se trataba de Ahuilizapan (Medellín 1952b:110), sin embargo, la falta de cerámica de cualquier tipo lo dejó en duda.

Autores locales han negado la existencia de Ahuilizapan como un pueblo específico sosteniendo que era el nombre de todo el valle que va desde la barranca de Metlac hasta Acultzingo (Segura 1935:9-10; Arroniz 1980:487-488), pero un pueblo llamado Ahuilizapan fue visitado todavía en noviembre de 1610 por el obispo Alonso de la Mota y Escobar (1987:96). Actualmente tenemos dos propuestas para su ubicación: Tesimalaca que otro autor en 1839 decía era el antiguo Ahuilizapan (Segura 1854:18) y una serie de montículos en la parte norte de la ciudad que por las cerámicas, su tamaño y cercanía con la ubicación del Pueblo de Indios de Orizaba muestran que ahí pudo estar el original Ahuilizapan (García Márquez en prensa).

Además de los anteriores en el *Códice Mendoza*, en la sección donde enlista las conquistas de los gobernantes de Tenochtitlán, están los glifos de varios pueblos que podemos ubicar en la provincia, pero por alguna razón no fueron anotados como pueblos tributarios. En el folio once vemos nombrados Oztotipac, Matlatlan, Cuezcomatlyyacac, Tecalco y Puxcauhtlan, junto a Cotaxtla y Ahuilizapan, señalando que fueron conquistados por Axayácatl, además de Atzacán, en el folio dieciocho.

Oztotipac "sobre la cueva" estaba en lo que fue el ingenio del virrey Antonio de Mendoza (Arroniz 1980:134-135,556), a lo largo de la rivera del río Blanco en la colonia Anáhuac que ocupa parte del territorio de los municipios de Nogales y Río Blanco; ahí en alguna ocasión fueron hallados restos de muros y una plaza (Miranda 1991) sin determinarse su temporalidad. También Matlatlan, "lugar de redes", hoy Maltrata, cabecera del municipio del mismo nombre ha sido explorado; dentro de la traza urbana en la parte conocida como Rincón Brujo está la zona arqueológica compuesta por montículos y plazas del periodo Clásico Tardío al Posclásico Tardío (Reyna 1995).<sup>19</sup> Para Aguirre Beltrán (1991:220), Matlatlan y Ahuilizapan formaron una unidad, lo que de ser comprobado, ayudaría a explicar la ausencia de Matlatlan en las listas de conquistas.

Entrando a la Sierra de Zongolica, en el municipio de Tequila, hay una congregación con el nombre de Poxcautla; sólo su cercanía geográfica y que fuera dibujado junto a Ahuilizapan, en el código, nos permite suponer que se trata del mismo. Se carece de informes sobre la arqueología de toda la sierra, además de que prácticamente fue ignorada por la Triple Alianza, lo que nos lleva a poner en duda su identificación. Mientras que Tecalco es un lugar aparentemente desconocido en la provincia, Cuezcomatlyyacac fue importante por su cercanía a las minas de obsidiana, a Itztoyocan y a Tochzonco, aunque en general siempre se ha identificado con la cabecera municipal de Coscomatepec de Bravo, es muy probable que estuviera en el llano conocido como Tetlalpa donde había "un gran número de teocallis" pero fue cubierto por una supuesta erupción del volcán entre

---

<sup>19</sup> Actualmente se está realizando el proyecto Arqueológico del Valle de Maltrata, que podrá ampliar las propuestas hasta ahora existentes

1559 y 1569 (Sartorius 1869:819).<sup>20</sup> Independientemente de si se trata de la misma población, Coscomatepec estuvo bajo el dominio azteca; Alonso de la Mota (1987:45) en 1609 recogió esta tradición oral: "háblase en este pueblo lengua mexicana, perfecta, llámase en ella Cuezcomatepec que suena pueblo de las trojes, porque dicen las tenía aquí Moctezuma, de mucha cantidad de maíz, que por ser tan frío y seco se conservaba aquí como en depósito, para los tiempos de hambres".

En otras fuentes son nombrados tres pueblos más de origen prehispánico. Chocamán fue donde en noviembre de 1521 Gonzalo de Sandoval convenció a los indígenas de la región para que aceptaran la dominación española después de la rendición de Tenochtitlan (Arroniz 1980:116), además, se le menciona con los pueblos conquistados por los grupos chichimecas de Cuauhtinchan por 1175 - 1178 junto con Tochzonco, Atzacán y Acultzinco (Reyes 1989:40,46), se sabe de la existencia de ruinas arqueológicas en el sitio llamado Chocamán Viejo.

Cerca de Chocamán, antes de llegar a Coscomatepec, hubo otra población llamada Quechultenango, junto a la barranca del río Tliapa, pero luego fue abandonado en 1579 por sus gentes para fundar el cercano Tomatlán, cabecera del municipio de igual nombre; se ha llegado a pensar que se trata de una guarnición homónima mencionada en el folio dieciocho del *Códice Mendoza*, pero con toda seguridad esta se encontraba en el estado de Guerrero (Reyes 1987:14-15; Gerhard 1986:211). En el mismo folio del código aparece Atzacán, nombre de un municipio vecino al norte de Orizaba, del cual se ha pensado que es una guarnición (Zantwijk 1967). En otro extremo de la provincia también Acultzinco era un pueblo prehispánico, pero nunca es mencionado, ni como tributario ni como pueblo conquistado por los aztecas, pero al menos ya existía en 1175 - 1178 y su glifo está en la *Historia tolteca - chichimeca* (fol.33r). Un sitio arqueológico cercano a Acultzingo fue reconocido por Alfonso Medellín consistente en tres montículos con cerámica del Preclásico (Medellín 1952b:108). Si estaba o no habitado en la época del dominio azteca es algo que al momento desconocemos.

### 2.3.2 EL TERRITORIO PROVINCIAL

En la provincia se distinguen tres regiones, la primera de tierra caliente, de temperatura media anual de 25°C, donde está Cuauhtochco, con praderas en declive, y escasez de agua, con 813 mm de precipitación media anual, pues es la continuación de la región semiárida veracruzana, con altura promedio de 180 m s.n.m., pero se distingue del área donde está Cotaxtla por las "profundas hendeduras peligrosas; se extienden de oriente a poniente y, en ellas, las corrientes acuáticas de las montañas borbotan hacia sus profundos lechos" (Sartorius 1990:61). El suelo es pedregoso y poco profundo, inadecuado para agricultura, la flora en general se compone de monte bajo de espinos, pastos silvestres y árboles como cañamazo, patancán, copalillo, guásamano, tetlatin, cópite, roble, etcétera; en tiempos de seca la vegetación casi desaparece, menteniéndose en los valles pequeños y barrancas que forman vías de aguas permanentes o estacionales. El agua con facilidad erosiona

<sup>20</sup> En realidad las noticias que tenemos indican una expulsión de ceruzas. Diego Muñoz Camargo, por ejemplo, dice que "en el año de mil y quinientos y cuarenta y cinco que fue el año de la pestilencia de esta tierra, como atrás lo dejamos referido, comenzó esta sierra de Maltrata (Pico de Orizaba) a echar humo y fuego en muy grandes llamaradas, y hasta entonces no fue tenido por volcán y así echaba humo de ordinario y lo echó más de veinte años (1546 - 1565)" (Muñoz 1978)

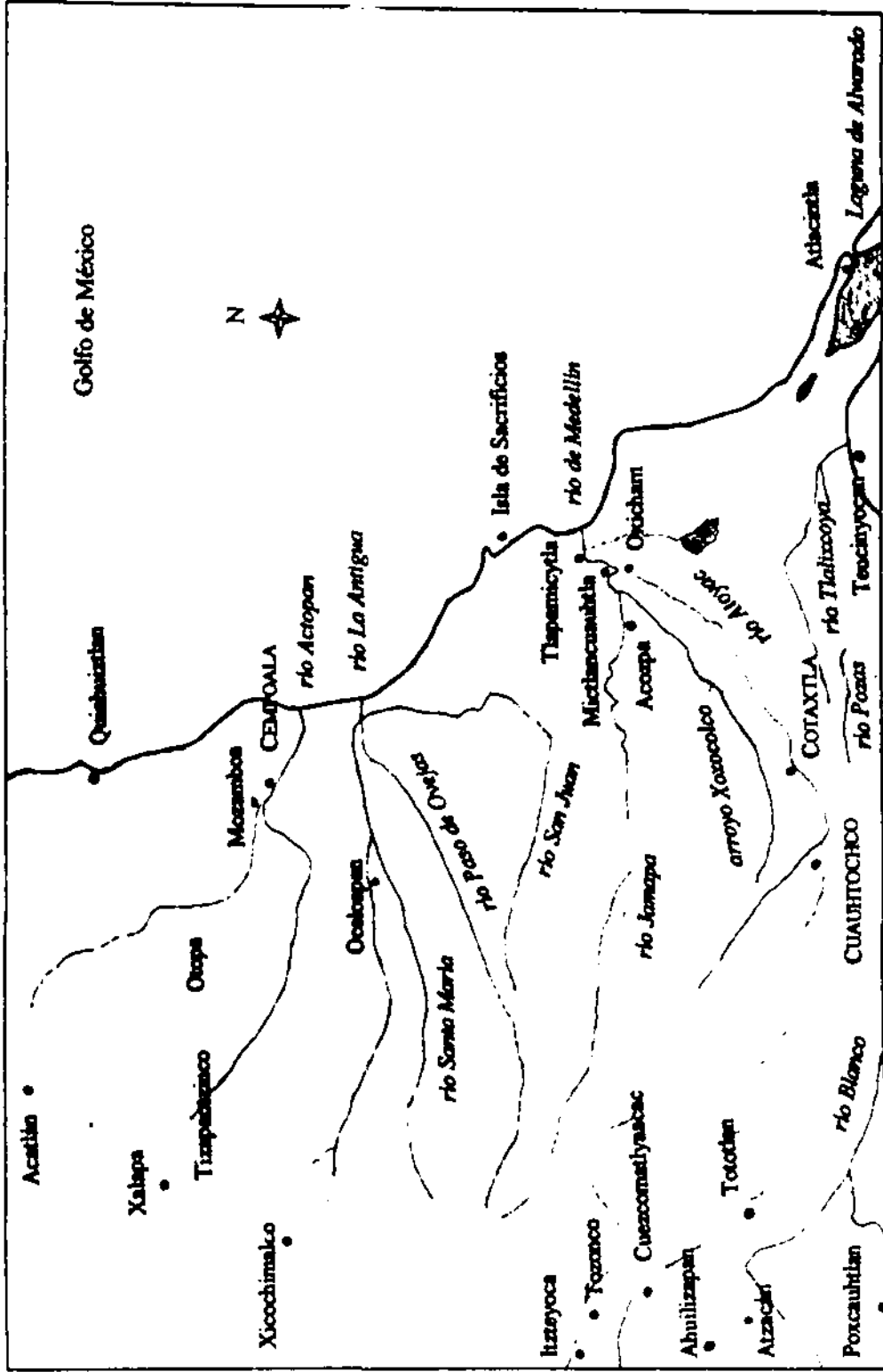
intensamente el suelo y forma barrancas "la característica fisiográfica más sobresaliente de toda esta zona" (Medellín 1952a:13) que eran el atractivo para el establecimiento de fortalezas: "allí donde la unión de dos cañadas con muros perpendiculares de piedra (y hay muchas) forma un saliente protegido por tres lados, hay construcciones de mampostería con terraplenes y almenajes" (Sartorius 1990:63). Tal vez alguna de esas fortalezas que observó el siglo pasado Carl Christian Sartorius haya sido los pueblos de Cuauhtetelco o Teuhzolzapotlan.

La segunda región corresponde a la del volcán Pico de Orizaba donde están reunidos Coscomatepec, Itz'yocan y Tochzonco. Como ya mencionamos se caracteriza también por profundas barrancas formadas por la acción de los ríos que bajan del volcán, como el Jamapa, en cuyo fondo debió encontrarse Tochzonco. Actualmente en el municipio de Coscomatepec de Bravo, donde se localiza el moderno Tochzongo, el clima es templado - húmedo con temperatura fría de 19°C en promedio anual, 2,069 mm de precipitación pluvial al año y una altura de 1,550 m.s.n.m. Hacia el municipio de Calcahualco, donde probablemente hubo otros asentamientos aztecas, la altura se eleva a 1,800 m.s.n.m. y la temperatura desciende a 13°C, al igual que la precipitación pluvial a 1,148 mm al año; el clima también es templado - húmedo, pero más extremo que en el vecino Coscomatepec. El clima en las barrancas es más caluroso y húmedo con vegetación de tipo tropical y mejores condiciones para la agricultura: "en las barrancas más grandes es frecuente encontrar pequeños plantíos de los indios con platanares y hortalizas en medio de apretados grupos de árboles grandes" (Sartorius 1990:114-115).

Al sur de Coscomatepec corre la barranca del río Metlac, junto a la cual Chocamán está asentado a la orilla de una zona de llano con lomeríos. La vegetación corresponde más bien a un medio semitropical con temperatura de 19°C pero la precipitación pluvial llega a 1,844 mm anuales y la altitud se reduce a 1,350 m.s.n.m. Amplios terrenos agrícolas rodean el municipio por el noreste.

La tercera y última región en la provincia de Cuauhtochco, es la del valle donde ubicamos antes a Ahuilizapan y Atzacan. La abundancia del agua distingue esa parte de la región y Ahuilizapan significa precisamente "alegría en el agua". Atzacan también en una situación similar disfruta de extensos bosques y abundancia de agua; el nombre se traduce como "en donde detienen las aguas", lo que probablemente tenga relación con algún tipo de obra para regar campos de cultivo; junto del pueblo pasa el río Muyuapan, tributario del Metlac. En Atzacan la altitud es de 1,700 m.s.n.m. con precipitación de 1,500 mm y temperatura de 18°C, ambas en promedio anual.

En resumen, las tres provincias abarcaban una diversidad de ambientes y por supuesto de poblaciones con tradiciones culturales similares como veremos más adelante. La distribución de los sitios creemos que respondió a necesidades específicas que identificaremos más adelante. Antes, ya conocida la extensión del territorio y las características geográficas más relevantes, describiremos, como ya anteriormente se había dicho, la historia de los asentamientos humanos de acuerdo a la información que han obtenido arqueólogos, lingüistas y otros especialistas de la historia prehispánica.



Las provincias de Cuahtlchocho, Cotaxtla y Cempoala en el Sur - Centro de Veracruz, hacia 1519

	Nombre prehispánico	Nombre actual	Municipio	Identificación
	<u>PROVINCIA DE CEMPOALA</u>			
1	Cempoala	Zempoala	Ursulo Galván	3
2		Paso del Cedro	Actopan	2
3		San Isidro	Actopan	2
4		Zapotito	Ursulo Galván	2
5	Xuxuixtepecic	Mozombo	Actopan	3
6	Oceloapan	Oceloapan	Puente Nacional	2
7		El Pionche	Puente Nacional	2
8		El Pueblito	Puente Nacional	2
9		El Barranco	Puente Nacional	2
10		El Peñol	Puente Nacional	2
11		CONAFRUT	Puente Nacional	2
12		La Soledad	Puente Nacional	2
13		Puente Nacional	Puente Nacional	2
14		Los Cerros	Puente Nacional	2
15		Las Campanas	Puente Nacional	2
16		Las Palmas	Puente Nacional	2
17		La Bajada	Puente Nacional	2
18		Las Gallinas	Puente Nacional	2
19		Paso de la Cruz	Cardel	2
20		Nicolás Bravo	Cardel	2
21		Chalahuite	Ursulo Galván	2
22	Huitzilapan	La Antigua	La Antigua	3
	<u>PROVINCIA DE COTAXTLA</u>			
1	Cuetlaztlan	Pueblo Viejo	Cotaxtla	3
2	Mictlancuauhtla	Dos Bocas	Medellín	3
3	Tlapamicytla	Playa de Vacas	Medellín	3
4	Oxicham	Juan de Alfaro Norte	Medellín	3
5	Teuçiniyocan	El Sauce	Tlalixcoyan	3
6	Xalilulco			
7	Citalupa			
8	Izamatlablaca			
9	Xicalanco	San Juan de Ulúa	Veracruz	3
10	Tecpantliyacac			
11	Acozpa	Rincón del Cópite	Medellín	2
	<u>PROVINCIA DE CUAUHTOCHCO</u>			
1	Cuauhtochco	El Castillo	Carrillo Puerto	3
2	Tototlan	Palmillas	Yanga	2
3	Cuauhtetelco			
4	Teuhzolzapotlan			
5	Cuezcumatliyyacac	Tetlalpa	Coscomatepec de Bravo	3
6	Itzteyocan	Teteltzingo	Coscomatepec	1
7	Quechultenango		Tomatlán	1
8	Atzacán	Santa Ana Atzacán	Atzacán	1
9	Ahuilizapan	Orizaba	Orizaba	1
10	Chocamán	Chocamán Viejo	Chocamán	1
11	Poxcauhitla	Poxcautla	Tequila	1
12	Acultzinco	Acultzingo	Acultzingo	1
13	Matlatlan	Rincón Brajo	Maltrata	3
14	Tochzonco	barranca del Jamapa	Coscomatepec de Bravo	1

Lista de poblaciones en las provincias del Centro Sur de Veracruz del Posclásico  
1 Sitio histórico 2 Sitio arqueológico 3 Sitio histórico arqueológico



## HISTORIA PREHISPÁNICA DE VERACRUZ CENTRAL

La geografía del territorio veracruzano propició un corredor natural norte - sur. La Sierra Madre Oriental que corre de manera semiparalela a la línea costera, dejó una llanura por la cual durante el Pleistoceno, hasta antes del 10,000 a.C., los animales y los hombres que los seguían fueron obligados a seguir. La Sierra Madre Oriental tiene tres "entradas" hacia la costa que junto con el macizo montañoso de Los Tuxtlas organiza las áreas culturales de Veracruz.

De la Sierra de Tamaulipas a la Sierra de Otontepec es el área que llamaremos norte; de ahí a la Sierra de Chiconquiaco es el área norte central. Abajo de esta área sur - centro llega hasta la Sierra de Los Tuxtlas donde empieza el área sur hasta el río Tonalá. Estas unidades espaciales de la naturaleza a través del tiempo son también unidades culturales. Nuestro estudio está centrado entonces en la zona centro - sur de Veracruz

Sobre la historia prehispánica de Veracruz existen dos versiones, una de ellas propuesta por Alfonso Medellín,<sup>1</sup> en la que se atribuye la cultura del centro de Veracruz a los totonaca, desde el Preclásico hasta el Posclásico, que puede considerarse como la versión oficial del Gobierno del Estado de Veracruz (ver Sánchez y Bermúdez 1990). Por otra parte, otra versión formada por investigadores extranjeros y de la ciudad de México, con una visión multicultural y multiétnica que se encuentra en proceso de formulación (ver Ortiz 1995; Stark y Arnold 1997).

### 3.1 PREHISTORIA

Hace unos 10,000 años las condiciones debieron ser diferentes a consecuencia de las glaciaciones. Por una parte el agua congelada sobre la tierra bajó el nivel del mar, así que la llanura entre la Sierra Madre Oriental y la línea de la costa debió ser más amplia, dependiendo del volumen del agua congelada. Al mismo tiempo, la extensión de las nieves de los glaciares seguramente afectó los movimientos migratorios; adicionalmente, la actividad volcánica en el periodo Pleistoceno fue un factor importante en la cuestión de las migraciones y asentamientos humanos. Faltan estudios precisos acerca de estos fenómenos, los glaciares, el nivel del mar durante las glaciaciones y el impacto del vulcanismo en la zona del Golfo. Aunque sí se puede afirmar que el estudio de la prehistoria en dicha zona es un tema de gran importancia para el conocimiento de Mesoamérica (Wilkerson 1988:209-213).

Las cenizas de fogatas y algunas herramientas rotas, cerca de La Conchita, en un campamento de cazadores nómadas hacia el 5600 a.C. tal vez sea el testimonio humano

<sup>1</sup> Darle el nombre de escuela quizá no sea el más afortunado o adecuado, por las implicaciones que tiene el concepto de escuela en el ámbito académico, pero usaremos en adelante "la escuela de Medellín" en el supuesto de Bruggemann (1995: 13) cuando señala que "la escuela creada por Medellín Zenil en el Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana sigue en términos generales, hasta la fecha, a su maestro", con relación al esquema totonaca de la historia prehispánica para el centro de Veracruz. En la década de los años 60 hubiera sido útil hablar de la Escuela Veracruzana de Arqueología, pero hoy en día, como lo indica Bruggemann, existen otras propuestas y posiciones en la arqueología que se realiza en Veracruz (la cual, por otra parte, rápidamente está dejando de ser veracruzana).

más antiguo que se conoce en Veracruz (Wilkerson 1980:213). La Conchita es un sitio vecino a Santa Luisa, que estuvo habitado desde el 4100 a.C. (Wilkerson 1980:214). En Tehuacan entre el 6800 y 5000 a.C. era ya usada la obsidiana gris, característica del volcán Pico de Orizaba (Cobean *et al.* 1971:668). Esto nos indica que alguna actividad humana se desarrolló en la región; la gente nómada de Tehuacan pudo recoger directamente la obsidiana en algún río que bajara del volcán u obtenerla a través del intercambio con otros grupos cercanos a la fuente de obsidiana. Otro sitio precerámico fue encontrado en Colonia Ejidal, en la cuenca de Veracruz; proporcionó cuatro herramientas de hueso, obsidiana y restos de comida. Los objetos de obsidiana fueron hechos con percusión sobre núcleos que el río Cotaxtla arrastró de alguna veta en el Pico de Orizaba. Una fecha de carbono 14 dio los años 2664 +/- 2274 a.C., para datar los hallazgos (Daneels 1993:4). Sin embargo, se conoce mejor lo que sucedía en la zona norte.

Santa Luisa durante la fase Palo Hueco 6000/3600 - 2400 a.C., funcionó como una aldea sin agricultura ni cerámica. Después del 3500 a.C. se formó una isla por causa de los afluentes del río Tecolutla lo que permitió a los habitantes aprovechar los esteros, afluentes y la ensenada que existía en aquella época, además de la cacería (Wilkerson 1990:258-259); son numerosos los basureros de conchas de ostión y almeja. Posiblemente recolectaron también yuca que crecía a las orillas (Wilkerson 1989:216). Las canoas ya eran de uso habitual en ese tiempo (Wilkerson 1981:182). Tenían herramientas de hueso y piedra arenisca y caliza local como machacadores de cantos y lascas, barrenos, pesas para redes que usaban en el río y buriles. Mantenían contactos con lugares lejanos; al menos núcleos de obsidiana fueron llevados a Santa Luisa en la cuenca baja del río Tecolutla desde el Paraiso, Queretaro a trescientos kilómetros de distancia con los que hicieron navajas burdas. Desafortunadamente del 2400 a 1700 a.C. no se tiene información sobre su desarrollo cultural debido a un desplazamiento del río Tecolutla que la borró, sin embargo es evidente que la cerámica debió aparecer en este tiempo.

### 3.2 EL PRECLÁSICO

Los sitios olmecas más importantes son Laguna de los Cerros, Tres Zapotes, San Lorenzo al sur de Veracruz y La Venta en Tabasco. Antes de ser sitios olmecas fueron ocupados por otros grupos que llamaremos "preolmecas", a falta de otro nombre mejor. Se sabe que La Venta tiene una mayor antigüedad. Las dos primeras fases son llamadas Bari I y Bari II por el lecho de un río, hoy en día desaparecido (así bautizado por lo investigadores), que en sus riveras localizaron nueve sitios que en el periodo Bari I 1750 -1350 a.C., son esporádicos asentamientos, con actividad transitoria en los estuarios y pequeños amontonamiento de cerámicas, conchas de moluscos y polen de mangle de esa época. También aprovecharon los llanos para tierras de cultivo. En el siguiente periodo Bari II 1400 - 1150 a.C., además de la cerámica hay machacadores de basalto importado, residuos de conchas de moluscos y coyoles de palmera quemados. La fase siguiente, La Venta I, fue de un gran desarrollo (Rush y Sharer 1988:102 - 103).

Mientras tanto, otro sitio olmeca San Lorenzo, en una pequeña meseta, su primera ocupación ocurrió en la fase Ojochí 1500 - 1350 a.C., fue un asentamiento pequeño, tal vez de cultivadores en las vegas de los ríos con cerámica de tecomates de paredes delgadas, tazones de base plana, botellas de cuello angosto decoradas con acanaladuras y bandas rojas, figurillas y una poca de obsidiana gris, pero nada fue considerado olmeca por los

arqueólogos (Coe y Diehl 1980). La gente que vivió en San Lorenzo usó obsidiana gris de los yacimientos Guadalupe Victoria y Pico de Orizaba (Cobean *et al.* 1971:667) esto indica que desde entonces existe comunicación con la zona centro sur de Veracruz.

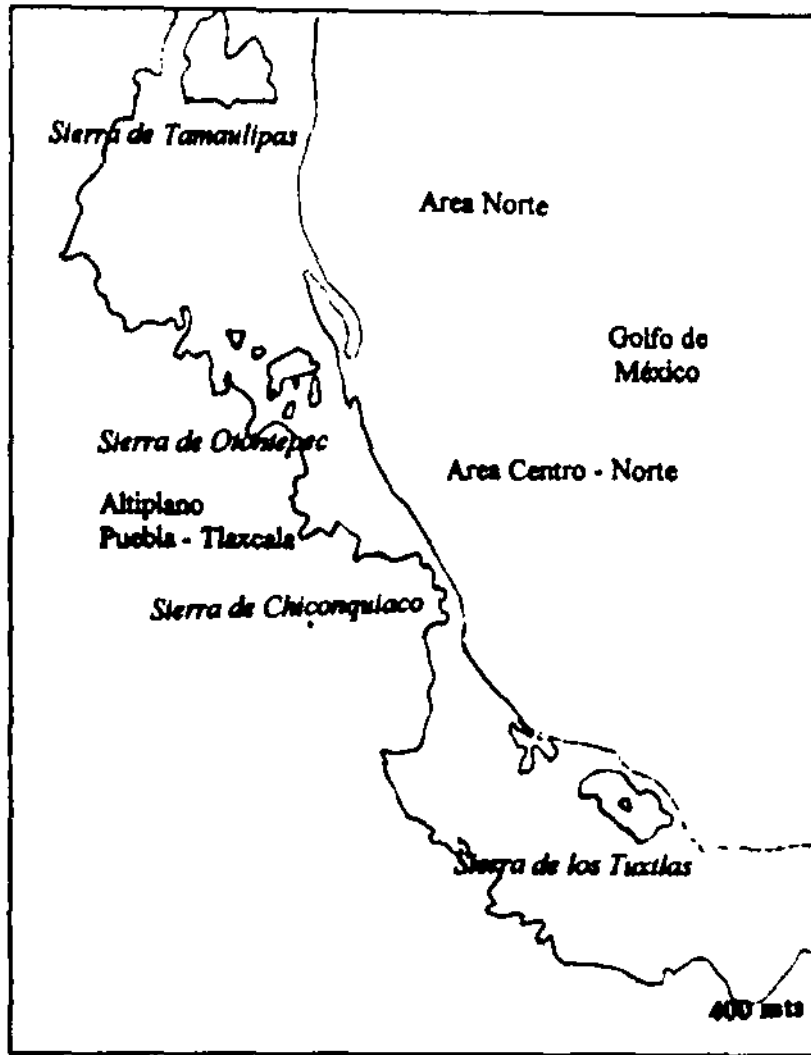
En la fase siguiente Bajío 1350 - 1250 a.C. se continuó usando estas obsidias (Cobean *et al.* 1971:667). En Calcahualco, cerca de las minas del volcán Pico de Orizaba se trabajaba la obsidiana y se han encontrado cerámicas fechables hacia el 1200 a.C. (Stocker y Cobean 1981:11), lo que confirma el movimiento de la obsidiana. Hubo mucha más gente en San Lorenzo. Grandes cantidades de tierra se amontonaron alrededor de la meseta para aparentar la efigie gigantesca de un pájaro de unos 1,200 metros de longitud. Se realizaron construcciones civiles o religiosas que fueron parte importante del sitio. La construcción planificada significa que hubo una organización social y política compleja que permitió destinar muchos recursos a esas actividades. Cerámicas y figurillas de esta fase son más elaboradas que las de Ojochí, pero existe alguna continuidad. Hay también innovaciones como la cerámica blanca y roja quemada, estampado de mecedora y figuras huecas. Estos últimos son técnicamente similares a las figuras olmecas posteriores. La gente de esta fase también hizo contacto con la cultura de Remojadas, produjeron cerámicas que aparecen en sitios como Trapiche, Chalahuite, Viejón y Tlalixcoyan en la zona centro sur (Ramírez 1988:34).<sup>2</sup>

Bajío es seguida por la fase Chicharras 1250 - 1150 a.C., los ocupantes de la cima tenían objetos de barro con aros blancos y negros, además de figuras con cabezas vagamente olmecas. Parece que en esta fase se inicia el famoso estilo de la escultura monumental de piedra (Coe y Diehl 1980). Tal vez un grupo pequeño de extranjeros llegó a San Lorenzo con un desarrollo cultural mucho mayor y promueve los cambios que caracterizan lo olmeca. En la fase Chicharras la obsidiana Pico de Orizaba aparentemente dejó de ser utilizada (Cobean *et al.* 1971:667).

La fase San Lorenzo 1150 - 900 a.C. tuvo el máximo crecimiento de la población y es el tiempo del florecimiento del estilo artístico olmeca. Muchos de los monumentos de piedra fueron realizados, así como un complejo de montículos construido en la meseta y un sistema de drenaje de piedra. La cerámica muestra el repertorio de la iconografía olmeca, como los jaguares, figurillas con el característico estilo *baby face* y hubo excelentes trabajos lapidarios, además del uso de obsidiana, todo lo cual indica que tuvieron contacto con lugares lejanos hacia el altiplano y el sureste del país (Coe y Diehl 1980), y también con la cuenca de Veracruz donde Colonia Ejidal recibió cerámicas similares a las de la fase San Lorenzo como calzadas con incisiones, negro pulido y figurillas *baby face*; a lo largo del río Cotaxtla se localizó cerámica de la fase San Lorenzo en tres sitios (Daneels 1993:4). Hacia el 900 a.C. termina la cultura olmeca en San Lorenzo, sin que el sitio fuera abandonado como sucedió con La Venta.

En el norte, la gente de Pánuco durante el periodo Pavón, 1100 - 850 a.C., tenía cerámica primitiva y simple, tal vez existía el cultivo de maíz, recolectaban almejas y cazaban. El sitio era pequeño y no todo el tiempo fue ocupado (MacNeish 1954:612).

<sup>2</sup> Según Ramírez (1988: 34), son olmecas, aunque será en la siguiente fase, Chicharras de San Lorenzo, cuando se defina lo olmeca



El centro - sur y las áreas geográfico - culturales de Veracruz  
(en base a Wilkerson 1988)

Pánuco se encuentra junto al río del mismo nombre en la cuenca baja. Si observamos las columnas estratigráficas de Santa Luisa y Pánuco, y las semejanzas líticas, cerámicas y ambientales (Wilkerson 1990:264; 1981:192) veremos que la zona centro - norte y la zona norte forman un bloque cultural entre el 1100 y el 1000 a.C., aunque Pánuco en la fase Pavón se caracteriza por ser más conservador y culturalmente más vigoroso para resistir la influencia olmeca del sur de Veracruz, que Santa Luisa (Wilkerson 1981:190).

Al comparar las cerámicas de Pánuco, Tres Zapotes y Uaxactún del Preclásico, Richard S. MacNeish (1954:625) concluyó que hay una continuidad cultural con gente del idioma "maya" del Pánuco hasta El Petén, Guatemala. Desde la perspectiva lingüística, se afirma que hacia el 2600 a.C. probablemente se extendía una población de habla protomaya desde la Huasteca hasta Los Tuxtlas y avanzaban de manera paulatina, sin ser propiamente una migración, hacia el sur. Del protomaya es descendiente el idioma huasteco (Manrique 1990:210).

En el centro - sur, en Colonia Ejidal, junto al río Cotaxtla, la cerámica más antigua es del tipo *Ocós* y *Rocker stamp* (Daneels 1993:4); el tipo *Ocós* procede de Mazatán en el Soconusco, donde el pueblo denominado mokaya entre el 1250 - 1100 a.C. realizaba esa cerámica y mantenía cierto contacto con la región del Golfo de México (Clark 1995:39). En Chalahuite, un sitio a tres kilómetros al noroeste de Cempoala, las cerámicas del Preclásico fueron comparadas con las de una serie de sitios en el área maya con temporalidad entre el 1450 a.C. y 50 d.C. y con otras de sitios del valle de México de entre 1350 a.C. y 150 a.C.; las semejanzas técnicas y de estilo con ambas zonas tal vez sean resultado de una tradición alfarera "sureña costera" que provino de la costa del Pacífico y alcanzó incluso el valle de México (Lira 1991:214). Estas cerámicas de Chalahuite tienen continuidad durante todo el Preclásico y a diferencia de otros sitios como Santa Luisa o San Lorenzo, no hay forma de establecer una cronología, y además parecen continuar durante el Clásico, pues solo desaparecen cuando son sustituidas por cerámicas del complejo mixteco - Puebla (Lira 1991:217)

La cultura de San Lorenzo en la zona sur de Veracruz, a finales de la fase Ojite de Santa Luisa 1200 - 1000 a.C., deja sentir su influencia en la zona centro - norte. Los olmecas tienen una presencia considerable en Santa Luisa, aunque no se trata de una colonización, buena parte de la población de la villa de Santa Luisa conocía la cultura olmeca, la imitó y también tuvo contacto comercial con los centros olmecas del sur (Wilkerson 1981:192, 1990:264). Este es un rasgo que hace diferentes ambos sitios, Pánuco y Santa Luisa, que por otra parte estaban culturalmente unidos y tal vez en el aspecto étnico eran un mismo pueblo.

Hacia la zona centro sur, El Viejón es un sitio de la cultura Remojadas, cercano a Quiahuiztlan que se distingue por una probable presencia física de los olmecas, delatada por una estela con motivos relacionados con el cultivo del maíz y funcionó como un puesto comercial para los olmecas entre el área de la cultura Remojadas y el área de las culturas de la zona norte representadas por Pánuco y Santa Luisa. El Limoncito es otro sitio a tres kilómetros al sur de Chalahuite con cerámica monocroma y una economía basada en los productos del río y el mar, donde se encontraron rasgos de los olmecas y la cultura Remojadas (Medellín 1975:98). La intensidad de la influencia cultural olmeca se va

diluyendo de sur a norte, es decir disminuye de El Trapiche a Santa Luisa y de este sitio a Pánuco (Wilkerson 1981:191-192), además de ser cronológicamente más tempranas de sur a norte; en sitios del río Cotaxtla se observa influencias olmecas hacia el 1150 - 900 a.C. (Daneels 1993:5), y en Trapiche, Chalahuite y Viejón desde el 1350 - 1250 (Ramírez 1983:34), en tanto que en Santa Luisa aparecen por el 1200 - 1000 d.C (Wilkerson 1990: 264).

Alfonso Medellín (1960:8) dice que la alfarería Preclásica central veracruzana, según los datos disponibles, es tipológicamente homogénea "desde su principio a su fin" por esa razón, el Preclásico en el área que los antropólogos veracruzanos llaman Totonacapan consiste en una sola etapa, Remojadas Inferior, que va del siglo XII al siglo I a.C., llamada así por un sitio de ese nombre en el municipio de Soledad de Doblado.

Parece que dentro de la lógica de la escuela de Medellín, la descripción de la cultura Remojadas es válida "del principio al fin" de la etapa Inferior, porque además, Remojadas culturalmente se encuentra desarrollada en el Preclásico sin que se conozcan sus antecedentes y aunque existan ciertas diferencias regionales, estas no rompen la unidad. Esas regiones son la cuenca del Nautla, Xalapa - región semiárida central veracruzana, donde entran las provincias de Cempoala y Cotaxtla; Orizaba - Córdoba en la provincia de Cuahtochco y la región de río Blanco - Papaloapan. (Medellín 1960:8).

El informe de Alfonso Medellín Zenil que realizó en 1950 sobre su trabajo de excavaciones en Remojadas permanece inédito, pero fue posible consultarlo. Es muy importante porque define la Cultura Remojadas en sus etapas Remojadas Inferior y Remojadas Superior así como su adscripción al grupo étnico totonaco. La primera etapa "se caracteriza por la sobriedad de las formas, por el empleo de la técnica del modelado, pastillaje, incisión, desnudo, tatuaje, cerámicas monocromas, ausencia casi absoluta de soportes en las vasijas, decoración negativa, esgrafiado", cerámicas café, pulidas, con decoración negativa y con baño crema entre otras, además de figurillas de barro y esculturas huecas antropomorfas y "uso del cinabrio, tizatl y chapopote, y montículos de tierra, pisos y paredes de tierra quemada" (Medellín 1950: 98 - 99). Remojadas tenía una docena de montículos en cuatro hectáreas de terreno, el mayor con ocho metros de altura y un juego de pelota, que resultó ser del periodo Remojadas Superior.

Una descripción más completa de los elementos culturales de Remojadas está en la información que tenemos del sitio arqueológico llamado El Carrizal, municipio de Emiliano Zapata, a pocos kilómetros de Xalapa y cerca de la carretera México - Veracruz, explorado por Bertha Cuevas<sup>1</sup>

El Carrizal es un sitio de tamaño regular con 54 montículos, más algunos que fueron destruidos. Tuvo sus inicios al principio de la etapa Remojadas Inferior I, 1200 a.C., llegó a su mejor momento durante la etapa Remojadas Inferior II, 600 - 100 a.C. y es abandonado al finalizar la etapa

<sup>1</sup> Además de la amplia descripción, usamos el trabajo de Cuevas como ejemplo de la cultura Remojadas Inferior porque lo divide en dos periodos, lo cual no hace Medellín en su trabajo de 1950

Aunque no se aprecia un desarrollo urbano planificado, Carrizal tiene un núcleo cívico - religioso con 45 edificios, construidos mediante plataformas escalonadas y comunicadas por calzadas o banquetas que delimitaban pequeñas plazas irregulares. El estuco con base de cal fue usado con abundancia. La gente sembró maíz, chile, calabaza y tomatillo; además, se sirvieron de la caza de conejos, armadillos y algunas aves. Consumieron pesca de mar y río y recolectaban frutos. Sus herramientas eran de piedra, hueso y obsidiana como hachas, cinceles, agujas, punzones, navajas, pulidores, metates y alisadores para estuco. Las distintas actividades económicas y herramientas indican que había algún tipo de división del trabajo y las diferencias sociales también se observaron en los entierros. Practicaron la reihumación en edificios habitacionales y tuvieron cierto cuidado en las ofrendas que acompañaban a los muertos

Algunas manifestaciones de gran valor artístico fueron esculturas con formas animales y humanas en barro, hueso, concha, madera, piedra caliza y jade. En las figurillas y ofrendas se muestra que usaban tocados y peinados complejos, orejeras, pectorales y ajorcas; también practicaban la mutilación dentaria. Entre los restos materiales hay testimonios del contacto con otras culturas de Veracruz, del altiplano y los olmecas. (Cuevas 1970: 89-90).

Como miembro destacado de la escuela de Medellín, Cuevas atribuye el sitio al grupo totonaca. Debido a la confusión que envuelve la presencia de la cultura totonaca en Veracruz, me permitiré citar en extenso el "esquema totonaca" creado por dicha escuela para el Preclásico:

"Los vestigios culturales más antiguos que pueden ser atribuidos al grupo étnico de los totonaca, pertenecen al gran horizonte cultural llamado Preclásico o Arcaico Mesoamericano, integrado por numerosas culturas que tienen un fondo común de semejanza. Los restos del Preclásico Central Veracruzano o totonaco primitivo tienen fondo o sello de inconfundible personalidad, que hoy puede remontarse a un período comprendido entre el siglo I al XII o XV antes de nuestra era. Sus vestigios aunque no muy diversificados, pueden servir para precisar en algunos casos el rango y condición que un grupo o individuo tuvo en esa sociedad, el uso doméstico o ceremonial de los objetos, el significado laico o religioso de ellos, etc

La impresión general que produce al observador la contemplación de los restos de esta cultura es la de un pueblo satisfecho, placido y amante de exaltar la naturaleza, la fecundidad y la belleza femenina. Se pueden descubrir en dicha contemplación los inicios del culto al Sol, la Luna, Venus, el viento (Ehecatl - Quetzalcóatl), y la agricultura (Xipe Totec). La abundancia de estos materiales comprende montículos de tierra y piedra suelta, en muros y pisos de tierra quemada, predominio de entierros secundarios en los montículos, cremación de cadáveres, ennegrecimiento de los dientes con petróleo crudo, y ofrendas populares al momento de erigir los montículos. En lo que a la plástica se refiere hay gran libertad en la concepción y ejecución así como gran sencillez y amplitud de líneas en la escultura, empleo de la técnica de modelado en barro, decoración y expresión de rasgos por pastillaje e incisiones, desnudo y tatuajes, miembros rudimentarios y rigidez de los mismos en la escultura antropomorfa, cerámicas monocromas, ausencia casi absoluta de soportes en las vasijas, decoración negativa, esgrafiado, uso del cinabrio, tizatl, chapopote y jade

En atención al sitio y estrato en que fueron encontradas por primera vez bajo un control técnico estos elementos culturales se definen con el nombre de "Remojadas Inferior". En ellos pudo apreciarse el contacto y el intercambio que existió con pobladores arcaicos de los valles de Puebla - Tlaxcala y la cuenca de México, y más específicamente con Tlatilco. En Remojadas se descubrieron algunos elementos olmecas y olmecoides, pero de escasa significación cuantitativa. Posteriormente en Viejón y Trapache y aún más recientemente en Buena Vista, Tlahuacapan (en los suburbios de la ciudad de Jalapa), se han descubierto cerámicas, figurillas y una colonial estela pétrea que están revelando una

muy intensa pero aún desconocida convivencia entre totonacos y olmecas preclásicos" (Medellín 1950: 30-31).

Dentro de la escuela de Medellín ya ha sido cuestionada la identificación totonaca de la cultura Remojadas durante el Preclásico; aunque sin dejar de lado totalmente el esquema totonaca. Rogelio Ramírez propone que durante el Preclásico Medio y Superior 1300 - 100 a.C. "en el centro de Veracruz se presentó la fusión de grupos agrícolas locales con el grupo olmeca, dando como resultado una hibridación cultural que culminaría posiblemente con la formación del complejo escultural de las palmas de la costa central de Veracruz, reconocible ya como perteneciente a la cultura totonaca del Clásico Temprano 100 - 600 d.C. (Ramírez 1983:35).

Los totonaca, como lo explicaremos adelante, no tienen presencia alguna en Veracruz durante el Preclásico, ni en el Clásico, así que llamaremos cultura de Remojadas Inferior a aquello que la escuela de Medellín llama Totonaca Preclásico, sin aceptar la denominación étnica de su propuesta.<sup>4</sup> La cultura de Remojadas es poco conocida, a diferencia de la cultura olmeca.

A pesar de lo que sostiene la escuela de Medellín, en la cultura Remojadas, durante el Preclásico, pueden identificarse varios periodos. Un primer periodo "preolmeca" que va desde su aparición por el 1500 a.C. hasta terminar hacia el 1350 a. C. Por la fuerte presencia de los rasgos culturales olmecas, al segundo periodo le llamaremos "olmecoide" y llegaría a su vez por el 500 a. C. con los finales de la cultura olmeca en el sur, aunque la cultura Remojadas mantuvo varios de esos rasgos. El tercer periodo es el "pos - olmeca".

En la cuenca de Veracruz, el Preclásico medio se caracterizó por el material olmecoide, los sitios son más, siete en las riveras del río Cotaxtla, junto a la Laguna de Mandinga y otro en las paleodunas (Dancels 1993:5). Mientras tanto, en La Venta en sus fases de máximo crecimiento se extendió a lo largo del río Bari y hubo dos tipos básicos de asentamiento, por una parte los sitios sin montículos con una gran proporción de cerámica tosca sin decoración, algunas figurillas y herramientas de basalto y obsidiana y restos de alimentos acuáticos. Los sitios con montículos también tienen ese tipo de alimentos, y además huesos de venado y perro, pero la cerámica es el aspecto en que más se nota la diferencia. En los montículos la cerámica es de cocción diferencial con incisos, de pasta fina, usada en ofrendas, las figurillas representan hombres con cascos, jugadores de pelota y mujeres delgadas, hay tablillas de serpentina pulida, miniaturas y ornamentos de piedra verde pulida. Las diferencias indican que existió algún tipo de jerarquía entre los sitios y que la sociedad olmeca al momento de su apogeo 800 - 500 a.C. tuvo un centro ceremonial con mucha actividad constructiva y comercio con otros lugares, que además redistribuía los artículos importados a los sitios sin montículos. La base económica de La Venta fue el río que le proporcionó recursos acuáticos, fertilizó sus campos con los diques construidos y le sirvió como medio de transporte y vía comercial (Rush y Sharer 1988: 104).

---

<sup>4</sup> Stark y Arnold (1997:30), señalan que el sistema de escritura de finales del Preclásico y principios del Clásico fue utilizado por mixe - zoques, lo que podría indicar que esta gente pudo ocupar el centro de Veracruz en este tiempo.



En las columnas estratigráficas vemos un "corte" entre el 600 - 500 a.C., sin que exista claridad en lo que sucede en ese momento; Remojadas pasa la fase inferior II en el 600 a.C. (Cuevas 1970:89), pero el criterio para forzar esa periodización no está explícito. En Pánuco termina el periodo Ponce 850 - 600 a.C., que se caracterizó por la cerámica más complicada y variada que el periodo anterior. Aparecen las figurillas y todavía son raros los objetos de piedra, no así los de obsidiana; se nota mayor dependencia del maíz cultivado y la recolección de semillas, al mismo tiempo que continúa la pesca y la caza. Tal vez por ese tiempo fue domesticado el perro (MacNeish 1954:613). El periodo Aguilar 600 - 300 a.C. se distingue del anterior por la aparición y desaparición de varios tipos cerámicos y su decorado, además del tamaño de la figurillas (MacNeish 1954:614).

El periodo Esteros dividido en las fases A y B de Santa Luisa es el momento de casas con fogones circulares profundos; se sigue recolectando crustáceos y moluscos y pescaban en el delta del río Tecolutla. Capturaban el manatí y venado pero la agricultura aumentó su importancia. El sitio es de menor tamaño, aunque ya fue sedentario totalmente, se diferencia de Pánuco y se nota poca influencia olmeca. En la fase Esteros A el nivel de integración es el de una tribu y en la fase Esteros B es como un cacicazgo incipiente (Wilkerson 1990:264-265). En los anteriores casos, Pánuco y Santa Luisa, el "corte" del 600 - 500 a.C. puede caracterizarse como cambios en la organización social e innovaciones en la cerámica, pero en la zona sur la cuestión es más complicada; La Venta es abandonada hacia el 500 a.C. y tanto en San Lorenzo, con una nueva tradición cultural, como Tres Zapotes, todavía olmeca, hay rupturas al igual que en Maticapan. Parece que una de las dos primeras situaciones podría aplicarse mejor al caso de la cultura Remojadas.

Otro sitio al sur de Veracruz, Maticapan del periodo 900 - 600 a.C. consistió en un conjunto de pequeñas villas separadas por zonas inhabitadas ocupadas para cultivos. A consecuencia de la erupción del volcán de San Martín a finales del periodo, el área fue abandonada (Santley 1989:134). La erupción con seguridad afectó a San Lorenzo y Tres Zapotes, en ambos sitios hay un hiato entre el 700 - 600 a.C., aunque a diferencia de Maticapan, no fueron abandonados. En San Lorenzo las fases Nacaste 900 - 700 y Palangana 600 - 400 a.C., representan ocupaciones tardías que muestran alguna característica olmeca u olmecoide, pero claramente ya no pertenecen a la cultura olmeca (Coe y Diehl 1980). El grupo que llegó a San Lorenzo a finales de la fase Chicharras, antes del 1200 y 900 a.C. representa un primer auge cultural olmeca. El segundo momento se da en la fase La Venta II, 800 - 500 a.C. y la tercera etapa fue la de Tres Zapotes. Tal vez la gente de San Lorenzo fue a La Venta o el declive de un sitio permitió el florecimiento del otro, pero no se tiene la certeza de lo que sucedió entre una etapa y otra.

La mayor parte de los territorios de las provincias de Cempoala, Cuauhtochco y Cotaxtla fueron el área de desarrollo de la cultura Remojadas del Preclásico, siendo Cuauhtochco la menos conocida, hasta tiempos recientes en que se hicieron estudios acerca de los sitios de Rincón de Águila, Maltrata; Cerro del Toro Prieto, Atoyac y La Yerbabuena, Tomatlán, en los cuales destaca la presencia de la cultura olmeca.

En Rincón de Águila un montículo de tierra de cien metros de largo por unos cuarenta de ancho y quince de altura, con figurillas y cerámica olmeca indica que el importante paso de comunicación a través de las cumbres de Maltrata fue conocido por los

olmecas (Reyna 1995: 260). La Yerbabuena se ubica también de manera estratégica cerca de las minas de obsidiana del Pico de Orizaba; es un sitio que ocupa de veinte a veinticinco hectáreas, con un pequeño centro ceremonial de montículos de tierra y una estela, así como cerámicas y figurillas, fechadas entre el 600 - 400 a.C. Es significativo que se localizó un taller de obsidiana, pues los olmecas en el sur de Veracruz tenían como una fuente importante de obsidiana las minas del Pico de Orizaba (Castro y Cobean 1996). Otro sitio reconocido es Cerro del Toro Prieto, en la confluencia de los caminos que se dirigen hacia la costa del Golfo, Oaxaca y el altiplano central. La cerámica del sitio indica que entre el 800 y 400 a.C., y probablemente antes, los olmecas mantuvieron algún tipo de contacto con Cerro del Toro Prieto. Es muy probable que estuviera vinculado con Rincón de Águila y las minas de obsidiana (Daneels y Miranda 1998:76). Estos sitios tienen en común la evidencia de una notable influencia olmeca y probablemente una presencia física de los olmecas, así como su vinculación con objetivos estratégicamente económicos, como los caminos y el acceso a las minas de obsidiana.

La cultura Remojadas en su tercer periodo "pos-olmecoide" inicia el desarrollo de los elementos culturales que la distinguen en el Clásico. La cuenca de Veracruz durante el Preclásico Tardío, 400 - 100 a. C., parece ser un momento de auge por la decadencia de los olmecas, con la aparición de un complejo cultural representado por vasijas grabadas con finas incisiones. Los sitios ahora son siete, pero se expanden a otros ambientes: cuatro en las orillas del Cotaxtla, uno en un afluente de ese río, uno junto a la Laguna de Mandinga y uno en las paleodunas (Daneels 1993:5,8,12).

En los tiempos que van del Preclásico al Clásico existe cierta confusión en lo que pudiera estar sucediendo en el territorio de las tres provincias que estudiamos. En general la atención se ha concentrado en la región de La Mixtequilla por el carácter de los descubrimientos en cuestiones de historia del arte y religión. Tres Zapotes y Cerro de las Mesas tienen esculturas en piedra del Preclásico Terminal que pertenecen a una tradición con raíces olmecas que se desarrolla plenamente en el Clásico. La estela C de Tres Zapotes [32 a.C.] y la Estatuilla de los Tuxtles [162 d.C.] muestran fechas con el sistema de cuenta larga lo que significa que ya existe una tradición de escritura, calendario y escultura en aquel momento. El hallazgo de la Estela de la Mojarra [143 y 156 d.C.] en el río Acuña proporcionó un texto largo similar al de la Estatuilla de los Tuxtles (Miller 1991)

En La Mixtequilla al igual que en Santa Luisa, en la región de Córdoba y la cuenca de Veracruz, los arqueólogos opinan que hubo un incremento de la población, mientras que nuevos estilos artísticos se difunden por la costa del Golfo. Entre el 600 y 100 a.C. La Mixtequilla muestra un aumento en el número de tipos cerámicos y ocupación de áreas al sur de Cerro de las Mesas. En el Preclásico Terminal 100 a.C. - 300 d.C., hay cambios en el patrón de asentamiento por el aumento de población (Stark y Curet 1994:277). La fase Arroyo Grande o Formativo Tardío 300 a.C. - 300 d.C. en Santa Luisa muestra también crecimiento hacia el norte llegando a tener el asentamiento hasta cinco kilómetros cuadrados, el crecimiento pudo estar basado en el mejor uso de la base agrícola para mantener a la gente y en la concentración del poder en el cacicazgo, los ostiones son reemplazados por almejas de pantano, la caza disminuye, pero la pesca del río y los estuarios mantiene su importancia, las cerámicas ahora son distintas del centro sur y del norte de Veracruz, que son el antecedente de la cultura de El Tajín. Al final del periodo

aparecen plataformas para templos en las que se utiliza mortero de cal (Wilkerson 1990: 265-266).

Cerro del Toro Prieto entre el 400 a. C. y el 300 d. C., en la región de Córdoba, mantuvo las mismas características del periodo anterior (Daneels y Miranda 1998: 77), sin embargo, durante el Preclásico Tardío otros seis sitios de la región parecen aumentar su población y de tamaño; el sitio más importante tal vez fue San Miguelito, en el municipio de Amatlán de los Reyes, pues tiene 54.6 hectáreas con 21 estructuras. La cultura material es muy similar a la de la cuenca de Veracruz en este periodo (Miranda y Daneels 1998: 61, 64).

### 3.3 EL CLÁSICO

El periodo Clásico podemos dividirlo en tres partes: la primera entre 100 a.C. y 400 d.C. caracterizado por la continuidad de la cultura Remojadas, influida por los olmecas, mientras que de 400 a 600 d.C., es la continuación de la misma tradición Remojadas con algunos elementos que nos indican la presencia de Teotihuacan y del área maya, y finalmente el Clásico Tardío 600 - 900 d.C. es la época de la declinación cultural de Teotihuacan hacia el 750 d.C. y de nuevas ideas generadas por la cultura maya y El Tajín con amplia presencia en la costa del Golfo.<sup>5</sup>

#### 3.3.1 EL CLÁSICO TEMPRANO 100 A. C - 400 D. C.

Desde el punto de vista de la organización social se piensa que la gente vivía en pueblos que solo se diferenciaban entre sí por el tamaño y tenían una base económica agrícola complementada con la caza, la pesca en ríos y lagunas y la recolección de frutos. En cada pueblo habría un jefe, pero aun no aparecen las divisiones sociales, pues la tierra y el trabajo son responsabilidad común del grupo en el cual se obtiene una jerarquía por méritos personales (Bruggemann 1995: 16-17). Esta forma de vida es la misma durante el Clásico Temprano.

Como ya citamos anteriormente, la cerámica del Clásico parece ser una continuación de los tipos del Preclásico en la tradición cultural de Remojadas, predominante en nuestra área de estudio. Lo que distingue ambas épocas es el alto grado de evolución artística, en la escultura, desde el punto de vista de la técnica como del simbolismo. Este fenómeno bastante descrito desde la perspectiva de la historia del arte, no ha sido entendido como parte de un proceso histórico. Debe aceptarse que muchas piezas arqueológicas han sido estudiadas más como objetos de arte y manejadas como tales por museos y coleccionistas y no tanto como indicadores de una cultura en un contexto histórico. Los distintos autores<sup>6</sup> coinciden en señalar que se necesita conocer mejor la

<sup>5</sup> La escuela de Medellín divide el Clásico en Remojadas Superior fase temprana y Remojadas Superior fase tardía. La fase temprana se caracteriza por su fuerte herencia del Preclásico y la fase tardía por la calidad del arte, es también un periodo de reducción demográfica en la zona semiárida (Medellín 1960: 52 - 23)

<sup>6</sup> Son numerosos los estudios acerca del llamado arte del Clásico en el Centro de Veracruz, que han intentado analizar algunos elementos, entre estos, las caritas sonrientes de La Mixtequilla (Medellín y Peterson 1954), figurillas fáticas de Ehecatl - Quetzalcóatl en la región de Misantla del Posclásico (Ochoa 1971), las vasijas con relieve hechas en molde de La Mixtequilla (Winning y Gutiérrez 1996), la escultura mayor en terracota de El Zapotal (Gutiérrez y Hamilton 1977), los yugos, hachas y palmas (Proskoirakoff 1954, Shook y Marquis 1996 citados por Taladoire 1997 y McHarge 1997) y los estilos y temas de las hachas (Sánchez 1978). Otros estudios son los de Rivero (1975) sobre la taxonomía de la escultura menor, tanto en piedra

distribución geográfica, el contexto histórico - arqueológico, la evolución de las distintas tradiciones artísticas, la forma, la función, los procedimientos de identificación de las representaciones con dioses del Posclásico y las influencias del arte de Teotihuacán, la zona maya y El Tajín. En general están de acuerdo en cuatro cuestiones: 1) en que estos estilos y elementos no forman un conjunto, como lo pretende la escuela de Medellín, 2) que se ubican en el Clásico Tardío, 3) que la identificación de los "dioses" debe hacerse con mucho cuidado y 4) que casi todo el material estudiado procede de colecciones de saqueo, sin contexto arqueológico y a veces sin lugar de procedencia. Para nuestros fines no es necesario adentrarnos en la problemática del arte clásico de Veracruz Central como se le ha denominado,<sup>7</sup> pero sí es importante señalar que los yugos, hachas, palmas, caritas sonrientes, escultura monumental en barro y demás manifestaciones artísticas tienen sus raíces en el Preclásico y muestran una fuerte herencia del arte olmeca.<sup>8</sup> El Clásico

---

como en barro; McBride (1971) acerca de los tipos de figurillas de las tradiciones Remojadas y Nopiloa y Medellín (1987) sobre la escultura en barro de Nopiloa.

Son importantes las aportaciones de Rivero (1975) por su análisis morfológico y decorativo de 180 piezas de la colección del Museo Nacional de Antropología, que aunque proceden de donaciones, pone en duda la existencia del complejo yugo - hacha - palma"; en este sentido, el análisis de Shook y Marquis (1996) de 450 hachas, 188 yugos y 23 palmas debe revisarse, aunque es importante su aportación sobre la funcionalidad de dicho complejo, su relación con el juego de pelota y su aparición en la costa del Pacífico en Guatemala. También los estudios de Sánchez Olivera (1978), siguiendo el método taxonómico numérico de Sonia Rivero indican que las palmas tienen una distribución específica en el centro norte de Veracruz, con cuatro estilos de palmas diferentes, tanto en su distribución geográfica como su evolución y temas: esta distribución geográfica es distinta a la de los yugos y hachas, por que es muy probable que no formen un complejo escultórico. La escultura en barro también nos indica varios orígenes de las tradiciones, aunque contemporáneas, por ejemplo López Sánchez (1998) en su análisis de una colección procedente de Cempoala compuesta por 52 piezas de los llamados "dioses narigudos" los ubica en el Clásico Tardío, pertenecientes a la cultura Remojadas. Los dioses narigudos no aparecen en la tradición de Nopiloa, llamada así por McBride (1971), para diferenciarlos de la escultura en barro de Remojadas. En la zona del río Papaloapan - río Blanco es donde se encuentran ejemplos de las caritas sonrientes en sitios como Nopiloa (Medellín 1987), Loma de los Carmona y Dicha Tuerta (Medellín y Peterson 1977). Estas expresiones del arte, sin duda están relacionadas en temporalidad y por encontrarse en una misma región, aunque no en todos los sitios de esa región, por lo que las conclusiones de Winung y Gutiérrez (1996: 131), en relación a un grupo de 42 vasijas con relieves hechas con molde, casi todas son interesantes en relación a estas otras manifestaciones artísticas, entre los que destaca el juego de pelota. Se nota la influencia de Teotihuacán, y posiblemente la técnica fue traída por alfareros teotihuacanos que emigraron cuando la ciudad llegó a su fin: otros rasgos iconográficos pueden proceder de El Tajín y la zona maya.

<sup>7</sup> Sobre las manifestaciones artísticas en el centro de Veracruz, la escuela de Medellín ha propuesto que es parte de la cultura totonaca: por ejemplo, Medellín (1960: 66 - 102) atribuye a los totonaca los dioses narigudos, las caritas sonrientes, los silbatos, los juguetes con ruedas, hachas, palmas y yugos, etcétera. Por otra parte, Tatiana Proskoriakoff (1954: 67), propone que se le denomine "Classic Veracruz", en el sentido de arte del periodo Clásico en Veracruz.

<sup>8</sup> Ver Scott (1980) para un muestrario de elementos iconográficos y técnicos de origen olmeca presentes en la escultura de piedra y barro de sitios de la cultura Remojadas como Carrizal, Polvoredas, Cueva Pintada, El Trapiche, Remojadas y Nopiloa en el centro de Veracruz. La gente de la cultura Remojadas conoció los restos arqueológicos olmecas, como se observa en un entierro secundario del Clásico Temprano en Nopiloa con vasijas y escultura de barro, con figurillas de barro y piedra, una teotihuacanoide y la otra "típicamente olmeca labrada en piedra verde" (Medellín 1968: 8). Los rasgos olmecas de la cultura Remojadas en el Clásico, pueden tener un origen de herencia del Preclásico o una imitación de piezas arqueológicas halladas por la gente de la cultura Remojadas. Otro aspecto es la reutilización de piezas arqueológicas. En Paraje Nuevo, cerca de Córdoba un yugo del Preclásico Superior (sic) que tiene la representación de un sapo pulido en alto relieve fue vuelto a tallar en bajorrelieve con el estilo de las volutas del Clásico (Daneels y Miranda 1998: 81).

Temprano y en general en toda la época Clásica tiene algunas características de la cultura olmeca como la construcción de montículos de tierra, plazas rectangulares con grandes pirámides en un extremo, orientación de norte a sur, aljibes rectangulares, juegos de pelota abiertos, estelas con glifos, entre otros.

En la cuenca de Veracruz, el único estudio disponible nos muestra como evolucionan las cerámicas sin rupturas y se va modificando la distribución de los sitios por el crecimiento de la población. Los tipos de cerámica del Preclásico continúan durante el Protoclásico, pero la cerámica con grabados de finas incisiones desaparece, mientras que predominan tazones sencillos de paredes exteriores con grabados circulares y grandes fondos planos, pintados de colores o decorados mediante cocción diferencial. Las paredes gruesas de piezas negras son sustituidas por una cerámica de paredes delgadas.

La cerámica del Clásico Temprano mantiene rasgos del periodo anterior. Las vasijas pulidas de color rojo, gris o naranja fugitivo con fondo plano continúan y son parecidas a algunas cerámicas lustrosas de Teotihuacan. Un rasgo distintivo del Clásico es el tipo Naranja sobre blanco doble fugitivo (doubleslip), que inicia en el Protoclásico y en este momento aparece una cerámica de paredes delgadas con dibujos de incisiones geométricas o zoomorfas y raspada en una capa superior naranja y base blanca cubierta con blanco. Las ollas negras con base de arista y paredes delgadas pierden su base de arista, pero algunas veces aparecen con soportes cilíndricos, que cambian a gris. Aplicaciones color café y técnicas de bruñido inician en este tiempo junto con incisiones en forma de espiral (Daneels 1993: 5). Del Protoclásico veintinueve sitios ubicados en las seis subáreas ecológicas -las dunas modernas, las planicies de arenisca, los llanos anegables alrededor de las lagunas de agua salobre y lagunetas de agua dulce, las riveras altas de la terraza aluvial del río Cotaxtla, las lomas de tepetate y las paleodunas muestran que el proceso de aumento de la población y diversificación que observamos en el Preclásico se hace más intenso durante el Clásico. En el Clásico Temprano el número de sitios se incrementa a cuarenta y dos, la ocupación de nuevos ambientes ecológicos pudo deberse a la presión demográfica, pero no hubiera sido posible una ocupación permanente sin las nuevas técnicas hidráulicas y agrícolas como aljibes, canales y campos elevados (Daneels 1993:9).

### 3.3.2 EL CLÁSICO MEDIO

En el Clásico Medio de la cuenca de Veracruz, aparece en el complejo heredado del periodo anterior, algunos tipos de paredes delgadas con colores brillantes, pasta blanda y muy fina y decoración bicolor o policroma. La cerámica doméstica es menos variada mostrando un acabado simple o con salpicados naranja, pero hay nuevos artículos domésticos que se caracterizan por altas concentraciones de desgrasante de obsidiana, antes el desgrasante era solo arena (Daneels 1993:5-6). En cuanto al patrón de distribución de los asentamientos, el Clásico Medio es el momento con mayor número de sitios que llegan a ciento dieciocho (Daneels 1993:9).

Como Alfonso Medellín Zenil incluye casi todo el territorio de las provincias que estudiamos en el área cultural de Remojadas, esperamos que ese proceso que se observa en la cuenca de Veracruz, sea válido para la región donde se encuentra la provincia de Cuauhtochco, porque hay indicios que tienen algunas diferencias, como por ejemplo, que en la cerámica el desgrasante en zonas montañosas es de ceniza volcánica y son preferidas

técnicas decorativas pre-cocción como la incisión, mientras que en la costa se usa arena de origen fluvial y marino y son más populares técnicas de decoración post-cocción como el esgrafiado (Brüggemann 1995:17-18).

El Clásico Medio es básicamente como el periodo precedente, pero marcado por la presencia de Teotihuacan en la costa del Golfo. Una muestra de cerámicas obtenidas en Rancho del Padre, Matamba y Cotaxtla, en la cuenca de Veracruz, analizada y comparada con cerámicas teotihuacanas del Clásico Medio, indican que ambos tipos de barro utilizados son muy semejantes, además de que tecnológicamente son similares, porque "hubo la adopción de complejos tecnológicos similares, quizás a través del mecanismo del artesano itinerante". Este mecanismo según los autores funcionaba mediante alfareros teotihuacanos que iban a la costa del Golfo y enseñaban a la población local la elaboración de formas semejantes a las teotihuacanas, con arcillas locales muy parecidas a las que conocían en su tierra (Manzanilla et al. 1993: 898 - 993).

Al sur Miacapan en la región de Los Tuxtlas parece haber sido una colonia o estación comercial de los teotihuacanos que los conectaba con la zona maya (Santley 1989). Y en La Mixtequilla, ya dentro de nuestra área de estudio se ha discutido mucho su control sobre la obsidiana de Zaragoza - Oyameles, lo que parece no ser probable (Stark *et al.* 1992: 232), sin embargo Teotihuacan mantuvo un interés especial en la costa del Golfo, si observamos que el estilo de entrelaces aparece en numerosas partes de la ciudad, es decir, ambas culturas mantuvieron contacto, pero en La Mixtequilla solo se adopto estilos teotihuacanos, y su tradición cultural presenta una fuerte continuidad durante todo el Clásico (Stark y Curet 1994:281,283). Falta todavía una visión del carácter de la presencia de Teotihuacan en otras partes del centro sur de Veracruz. Al centro norte El Pital en la cuenca del río Nautla, tenía una función similar a la de Miacapan, al conectar a Teotihuacan con la cultura de El Tajín (Wilkerson 1994).

La cultura Remojadas durante el Clásico en sitios como Remojadas, Loma de los Carmona, Guajitos y Tenenexpan en la región semiárida central veracruzana se caracteriza por los montículos aislados menores de diez metros, en pequeñas mesetas, que sirvieron de base para chozas de uso religioso o habitacional. Con frecuencia tienen más de una etapa constructiva con talud, pisos de tierra quemada, muros de adobe, entierros secundarios con o sin ofrenda, vajillas de barro y recubrimiento de piedra sin labrar. Otros sitios como Los Cerros, Dicha Tuerta, Apachital y El Cocuite en la subárea río Blanco - río Papaloapan son muy semejantes, excepto en la ausencia del uso de piedra, en la constante aparición de canchas para el juego de pelota y mayores alturas de los montículos que llegan hasta los veinte metros (Medellín 1954:35)

De estos rasgos las canchas para el juego de pelota es distintivo de la época y la región, en la cuenca de Veracruz, veintinueve sitios que tienen cerámicas diagnósticas del Clásico Medio y en menor proporción del Clásico Tardío, es decir que se fechan por los años 300 - 400 a 700 - 800 d C ; son centros medianos con pirámide de seis a diez metros de altura, colocada en la parte norte de la plaza cuadrada y cuentan con canchas de juego de pelota en dos variantes, cortas de campo ancho, y largas de campo estrecho, semejantes a las olmecas, porque están ubicadas en la parte central del sitio, construidas con tierra apisonada de tipo abierto con tribuna en un extremo (Daneels 1991:72) Otro rasgo

importante de la época son elementos también presentes en la tradición cultural maya, como la representación de eventos históricos en estelas de Cerro de las Mesas con símbolos relacionados con la clase dirigente, que los mayas parecen haber tomado de Cerro de las Mesas y desarrollaron al máximo (Miller 1991: 35-38). También son constantes las figurillas mayoides en sitios como El Zapotal, Nopiloa y otros.

En la región de Córdoba durante estos tiempos hubo hasta 61 sitios, 4 de ellos son extensos con más de cien hectáreas (Miranda y Daneels 1998: 64). Cerro del Toro Prieto es uno de éstos, se caracteriza por ser un sitio de la cultura Remojadas, con muchas relaciones con el resto de nuestra área de estudio; tiene una importante participación en el comercio de Teotihuacán, apareciendo por primera vez las navajas prismáticas (Daneels y Miranda 1998: 77 - 78).

#### 3.3.4 EL CLÁSICO TARDÍO

En la cuenca de Veracruz la gran mayoría de los tipos del Clásico Tardío son los mismos, únicamente aparece un nuevo tipo de pasta fina naranja blanda de paredes delgadas. En general se observa degradación en los objetos de barro con respecto a su calidad; otros rasgos del periodo en lo que a cerámica se refiere, es el aumento de la proporción del desgrasante de obsidiana en la cerámica doméstica y el inicio del tipo Naranja y Oscuro negro - gris fugitivo, regularmente con lustro metálico (Daneels 1993:6). Del Protoclásico al Clásico Tardío no hay rupturas, cuando más modificaciones en las técnicas de manufactura, pero estas no son de fondo.

La época del Clásico Tardío se caracteriza por la decadencia y fin de Teotihuacan y el surgimiento de otras ciudades entre el 700 y 900 d.C.; el colapso no sólo fue de Teotihuacan, sino también de Monte Albán, Maticapan, Kaminaljuyu, Coba, Tikal y otros, mientras que Xochicalco, Tajin, Cacaxtla, Uxmal, Kabah y Sayil emergieron como poderes de importancia regional. Durante el periodo hay una gran inestabilidad en la población, con frecuentes migraciones y cambios en el comercio de larga distancia por la nueva importancia de algunas rutas comerciales y el abandono de otras. Estas circunstancias históricas hicieron que la era durante y después de Teotihuacan fuera un tiempo de gran eclecticismo cultural. Uno de los sitios que ha mostrado haber tenido una relación muy estrecha con Teotihuacan es Maticapan. El intenso contacto entre Teotihuacan y Maticapan declinó después del 650 d.C. (Arnold *et al.* 1993:187, Santley 1989:187), probablemente eso fue parte del debilitamiento de Teotihuacan en otras partes de México; por ejemplo, en la región de Tula, Guadalupe Mastache y Robert Cobean encuentran que poblaciones vinculadas con Teotihuacan son abandonadas entre el 650 y 750 d.C., fenómeno relacionado a su decadencia como centro económico y político e implicó cambios radicales en el altiplano como el desarrollo de centros regionales, muchos de los cuales fueron puestos en lugares de fácil defensa en la cima de las montañas, lo que indica el clima de inestabilidad política de esos tiempos (Mastache y Cobean 1989:55).

Cerro del Toro Prieto parece haber pasado por este proceso, pues arquitectónicamente tiene dos etapas durante el Clásico Tardío; la primera se mantiene como en el Clásico Medio con edificios rectangulares que tienen acceso en la parte central, en ocasiones en dos niveles, muros en talud y terrazas empedradas. La influencia de

Teotihuacan se nota por un edificio con talud - tablero. En la segunda etapa los muros son casi verticales, dando un aspecto macizo a los edificios, como de un bunker, con accesos reducidos a los costados. La presencia de obsidiana de Sierra de las Navajas indica que la cerámica policroma de La Mixtequilla, Gris fina y Naranja del sur de Veracruz y sahumadores mayas. Sus antecedentes y las nuevas manifestaciones culturales con las que tiene contacto hacen que "visto en conjunto, la cultura del Clásico Tardío en Cerro del Toro Prieto es dinámica e individualista: mantiene las tradiciones del centro de Veracruz en sus aspectos tan variados como son el juego de pelota, los entierros secundarios en vasijas y el estilo de volutas, pero por otro lado crea su propio estilo, tanto en la arquitectura como en la cerámica doméstica" (Daneels y Miranda 1998: 79, 81).

Mientras tanto, en la cuenca de Veracruz hay una baja importante en el número de asentamientos que de ciento dieciocho en el Clásico Medio, pasa a treinta en el Clásico Tardío y coincide con la pobre calidad de la cerámica, que acusa un tiempo de decadencia (Daneels 1993:10). Los diversos autores citados coinciden en que se trata de una reorganización de las condiciones de vida con influencias externas e incluso se cita que los centros regionales desarrollaron sus estilos locales en la cerámica, la arquitectura y otros elementos culturales (Arnold *et al.* 1993:188; Curet *et al.* 1994:28; Santley 1989:145; Mastache y Cobean 1989:55).

A partir de aquí podemos combinar los datos históricos con los arqueológicos. En la cuestión del arte en las tierras bajas de la costa del Golfo durante el tiempo entre la caída de Teotihuacan y el colapso final del Clásico Maya, se desarrolló un "macro estilo Veracruz - Tabasco" con gran influencia de los mayas. Un grupo importante creador de ese estilo fueron los olmeca xicalanca que en su expansión lo llevaron a Cacaxtla su asentamiento más importante en el altiplano (MacViker 1985:98). Entre el 650 y 850 d.C. aparece en Cholula el grupo olmeca xicalanca y controla el área de Tlaxcala. En la primera mitad del periodo parecen ser más fuertes unas gentes de filiación relacionadas con la cultura de Cantona por el 650 - 750 d.C.; en la segunda mitad del periodo predominan los olmecas xicalanca.<sup>9</sup>

La gente de El Tajín y los olmeca xicalanca coexistieron en Veracruz y probablemente "compitieron" de alguna forma. El Tajín parece haber sustituido a Teotihuacan en el control del comercio e influencia cultural en Los Tuxtlas, pero también están presentes otros rasgos culturales de la zona maya (Santley 1989:145-146; Arnold *et al.* 1993:187), aunque esto no puede generalizarse a otras partes de Veracruz, porque en La Mixtequilla, región vecina a Los Tuxtlas, lo que se encuentra es la ausencia de rasgos culturales de El Tajín (Stark *et al.* 1992:225). En el Clásico Tardío llega a su máximo crecimiento El Tajín en la cuenca del río Tecolutla, con mucha actividad constructiva y expansión hacia el altiplano en sitios como Yohualinchan, Xiutetelco y Napatecuhtlan.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> García Cook (1978:177) sostuvo originalmente que se trataba de gentes con "filiación tajinoide", sin embargo, las posteriores exploraciones en Cantona, Puebla, le permitió identificar la tradición del sitio con las gentes "tajinoide" que antes había encontrado en Tlaxcala (Annick Daneels. Comunicación personal).

<sup>10</sup> Según Wilkerson (1990), El Tajín es resultado de una larga tradición cultural que se remonta al 2400 a C y es huasteca. A pesar de la creencia popular y de la escuela de Medellín, El Tajín no fue construido por los totonacos; las evidencias indican que estos llegaron poco antes de que el sitio fuera abandonado hacia el 1100 d.C. Por otra parte, Brüggemann (1995) sostiene que El Tajín estuvo habitado entre los siglos IX y XII. Sobre



A los olmeca xicalanca los conocemos por las menciones que hacen de ellos los pueblos con los que entraron en contacto por los siglos XI y XII.<sup>11</sup> De esas fuentes podemos sacar una imagen más o menos cercana de su historia. La versión más difundida dice que los olmeca xicalanca llegaron desde el oriente de México a las riveras del río Atoyac y ocuparon el territorio de los antiguos pueblos de Totomihuacan, Cuetlaxcoapan, Huitzilapan y el sitio que ocupa actualmente la ciudad de Puebla, después de luchar con sus pobladores. Los olmeca xicalanca tuvieron dos puertos en la costa del Golfo, ambos llamados Xicalanco, uno en la provincia de Mexcalcingo "cerca del puerto de la Veracruz" y el otro más allá de Coatzacoalcos (Benavente 1971:52; Mendieta 1980:145-146; Torquemada 1986:I,36; Las Casas 1982:55; Hernández 1945:121). Otra tradición de Tlaxcala dice que los olmeca xicalanca llegaron junto con los chalcas al valle de México, donde los segundos se quedaron mientras los olmeca xicalanca siguieron adelante pasando por Tochmilco, Calpan, Atlixco y Huexotzingo, para finalmente poblar en Texoloc, Mixco Xilochitla y Tenayuca, además de un sitio muy fortificado (Muñoz 1978:19-22).

Las crónicas de Chalco aclaran que a los olmeca xicalanca los encontraron los chalcas viviendo en el cerro llamado Tamoanchan por los olmeca xicalanca y Amaqueme por los chalcas, enfrente de los volcanes Iztaccihuatl y Popocatepetl.<sup>12</sup> Según esta versión, ellos hablan venido del norte del país y después de luchar con los chalcas fueron expulsados hacia el rumbo de Atlixco y se asentaron en Xochtlán y Quiyahuiztlan. Los expulsados eran dueños del nahual de las fieras y del nahual de las lluvias (Chimalpahin 1991:99-111). Los olmeca xicalanca son los mismos que Bernardino de Sahagún llama olmeca uixtotin (Chimalpahin 1991:95). Sus descripciones coinciden en varios aspectos. Eran nahuales malvados para Chimalpahin y para Sahagún sabían maleficios y hechizos. Ambos dicen que vivían en Tamoanchan pero solo Chimalpahin lo ubica. De Tamoanchan salieron hacia el oriente a poblar las provincias Olmeca Uixtoti (Chimalpahin 1991:99,103; Sahagún 1985:611-612). En el *Memorial de Sololá*, documento maya es mencionado un lugar Tapcu Oloman y en opinión de Adrián Recinos, comentarista del memorial, esta cercano a Laguna de Términos (*Memorial de Sololá* 1989:41,61). En el relato de Sahagún donde vivían los olmeca uixtotin era "tierra cierto fertilísima, por lo cual la llamaron los antiguos Tlalocan, que quiere decir tierra de riquezas y paraíso terrenal" (Sahagún 1985:609). También las fuentes mayas mencionan ahí en el oriente a un grupo llamado tapcu oliman (*Popol Vuh* 1984:180).

Las diferentes tradiciones coinciden en ubicar a los olmeca xicalanca en el valle Puebla - Tlaxcala y la costa del Golfo, por lo que es razonable pensar que controlaban el

---

su posible filiación étnica, nos da luz el estudio de las cerámicas hecho por Yamile Lira (1989), quien encontró que ahí existen cerámicas finas relacionadas con otros sitios arqueológicos como Tabuco, que es huasteco, y Cempoala que considera totonaco, pero las cerámicas burdas y la mayoría de las finas indican una cultura local, que denomina de El Tajín.

<sup>11</sup> Según las fuentes históricas, pero los arqueólogos señalan el año 850 d. C. (García Cook 1978).

<sup>12</sup> Tamoanchan es una antigua palabra náhuatl, de tamo, maíz y uanchan, casa: "la casa del maíz". Tamoanchan y Tonacatepetl "el cerro de nuestro alimento" son sinónimos y Tonacatepetl es otro nombre del volcán Iztaccihuatl, por lo que Tamoanchan es "la región productora de maíz alrededor del Popocatepetl y el Iztaccihuatl" (Reyes y Odena 1995: 224 nota 32).

territorio intermedio entre ambas áreas, o por lo menos los caminos que las comunicaban.<sup>13</sup> Los sitios del valle Puebla - Tlaxcala que mencionan las fuentes han sido localizados en el sureste de Tlaxcala, los cuales tienen características de aquellas de los últimos tiempos de Teotihuacan pero modificadas. Cerámicas de Oaxaca, Tehuacan y la costa del Golfo, están también presentes. La mayoría de los fragmentos de cerámica comercial son de regiones de la costa del Golfo como El Tajín y Los Tuxtlas, sugiriendo que un fuerte comercio o relaciones comerciales existieron entre la costa del Golfo y Cacaxtla (Baird 1989:106).<sup>14</sup> Sobre los puertos llamados Xicalanco, uno estaba en el sitio donde desembarcó Hernán Cortés en 1519 (Sahagún 1986:728; Torquemada 1987:1,384), que corresponde como ya dijimos a San Juan de Ulúa. El otro puerto "más allá de Coatzacoalcos", también ha sido localizado en las cercanías de Laguna de Términos, Campeche. Tuvo su mejor momento en el Clásico Tardío y el Posclásico Temprano 600 - 1200 d.C. y estuvo habitado por gente chontal y nahua (Ochoa 1987: 98).<sup>15</sup> Esta región debió ser el Tlalocan donde vivían los olmeca xicalanca u olmecas uixtotin.

Las culturas de El Tajín, Remojadas y los olmeca xicalanca son las más importantes en nuestra zona durante este periodo, el Clásico Tardío. La cultura de Remojadas de origen local recibió influencias de Teotihuacan y los mayas durante el periodo Clásico hasta que hacia el 650 - 750 d.C. finaliza la importancia de Teotihuacan. Después El Tajín y los olmeca xicalanca representan las fuerzas más notables en el vacío cultural dejado por Teotihuacan en lo que al arte se refiere, porque en cerámica se mantiene la tradición local con modificaciones que tiene raíces en el Preclásico. En este contexto histórico el monolito I de Maltrata es un ejemplo del "macroestilo" creado por los olmeca xicalanca pues presenta elementos iconográficos que comparte con Xochicalco, El Tajín, Teotihuacan, Cacaxtla y la zona maya (García 1995).

Otro grupo vinculado a Teotihuacan es el totonaca. Según la tradición recogida en el siglo XVII por Juan de Torquemada, en Mizquihuacan, Puebla, los totonaca construyeron las pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacan, abandonando posteriormente la ciudad para dirigirse a la Sierra Norte de Puebla (Torquemada 1987:1,278). Sabemos que dichas pirámides fueron construidas en la fase Teotihuacan I, 200 - 0 a.C. (Davies 1988:63), pero no se ha comprobado su participación en la construcción, aunque es posible que en su época de decadencia partieran de la ciudad, para ir a fundar Tzaquauhtla y Totutla en el año 718 (González 1985: 412,430), entre otros pueblos de la Sierra Norte de Puebla, desde ahí llegarían a El Tajín y Cempoala.

---

<sup>13</sup> En la *Historia tolteca-chichimeca* se narra como los tolteca dan permiso de conquistar el territorio de los xicalanca a los chichimeca y éstos recorren grandes porciones del centro de Veracruz.

<sup>14</sup> La cerámica y la arquitectura de Cacaxtla indica fuertes relaciones con el Golfo de México, específicamente del Tajín y Los Tuxtlas, de intercambio o comercio, por lo que se supone es una población que proviene del Golfo durante el Clásico Tardío, pero ya está nahuatlizada y se mezcla con población culturalmente teotihuacana (López 1980).

<sup>15</sup> Izquierdo (1997: capítulo III), hace una reseña de los intentos por localizar Xicalanco. En base a fuentes documentales propone que se encuentra al occidente de la laguna de Atasta y que era un pueblo en el que se hablaban varias lenguas, incluyendo el náhuatl. Como también fue un asentamiento utilizado por los españoles durante la conquista de los mayas, esto se debe reflejar en la arqueología del sitio, cuando sea localizado.

Según Jürgen K. Brüggemann (1995:18), el tipo cerámico que Medellín llama "Anaranjado sin desgrasante" aparece entre el Clásico Medio y el Clásico Tardío y es el "precursor inmediato" de los tipos Isla de Sacrificios, Tres picos, Quiahuitlán y Anaranjado fino. Este dato es importante, porque para la escuela de Medellín es el complejo diagnóstico de los totonaca del Posclásico. Es difícil confirmar la relación de la cerámica Anaranjado sin desgrasante con los totonaca, pues indicaría la presencia de los grupos totonaca en la provincia de Cempoala a finales del Clásico Medio y principios del Clásico Tardío, por el 700 d. C., además de que debido a su amplia distribución y a la época de aparición, es más probable que sea un tipo diagnóstico de los olmeca xicalanca,<sup>16</sup> esto explicaría la aparición del tipo Pasta fina Naranja blanda en la cuenca de Veracruz a principios del Clásico Tardío (Daneels 1993: 6) y la cerámica Naranja fina en Cerro del Toro Prieto (Daneels y Miranda 1998: 81), donde no hubo totonaca.

### 3.4 EL POSCLÁSICO

El Posclásico como las anteriores etapas de la historia mesoamericana, en el Golfo de México ha sido poco estudiado, pero desde el punto de vista de los arqueólogos lo podemos dividir en Posclásico Temprano, 900 - 1200 d. C., que se caracteriza por la decadencia de la cultura de Remojadas y la llegada de varios grupos con otros elementos culturales distintos. El Posclásico Medio está marcado por la presencia de la cerámica Mixteco - Puebla, entre 1200 y 1350 d. C. y el Posclásico Tardío de 1350 a 1519 por las cerámicas aztecas.

Desde el punto de vista de las fuentes históricas, el área de las tres provincias que estudiamos, Cempoala, Cuauhtochco y Cotaxtla, tiene dos momentos importantes. El primero es la llegada y colonización de los grupos chichimecas, con fuerte influencia cultural de Cholula a partir del año 1175 y el segundo momento se inicia en 1424 con la primera conquista de los tlatelolca en Ahuilizapan y Matlatlan, lo que marca el inicio de las conquistas aztecas y la lucha entre los pueblos del valle Puebla - Tlaxcala y los del valle de México por el control del centro - sur de Veracruz, que finaliza hasta 1463 con la conquista azteca de Cotaxtla.

El Posclásico Temprano, 900 - 1200, en la escuela de Medellín es caracterizado por la hegemonía cultural de Tula, por lo que es llamado el Horizonte Tolteca, o también Totonaco renacentista, por la aparición de nuevos desarrollos artísticos y tipos cerámicos de pastas finas totonacas (Medellín 1960: 123). Como se supone que los totonaca se encuentran en Veracruz desde el Preclásico, y en el Clásico Tardío se observa una decadencia cultural, con tal lógica la cultura totonaca renace; sin embargo, las fuentes escritas y los datos arqueológicos, aún los de la escuela de Medellín, muestran que en realidad se trata de la llegada de los totonaca y otros grupos nahuas al centro de Veracruz.

---

<sup>16</sup> El dialecto olmeca - mexicano del nahuatl en la Sierra Norte de Puebla probablemente sea el mismo de los olmeca xicalanca, pues fueron empujados por los pueblos chichimecas hacia áreas marginales de la sierra (García Martínez 1987: 40). Este dialecto no ha sido estudiado en sus relaciones y parentescos, lo que ayudaría a conocer su historia. Únicamente conocemos el estudio sobre la fonética de McQuown (1942) y algunos rasgos etnográficos de los pueblos donde se habla, citados por Lombardo (1976) y Nuñu e Issac (1974).

### 3.4.1 EL POSCLÁSICO TEMPRANO

El Posclásico Temprano es una prolongación del Clásico Tardío desde el punto de vista de la cerámica, sin embargo entre el 900 y 1200 d.C. se observa una gran movilización de grupos que llegan a las provincias que en tiempos de los aztecas conocemos como de Cempoala, Cuauhtochco y Cotaxtla. Quizá la más importante y debatida sea la de los totonaca, los cuales aparentemente tienen su origen en la Sierra Norte de Puebla (García 1990:232). El conocido relato del origen de los totonaca de Juan de Torquemada poco nos puede decir en relación a fechas porque asigna a los gobernantes totonacas sin excepción, un periodo de gobierno de ochenta años, lo que distorsiona cualquier cálculo (Torquemada 1987:I,271), sin embargo nos sirve para confirmar que los totonaca tienen su origen fuera de Veracruz. En la región centro norte El Tajín entre el 900 y 1100 d.C. presenta muchos elementos posclásicos, pero "es esencialmente una prolongación del Clásico", al principio de la fase hay gran actividad constructiva, pero termina con el abandono del sitio, a causa de problemas políticos o militares; la arqueología revela la presencia de nuevos grupos de emigrantes, entre ellos el totonaca que todavía vive hoy en la región de El Tajín (Wilkerson 1990:271,274). También la lingüística ha encontrado que entre el 900 y 1000 d.C. el huasteco se separa del cotoque, una lengua emparentada cercanamente pero que se hablaba en el sureste de México, en el río Grijalva, hacia donde emigraron sus hablantes (Manrique 1990:211). Otra migración documentada es la de los nonoalca que salen de Tula hacia el 1050 d.C. y se van a poblar la Sierra de Zongolica, poblamiento en el que invierten cinco generaciones o alrededor de cien años (Aguirre 1986; García 1994).

Para la arqueología los elementos materiales en La Mixtequilla del Clásico tardío son los mismos en el Clásico temprano (Curet *et al.* 1994:14) y sucede algo similar en Chalahuite (Lira 1991:218-219) y la Cuenca de Veracruz (Daneels 1993:11), pero en el Posclásico Medio aparecen una serie de cambios que aunque los arqueólogos dicen que son sorprendentes, tienen antecedentes en el "macroestilo Veracruz - Tabasco", la destrucción de El Tajín relacionada con la llegada de los totonaca, la separación del huasteco y el cotoque, el fin de Tula y la migración nonoalca y la baja de población en la costa del Golfo, hechos que preparan las condiciones para ese cambio radical que observan los estudiosos de los complejos cerámicos. Existe un debilitamiento de la población, que desde el punto de vista de su cultura hemos llamado de Remojadas, tanto en la densidad como en términos de sus manifestaciones artísticas y materiales, al mismo tiempo que por alguna razón, grupos de otras partes parecen tener necesidad de nuevos territorios y el centro sur de Veracruz cuenta con amplios recursos naturales que hicieron posible la cultura Remojadas del Preclásico y el Clásico.

Los nonoalca abandonan Tula cuando en su última fase que va del 950 al 1150 es el momento de mayor esplendor, como sucede con El Tajín, pero a diferencia de este, las fuentes escritas nos hablan de diversas explicaciones sobre su abandono: pestes, un cometa, divisiones religiosas, luchas internas, guerras con enemigos externos (HTCh 1989: part. 14; Chimalpahin 1991:15; Sahagún 1985:197; Ixtlixóchitl 1985: II,13). Cualquiera que fuera la causa, los nonoalca decidieron abandonar Tula, mientras Ce Acatl Quetzalcóatl permaneció un tiempo más y luego emigró con los totecas. Sobre la fecha de estos acontecimientos hay divergencia, tradicionalmente se piensa en el año 1168, y aun el año 1150 propuesto por la arqueología está ajustado a esa fecha, pero se puede retroceder hasta cien años. Francisco Chimalpahin (1982:62) no es preciso, pero en la segunda relación de Chalco, primero salen

los nonoalca y después Quetzalcóatl en el año 1031, el mismo autor en el *Memorial de Culhuacan* da una diferencia de once años, pero estos van de 1040 a 1051, ambos incluidos (Chimalpahin 1991:15-17). El cronista de Tetzcoaco, Fernando de Alva Ixtlixóchitl ubica la destrucción de Tula en 1011 y pocos días después la huida de Quetzalcóatl (Ixtlixóchitl 1985:I,282). Con datos de la glotocronología, Luckenbach y Levy (1980:459) proponen el año 1071 para la disolución de Tula y por último, "en cuanto a los estudios de medio ambiente, se menciona que entre 900 y 1200 d.C. existió un cambio en el régimen de lluvias, que consistió en dos largas épocas durante las cuales llovió mucho más que antes (las máximas se alcanzan en 959 d.C. y luego 1150 d.C.), separadas por una sola pero muy larga sequía cuya máxima se ubica hacia el 1050 d.C." (Braniff 1989:105). Las fuentes escritas y los estudios lingüísticos y climáticos coinciden en mostrar un panorama de crisis por la sequía y migraciones; podemos decir entonces que tanto Tula como El Tajín pasaron por procesos similares y contemporáneos de un periodo de auge y abandono repentino por la presión de grupos externos, los chichimeca de Xolotl en el caso de Tula, y los totonaca en El Tajín. La sequía también debió "empujar" a esos grupos hacia sitios urbanos ubicados en lugares con buen potencial agrícola como Tula y El Tajín. Ambos sitios fueron destruidos y reutilizados por grupos de una cultura distinta y al menos en el caso de El Tajín el colapso no parece tener causas agrícolas (Davies 1988:129-130; Wilkerson 1990:268,271,274).

La llegada de los nonoalca a la Sierra de Zongolica tal vez tenga relación con los cambios que sufre Cerro del Toro Prieto, pues se ubica dentro de la provincia delimitada por ellos (García Márquez 1992: 72 - 80). Estos cambios son la destrucción parcial de varios edificios y la aplicación de aditamentos rudimentarios con orientación diferente, así como la aparición de un pequeño altar frente a una estructura mayor. La cerámica cambia en su manufactura, cocción, formas y acabados y probablemente es procedente de la Mixteca baja o Tehuacán (Daneels y Miranda 1998: 84), regiones que también formaron parte de la provincia nonoalca. Estos cambios ocurren en los inicios del Posclásico Temprano 900 - 1100, según los arqueólogos, en tanto que los nonoalca llegarían a finales del periodo, si calculamos que salen de Tula hacia el año 1050, por lo que es necesario revisar ambas cronologías.

Para la cuenca de Veracruz, Annick Daneels al comparar la distribución de los sitios del Clásico Tardío y del Posclásico Temprano observa que son complementarios. Los asentamientos más recientes están a lo largo del río Cotaxtla y los del Clásico Tardío en las paleodunas, junto a las lagunas y la costa; la explicación de este fenómeno sería que una migración de gente tal vez nahua hacia el 900 - 1000 d.C. por la orilla derecha del río Cotaxtla desplazó a la población local, dejando los sitios al oriente que mantenían una forma de vida del Clásico Tardío; en el aspecto de su cultura material, los finales del Clásico Tardío sería contemporáneos con los comienzos del Posclásico (Daneels 1993:11).<sup>17</sup> Nos dice la autora, que en algún momento del Posclásico, tal vez en el

<sup>17</sup> A la propuesta de Daneels sobre la introducción étnica de estos elementos por parte de grupos nahuas, Stark y Arnold hacen notar que Quiahuiztlan y Cempoala son totonacas y tienen cambios muy similares, por lo que se preguntan: "Where the totonacs an intrusive highland ethnic group at these centers, or did highland styles become an intensive focus of emulation on the part of lowland inhabitants?" (Stark y Arnold 1997:29). Como se verá más adelante, tanto nahuas como totonacos llegan a Veracruz central y, en el caso de Cempoala, al asentarse ya se han apropiado de la cerámica de estilo Mixteco - Puebla.

Posclásico temprano o el Posclásico medio un nuevo complejo cerámico aparece, con objetos que tienen nuevas formas, pastas y técnicas de cocimiento, decoración y modelado, relacionado con el complejo Mixteco - Puebla. Los sitios son distintos, pues ahora están en las cimas con pequeñas y cerradas estructuras hechas de piedra, las cerámicas domésticas son monocromas o bicromas en su decoración y lo más importante, hay comales lo que indica cambios en la alimentación (Daneels 1993:6).

En el territorio de la provincia de Cempoala según José García Payón, se pueden encontrar algunos testimonios toltecas, como cerámica Mazapa y Coyotlatelco en Chachalacas y un Chac Mool y dos anillos de un juego de pelota en Cempoala, aunque no se encontró el edificio del juego de pelota (García Payón 1971:534-535). La existencia de un Horizonte Tolteca en Veracruz, aunque sostenido por la escuela de Medellín, no ha sido probada por otros investigadores, como en el caso de Cempoala (ver Brüggemann 1991).

Cempoala más al norte en la cuenca baja del Actopan aparentemente fue fundada hacia el 1200 d.C. y desde su fundación ya tenía cerámicas del complejo Mixteco - Puebla y de la tradición costeña cuyos porcentajes varían según las áreas del sitio y a lo largo de la historia de Cempoala hasta ser el primero el más abundante; como en su evolución no se encuentran rupturas se da por supuesto que desde el inicio hasta su fin estuvo habitado por gente totonaca (García Payón 1991:47).

Población	Totonaca	Chichimeca	Azteca	Fuente
Tlaculula	971	1371	1480	Bravo 1985:352
Xalapa		1380	1480	Bravo 1985:345-348
Tututla	718	1281		González 1985:430
Tzanaquauhtla	718	1115		González 1985:412
Tuzamapa		1200		González 1985:389
Ayotluchco		1181		González 1985:393
Xonotla		1180		González 1985:382
Ecatlan		1100	1499	González 1985:399,397
Tetela		1219		González 1985:405
Zuzumba		1219		González 1985:425

Cronología de las conquistas totonaca, chichimeca y aztecas, en las Relaciones Geográficas del Siglo XVI.

El relato de Juan de Torquemada que recogió en Mizquihuacan<sup>18</sup> cuenta que salieron los totonaca del mítico Chicomoztoc, llegaron a Teotihuacan donde construyeron las pirámides del sol y la luna y luego pasaron a la sierra y la llanura costera donde se asentaron y fundaron Cempoala entre otras poblaciones; supuestamente tenían como cabecera a Mizquihuacan donde los gobernantes duraban ochenta años en el cargo, en el tiempo del segundo gobernante llegaron los chichimecas y en la novena sucesión hubo desacuerdo entre dos hermanos y guerras que aprovecharon los chichimecas para sujetar a los totonaca, hasta que a su vez fueron conquistados por los aztecas (Torquemada 1987:I, 278-281).<sup>19</sup> Una cronología tentativa la obtenemos en las *Relaciones geográficas*,

<sup>18</sup> Sobre la ubicación de Mizquihuacan García Martínez (1987: 41 nota 27) identifica Ixquihuaca, una rancharía al noreste de Zacatlán

<sup>19</sup> En una lectura original de este texto, Bernardo García Martínez (1987: 41), señala que el relato inicia 800 años antes del contacto español, hacia el año 720, cuando se funda Mizquihuacan, lo que se ajusta muy bien a

documentos realizados entre 1579 y 1581, donde encontramos amplios informes proporcionados por los descendientes de los habitantes prehispánicos. En San Esteban Tzanaquauhtla informantes de habla mexicana -náhuatl para no confundirlos con los mexicas- dijeron que sus antepasados ganaron el pueblo a los totonaca 366 años antes de 1581, es decir 1115 y que los totonaca lo habían poblado hacia 763 años aproximadamente, o sea en 718 (González 1985:412); en San Juan Tututla se informó que 763 años antes lo fundaron los totonaca y que trescientos o más años anteriormente lo entregaron pacíficamente a la gente de habla náhuatl (González 1985: 430).

En Tlacolula, pueblo sujeto a Xalapa, los habitantes declararon que antes de la llegada de los aztecas habían transcurrido 109 años bajo el dominio de los chichimeca que mediante la guerra les quitaron el pueblo a los totonaca y estos a su vez lo habían fundado 400 años antes (Bravo 1985:352); suponiendo que Tlacolula hubiera sido conquistado al igual que Xalapa en el año 1480, los chichimeca debieron llegar hacia 1371 y entonces los totonaca lo habrían fundado en el año 971.

Sucede lo mismo con las conquistas militares o pacíficas de los chichimecas, estos hablan náhuatl y en los pueblos de Capuluca, Zuzumba u Tuzamapa dicen ser venidos de Culiacán; este dato se explica en la *Historia tolteca - chichimeca*, en donde se cita que los chichimecas llevados a Cholula por los toltecas para defenderse de los olmeca xicalanca fueron traídos de Coihuatepec (HTCh 1989:160 passim), ese sitio fue identificado como el cerro Culiacán, en la región de Yuridía, cerca de San Isidro Culiacán, Guanajuato HTCh 1989: 132, nota 1). En cualquier caso la Sierra Norte de Puebla fue ocupada por los chichimecas entre el 1000 y 1280, mientras que Tlaculula y Xalapa lo fueron posteriormente; en la relación geográfica de Xalapa, en 1580 se dice que de Quimichtlan sale un grupo a fundar o poblar Xalapa, unos doscientos años antes, es decir, por 1380 (Bravo 1985:345). Quimichtlan fue uno de los pueblos que los chichimeca del área de La Malinche conquistan entre 1174 y 1182 (Reyes 1989:45-46), por lo que los chichimeca a que se refiere el documento de Xalapa son los mismos que se mencionan en las fuentes de Cuauhtinchan. Los chichimecas muestran un ritmo lento en sus movimientos, pues tardaron más de doscientos años en ir a Xalapa y Tlaculula desde que llegan a Cholula en 1168.

Los totonaca por su parte, a principios del siglo VIII estaban en la sierra, llegan a Tlaculula en la segunda mitad del siglo XIV y aún así parece que sería demasiada lenta su migración hasta Cempoala por el siglo XIII como propone José García Payón (1991:41), a pesar de la presión que ejercían los toltecas con sus avanzadas militares en Tenampulco, Tuzapan, Castillo de Teayo y Cacahuatenco (García 1971:532-533). A menos que este problema lo resuelvan los arqueólogos con fechas obtenidas por medio del carbono 14, es factible pensar que antes del 1200 ya estaban los totonacos en Cempoala y como piensa Annick Daneels, el complejo Mixteco - Puebla aparecería en esta zona en el Posclásico Temprano.

---

la fundación de otros pueblos totonaca en la Sierra Norte de Puebla, en el año 718, como Tututla y Tzaquanatla.

### 3.4.2 EL POSCLÁSICO MEDIO

Hacia el sur de nuestra área de estudio desde tiempo atrás ha llamado la atención de los arqueólogos la presencia del complejo cerámico Mixteco - Puebla. Mediante análisis estadísticos se ha determinado que aparece en el Posclásico medio entre el 1200 y 1350 d.C., o quizás un poco antes (Curet *et al.* 1994). Por la importancia que tiene nos extenderemos en los tipos cerámicos que forman este complejo, su distribución en el centro sur de Veracruz y el problema de sus orígenes para después hacer un sumario de la historia de los grupos étnicos que desde el valle Puebla - Tlaxcala bajan a esta zona en los finales del Posclásico Temprano y Posclásico Medio.

En este trabajo tuvimos dificultades insuperables para manejar las tipologías de las cerámicas de los tres proyectos que son el de Historia del asentamiento humano en la costa central de Veracruz dirigido por Jürgen K. Brüggemann, el Proyecto arqueológico La Mixtequilla de Barbara Stark y el Proyecto exploraciones en el centro de Veracruz de Annick Daneels, especialmente para relacionar los distintos nombres que le dan a un mismo tipo y por los criterios utilizados para formar los complejos cerámicos. Por ejemplo, el catálogo de las cerámicas de Cempoala incluye un grupo denominado "cerámicas con afinidad al complejo Mixteco - Puebla"; estas son el tipo policroma totonaca también llamada cholulteca III, policroma mate o cholulteca II, blanco y negra sobre rojo pulido, fondo sellado y rojo sobre naranja (Brüggemann, Lira y Pereyra 1991:340-342), pero su ubicación cronológica no está clara; en cambio para la Mixtequilla se organizaron cronológicamente y el grupo I (Upper I) del Posclásico Medio 1200 - 1350 d.C. incluye el complejo guinda con los tipos que *red, black on red,*<sup>20</sup> *black and white on red y polished red on buff* entre otros, cerámicas policromas como *complicated polychrome y dull buff polychrome*, tipos que tienen múltiples bandas en el interior de vasijas como el *red on white banded polychrome, red on orange y red on buff* y por último comales. (Curet *et al.* 1994:16-17); algunos de estos tipos están más relacionados con el valle de México como los del complejo guinda y otros con el complejo mixteco - puebla, como el tipo red on orange -que debe ser el rojo sobre naranja de Cempoala. Acompaña a este grupo I cambios en la preparación de la comida, ritual y patrón de asentamiento (Curet *et al.* 1994:25-26,27). En tanto que en la cuenca de Veracruz, el Posclásico en general es problemático. Se caracteriza por el cambio a cerámicas relacionadas con el altiplano, en especial el valle de Puebla, como comales, platos de fondo sellado, Policromo negro (y blanco) sobre guinda y Cholulteca laca, pero la cronología dista de ser firme, pues un complejo formado por comales, cerámica monocroma y fondo sellado, parece ser más antiguo -del Posclásico Temprano o principios del Posclásico Medio- que las cerámicas policromas que parecen datar de finales del Posclásico Medio, pero como proceden de sitios pequeños y las policromas de sitios grandes también pueden reflejar simples diferencias entre complejos domésticos y ceremoniales (Daneels 1993: 12).

Tanto en La Mixtequilla como en la cuenca de Veracruz las cerámicas que en ocasiones se les llama "tononaca" tienen una presencia poco importante (Curet *et al.* 1994:19; Daneels 1993), mientras que en Cempoala forman el grupo de "cerámicas de tradición costera" pero no se les considera totonaca por razones que explicaremos más

<sup>20</sup> Los transcribimos en inglés para evitar más confusiones en la correspondencia con los tipos cerámicos con nombres similares, pero sin seguridad de que correspondan a la misma cerámica.



adelante. Estas son: Rojo o Café oscuro sobre crema, Isla de Sacrificios, Negro o Café y Rojo sobre anaranjado más conocido como Tres Picos, Anaranjada fina y Negra bruñida sin desgrasante (Brüggemann, Lira y Pereyra 1991:344-346). Alfonso Medellín dice que los bajos porcentajes del tipo Quiahuiztlan encontrados en Cotaxtla y Cuauhtochco revelan "una clara desconexión social y cultural" de estos sitios con Cempoala y Quiahuiztlan (Medellín 1952a: 69).

En Cuauhtochco a los tipos de Fondo sellado, Decoración sellada ancha y Decoración sellada externa, temporalmente los ubica Medellín en los siglos X a XI (Medellín 1952a: 46-47) en el Posclásico Temprano. Otro tipo, policroma laca que otros llaman Policroma totonaca o Cholulteca III, es fechado en el siglo X, estos son de tradición Mixteco - Puebla (Medellín 1952a:48-49; Brüggemann, Lira y Pereyra 1991:340,341). El Negro sobre guinda y Baño guinda, que antes ya vimos forman parte de un complejo guinda relacionado con el valle de México (Curet *et al.* 1994:25), son de aparición regular en Cuauhtochco, al primero lo fecha hacia el año 1200 (Medellín 1952a:51-52). El tipo Negra bruñida sin desgrasante de tradición costeña y del período Posclásico en Cempoala es el tipo Baño gris de Medellín (Brüggemann, Lira y Pereyra 1991:346). Otros tipos son Baño blanco, Gris delgado fino, muy vinculado con la región mixteca de Oaxaca y los Aztecas III, IV y V, aztecolde, rojiza burda arenosa, incensarios, Café clara - rojiza gruesa pulida, Café clara - rojiza delgada y comales (Medellín 1952a:53-67) algunos de los cuales mencionaremos más adelante.

Cerca de Cuauhtochco, en Cerro del Toro Prieto, no se encuentra nada de lo que caracteriza el Posclásico Medio, por lo que se supone que el sitio fue abandonado, tal vez por cambios en las rutas comerciales y en la explotación y comercio de obsidiana (Daneels y Miranda 1998: 85).

Lo que podemos observar es un cambio común a todo el centro sur de Veracruz con influencia del valle de Puebla - Tlaxcala, específicamente Cholula, que implica la presencia de nuevos grupos que traen nuevas formas de preparar la comida a juzgar por los comales que antes no había,<sup>21</sup> cambio en el patrón de asentamiento en poblados más pequeños y construcciones menos monumentales, pero no necesariamente pudo deberse a un solo grupo pues los porcentajes de cerámicas varían de un sitio a otro, o aún, no se encuentran, especialmente notoria es la diferencia en cuanto a las cerámicas de tradición costeña mejor representadas al norte del río La Antigua. Las fuentes escritas en este sentido mencionan una sucesión de grupos algo compleja, pero más comprensible que las tipologías cerámicas.

A la caída de Tula el grupo tolteca se refugió en varias ciudades de Mesoamérica y una de ellas fue Cholula, probablemente llegaron ahí en la segunda mitad del siglo XI; en Cholula gobernaban los olmeca xicalanca que los aceptaron y les dieron tierras a cambio de convertirse en sus servidores, pero al poco tiempo, a causa del mal trato que les daban, los

<sup>21</sup> Suponiendo que los comales provengan del área Puebla - Tlaxcala, es importante anotar que estos aparecen ahí durante la fase Texoloc, 800 - 300 a.C., y representan el .01 % del material cerámico, al igual que en la fase Tezoquipan, 300 a. C. - 100 d.C.; en la fase Tenanyacac 100 - 650 d.C. es del 1.52 % y para la fase Texcala 650 - 1100 d.C., es del 51.03 % (Trejo 1975:13). Aunque no fueron los primeros en utilizar comales, los nahuas - chichimecas que llegan al valle Puebla - Tlaxcala, difunden ampliamente su uso y lo llevan hacia la zona del Golfo

toltecas se rebelaron y se apoderaron del control de Cholula, seis años después los olmeca xicalanca intentaron recuperar su ciudad, pero los toltecas para someter a los rebeldes se dirigieron a Colhuatepec Chicomoztoc en busca de chichimecas mercenarios que les ayudaran. Fueron siete pueblos chichimecas los que trajeron: los cuauhtinchantlaca - moquihuixca, los zacateca, los totomihuaque, los acolchichimeca, los tzauteca, los texcalteca y malpantlaca. Los grupos chichimecas aplastaron la rebelión y los toltecas en recompensa les dieron tierras, mujeres y la autorización para conquistar las tierras de los vencidos (HTCh 1989:152,158,184,186). Aunque sabemos que reconocían a Cholula como su cabecera tanto en lo religioso como en lo político (Reyes 1989:80; HTCh 1989:207), no es seguro que las conquistas las hicieran como tropas subordinadas a Cholula. A los cuauhtinchantlaca - moquihuixca les tocó conquistar pueblos al oriente del Pico de Orizaba, que anotaron en el *mapa 1 de Cuauhtinchan*, como sabemos que fundaron su señorío en Cuauhtinchan en 1175 y que en el mapa 1 no aparece el glifo de Tepeaca que fue fundada en 1178, fechamos la serie de conquistas entre 1175 y 1178 (Martínez 1984:30).

En la interpretación de Luis Reyes del *mapa 1 de Cuauhtinchan* hay cuatro rutas por las que van las expediciones, en una de ellas visitan lugares como Zongolica, Matlatlan, Atzacan y otros pueblos, no todos ellos identificados. Por otra de esas rutas llegan a Quimichtlan, Xicochimalco y Chocaman entre otros pueblos (Reyes 1989:40,46). En el caso de Matlatlan el mapa 1 junto a su glifo muestra la cabeza de un hombre barbado que según Paul Kirchhoff es de un tolteca (HTCh 1989:207 nota 3); la *Historia tolteca chichimeca* (1989:207) consigna que en el año siete caña "en el fue destruido el cuetlaxtecatl", y como en los mapas no es mencionada su conquista, se ha creído que se trata de algún cuetlaxtecatl que reside en Cuauhtinchan (HTCh 1989:207 nota 4; Reyes 1989:44), sin embargo, Alfonso Medellín (1952a:90) sostiene que está refiriéndose al habitante de Cuetlaxtlan o Cotaxtla, en tanto que Hildeberto Martínez (1994:147-148, nota 19), señala que "por el hecho de que en la conquista y celebración religiosa de ella tomen parte todos los grupos chichimeca aliados de los tolteca - chichimeca es obvio que se trata del cuetlaxtecatl del Golfo", además de que las conquistas de Matlatlan y Cotaxtla narradas en los párrafos 329 y 330 tienen un orden cronológico y geográfico, pues ocurren en los años de 1184 y 1187 respectivamente (García Márquez 1992:92).<sup>22</sup>

También Gonzalo Aguirre Beltrán ubica en la cuenca alta y baja del río Papaloapan a diversos pueblos conquistados como Tochtepec, Xaltepec y Cuezcomatl yyacac (Aguirre 1992:121), sin embargo estos se encuentran en las cercanías de Tepeaca y cronológicamente son anteriores (HTCh 1989:203).

Entre estos chichimecas que llegan a Cholula en favor de los toltecas estaban los texcaltecas o tlaxcaltecas. Según sus propias historias eran parte de un grupo de siete pueblos salidos de Chicomoztoc, de donde partieron hacia el valle de México ya ocupado por otros grupos. Pidieron permiso a Tetzcoco para asentarse "arrimados a la falda de la sierra y montaña de Texcuco que los naturales llaman llanos de Poyauhtlan" pero un tiempo después entraron en conflicto con los demás pueblos de la región y después de una batalla que supuestamente ganaron, determinaron abandonar el lugar (Muñoz 1978:32-33). La versión de Tetzcoco acerca de estos hechos es un poco diferente. El señor de Tetzcoco

<sup>22</sup> Para determinar las fechas nos basamos en Martínez (1984:241, nota 2)

introdujo algunas reformas civiles "por cuya causa muchos de los chichimecas se alteraron" lo que dio inicio a la guerra, "y los primeros que este desacato cometieron fueron los que estaban poblados en Poyauhtlan", pero aunque lograron sitiar a Tetzcoco, fueron derrotados y "enviados y desterrados a la provincia de Tlaxcalan y a la de Huexotzingo para que los tuviesen bajo su dominio los señores de ahí" quienes los recibieron con alegría (Ixtilixóchitl 1985: II,30-33). Por supuesto que la versión tlaxcalteca dice que solo salieron de ahí por consejo de su dios Camaxtle, primero rumbo a Chalco Amaquemeca, de donde una parte se dividió y se fue a las costas de la Mar del Norte y Oriente, nombre del Golfo de México. El grupo restante se dirigió a Tetlyacac, junto a Huexotzingo, Tepeaca, Tecalpan, y se asentaron en Tetipac donde desalojaron a un grupo olmeca xicalanca en un año cinco pedernal; ese mismo año recorrieron las sierras de Nappatecuhtli o Cofre de Perote y de Poyauhtécatl o Pico de Orizaba (Torquemada 1987:I,261; Muñoz 1978:105), aunque otras fuentes también mencionan colonias como Tepatlaxco y Cotaxtla: "los de aquella provincia, eran venidos a fundar allí sus pueblos de tierra de Tlaxcala" (Torquemada 1987:I,161). Joaquín Arroniz (1980:62,544 nota 61) dice también que una migración de tlaxcaltecas pasó por Chalchicomula, hoy ciudad Serdán, Puebla, bajó al valle de Orizaba y fundó Texmalaca, Tequila, Zoncolco e Ixhuatlán.<sup>23</sup>

En Ixhuatlancillo, municipio vecino a Orizaba, se encuentra un dialecto náhuatl vinculado con el náhuatl de Tlaxcala, distinto del dialecto nonoalca de la Sierra de Zongolica. El dialecto de Aquila también tiene características similares, lo cual es significativo, porque para ir de Chalchicomula a Orizaba, es necesario pasar por el vall de Maltrata, que es donde se asienta Aquila. Esta variante comparte algunos rasgos con la parte norte de la Sierra de Zongolica, donde el dialecto es el nonoalca (Hasler 1996:166,168); en esta área se localizan Tequila, y Tzoncolco, lo que confirmaría su inclusión en el conjunto de colonias tlaxcaltecas.

Las comparaciones estilísticas de cerámicas de La Mixtequilla con las de Tlaxcala muestran poca afinidad (Curet *et al.* 1994:25), por lo que seguramente no llegaron los tlaxcaltecas colonizando más allá de Cotaxtla, pero se necesita hacer esas comparaciones con las cerámicas de las ocho colonias nombradas en las fuentes para tener mayor margen de confianza en nuestra investigación.

Los tlaxcaltecas fueron famosos en tiempos del virreinato por su disposición a colonizar tierras lejanas, eso parece ser un rasgo característico de este grupo. Las colonias tenían una estructura social, eran fundadas por un *tecuhtli* y tenían como centro un tecali o casa de mayorazgo o un *pitcalli* o casa solariega. La casa principal era dueña de las mejores tierras y las daba a "soldados, amigos y parientes" a cambio de reconocimiento al tecuhtli como su señor con tributo y vasallaje, y estaba obligado el tecuhtli a protegerlos (Muñoz 1978:104-105). Con posterioridad a los tlaxcaltecas otro grupo también sale del valle Puebla - Tlaxcala y ocupa varios pueblos en la provincia de Cuauhtochco. Este grupo era llamado pinome o popoloca. Francisco Javier Clavijero (1987:4) habla de "la provincia de

<sup>23</sup> Fernando Miranda, Mireya Rodríguez e Irma Becerra en su informe final del "Proyecto de rescate arqueológico de la autopista Córdoba - Veracruz, tramo Córdoba - Cotaxtla" (Inédito, archivo técnico del INAH, México, 1994), citado por Daneels 1997:249), indican la presencia de elementos vinculados a Tlaxcala, en un sitio llamado Fortín de las Limas, ¿ municipio de Cotaxtla? Dicho informe aun no es posible consultarlo

los popolocas cuyos principales lugares son Tecamachalco, Quecholac, Matlatlan y Ahuitzapan" Si existió en alguna época, no debió ser en tiempos cercanos a la conquista española, Tecamachalco y Quecholac fueron señoríos prehispánicos poblados por los mixteca - popoloca o pinome (Martínez y Solís 1984:184). Los pinome tienen su origen en la migración de un grupo llamado colomochca que salió de la Mixteca Alta en 1183 y se estableció en el señorío chichimeca de Cuauhtinchan donde se mezclaron con el grupo chimalpaneca xalcomolca, de habla popoloca, y tomaron el nombre de mixteco popoloca o pinome; durante mucho tiempo participaron en las luchas internas del señorío hasta que en el año 1398 los pinome se apoderaron del gobierno de Cuauhtinchan (HTCh 1989:219; Martínez 1984: 33-35).

En esa guerra fueron apoyados por los tlatelolca, grupo del valle de México que tenía fuertes intereses en la región, pues mujeres principales de Tlatelolco se habían casado con los gobernantes de Oztotipac, Quecholac y Totomihuacan (*Anales de Tlatelolco* 1980:23,54). El jefe militar que atacó Cuauhtinchan fue Cuacuauhpietzáhua quien tomó como esposa a la hija del gobernante vencido de Cuauhtinchan (HTCh 1989:218; Barlow 1987:73) Una carta de 1561 escrita en latín y dirigida al rey de España señala a Oztotipac, Quecholac y Totomihuacan como pueblos que estuvieron bajo el dominio de los tepaneca en tiempos de Tezozómoc. El *Código Granados* confirma la situación de Quecholac (Carrasco 1984:85). El dominio de Tezozómoc se dio a través de los tlatelolca, grupo subordinado a los tepanecas de Azcapotzalco entre 1376 y 1427 (Garduño 1993); Todavía en 1424 los tlatelolca conquistaron Ahuilizapan (*Anales de Tlatelolco* 1980: 54), posiblemente en combinación con los pinome, pues de esta forma se explicaría que Matlatlan y Ahuilizapan hubieran pertenecido a un señorío pinome, o popoloca como dice Clavijero. Si esto ocurrió bajo el control de Azcapotzalco es algo que desconocemos y la carta de 1561 no dice nada al respecto. Después de la guerra tepaneca que terminó en 1428 los tlatelolca debieron heredar esos intereses, que los orientaba hacia la costa del Golfo; aún antes de ser independientes, ellos se encargaban del comercio tepaneca y tenían el mercado en su pueblo (Garduño 1993:81; Barlow 1987:71). Las cerámicas semejantes a la Azteca I y II en La Mixtequilla (Curet *et.al.* 1994:18-19) indican que ya había algún contacto con el valle de México previo a las conquistas de la Triple Alianza, que pudo ser en la época tepaneca, mediante la intervención de los tlatelolca

La escuela de Medellín ha sostenido que los olmeca y los popoloca o pinome son los mismos, atribuyéndoles la introducción de las cerámicas mixteco - puebla y algunos tipos aztecoídes la cerámica azteca II y III, en sitios como Cuauhtochco y Palmillas (García 1971:537) Las fuentes revisadas nos indican que los olmeca xicalanca y pinome son dos grupos de orígenes distintos sin ser contemporáneos. Para esta escuela, el Posclásico Medio y Tardío es el Horizonte Histórico, siendo distinta la evolución cultural de la provincia de Cempoala, de Cuauhtochco y Cotaxtla, pues Cempoala es ocupada por totonacos y las otras dos por olmeca s históricos

Hasta aquí hemos visto entonces que, cerámicas que los arqueólogos relacionan con el complejo mixteco - puebla, el cual tenía un importante foco de difusión en Cholula, se distribuyen en las tres provincias que estudiamos y empiezan a aparecer en el Clásico Medio 1200-1350 o tal vez antes, al mismo tiempo que los grupos que desplazan a los olmeca xicalanca del valle de Puebla - Tlaxcala, como los chichimecas de Cuauhtinchan y

tlaxcaltecas, mantienen un contacto cercano con Cholula y bajan sucesivamente en 1175 – 1178, 1184 – 1187 y 1224 a la llanura costera. Esto sirve para explicar la presencia de las cerámicas Mixteco - Puebla en las provincias de Cuauhtochco y Cotaxtla, pero en la provincia de Cempoala, se encuentran sitios como Cempoala que reflejan la existencia de pueblos “revueltos” como dice Torquemada, de gente chichimeca – totonaca, con cerámicas Mixteco – Puebla y de la tradición costeña. Esta misma situación se observa en el siglo XVI, cuando existen pueblos monolingües totonaca y bilingüe totonaca – nahuatl. El área de las cuencas de Tuxpan y Nautla son también lugar de asentamiento de “unidades políticas multiétnicas” a finales del periodo prehispánico (Wilkerson 1993: 25).

Como Cempoala desde su fundación es un pueblo “revuelto”, entonces debió poblarse entre el 1100 y 1380 que es el tiempo en que los chichimecas llegan a la zona y entran en contacto con los totonaca ya establecidos. Así se explicaría la presencia de cerámicas afines a la tradición Mixteco – Puebla y de la tradición costeña y la casi ausencia de estas últimas en las provincias de Cuauhtochco y Cotaxtla.

### 3.4.3 EL POSCLÁSICO TARDÍO

En este período, como el anterior, las consideraciones arqueológicas para establecer la cronología son las tradicionales, esto no significa que desde el punto de vista histórico nos ajustemos a estas periodizaciones, de hecho el Posclásico medio del 1200 al 1350 d.C. si lo definimos como la época de los grupos que utilizaban cerámicas mixteco - puebla debe iniciarse con las primeras migraciones de los grupos chichimecas por el 1175 que bajan del valle de Puebla, o hacia el 1000 en caso que los chichimecas “de Culiacán” usaran estas cerámicas, y todavía puede prolongarse hasta el 1424, última conquista pinome, pero también primera de los tlatelolca, grupo del valle de México; en este sentido, el Posclásico Tardío 1350 - 1521, relacionado con el complejo de cerámicas aztecas debe iniciarse en 1424, antecedente directo de las guerras de conquista de Veracruz central en 1450 – 1463

Los aztecas son un conjunto de grupos nahuas que durante la última etapa de la época prehispánica dominaron el valle de México y una parte importante del territorio de Mesoamérica. El más conocido fue el mexica. Ellos llegaron procedentes del legendario Aztlán, anduvieron errantes hasta que en 1325 fundaron su capital, Tenochtitlán y en 1337 una fracción mexica fundó Tlatelolco; durante ese tiempo sirvieron como tropas mercenarias de Azcapotzalco. En 1426 los mexicas tanto tenochcas como tlatelolca empezaron a distanciarse de los tepaneca y aliados con otros pueblos como los acolhuas de Tetzococo sostuvieron la llamada guerra tepaneca entre 1427 y 1432, de la cual salieron vencedores las ciudades de la Triple Alianza: Tenochtitlán, Tetzococo y Tacuba.

Al principio Tenochtitlán se interesó más en conquistar territorio en los estados de Morelos y Guerrero, mientras que Tetzococo veía hacia la huasteca y Tlatelolco continuaba avanzando por el centro de Veracruz. Luego de su acción de 1398 en Cuauhtinchan, en 1424 junto con los pinome conquistaron Ahuilizapan probablemente todavía como tropas mercenarias. Fue durante el gobierno de Cuauhtlatoa que los tlatelolca conquistaron Oztotipac y Ahuilizapan, según se ve en la lámina dieciocho del *Códice Azcatlán*. La lámina donde fueron dibujados carece de fechas pero arriba a la derecha está anotada la conquista de Tulancingo por Netzahualcōyotl, hecho que ocurrió en un año diez conejo equivalente a 1450 (Chimalpahin 1982: 200), lo que nos lleva a pensar que esta conquista se

relaciona con el significado de la Piedra del Gigante, localizada en Orizaba, en la cual, figura la fecha diez conejo.

Cuatro años después, fue el año uno conejo, recordado como el año de la gran hambruna en las crónicas. Dicen que ese año todo se "aconejo" o también que la gente se "ato:onacó", porque muchos se fueron a vivir al Totonacapan para escapar del hambre. La Triple Alianza quiso entonces controlar la región llamada Totonacapan con el objetivo de asegurar las fuentes de maíz dado el carácter cíclico de las crisis agrícolas. Con ese fin conquistaron las provincias de Cotaxtla y Cuauhtochco donde fundaron guarniciones, pusieron colonias, seleccionaron campos de cultivo y mantuvieron graneros, lo que les permitió enviar maíz al valle de México en épocas de hambre. Después de la hambruna de uno conejo los primeros objetivos militares fueron Cuauhtochco y Cotaxtla, provincias a las que los aztecas ubicaban en el Totonacapan. Desde ahí establecieron un área de influencia que les sirvió como corredor entre el Altiplano y la costa del Golfo.

Los aztecas temían que cada año uno conejo se repetiría la hambruna (Sahagún 1985: 438). Su temor estaba bien fundado, pues la existencia de ciclos meteorológicos que provocaban crisis agrícolas en periodos regulares de tiempo ha sido comprobada por Enrique Florescano para el caso del siglo XVIII (Florescano 1986:57). Por ser un fenómeno de origen natural, sin duda alguna estuvo también presente en la época prehispánica. La idea de que los aztecas se interesaron en el Totonacapan para asegurar el abastecimiento de maíz para futuras crisis agrícolas, después de la experiencia de uno conejo ya fue presentada por Nigel Davies (1977:93-94). Si es correcta, la Triple Alianza debió pedir como tributo maíz y otros granos y llevarlos al valle de México. La posibilidad de esto ocurriera ha sido rechazada por Ross Hassig, porque considera la logística del transporte demasiado costosa para llevar granos de la costa al altiplano con eficiencia, y porque los aztecas, en su opinión, no exigieron este tipo de alimentos en las provincias, tributarias cuando posteriormente lograron controlar el Totonacapan (Hassig 1981:179). Esto último es cierto si solo se consulta el *Códice Mendoza* y la *Matrícula de Tributos*. En otras fuentes encontramos que los aztecas tenían campos de maíz en el valle de Orizaba (Arróniz 1980:83), obligaban a los cempoaltecas a trabajar en sus sementeras (Díaz 1986:78) y había graneros donde se conservaban el maíz para los tiempos de hambre (Mota 1987:45). Los graneros indican que el acopio de maíz se hizo en las provincias tributarias. La ausencia de maíz en el código y en la matrícula solo significa que no formó parte del tributo enviado regularmente a Tenochtitlán. En cambio, fue llevado al valle de México en tiempos de crisis agrícolas, como en el año 13 técpatl, durante el gobierno de Ahuitzotl<sup>24</sup> (*Anales de Cuauhtitlan* 1992:59) y en el año 13 calli en tiempos de Moctezuma Xocoyotzin<sup>25</sup> (Chimalpahin 1982:113).

Durante la colonia española tampoco valía la pena el esfuerzo de llevar maíz de una región a otra, excepto en tiempos de crisis, entonces se llevaba desde la costa hasta la ciudad de México (Florescano 1986:89). Hassig (1981:172) opina que un cargador consumiría más alimentos de los que podría transportar, por eso la migración de población

<sup>24</sup> En Chalco, en el año 13 tecpatl, 1492, también hubo hambre (Chimalpahin 1997:207)

<sup>25</sup> Mendieta (1980:178) informa que hubo hambre en México en 1505, y que acudieron a proveerse de maíz al totonacapan



Grabados de la Piedra del Gigante  
Dibujo de Nereo de la Peña

sería una mejor respuesta al problema. Seguramente los aztecas vieron esa opción; durante la hambruna se establecieron barrios de mexicas, chalcas, tetzcoanos, xochimilcas y tepanecas en el Totonacapan (Durán 1984: II,244). Después al menos tres colonias fueron ubicadas en la provincia de Cotaxtla (Hernández 1985:315). El Totonacapan es un territorio en el estado de Veracruz de tamaño variable según el criterio utilizado para delimitarlo. Actualmente es una región geográfica y un área cultural donde habita el grupo de habla totonaca. En la época prehispánica tenía otro sentido. El nombre le fue dado a la zona por los nahuas del Altiplano y tiene el sentido de "tierra caliente". Originalmente no se refería a un área cultural ocupada por un grupo étnico específico, pero no está claro cuales eran sus límites desde esta perspectiva. En cualquier caso Cotaxtla fue un objetivo importante después de la hambruna de uno conejo en la costa del Golfo, pero llegar ahí suponía que antes debía someter a Cuauhtochco.

En los relatos hay cierta confusión respecto al orden en que sucedieron los hechos. Sabemos que las cuentas calendáricas de los pueblos seguían el mismo sistema, pero la nomenclatura variaba; en un pueblo el año puede ser diez casa y en otro cuatro pedernal. Esto significa que el año más intenso de la hambruna no fue uno conejo en todos los pueblos del altiplano, sin embargo, la expresión necetochuiloc: "la gente se uno a conejo" se convirtió en referencia popular y obligada de la gran hambruna. Probablemente eso llevó a los cronistas a manipular la información para hacerla coincidir con el año uno conejo. Por ejemplo, de seis relatos pertenecientes a distintas tradiciones, encontramos que en tres uno conejo es el año en que termina el hambre, y en otros tres es el año del inicio. Por supuesto que resulta difícil creer que en Chalco y Tetzcoco terminó el hambre y al mismo tiempo empezó en Cuauhtitlán y Tepeaca. Estos datos arrojan un poco de confusión sobre las acciones posteriores de los aztecas

Inicio	Terminación	Lugar	Fuente
	1 conejo	Tetzcoco	Ixtlixóchitl 1985: II,111
	1 conejo	Chalco	Chimalpahin 1992:52
	1 conejo	Tlaxiolo	Torquemada 1987:I,158
1 conejo		Cuauhtitlán	Anales de Cuauhtitlán 1992:52
1 conejo		Tecamachalco	Anales de Tecamachalco 1992:21
1 conejo		Tenochtitlán	Durán 1984: II,241

#### Hambruna del año Uno Conejo.

El último año de la hambruna, 1454 uno conejo, en la versión de Ixtlixóchitl (1985: II,112) se reunieron los miembros de la Triple Alianza con Huexotzingo, Cholula y Tlaxcala para pactar la guerra florida, una especie de "guerra fría" que les permitía tener batallas para entrenar sus ejércitos y tomar prisioneros destinados al sacrificio antes sus dioses, pero se respetaba el territorio del enemigo. El pacto de la guerra florida es un elemento importante en el escenario que intentamos reconstruir. A los aztecas les permitió evitar una guerra a fondo con Tlaxcala y concentrar sus esfuerzos en el Golfo de México, pero al mismo tiempo aislar a Tlaxcala de sus colonias y aliados. Los señoríos tlaxcaltecas fundaron al menos siete colonias en el Totonacapan en la primera mitad del siglo XIII. Esto



colocó a Tlaxcala como rival de los aztecas en el control de la tierra caliente del Golfo. Al año siguiente del final de la hambruna, 1455 según Torquemada desafió Moctezuma Ilhuicamina a Atonal, señor de Coaixtlahuaca, ese año sus ejércitos fueron rechazados, pero en otro intento, en 1456, Coaixtlahuaca fue vencida, a pesar del apoyo que le dieron los tlaxcalteca. Sorprende el territorio que los aztecas conquistaron. Al parecer Coaixtlahuaca controlaba Tochtepec, Teuqolzapotla, Tototlan, Tlatlatectelco, Chinantla y Cuauhtochco. Es un territorio extenso al norte y noroeste del estado de Oaxaca y el centro de Veracruz. Es desconocida la historia de como el señorío de Coaixtlahuaca llegó a dominar todos esos pueblos. Torquemada solo dice que antes de la guerra con los aztecas "Atonaltzin avía hecho Guerra a muchos convecinos suyos y hechoso Señor de muchas gentes".

Con los antecedentes anotados acerca del interés azteca en Cotaxtla, podemos interpretar que la conquista de Coaixtlahuaca tuvo el objetivo de abrirse paso por la provincia de Cuauhtochco para llegar a Cotaxtla.<sup>26</sup> Así se explica también el apoyo de Tlaxcala a Coaixtlahuaca (Torquemada 1987:I,160). Los restos materiales en Cuauhtochco analizados por Medellín indican que hubo una fuerte presencia de materiales de la Mixteca Alta como vasos globulares de cuello corto y recto, cerámica del tipo gris fino cuyo "barro y formas son originarias y características de la zona mixteca de Oaxaca" (Medellín 1952a:48,55), aztecoíde "este tipo cerámico es muy interesante porque trata de imitar la cerámica azteca III, de idéntico modo a como lo hicieron los mixtecos de Coaixtlahuaca", incensarios "tan semejantes a los tipo B de Coaixtlahuaca, que bien pudiera transcribirse lo dicho por Bernal sobre estos objetos" (Medellín 1952a:62-64) y "2 dioses penates, típicos de la Mixteca, hechos de jadeíta", (Medellín 1952a:71), todo lo cual refuerza la noticia que nos da Torquemada.

Continuando con el relato de Torquemada, en 1457 la Triple Alianza conquistó Cosamaloapan, en 1458 se rebeló Cuauhtochco y ese mismo año fue reconquistado. A partir de entonces quedó libre el camino a Cotaxtla (Torquemada 1987:I,160).

Hay dos versiones de la conquista de Cotaxtla, una es de Juan de Torquemada, la otra la relatan Diego Durán y Alvarado Tezozómoc; ninguno de ellos proporciona fechas de tal acontecimiento. Esta demuestra la confusión creada por la manipulación de los relatos con fines de propaganda, pues en Torquemada se resalta la participación de Tlatelolco, mientras que en Durán y Tezozómoc no se les menciona. Los tlatelolca ya hemos visto que tenían antecedentes en la región, por esa razón la versión de Torquemada adquiere mayor peso y sentido. Para atacar Cotaxtla los ejércitos de la Triple Alianza salieron de Tenochtitlan y se concentraron en Ahuilizapan, lo cual no es extraño, pues en ese momento era el punto más avanzado del dominio tlatelolca. Lo que no sabían era que antes ya habían llegado gentes de Tlaxcala, Cholula y Huexotzingo para apoyar a Cotaxtla. Moctezuma Ilhuicamina al enterarse calculó el enorme riesgo para la Triple Alianza y ordenó que regresaran los aztecas, pero el jefe de la tropa tlatelolca en Ahuilizapan se negó y forzó al

<sup>26</sup> Si se observa el mapa, otro objetivo fue el de llegar a Cosamaloapan, importante productor de algodón (Mohar 1994: 84) desde donde los aztecas pudieron posesionarse para atacar desde el flanco sur de Cotaxtla. El movimiento de pinzas se cerraba por el flanco norte desde la posición de Oceloapan y por el centro, avanzando de poniente a oriente, los aztecas debieron usar como base a Cuauhtochco, sitio que se encuentra a unos 20 kilómetros de Cotaxtla

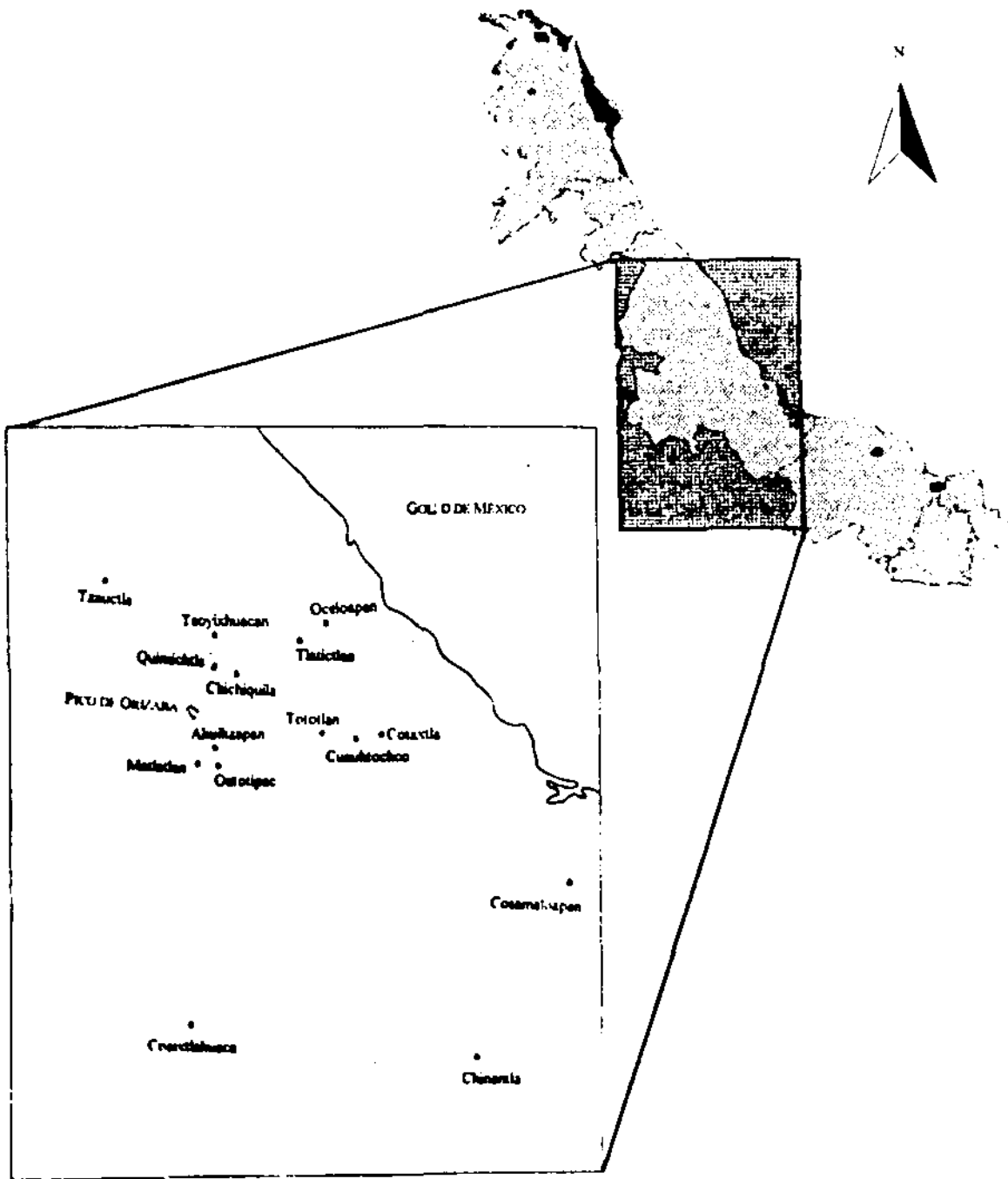
resto del ejército a desobedecer la orden. Al proseguir con la guerra fueron derrotados Cotaxtla y sus aliados (Torquemada 1987:1,161-162).

La otra versión en Durán y Tezozómoc procede de una fuente común tenochca, pero difieren en algunos detalles; ambos sintetizaron en una sola guerra las campañas militares que ya relatamos. Se trata de un sólo párrafo continuo, la siguiente cita de Tezozómoc, pero lo dividimos para resaltar tres etapas:

1. *en un día los vencieron a todos, y desbarataron a los de Ahuilizapan*
2. *y a otro día a los otros dos o tres pueblos confederados hasta el pueblo que llaman Chichiquila, Teoyxhuacan, Quimichtla, Tzactlan, Macuilxochitlan, Tlatictlan y Oceloapan,*
3. *finalmente a todos los pueblos de las costas del mar de Oriente de Chalchicueycan hasta llegar a Cuetaxtla (Tezozómoc 1944:233).*

La primera parte corresponde a la conquista de Tlatelolco de 1450, la segunda es desconcertante porque no tenemos ningún otro dato que nos confirme que estos pueblos fueron conquistados o nos indique cuál miembro de la Triple Alianza lo hizo; la ubicación geográfica de estos pueblos tiene coherencia como una ruta de penetración desde el sureste de Puebla donde están Chichiquila, Zautla y Quimichtla hacia Ixhuacán de los Reyes en territorio veracruzano, Macuilxochitla que parece fue un sitio junto a Itzteyocan según el "mapa forrado en papel maguey" de la *Historia tolteca chichimeca* (1989:129), Tlatictlan que ya identificamos cerca de la riera del río Santa María y Oceloapan, el sitio arqueológico junto al río La Antigua. De acuerdo con el contexto debieron haber sido conquistados después de Ahuilizapan, pero antes de Cotaxtla que cayó en 1463 según la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas* (1974: 231) y los *Anales de Tlatelolco* (1980: 57). Creemos que la forma como organizamos los datos es correcta, porque coincide con algunas listas de conquistas de Moctezuma Ilhuicamina, como por ejemplo, la del *Código Mendoza* (1980: fol. 8) y los *Anales de Cuauhtitlán* (1992:67) que solo citan a Coaixtlahuaca, Cuauhtochco y Cotaxtla y omiten a muchos otros como Teçoltzapotla, Tototlan y Tlactatelco seguramente porque eran pueblos sujetos a Coaixtlahuaca y solamente fueron anotadas las cabeceras; Cuauhtochco también era sujeto de Coaixtlahuaca, pero a diferencia de los otros, se rebeló al año siguiente, convirtiéndose en una conquista aparte. Ahuilizapan tampoco está en aquellas listas porque desde el inicio estuvo bajo el control de Tlatelolco; si se rebeló o no, debió quedar al final de la guerra dominado por los tlatelolca y no por los mexica. Otro dato en este sentido es la forma de gobierno de Cotaxtla que describen Alvarado Tezozómoc (1944:235) y Durán (1984: II,178) formado por los dos señores Ce Atonal Tecuhtli y Tepetecuhtli; para nuestro argumento Ce Atonal Tecuhtli es Atonaltzin, el señor de Coaixtlahuaca al que la síntesis de Tezozómoc y Durán convierte en un segundo señor de Cotaxtla.

A grandes rasgos en la segunda versión, Moctezuma Ilhuicamina decide ofrecer caracoles, conchas de tortugas y otros productos marinos a Huitzilopochtli, para lo que envía sus embajadores a Cemposala y Quiahuiztlan en la costa de Golfo; al pasar por Ahuilizapan, los embajadores fueron hospedados y de ahí se dio aviso a Cotaxtla de la misión de los embajadores; casualmente un grupo de principales tlaxcaltecas se encontraba de visita ahí, y aconsejaron matar a los aztecas prometiéndoles su ayuda para enfrentar las represalias de la Triple Alianza. Los embajadores y todos los comerciantes que se



Conquistas de los aztecas en el centro de Veracruz. 1450 - 1463.

encontraban en sus territorios fueron muertos, escapando apenas dos de Iztapalapa que dieron aviso a Moctezuma Ilhuicamina, quien de inmediato convocó a los ejércitos de la Triple Alianza y sus pueblos aliados y sujetos para ir en contra de Cotaxtla. Los enemigos fueron derrotados en poco tiempo, llegando hasta Cotaxtla a pesar del apoyo que les dio Tlaxcala; los dos señores de Cotaxtla pidieron clemencia y ofrecieron dar tributo a los aztecas como oro en polvo, mantas, plumas, piedras preciosas, joyas, cacao, pieles de animales, conchas, ámbar y pescado seco. Dejaron a un gobernador llamado Pinotl que se encargaría de recoger el tributo (Durán 1984: II,177-183).<sup>27</sup>

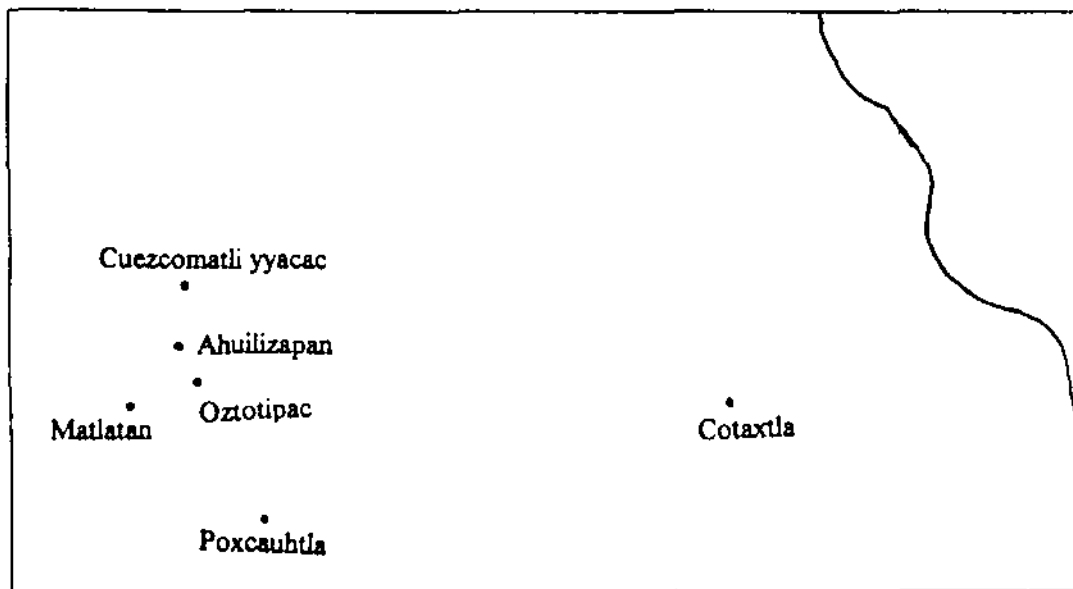
Continuando con la versión de Durán, en tiempos de Moctezuma Ilhuicamina supuestamente se volvió a rebelar Cotaxtla (Durán 1984: II,197-210), pero la mayoría de las demás fuentes indican que esto sucedió durante el gobierno de su sucesor Axayácatl.<sup>28</sup>

La siguiente campaña contra Cotaxtla tuvo como antecedente la rivalidad entre Tenochtitlan y Tlatelolco. Moctezuma Ilhuicamina recompensó a Cuauhtlatoa, el jefe militar que se rebeló en Ahuilizapan dándole tierras y una mujer como esposa, hermana de Axayácatl quien recibió el gobierno en 1469 (Barlow 1987:108). Antes, en 1467 empezó a gobernar Cuauhtlatoa, en su tiempo Tlatelolco alcanzó la mayor grandeza y se acentuaron sus diferencias con Tenochtitlan (Barlow 1987:83-105), no es casual que hacia 1450 apareciera un estilo cerámico propiamente tlatelolca (Krickeberg 1988:221). Las causas de la guerra entre las dos ciudades son muchas y muy variadas, desde rivalidades personales, entre Cuauhtlatoa y Axayácatl, por que el primero decía que era "valiente hombre que ganó a los de Cotaxtla" (*Historia de los mexicanos por sus pinturas* 1974:231) y Axayácatl estuvo entre los jefes militares tenochcas que trataron de regresar en la campaña de Cotaxtla (Torquemada 1987:1,161), hasta la lucha por la supremacía en la Triple Alianza. En cualquier caso, la guerra de 1473 terminó en favor de Tenochtitlán. De toda la información que tenemos acerca del conflicto nada sabemos sobre el destino de los pueblos sujetos a Tlatelolco como Oztotipac y Ahuilizapan, o de como cambiaron las relaciones de poder a raíz de la caída de Tlatelolco y su influencia (*vid* Barlow 1987).

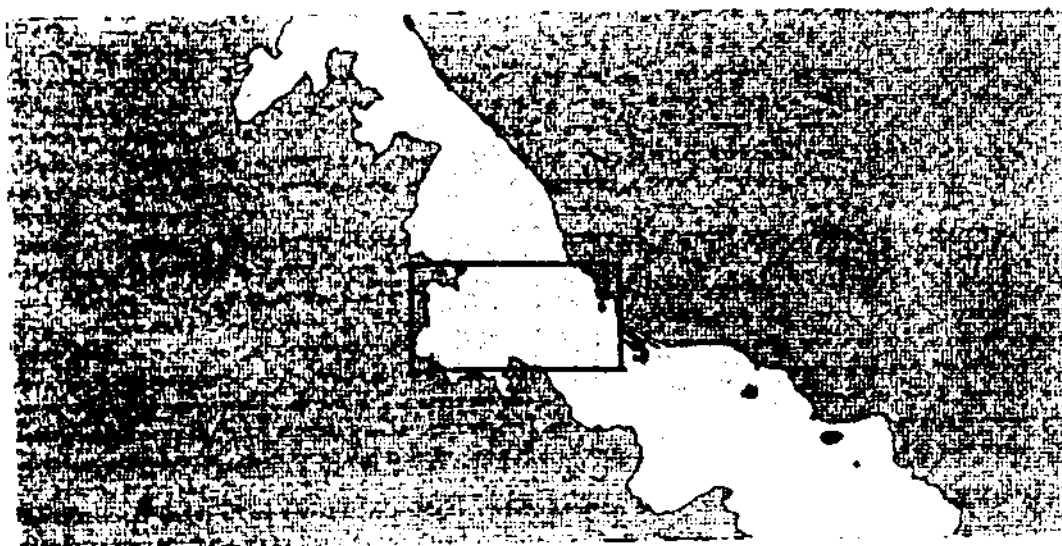
---

<sup>27</sup> La palabra pinotl es el singular de pinome, como a Pinotl también se le llama Pinotecuhtli, que significa "señor de los pinome" se ha llegado a sostener que Cotaxtla también estuvo bajo el dominio de los pinome, y más aún que existió una "nación pinome" en las provincias de Cuauhtochco y Cotaxtla (Melgarejo 1989). Además de este argumento, no tenemos ningún dato que confirme la presencia de "nación pinome" alguna, excepto los pinome del sur de Puebla, a menos que esto indique que un tlatelolca en prenio a los servicios de Tlatelolco recibiera el encargo y se le titulara así por sus fuertes vínculos con los pinome, porque por otra parte, pinotl no fue un nombre, sino un título, pues si en 1463 fue nombrado gobernador, debió morir en la rebelión de 1474, pero todavía en 1519 se dice que recibió a los españoles (Sahagún 1985:760, *Anales de Cuauhtitlán* 1992:68); si Pinotl fue un individuo entonces debió gobernar Cotaxtla durante cincuenta y seis años, algo que ningún gobernante de Tenochtitlán, Tlatelolco, Tezcoco o Tacuba, pudo hacer, mucho menos resucitar, después de morir en 1474.

<sup>28</sup> Chimalpahin (1997:175) también debió encontrarse con este problema, para el cual propuso que "en 1470 perecieron los cuetlaxteca, siendo conquistados por Axayácatl, en una guerra que comenzó Moctezuma Ilhuicamina. Este parece ser un intento de dar coherencia a las versiones contradictorias de Tenochtitlan y de otros pueblos. Lo que sí pudo ocurrir entonces fue el trasplante de algunas matas de cacao y otros vegetales a Huaxtepec, hoy en el estado de Morelos (Durán 1984: II,247-248), lo que nos lleva a pensar que además de las reservas de maíz para los tiempos de hambre, otros intereses como el control de los plantíos de cacao estaban presentes en los motivos de tales guerras.



Mapa de las conquistas de Tenochtitlán, en el centro de Veracruz. 1474



El relato de Durán cuenta que todavía en el gobierno de Moctezuma Ilhuicamina, los tlaxcaltecas "deseosos de competir y quebrar con los mexicanos y era tanto el odio que les tenían" fueron a Cotaxtla a incitar la rebelión y por su consejo el Pinotl fue ejecutado, junto con otros de los suyos (Durán 1984:197; Tezozómoc 1944:148). A ellos los encerraron en una choza donde quemaron bultos de chile seco para asfixiarlos y luego hicieron burla de sus cadáveres. En cambio, la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* (1974:231) que también cuenta el incidente de la ejecución del gobernante azteca dice que eso ocurrió en tiempos de Axayácatl; en razón de los antecedentes que ya manejamos sobre las obras de Durán y Tezozómoc y porque otras listas de conquistas anotan a Cotaxtla y otros pueblos de la provincia de Cuauhtochco como conquistas de Axayácatl (Cfr. *Código Mendoza* 1980: fol. 11; *Anales de Cuauhtitlán* 1992:67). Los pueblos conquistados eran Oztotipac, Matlatlan, Cuezcomatl yyacac, Tecalco, Cuetlaxtlan, Puxcauhtlan y Ahuilizapan. Los dos primeros y el último estaban sujetos a Tlatelolco y pasaron al dominio de Tenochtitlan, los demás, excepto Cotaxtla, deben ser nuevas conquistas, no necesariamente pueblos rebeldes.

Esta campaña como la anterior duró poco tiempo pues se inició en 1474 y terminó en 1475 (García Márquez 1992: 120) y la gente de Cotaxtla fue derrotada, aunque en esta ocasión les fue doblado el tributo y el gobernante, que ya explicamos era solo uno, fue ejecutado. La ayuda de los tlaxcaltecas no llegó (Durán 1984: II,202; Tezozómoc 1944:148). Esas mismas listas de conquistas y pueblos tributarios omiten a Cempoala, aunque Brüggemann (*et al.* 1991:51) dice que "existen indicios de que el señorío de Zempoala (sic) era quizá tributario de Texcoco (sic), y no directamente de Tenochtitlan", pero no cita la fuente de los indicios que lo llevan a sostener tal idea. Sabemos por Diego Durán que en tiempos del gobierno de Axayácatl para celebrar una victoria sobre los mallatzinca fueron invitados los señores de Cempoala y Quiahuiztlan a presenciar la fiesta del tlacaxipehualiztli. El objetivo de tal invitación fue "para ver si nos obedecen y vienen a nuestro llamado, porque si no, tendremos ocasión para moverles guerra y para destruirlos [...] y si vinieren, entenderemos que están a nuestro servicio" (Durán 1984: II,276). Por supuesto que Tlehuiztilin, señor de Cempoala y Quetzalayotl, señor de Quiahuiztlan, asistieron a la impresionante ceremonia al final de la cual Axayácatl sólo les pidió que estuvieran "quedados y sosegados" (Durán 1984: II,279). Los aztecas siempre demostraron poco interés en un dominio directo sobre Cempoala.

Cuando nuevamente hubo guerra en la provincia de Cuauhtochco, le correspondió a Tetzococo someter la rebelión. Entre Tenochtitlán y Tetzococo hubo una larga competencia tanto en el interior de la Triple Alianza como en la costa del Golfo. Tetzococo desde sus bases en Tulancingo, Huachinango y Xicotepéc realizó las conquistas de Tuxpan y Tzicoac en el norte de Veracruz. Aunque el cronista Ixtlixóchitl reclama para Netzahuacóyotl 1431 - 1472, el mérito de la conquista de todas las provincias tributarias del Golfo, él mismo dice que solo en Tuxpan, Tzicoac y Tochtepec puso Netzahuacóyotl sus mayordomos (Ixtlixóchitl 1985: II,107) pero es difícil establecer la cronología de esas actividades basándonos en Ixtlixóchitl. A pesar que las fuentes de Tetzococo aseguran lo contrario, es probable que los tributos los compartieran con sus aliados.<sup>29</sup> En especial, Tenochtitlan tiene

<sup>29</sup> En la Relación geográfica de Tetzococo se dice que su jurisdicción incluía "a la banda de oriente hasta el puerto de la Veracruz" (Pomar 1986: 47)

detalladas crónicas de guerra contra Tuxpan, Tzicoac y Temapachco en tiempos de Moctezuma Ilhuicamina, 1440 - 1468. Los cortos períodos de gobierno de los tlatoque tenochcas nos permiten organizar la historia del imperio azteca en "épocas". Tenochtitlán no tuvo interés inicial de conquistar y controlar territorios en la vertiente del Golfo. Al principio buscaron fortalecer su hegemonía en la cuenca del valle de México y hacia la vertiente del Pacífico mediante guerras y alianzas, pero la hambruna de uno conejo cambió la orientación de su expansión hacia las costas del Golfo. Durante el gobierno de Moctezuma Ilhuicamina sus tropas atacaron al norte de Veracruz en Tuxpan y Tzicoac (Durán 1984: II,163-168) y al centro - sur en Cuauhtochco y Cotaxtla (Durán 1984: II,177-183). A este Moctezuma también se le atribuyen las provincias de Tlatlahquitepec y Tochtepec (Durán 1984: II,248; Torquemada 1987:I,161), pero hay poca información. Tlaxcala apoyó a Tetzcoac en Tzicoac y Tuxpan (Ixtilixóchitl 1985: II,110), pero chocó con los aztecas en Cuauhtochco y Cotaxtla. Al siguiente tlahtoani tenochca, Axayácatl 1468 - 1481, le correspondió someter otra vez Cuauhtochco, Cotaxtla, Tuxpan y otros pueblos huastecos (*Códice Mendoza* 1980: fol. 11). Axayácatl le cerró el paso a las aspiraciones tlaxcaltecas en las dos primeras provincias y empezó a inclinar la balanza a favor de Tenochtitlan en el Golfo. En este sentido, Tizoc 1481 - 1468, fortaleció su presencia al someter algunos pueblos rebeldes de las provincias de Tzicoac y Tuxpan (*Códice Mendoza* 1980: fol. 12), pero también dejó que Netzahualpilli, el nuevo tlahtoani de Tetzcoac 1472 - 1515, entrara a la provincia de Cuauhtochco.

Poco antes de la muerte de Axayácatl en 1480 unos comerciantes aztecas fueron asaltados en Tototlan, él supuestamente castigó al pueblo (Torquemada 1987:I,182), pero cuando Tizoc tomó el poder y debió buscar un lugar donde conseguir prisioneros para sacrificarlos en su fiesta de investidura, decidió ir a Metztitlan en lugar de "las costas de Cueztlaxtlan, que se habían rebelado" (Tezozómoc 1944:249). En estas circunstancias, en 1481, Netzahualpilli que nunca antes había ido a la guerra desde que era gobernante, presionado por los principales, fue personalmente para demostrar que merecía ser el sucesor de su padre. En la batalla capturó a Tetzáhuítl el más principal de los señores de la costa y quedó bajo su dominio Tototlan, Ozotipac, Ahuilizapan y otras poblaciones (Ixtilixóchitl 1985: II,148-149). Otra fuente nos dice que el señor que capturó Netzahualpilli gobernaba Ahuilizapan (Chimalpahin 1982:214). El señor de Tetzcoac "habiendo puesto sus presidios y repartido la tierra conforme a los tratos y capitulaciones del imperio, se volvió" (Ixtilixóchitl 1985: II,149).

Después de esta rebelión en la provincia de Cuauhtochco, algo sucedió en la provincia de Cotaxtla. *Los Anales de Cuauhtitlán* (1982:57) registran que el mismo año cuando muere Tizoc y lo sucedió Ahuitzotl, murieron los miclancuauhtlaca, es decir, los habitantes de Miclancuauhtla; hasta donde sabemos, sólo existió un pueblo de ese nombre en todo el territorio de los aztecas y estaba en la provincia de Cotaxtla. Las circunstancias de este incidente son desconocidas, pero no deja de ser extraño que en 1485, once años después de la última rebelión de Cotaxtla hubiera sido conquistado. No hay que descartar que hubiera sido despoblado a causa de una epidemia, como se menciona en alguna fuente, que ocurrió antes de la llegada de españoles (Antonio de Herrera, citado por Stark 1990:266)

## LA DOMINACIÓN AZTECA

El Posclásico Tardío si continuamos definiéndolo como la época de la llegada de las cerámicas del valle de México, específicamente del complejo azteca, se inició al final del siglo XIV, por la actividad comercial de los tlatelolca, previa a las conquistas en el centro sur de Veracruz y a la formación de la Triple Alianza. Los aztecas encuentran un panorama complejo por la desaparición de la población local que vivió con la tradición cultural Remojadas desde el Preclásico hasta el Posclásico Temprano y en parte fue contemporánea de los grupos que llegan a las orillas del río Cotaxtla. Este proceso no ha sido entendido todavía; en términos de la cultura material, podemos hablar de un proceso de supresión, pero eso, en nuestra perspectiva, no conduce necesariamente a la eliminación física de la población local. Como sea que fuere, las condiciones ambientales en otras partes de Mesoamérica y la baja de población en el centro sur de Veracruz fueron el contexto de la llegada de los nuevos grupos, por dos rutas, una que rodea al norte el volcán Pico de Orizaba, por la Sierra Norte de Puebla, utilizada por los totonaca y chichimeca, y la otra por la parte sur, bajando por el valle de Orizaba para llegar a la provincia de Cotaxtla que fue preferida por los aztecas, también atraídos por el potencial agrícola y tal vez por la infraestructura hidráulica instalada durante el Clásico Medio. El conflicto entre los tlaxcaltecas y los aztecas representa el cambio del centro del poder del valle de Puebla - Tlaxcala al valle de México sobre la zona del Golfo. En ese sentido la población local del centro sur de Veracruz era conocida por los aztecas culturalmente y tal vez no muy distinta, por ejemplo, compartían el idioma náhuatl y tenían un origen chichimeca.

Replanteando nuestra pregunta inicial, acerca de los procesos interétnicos en las provincias de Cempoala, Cuauhtochco y Cotaxtla, sabemos que en la primera vivía gente de habla totonaca con fuerte influencia nahua; las otras dos fueron conquistadas por los chichimeca muy vinculados con el valle Puebla - Tlaxcala, una de las principales áreas productoras de la cerámica del complejo Mixteco - Puebla; luego ambas provincias fueron colonizadas por tlaxcaltecas y finalmente solo la provincia de Cuauhtochco tuvo la presencia de la cultura mixteca de los mixteca - popoloca o pinome y la conquista de Coaxtlahuaca, de poca duración, pero que dejó un notable rastro material.

La historia de los asentamientos aztecas también es compleja desde el punto de vista étnico. Los grupos de gente que huyeron durante la hambruna del valle de México para ir al Totonacapan no los tenemos registrados en estas tres provincias. Había buenas relaciones entre Tetzooco y los tlaxcaltecas y entre Tlatelolco y los pinome así que no podemos descartar que fueran recibidos en Cotaxtla o en el valle de Orizaba, donde estaban situados, pero tampoco se debe pasar por alto que los mismos tlaxcaltecas y pinome y en general otros grupos del valle Puebla - Tlaxcala pudieran en estas circunstancias intensificar el proceso de colonización también empujados por la hambruna. Los tlatelolca aunque son una fracción de los mexica, tenían diferencias culturales con los tenochca y una serie de experiencias que no compartían, como su alianza con los pinome. La formación de la identidad étnica tlatelolca diferenciada de la mexica era un proceso inacabado cuando ocurrió la guerra de 1473 entre las dos ciudades. Tlatelolco estaba precisamente "en el momento previo de su proceso en el cual el grupo dispuso de la autonomía cultural



necesaria para delimitar y estructurar el universo inicial de sus elementos culturales propios" (Bonfil 1987:31). Oztotipac, Matlatlan y Ahuilizapan son casi desconocidos como sitios arqueológicos y no podemos ahora distinguir el carácter de la presencia pinome - tlatelolca como proceso interétnico. Los tenochca por su parte, pusieron guarniciones y colonias en Cuauhtochco y Cotaxtla, consolidaron su presencia en los pueblos de los tlatelolca, pero después Tetzco se impuso en la provincia de Cuauhtochco. Las diferencias en los sitios de Cotaxtla y Cuauhtochco, aunque dominados por la presencia de los aztecas, pueden explicarse conociendo la distribución de los territorios de cada grupo.

#### 4.1 CEMPOALA Y LOS AZTECAS

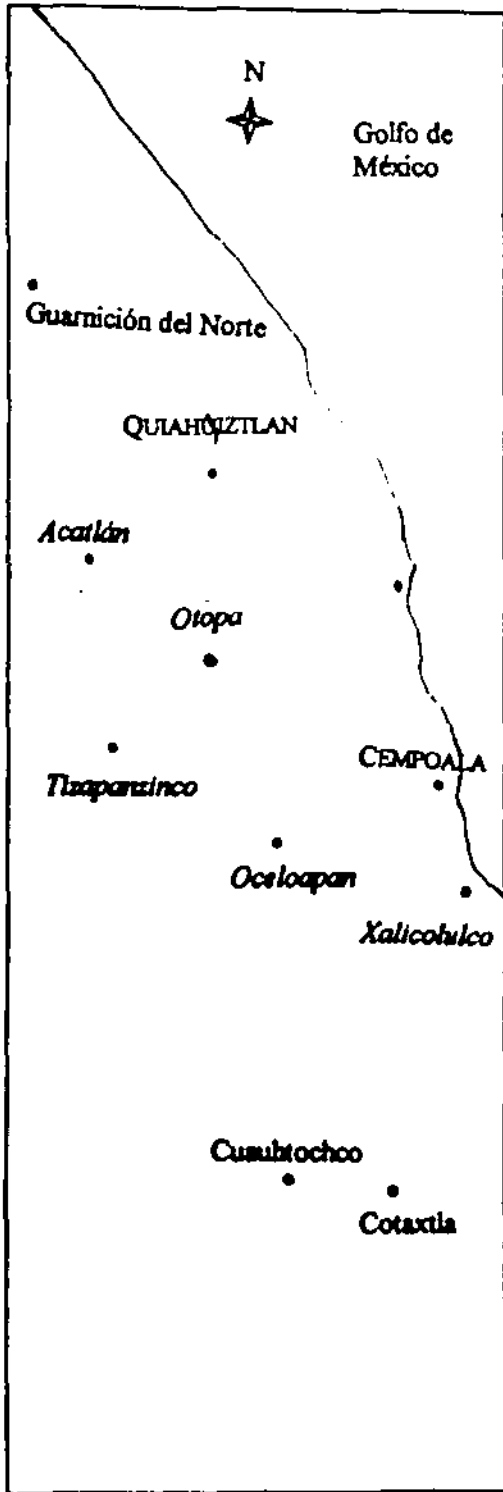
La imagen que tienen los arqueólogos acerca del dominio que ejercieron los aztecas en Cempoala por lo general difiere con los datos de los cronistas españoles; por citar un ejemplo reciente, al tratar de explicar la conversión de habitaciones independientes en unidades de producción artesanal, se dice que los aztecas, "al imponer una tributación obligan al aumento de las manufacturas, lo que provoca la construcción de mayor infraestructura urbana, o sea, ductos de agua en las habitaciones de los artesanos" (Cach 1997:90). El volumen de la tributación en las fuentes no parece tener tanta importancia como para obligar a una reorganización social y urbana,<sup>1</sup> la apertura de mercados gracias a la *pax azteca* es otra posible explicación al aumento en la productividad.

Cuando Hernán Cortés y el Cacique Gordo se entrevistaron, el señor de Cempoala dijo que poco tiempo antes habían sido sujetos por Moctezuma Xocoyotzin (Cortés 1992:32; Díaz 1986:77; López 1985: II, 59). Es evidente que no se refieren a la invitación que en 1475 les extendió Axayácatl, pues ya habían pasado unos cuarenta y cuatro años, así que si Cempoala había sido sujeta "por fuerza y de poco tiempo acá" (Cortés 1992:32) debemos aceptar que hubo una campaña no mencionada en las fuentes que hemos estado citando. Otra versión de la queja ante Cortés nos da una pista: "Los señores de México Tenuchtitlan, con su gente de Culúa habían usurpado, no solamente aquella ciudad [Cempoala] sino que aun toda la tierra, por la fuerza de las armas, sin que nadie se lo hubiere podido estorbar, ni defender, mayormente que al principio entraban por vía de religión, con lo cual juntaban después las armas. Y así se apoderaban de todo antes de que se percatasen de ello" (López 1985: II, 59).<sup>2</sup> ¿Qué podemos concluir de este informe? Al parecer los aztecas no estaban interesados en controlar directamente Cempoala, únicamente necesitaban su neutralidad, para lo cual los intimidaron al principio, con pretexto de invitarlos a la ceremonia del Tlacaxipehualiztli, "por vía de religión", pero posteriormente, por razones desconocidas "juntaban después las armas" o les hicieron la guerra, pero aun entonces no buscaron el control directo de Cempoala. Las fuentes indican que no había un gobernante azteca ahí, pero su dominio era efectivo.<sup>3</sup> Los caciques de Cempoala y

<sup>1</sup> Para el caso de Cempoala no tenemos datos que nos permita pensar que existió un tributo regular como en las otras dos provincias. Los testimonios que presentamos indican que eventualmente entregaban en Tenochtitlán o al calpuque de las provincias vecinas objetos y personas. El volumen de la producción entregada es desconocido, pero parece ser mucho menor al de Cotaxtla y Cuauhtochco.

<sup>2</sup> Tapia (1993:36) relata que los totonacas que encontraron en la playa de Chalchucueycan les informaron que los aztecas eran "extranjeros destas tierra do él (Moctezuma) señoreaba, e oviesen entrado en ella so especie de religión".

<sup>3</sup> No tenían presencia física o guarniciones en Cempoala y Quiahuitlan, pero había una línea de guarniciones menores formada por Tizapantzinco, Acatlán, Otopa, Xalicolulco y Oceloapan. En octubre de 1519 los



Mapa de las guarniciones alrededor de Cempoala y Quiahuiztlan

- *Guarniciones menores*
- *Guarniciones mayores*

Quiahuiztlan tenían un gran miedo a las represalias aztecas, según lo pudieron ver los españoles cuando en Quiahuiztlan llegaron los recaudadores del tributo a reprenderlos por haberlos hospedado (Díaz 1986:79; López 1985: II, 61). La arqueología también indica escasa presencia azteca. La cerámica azteca del tipo negro sobre guinda llegó apenas al .02% en un pozo excavado en el vecino sitio de Chalahuite (Lira 1991:203,218). Este es el mismo blanco y negro sobre rojo pulido que en Cempoala aunque reconociéndolo como azteca, lo ubican entre las cerámicas "con afinidad al complejo Mixteco - Puebla", donde también es poco frecuente y no fue tomado en cuenta en los análisis de la distribución de cerámica (Brüggemann, Lira y Pereyra 1991:341; Brüggemann *et al.* 1991:130-131).<sup>4</sup>

A los de Quiahuiztlan "cada año les demandaban muchos hijos e hijas para sacrificar, y otros para servir en sus casas y sementeras [...] y los recaudadores de Montezuma les tomaban sus mujeres e hijas si eran hermosas y las forzaban [...] y otro tanto hacían en toda aquella tierra de lengua totonaque" (Díaz 1986:78). Otra fuente sobre Quiahuiztlan dice que "estos, después que fueron sujetos al Imperio Mexicano, no le reconocían con más, que con Flechas y Arcos, y Maquahuitl (que son macanas) y adargas" (Torquemada 1987:I,279). Mientras que el cacique de Cempoala se quejaba "que les han llevado todas sus joyas de oro, y les tiene tan apremiados que no osan hacer sino lo que les manda [Moctezuma]" (Díaz 1986:77) y además, "los castigan terriblemente matando muchos, y comiéndoselos después de haberlos sacrificado a sus dioses de la guerra Tezcatlipuca y Vitcilopuchtli, sirviéndose de los demás que quieren por esclavos, haciendo trabajar al padre y al hijo y la mujer, desde que el sol sale hasta que se pone; y además de todos estos vituperios y males, les enviaban a casa los alguaciles y recaudadores, y les llevaban lo que hallaban, sin tener misericordia ni compasión de dejarlos morir de hambre" (López 1986: II, 59). En suma, fueron tres las más constantes exigencias que soportaba Cempoala: gentes para sacrificarlos a sus dioses, mano de obra agrícola y de servicio y la entrega de bienes como alimentos y joyas de oro.<sup>5</sup>

Bartolomé de Las Casas dice que los aztecas introdujeron la práctica de los sacrificios humanos poco a poco y que los cempoaltecas esperaban al hijo del Sol, dios que adoraban anteriormente, para que los liberara de los dioses que exigían esos sacrificios (Las Casas 1992: II, 876-877; III, 1184-1186). Sin embargo en el texto de Bernal Díaz (1986:75,87) se trasluce el entusiasmo de los totonaca por los sacrificios humanos, por ejemplo, en los pequeños pueblos entre el río La Antigua y Cempoala donde los españoles encontraron muchos hombres sacrificados en los templos. No parece que hacer estos sacrificios hubiera sido una obligación impuesta por los aztecas como deja entrever el

---

españoles de la Villa Rica de la Veracruz salieron a apoyar sus aliados totonaca de la sierra contra la guarnición mexicana que estaba cobrando los tributos, siendo derrotados los españoles y sus aliados totonaca. La guarnición se ubicaba en el sitio conocido como Vega de la Peña, donde fueron encontradas evidencias de la presencia azteca, un tzompantli, juego de pelota, pirámide con doble templo y cerámica azteca (Wilkerson 1993). Otras guarniciones mayores eran las de Cotaxtla y Cuauhtochco.

<sup>4</sup> Esta cerámica aparece en los principios de la secuencia cerámica del Posclásico (Annick Daneels, comunicación personal). Tal vez por esta situación no se le considera un marcador azteca.

<sup>5</sup> Es importante señalar que las quejas recibidas por Hernán Cortés se refieren exclusivamente a Moctezuma Xocoyotzin. Esta situación tiene dos posibles explicaciones; una que Cempoala fuera un pueblo sujeto de Tenochtitlán únicamente, la otra es que ya habiendo derrotado a Tlatelolco en 1473 y con la imposición en 1515 de Cacama, sobrino de Moctezuma, en Tetzaco, ya no había propiamente otro poder alterno en el valle de México para 1519.

fraile. Por otra parte, bajo la plataforma frontal del llamado Templo de las Chimeneas se encontró un chac mool, que es una escultura utilizada en los sacrificios humanos; por el contexto del hallazgo puede pertenecer a un momento anterior a la llegada de los aztecas (Krickeberg 1988:333). El Chac mool y el Tzompantli forman parte de un complejo ideológico militarista. Hers en su estudio de la evolución del Chac mool concluye que hay una relación directa de estos elementos con el sacrificio humano y la idea del guerrero proveedor de alimentos para los dioses (Hers 1989:85). Por otra parte, en los tiempos tempranos de la colonia era común culpar a los mexicas de las antiguas creencias, incluso un fuente de Tetzoco afirma que "la verdad de ello, es que el sacrificio de hombres a estos ídolos fue invención de los mexicanos (Pomar 1986:61).

Sobre la segunda exigencia, es difícil pensar que esa gente se trasladara hasta el valle de México para realizar faenas agrícolas, más probablemente iban a la provincia de Cotaxtla donde los aztecas tenían algunas de sus colonias. Este tipo de tributo no tiene ninguna relación con la conversión de las viviendas en talleres artesanales, pues estos supuestos productos artesanales, no se encuentran citados entre las exigencias de los aztecas (cf. Cach 1997:90). Debemos aceptar que Cempoala era dominada por los aztecas, pero como escribió Francisco López (1985: II, 51), tenían su propio señor, "no sujeto a Moctezuma sino de cierta manera y por fuerza". Aparte de la apropiación de vidas, trabajo y bienes, los aztecas dejaron en libertad a los cempoaltecas en lo que se refiere al gobierno interno y la religión. A los aztecas les bastaba con intimidar al estrato alto de Cempoala; la asistencia a la ceremonia del Tlacaxipehualiztli en 1475 en Tenochtitlán, es un contacto directo con la cultura tenochca, al menos con el estrato superior, que continuó posteriormente; un capitán que acompañó a los españoles hacia el altiplano decía que "siendo mancebo" había ido a Tenochtitlán y conocía su capacidad militar (Tapia 1993:50).

Los tenochca parecen indiferentes a los asuntos internos de Cempoala, pero no descuidaron la vigilancia de la provincia, al norte estaban las guarniciones de Acatlán (Bravo 1985:358), Tizapanzingo (Gerhard 1986:375) y Otopa (Hernández 1985:315), además de la guarnición de Nautla en la cuenca baja del río Nautla que derrotó a un ejército combinado de españoles y totonaca (Wilkerson 1993). Al sur, en el río de La Antigua, Xamloluco y Oceloapan presumiblemente estaban bajo control azteca.

#### 4.1.1 LOS ELEMENTOS CULTURALES

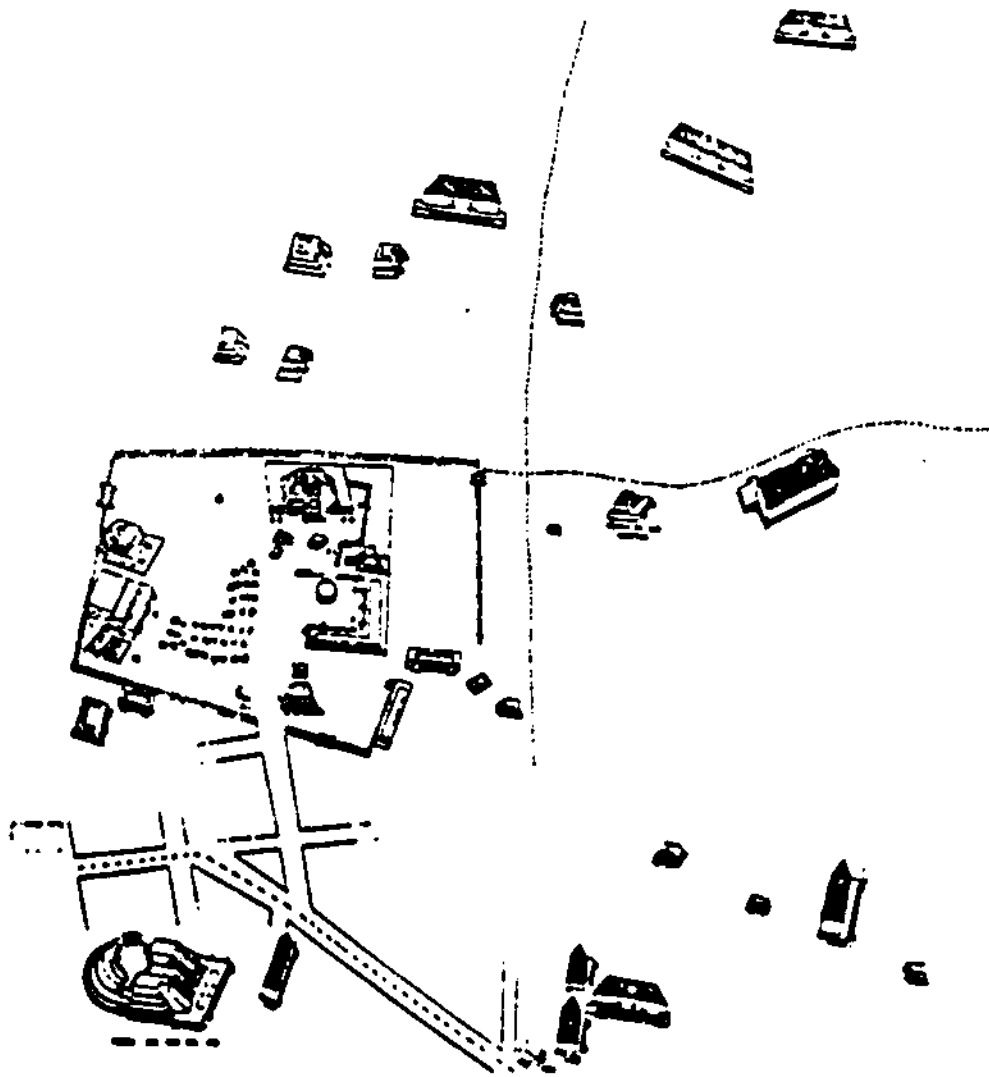
La sociedad que creó Cempoala era compleja en su organización social. William T. Sanders y Barbara Price la caracterizaron dividida en dos estratos sociales, el más alto con el control de las instituciones religiosas y políticas; el estrato social bajo daba tributo, trabajo y bienes materiales para mantener el estrato superior que residía en el centro cívico, compuesto de palacios y templos. Había un pequeño grupo de artesanos y trabajadores que dependían directamente del templo y del gobierno (Sanders 1968:160). En líneas generales esa es la organización social existente hacia 1519 que describen los españoles.

El poder como la capacidad de ejecutar decisiones que afectan al conjunto de la sociedad, parece concentrarse en el llamado Cacique Gordo y un pequeño grupo de acompañantes. Ellos reciben a los españoles y promueven la alianza contra los aztecas, decisión de enorme trascendencia para toda Cempoala. Entre el estrato alto y el bajo había distinciones, por ejemplo, los principales "estaban mejor ataviados que los demás" (López

1985: II, 57), pero las diferencias eran más profundas de lo que alcanzaron a percibir los españoles. El sitio donde fue recibido el ejército español estaba "pasando por una gran plaza, vieron a mano derecha un gran cercado de cal y canto, con sus almenas y muy blanqueado de yeso de espejuelo y muy bien bruñido. Había dentro de aquel patio o cercado una buena hilera de aposentos y al otro lado seis o siete torres, por si cada una, y una mucha más alta que las demás. Pasaron pues por allí [...] hasta llegar a las casas y palacio del señor" (López 1985: II, 57). El lugar ha sido identificado por los arqueólogos en Cempoala como el "sistema amurallado IV (Brüggemann 1991:23,152); este conjunto arquitectónico está compuesto por doce templos, incluyendo el templo mayor y tres palacios en una gran plaza rodeada por murallas almenadas (Brüggemann 1991:104). El análisis de la cerámica reveló que ciertos tipos cerámicos están "íntimamente ligados" a la arquitectura de templos y palacios, llamada de dominio; estas cerámicas son de uso ceremonial y de lujo, afines al complejo Mixteco - Puebla, mientras que las áreas habitacionales en la superficie tenían predominantemente cerámicas de la tradición costeña; lo que infiere Brüggemann de esta distribución es lo siguiente: "si es cierto que la preferencia por algunos tipos cerámicos es expresión de la identificación étnica del grupo indígena, podemos sostener la hipótesis de que en la parte noroeste de la antigua ciudad vivía la población dominante cuya tradición cultural no era de la costa, sino del Altiplano Central, mientras que la mayor parte de la población antigua de Cempoala pertenecía, por sus hábitos culturales, a la población de la costa del Golfo de México" (Brüggemann 1991:146).

No hay en las fuentes documentales evidencia alguna para probar que en Cempoala había una estratificación étnica. El *Cacique Gordo* según una fuente tetzcocana tenía el nombre nahua de Chicomácatl (Ixtilixóchitl 1985: II, 215), pero tanto él como los principales hablaban el totonaca, idioma distinto al náhuatl (Díaz 1985:77,78). El resto de la población hablaba el mismo idioma que los dirigentes (Díaz 1986:70,75). Sin embargo es interesante el detalle del grupo de cinco totonaca que llegó al campamento español en la playa de Chalchicueycan, porque dos de ellos hablaban nahua (Díaz 1986:70). En otra versión eran unos veinte de los que tres o cuatro "más entendidos o principales" hablaron con Marina, en el idioma náhuatl que era el que ella conocía, además del maya (López 1985: II, 51). El gobernante de Cempoala hacia 1475 se llamaba Tlihuitzilin, nombre también nahua (Durán 1984: II, 276). Otros nombres de principales eran Mamexi, Teuch y Tamalli (López 1985: II, 73), o Mamixo, Teuchio y Tamayo (Mártir 1944:354); Cuesco era el de un gran "cacique" (Díaz 1985:87,89).<sup>6</sup> Sería pura especulación intentar relacionar estos nombres con el idioma náhuatl o totonaco por la ortografía, y aun es probable que si originalmente fueron totonaca, los interpretes los tradujeran al náhuatl y así lo escucharon los españoles. La cuestión de la cerámica, los idiomas y nombres de los gobernantes totonaca indican más bien la adopción de elementos culturales nahuas de manera muy acentuada entre el estrato alto, aunque algunos totonaca del estrato bajo también conocían

<sup>6</sup> Teuch o Teuchio seguramente fue el capitán Teuche que pidió a Hernán Cortés que regresaran estando en Tlaxcala (Tapia 1993:50). En una cita ambigua, Sahagún (1985:768) relata que un hombre de Cempoala llamado el Tlacochohcácatl "también primero lo había dejado cuando vinieron a ver tierras y ciudades, también venía hablando náhuatl"; podría referirse a que Teuche, Teuch o Teuchio hablaba el náhuatl, siendo él quien guiaba la expedición y Tlacochohcácatl equivale a un título militar. Por otra parte, podría confirmar la existencia de un tal Miguel de Zaragoza, al que se dice que Hernán Cortés encontró en Cempoala viviendo ahí desde unos años antes de su llegada (Gerhard 1986:7, 372).



Croquis parcial de la zona arqueológica de Cemcoala con el sistema IV  
Dibujo tomado de Jürgen Brügemann et al. 1991.

el náhuatl; es decir los rasgos culturales nahuas permeaban ambos estratos sociales. Lo que sí está bien claro es la división indicada en la traza urbana que separaba al grupo social dominante del dominado. Esa división era únicamente social, pues en ambos estratos se hablaba los idiomas totonaco y náhuatl.

Quienes formaban el estrato alto eran el cacique, los principales, los sacerdotes y los caballeros. El cacique era constantemente acompañado por los principales (Díaz 1986:76,79,83,86,87). Sabemos muy poco acerca de su función como gobernante, probablemente heredaban el cargo (Las Casas 1992: III, 1184). Recibía un trato especial como el que dos "caballeros" lo llevaran del brazo, uno a cada lado (López 1985: II, 57) o era transportado "en andas y a cuestras por muchos indios principales" (Díaz 1986:78). Parece que era obedecido fielmente, pues dispuso de comida, cargadores, guerreros, joyas, mantas y mujeres para reforzar la alianza con los españoles. El dramático incidente en que Hernán Cortés ordena derribar los ídolos de los cempoaltecas nos demuestra la importancia del cacique, los principales y sacerdotes, pues al ser tomados como rehenes, los cempoaltecas se contuvieron de atacar a los españoles por cometer tal destrucción. La orden del cacique a los guerreros para que se retiraran fue acatada (Díaz 1986:88). Para la gente de Cempoala como para otros pueblos de Mesoamérica, el culto a sus ídolos era una cuestión vital, pues de ello dependían las buenas cosechas, la salud y la prosperidad del pueblo (Díaz 1986:87; Mártir 1944:337; Las Casas 1992: II, 876). Era pues mucho lo que arriesgaban con abandonar sus ídolos y mucho más el poder del cacique para avalar tal decisión. Como dice Torquemada (1987:1,396): "vieron que vivían políticamente y que todos tenían en mucha veneración a su señor".

Por otra parte, tanto la cerámica como la arquitectura de Cempoala se mantiene desde sus inicios hasta la llegada de los españoles. José García Payón en sus excavaciones encontró que cerámicas de la tradición costeña y Mixteco - Puebla están presentes en Cempoala durante toda su existencia, pero al principio predominaba la tradición costeña y paulatinamente va desapareciendo, mientras que la tradición mixteco - Puebla adquiría mayor importancia hasta llegar a ser en los últimos tiempos la más abundante (García 1991:47). El análisis de la cerámica indica que gran parte fue hecha con barros locales y únicamente los estilos son importados (Noellner 1991). La arquitectura, desde la fundación es la misma tecnológicamente y ya se construían templos, palacios y casas habitación, es decir, en la sociedad cempoalteca existían desde entonces las diferencias sociales, pero no eran muy marcadas. Los materiales utilizados en las primeras etapas constructivas eran los mismos en todos los edificios, en cada etapa se hacían más grandes, con idéntica técnica de construcción, pero los palacios y templos obtienen mayor volumen de materiales y de mejor calidad (Castillo 1991:257; Brüggemann 1991:93; Hernández 1991:231,236). Lo que observamos sobre el estrato alto, en la arquitectura, es un proceso de concentración del poder y, en la cerámica, la apropiación de elementos culturales del área Puebla - Tlaxcala de donde proviene el estilo Mixteco - Puebla. Ambas cuestiones, la arquitectura y la cerámica son buenos indicadores en cuanto a las diferencias entre los estratos alto y bajo. Además de las otras cuestiones que los separaban del resto de la población "los señores y principales" tenían sus propias leyes que los regían (Las Casas 1992: II, 1182), y en las ceremonias ellos ejecutaban los cantos y se colocaban en un lugar reservado (Las Casas 1992: III, 1184,1185). Parece que tenían un papel destacado en el culto público, estaban obligados a dar "limosnas" a los templos para mantenimiento de los sacerdotes (Las Casas

1992: III, 949). Iban también con el cacique cuando asistía al templo (Las Casas 1992: III, 1184) y más importante es que los hijos de principales se dedicaban al sacerdocio (Díaz 1986:89). Junto a los principales se mencionan en ocasiones a unos nobles y caballeros. Bernal Díaz no parece distinguirlos, aunque a cincuenta hombres que fueron con los españoles hacia Tenochtitlán les llama "principales, hombres de guerra" (Díaz 1986:99), probablemente son los mismos capitanes que dirigían grupos de hasta quinientos guerreros (Díaz 1986:76,85,99). Los caballeros como ya dijimos también estaban cerca del cacique (López 1985: II, 53), pero era un grupo aparte de los principales; este sentido tiene una noticia de Bartolomé de Las Casas (1992: III, 1183) cuando nos informa que los señores principales podían tener seis ídolos en sus casas, cuatro los nobles y caballeros y dos los plebeyos y ciudadanos. La palabra caballero tal vez designe a los principales según Díaz o nobles, según Las Casas relacionados con la cuestión militar

Los sacerdotes por su parte, se dedicaban de tiempo completo al culto y vivían en los templos. Había una organización sacerdotal algo compleja. Tenían dos sacerdotes en un templo de una sierra muy alta, dedicada a una diosa, esposa del sol; ellos dos eran portavoz de la diosa, e intermediarios para solicitarle la prosperidad de su gente. Para llegar al cargo debían tener de sesenta a setenta años, ser viudos y célibes y eran elegidos por el pueblo. Su autoridad en cuestiones religiosas era muy amplia. Los sacerdotes de cada pueblo, como los de Cempoala, iban a verlos para solicitar consejo y recibir "por figuras, historias" que después comunicaban al pueblo en las ceremonias públicas (Las Casas 1992: II, 876-877). En Cempoala había seis sacerdotes también elegidos por el pueblo, dirigían el culto y estaban encargados de los templos donde los niños asistían para "conocer la doctrina y las leyes" (Las Casas 1992: III, 1179). El templo disponía de graneros para alimentar a los pobres, enfermos e impedidos para trabajar y de "hospitales dotados de rentas y aún de vasallos donde se recibían aun curaban los enfermos pobres" (Las Casas 1992: II, 949). Los sacerdotes "otras veces entendían en poner leyes y orden para la buena gobernación de los pueblos y otras pláticas honestas" (Las Casas 1992: II, 959), ejecutando sentencias como en el caso de adulterio (Las Casas 1992: II, 182). La importancia social de este grupo, los sacerdotes, incluía entonces además de lo religioso, la educación formal, protección a los pobres, leyes y justicia; estas funciones requerían también servidores como campesinos dedicados a las tierras del templo, mujeres, mayores de cincuenta años que les cocinaban, "sacristanas" o sirvientas para limpiar, mantener el fuego y servir los alimentos. Según el informante de Las Casas estos sirvientes eran semaneros, que estaban por un determinado periodo de tiempo y eran sustituidos por otros. Los sacerdotes no tenían mujeres (Las Casas 1992: II, 949), pero eran sodomitas, homosexuales, según los términos de la época (Díaz 1986:89), tal vez para evitar la descendencia y que cargo se heredara.

Además del cacique, principales, sacerdotes y caballeros, en el estrato alto encontramos a los gobernantes de los pueblos sujetos a Cempoala (López 1985: II, 57; Díaz 1986:75,98). Con estos se menciona a un gran cacique llamado Cuesco que ofrece su hija a los españoles, pero no está claro cuál era su posición en la organización política; otra es una de las ocho mujeres ofrecidas para emparentar con los españoles, sobrina del propio Cacique Gordo que era "señora de pueblos y vasallos" (Díaz 1986:87,89; López 1985: II, 60). El que esas ocho mujeres todas fueran hijas de caciques, nos muestra que el estrato alto aseguraba las alianzas políticas mediante matrimonios; es posible que estos vínculos estuvieran detrás de las relaciones entre la cabecera y sus pueblos sujetos.



Con respecto a la aplicación de justicia, había "personas que hacían justicia" en el mercado diario que se realizaba en Cempoala (Torquemada 1987:I,396). La posición social de esos jueces de mercado debió estar en el estrato alto.

Las mujeres del estrato alto tenían otras mujeres destinadas a su servicio que formaban parte de un "grupo intermedio" que servía al estrato alto junto con la gente que trabajaba en los templos y palacios. En las casas habitación cercanas al grupo IV probablemente vivieron artesanos, comerciantes o funcionarios menores; el tamaño de aquellas casas y su cercanía al centro de poder nos parece indicar que sus habitantes pertenecieron al grupo intermedio (Hernández 1991:240-247).<sup>7</sup> Los comerciantes no se mencionan en las fuentes escritas, aunque en Cempoala había un área de gran tamaño dedicada al mercado que se realizaba todos los días (Brüggemann 1991:152; Torquemada 1986: I, 396).<sup>8</sup> La presencia de materiales exóticos como obsidiana y joyas de oro (Díaz 1986:76,77,87; Jack, Hester y Heizer 1972) nos confirma la existencia de intercambio con lugares distantes. También había tameme o cargadores (Díaz 1986:77,99; López 1985: II, 73). Otro grupo social mencionado con frecuencia en las fuentes son los guerreros. Estaban organizados en capitánías de quinientos hombres cada una (Díaz 1986:99; Torquemada 1987:I,257). Cuando Hernán Cortés quiso derribar los ídolos, los guerreros llamados para impedirlo tardaron el suficiente tiempo para que los españoles actuaran; si no estaban disponibles al momento que se les requería es muy probable que tuvieran otras ocupaciones normalmente y sólo desempeñaran esa función cuando fuera necesario. En este caso, podrían haber pertenecido al estrato bajo. Del estrato alto, en cambio, provenían los capitanes.

Del estrato bajo sabemos que estaba obligado a dar apoyo en alimentos y servicio a los templos y enviar ahí a sus hijos para ser educados en cuestiones religiosas y civiles. Tenían normas distintas al estrato alto, como tener en su casa dos ídolos, casarse los varones a los veinte años y las mujeres a los quince obligatoriamente. También participaban en las ceremonias públicas del culto (Casas 1992: III, 1182-1186). Las fuentes mencionan oficios como cargadores y albañiles (Díaz 1986:77,99,85,89). Junto al río La Antigua había cabañas de pescadores (López 1985: II, 56). Francisco de Aguilar dice que en dos ríos cercanos a Cempoala había muchos peces; posiblemente también hubo ahí pescadores. Otra ocupación fue la de los "muchachos vestidos de mujeres que andaban a ganar en aquel maldito oficio" según los vio Bernal Díaz (1986:87). Una ocupación importante que debió existir es la de campesino, pues son constantes las referencias a los campos cultivados. En el área de cultivo hay montículos de casas habitación muy dispersas; los habitantes tenían características tanto urbanas como rurales (Brüggemann 1991:94). Ya citamos la existencia de pobres en la sociedad cempoalteca, estos formarían el grupo más abajo en la escala social, junto con los esclavos que según Pedro Mártir (1944:337) se destinaban al sacrificio, pero desconocemos en las fuentes la cuestión de la esclavitud y de cómo se escogían las víctimas para los sacrificios. Bernal Díaz nos dice que los tenían en jaulas de madera para sacrificarlos y comerlos (1986:87).

<sup>7</sup> La estructura El Carmen fue también identificada como un lugar de habitación de funcionarios menores (Cach 1997:105).

<sup>8</sup> Cach (1997:105) encuentra mediante "extrapolación" de formas mexicas a Cempoala dos sectores: el agrícola y la manufactura.

En resumen, complementando la caracterización de Sanders y Price<sup>9</sup>, había enormes diferencias entre los estratos alto y bajo en cuestiones como áreas de habitación, formas de vida, leyes, etcétera, pero no tanto para llegar a ser dos grupos étnicos distintos, como sostiene Jürgen K. Brüggemann, pues participaban de un mismo orden religioso y hablaban el idioma totonaca, dos elementos de organización y control. La sociedad en su conjunto mantenía los templos, la institución con una importante función en la distribución de la riqueza y en la ideología religiosa. El estrato alto se interrelacionaba por medio del parentesco; estaba formado por el cacique, sacerdotes, principales, caballeros y gobernantes de las localidades subordinadas y controlaban las instituciones políticas, religiosas, económicas y militares. El grupo intermedio presumiblemente estaba integrado por gente desvinculada de la producción agrícola (observando la ubicación de su área de habitación), dedicada al servicio del estrato alto, en la administración, el comercio y la artesanía. El resto de la población podemos agruparla en el estrato bajo, en su mayoría campesina con trabajos temporales de albañiles, guerreros y cargadores, por ejemplo.

Los cempoaltecas constituían una unidad políticamente autónoma, que desde su llegada al sitio donde los encontraron los españoles ya contaban con un espacio de cultura propia, en los aspectos de los elementos de la cultura material y de organización, que podemos identificar por la continuidad de los complejos cerámicos, las técnicas arquitectónicas y la existencia de estratos sociales. Con esos elementos su identidad colectiva seguramente se consolidó en el periodo de tiempo comprendido entre el asentamiento y la llegada de los españoles.<sup>10</sup> Para fines de este estudio, definiremos a los cempoaltecas, los habitantes de la ciudad de Cempoala, como un grupo étnico.

Para los españoles siempre fue evidente que los cempoaltecas y los aztecas, ya sea mexicas o acolhuas, eran distintos. Para Bernal Díaz (1986:70) los totonaca "traían unos grandes agujeros en los bezos de abajo y en ellos unas rodajas de piedra pintadillas de azul, y otros con unas hojas de oro delgadas y en las orejas muy grandes agujeros en ellas puestas otras rodajas con oro y piedras y muy diferente traje y habla que traían que la de los mexicanos". Además, "eran más altos de cuerpo que los otros [...] los de Moctezuma también llevaban agujereados los bezos y las orejas".

<sup>9</sup> Sanders y Price (1968:227) asignan un importante papel a los grupos de parientes como el calpulli en la integración y participación del individuo en sociedades estratificadas. Brüggemann (1991:153) propone la existencia del calpulli en Cempoala basándose en la presencia de barrios en la traza urbana y capitanes a los que convierte en mandones o jefes de barrio siguiendo el modelo de Tenochtitlán. El respaldo bibliográfico a su propuesta es un trabajo de él mismo titulado "Cálculo estadístico en los pozos excavados en 1931 por García Payón en Chalabuitz" (incluido en el archivo técnico del INAH), publicado en 1991 en el libro coordinado por Brüggemann, *Cempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, por el INAH que no se refiere al asunto. Nada en las fuentes revisadas confirman su creencia sobre los supuestos calpulli en Cempoala, excepto la existencia de escuadrones de guerreros que podrían indicar una organización en unidades militares por barrios (Cach 1997:105) define arqueológicamente unidades mínimas "equivalentes" a los calpulli.

<sup>10</sup> Es evidente que los cempoaltecas, como grupo étnico se reproducían biológica y culturalmente; las fuentes nos hablan de niños, mujeres, hombres, adultos y ancianos, y las investigaciones indican que contaba con una tradición cultural de al menos trecentos años. Como cualquier otro grupo, tenían una identidad étnica que los distinguía ante sí y ante otros.

La descripción de la cultura sólo se aplica a Cempoala, pues aunque tuvo vínculos lingüísticos y religiosos con otros pueblos del centro norte y norte de Veracruz, era autónomo políticamente y culturalmente distinto, por la participación nahua - chichimeca.

Se ha llegado a sostener que los pueblos totonaca formaban una confederación política dirigida por Cempoala. Fue Hernán Cortés quien sembró esta idea en su segunda carta al emperador Carlos V, en donde aseguraba que tal liga totonaca tenía 100,000 hombres de guerra, en cincuenta villas y fortalezas, que además eran "leales vasallos de su majestad" (Cortés 1992:32). Ángel Palerm, para explicar la existencia de poblados "abiertos" en la llanura y sin defensas militares aparentes, como Cempoala, afirma que "el poblado formaba parte de un estado territorial bien organizado" y entonces "el sistema defensivo de los poblados abiertos no estarían alrededor del pueblo mismo sino en la periferia del estado" que en el caso cempoalteca serían las fortalezas de Quiahuiztlan, Nautla y Tizapantzingo (Palerm 1990:28). El argumento es insostenible pues esos pueblos eran independientes de Cempoala; en los casos de Quiahuiztlan y Tizapantzingo, los más cercanos, tenían sus propios gobernantes.

En realidad la liga militar totonaca parece haberse reducido a Cempoala y Quiahuiztlan. Juntos ambos pueblos pudieron tener los cincuenta pueblos y fortalezas que probablemente eran meras aldeas. La existencia de los 100,000 hombres es puesta en duda por el propio Hernán Cortés en un documento de 1534, en el que dice "si saben que el dicho don Hernando Cortés tuvo ciertas formas e maneras para facer que toda esta gente, que es en mucha cantidad, que a la sazón eran más de mil hombres de guerra se desvergonzasen e rebelasen del servicio del dicho Moctezuma" (Martínez 1990: II, 239). Los pueblos dieron escasas muestras de la capacidad militar que les atribuye Cortés. Cuando partió a Tenochtitlán solo doscientos cargadores y cincuenta guerreros totonaca los acompañaron (Díaz 1986:99,102), aunque otras fuentes hablan de cuatrocientos (Cortés 1992:45; Mártir 1944:354) y de 1300 indios nobles, guerreros y tameme de Cempoala y los indios de Cuba (López 1985: II, 73). Cortés dice que 8,000 ó 10,000 totonaca apoyaron a Juan Escalante en el encuentro que tuvo con la guarnición mexicana de Nautla (Cortés 1922:53), lo cual es muy poca gente para los 100,000 hombres que decía tener, y más aún, el que Escalante y otros ocho españoles murieran a consecuencia de las heridas recibidas en la batalla, apoya la versión de Bernal Díaz (1986:222) quien dice que sólo 2,000 totonaca auxiliaron a Escalante y que abandonaron el campo de batalla dejando solos a los españoles. La misma cantidad fueron a la expedición contra Tizapantzingo organizados en cuatro capitanías (Díaz 1986:85). Si los contingentes pequeños son reflejo del tamaño de la población, esto coincide con otros datos sobre el número de localidades en la provincia de Cempoala, tema anteriormente revisado. A la vista del potencial militar y el número y calidad de los asentamientos, las estimaciones de 100,000 guerreros para la liga totonaca (Cortés 1992:32) y de 120,000 vecinos en la señoría de Cempoala (Torquemada 1987:I,522) se ven muy elevados, al igual que el cálculo de 250,000 habitantes para la provincia (Palerm y Wolf 1972:75) y el de 80,000 a 120,000 para la ciudad (Wilkerson 1993:12). En este momento carecemos de estudios confiables para hacer estimaciones definitivas, pero podemos ofrecer algunas que muestren cuál sería el máximo posible para Cempoala y su provincia.

Para la cabecera el número de 20,000 vecinos o casas parece ser un dato comúnmente aceptado. Cempoalli significa veinte: ¿tendrá esto algún significado con

relación a la constante referencia a 20,000 casas o habitantes? Incluso se declara en 1580 en la *Relación de la Ciudad de Veracruz* y su comarca que "según es fama", Cempoala tenía tal población (Hernández 1985:314-315). Otras estimaciones van de 20,000 a 30,000 vecinos (Casas 1986: III, 251) y de 25,000 a 30,000 vecinos (Torquemada 1987:1,251). En cambio, Pedro Mártir de Anglería (1944:337) menciona 5,000 casas; éste último autor contó con informes de primera mano por medio de oficiales y testigos que entrevistó en su carácter de cronista del Real Consejo de Indias. De los montos que tenemos, únicamente uno procede de un testigo ocular, fray Francisco de Aguilar, al que en general no se le ha dado mucho crédito por su elevadas estimaciones para otras ciudades como Cholula y Tenochtitlán (ver Gómez en Aguilar, 1954).

Por otra parte, Juan Montejo, Alonso Hernández Portocarrero y Antón de Alaminos, entre otros, le informaron a un escritor desconocido que en Cempoala había unas 14,000 personas. El dato fue asentado en una carta fechada en Sevilla, España, en noviembre de 1519, donde se encontraban en calidad de procuradores del Cabildo de la Villa Rica de la Veracruz (Thomas 1993:243).

Cantidad	Categoría	Fuente
20,000 - 30,000	vecinos	Casas 1986: III, 251
20,000	casas	Aguilar 1954:30,88,89
25,000 - 30,000	vecinos	Torquemada 1987:1,251
20,000	casas	Argensola 1940:115
5,000	casas	Mártir 1944:33
20,000	vecinos	Hernández 1985:314-315
14,000	personas	Thomas 1993:243,766, nota 7

#### Estimaciones de la población de Cempoala

Autores contemporáneos sobre la base de las fuentes históricas citan cifras de 80,000 a 120,000 habitantes (Palerm y Wolf 1972:75), pero hasta ahora los cálculos con mejores bases los encontramos en el estudio realizado por el INAH en Cempoala durante 1979 a 1980. El argumento es el siguiente: el área cultivable cubierta en la investigación es de 460 hectáreas que producen en una cosecha cuatro toneladas de maíz; si se usa el método de roza y quema únicamente la tercera parte, 153 hectáreas pueden cultivarse; en cambio al tener sistemas de riego se pueden levantar dos cosechas al año. Esto significa en el primer caso que se obtengan 612 toneladas al año, y con riego artificial 3,689 toneladas. Tal producción de maíz sirve para alimentar a un determinado número de habitantes que puede calcularse también: una familia de seis miembros consume tres kilos diarios de maíz y al año 1,095 kilos; entonces 612 toneladas son suficientes para 558 familias con 3,348 miembros y 3,680 toneladas, siguiendo el mismo procedimiento, alcanzan para 3,360 familias con 20,160 miembros. Hay que advertir que un 25 % del área no fue cubierta por el proyecto a causa de la presencia de la moderna Zempoala; si se agrega como superficie de cultivo los montos se elevarían a 4,470 habitantes con sistema de roza y quema y a 26,868 habitantes con riego. (Brüggemann 1991:95).

Al comparar los datos arqueológicos con las fuentes escritas encontramos una enorme diferencia, pues como ya mencionamos, los cálculos van de 80,000 a 120,000 habitantes, muy lejos del máximo estimado de 20,260 habitantes y aún es posible que se

trate de una población menor, si hacemos comparaciones con otras regiones como la cuenca de Veracruz y el centro de México.

Superficie agrícola	sistema de cultivo	producción toneladas	población	superficie urbana	densidad de población
460	roza y quema	612	3,348	220	15.2
460	riego	3,680	20,160	220	
612	roza y quema	745	4,470	220	
612	riego	4,478	26,868	220	91.7

Estimaciones de población por hectárea de superficie cultivable en Cempoala

Es posible encontrar una baja densidad de población en comparación con otras regiones, ya que se presume que hubo una baja demográfica importante durante el Posclásico, a juzgar por el número de sitios conocidos. En la provincia de Cotaxtla el proyecto Exploraciones en el Centro de Veracruz, al identificar la jerarquía de los sitios arqueológicos, llama centros mayores a los sitios con algunas plazas alrededor, centros medios con la pirámide principal de entre 6 y 15 metros de altura con montículos formando una o varias plazas y centros pequeños a montículos dispuestos como en una plaza y pirámide de 5 metros o menos de alto (Daneels 1993:4)<sup>11</sup>; En un área de 470 kilómetros cuadrados se ubicaron 132 sitios de los cuales sólo 28 pertenecían al Posclásico y de ellos tres llegaron a ser centros medios (Daneels 1993:7,10). En el periodo anterior, el Clásico tardío, hubo al menos 26 sitios ocupados, esto es, al momento que llegan los españoles la región había pasado por un importante descenso demográfico (Daneels 1993:8).

Sitio	Población	Hectáreas	Densidad
Coatlinchan	8,300	210	40
Otumba	10,700	220	50
Xochimilco	8,000	214	40
	10,700	214	50
Yautepec	11,500	209	55
	15,100	209	70

Densidad de población en sitios con superficie similar a Cempoala.

Smith *et al.* 1994:8, tabla 3

Con referencia al centro de México, sitios con una superficie similar a las 220 hectáreas de Cempoala (Brüggemann 1991:94) están Yautepec con 209 hectáreas y de 11,500 a 15,100 habitantes; Coatlinchan con 210 hectáreas y 8,300 habitantes, Xochimilco con 214 hectáreas de 8,000 a 10,700 habitantes y 10,700 habitantes para Otumba con 220 hectáreas. La densidad de población es constante, de 55 a 70 habitantes por hectárea en Yautepec, 40 a 50 en Xochimilco, 40 en Coatlinchan y 50 en Otumba (Smith *et al.* 1994:8,

<sup>11</sup> Con este criterio Cempoala sería un centro medio, pues su pirámide más alta es de 12 metros (Brüggemann 1991: cuadro 1); sin embargo, únicamente se aplica al periodo Clásico. Durante el Posclásico aun los sitios mayores en la cuenca de Veracruz no tienen pirámides de más de 8 metros de altura (Annick Daneels, comunicación personal), por lo que Cempoala, a pesar de la baja población era un sitio de primer nivel para el Posclásico

ESTE TEXTO NO DEBE  
 SALIR DE LA BIBLIOTECA

tabla 3). Usando la densidad más baja, de 40 habitantes por hectárea, en Cempoala habría 8,800 personas, y con la más alta de 70 habitantes por hectárea llega a 15,400.

Las enormes poblaciones que vieron los españoles seguramente se explican por el entusiasmo ante el nuevo mundo que encontraron y la necesidad que tenían de justificar su desobediencia a Diego Velázquez con el pretexto de buscar almas para su religión y leales vasallos para su rey (ver Martínez 1992a:179-197).

En conclusión,<sup>12</sup> para la población urbana no existen cálculos confiables todavía, pero las aproximaciones anteriores basadas en el potencial agrícola y la densidad de población en sitios con similar superficie nos dan máximas de unos 20,160 y 15,400 respectivamente. Suponiendo, sin tomar en cuenta que hay pocos sitios habitados en la provincia, que la mitad de la población total se encuentra en la cabecera, llegaríamos hasta 40,000 habitantes, número todavía muy alto si recordamos la capacidad de movilización militar de los cempoaltecas.

Para Cempoala los recursos materiales a su alcance fueron muy diversos. El principal fue la tierra. La ciudad tenía a sus disposición 460 hectáreas para cultivo, en las fértiles vegas del río Actopan, pero debía controlar sus avenidas por la concentración de lluvia entre los meses de junio y octubre cuando cae el 88 % de la precipitación pluvial y se inundan los campos de cultivo. El resto del año recibía el 22 % restante del ciclo anual de lluvia (Brüggemann 1991:51-52). El conocimiento de estos fenómenos naturales y el manejo del agua, formaba parte de los elementos culturales de conocimiento, sin los cuales difícilmente la población hubiera sobrevivido tanto tiempo. Los recursos materiales, transformados o no, eran variados, tanto los que pudieron conseguir en su territorio, como fuera de él, mediante el intercambio con otros grupos.

Los árboles eran recursos importantes en Cempoala, las casas contaban con huertas frutales bien dotadas de agua corriente. Además de frutas obtenían madera para fabricar dinteles, armas como flechas, macanas y escudos, leña para encender el fuego y papel con que hacían los códices, probablemente de amate que todavía crece cerca de las ruinas arqueológicas.

Las tortillas llamadas en las crónicas "pan de la tierra" es el alimento más frecuentemente mencionado; hacerlas consumía mucho trabajo femenino: "como no tienen molinos ni tahonas, no hacen otro las mujeres sino moler su grano de centli entre dos piedras y cocer" (López 1985: II, 150). En las casas habitación la aparición de "solo manos de metate rotas y totalmente gastadas" (Hernández 1991:236) muestra que las piedras del tipo necesario para esta labor no abundaba; en cambio los comales se distribuyen equitativamente en los espacios de habitación, concentrándose en las áreas de más población (Brüggemann 1991:145), también se les encuentra en los templos (Brüggemann y Pereyra 1991:330) pues servían como vivienda para los sacerdotes y ahí les preparaban

---

<sup>12</sup> Otro cálculo, siguiendo en el supuesto de la existencia de los calpulli, si cada uno de ellos forma una unidad militar de 500 hombres, habiendo en Cempoala doce barrios, se podrían reunir hasta 6,000 guerreros, que si consideramos que de una familia de cinco miembros, dos se encuentran aptos para la guerra, entonces la población total es de 15,000 personas.

sus alimentos. Temporalmente los comales están ubicados en el periodo Posclásico (Brüggemann 1991:161; Lira 1991:197,216). Anteriormente en el Preclásico y el Clásico eran desconocidos los comales, y junto con ellos, las tortillas.

Otro grano usado como alimento es el frijol (Casas 1992: II, 149) que comían los sacerdotes y seguramente el resto de la población. También se podían conseguir semillas de algodón (Díaz 1986:89) y frutas como la ciruela que actualmente crece silvestre en los alrededores: al entrar en Cempoala los españoles recibieron entre otros alimentos unos cestos de ciruela "porque era tiempo de ellas" (Díaz 1985:76), esto fue a mediados del mes de junio (Martínez 1992a:177).<sup>13</sup> Para completar la dieta había carne de mamíferos, aves y pescado, de ahí también obtenían pieles, plumas, escamas y espinas (Hernández 1991:236). Había pesca tanto en el río La Antigua como en el Actopan y Cempoala contaba con amplio acceso al mar en el que tal vez pescaban, pues en alguna ocasión Moctezuma Ilhuicamina mandó solicitar a Cempoala "caracoles grandes y por algunas icoteas vivas y otros juguetes, de los que se crían en el mar" (Durán 1984: II, 179). De las aves tenemos noticias sobre las "gallinas de la tierra" que en la carta del cabildo al emperador Carlos V se dice eran criadas y tan grandes como pavos (Cortés 1992:21); entre las aves y junto a los guajolotes están los "papagayos" cuyas plumas vio Bernal Díaz en un templo. Entre los mamíferos sólo el "venado" en las llanuras era abundante.

El agua lo obtenían de pozos y canales subterráneos conectados al río. Como lujo, en cambio, el chocolate, bebida hecha con cacao se ofreció a los recaudadores aztecas en Quiahuiztlan y a los sacerdotes en Cempoala.

En la civilización mesoamericana la obsidiana, un vidrio de origen volcánico, desempeñó un papel fundamental como fuente de instrumentos cortantes de uso ceremonial, doméstico y militar. El material encontrado en Cempoala aunque poco nos revela aspectos importantes de su cultura. La provincia de Cempoala carece de fuentes de obsidiana, así que era importada desde lugares lejanos. Una característica de la obsidiana es la posibilidad de identificación a causa de los procesos geológicos que dieron origen a cada yacimiento, con distintas cualidades, únicas en cada caso. Esta circunstancia nos permite adentrarnos en los sistemas de distribución de la obsidiana y es un buen indicador de las relaciones políticas y económicas entre el grupo que controla la fuente y el grupo que consume la obsidiana. De una muestra de treinta y nueve piezas recogidas en la superficie proceden el 23 % de Cerro de las Navajas, 33.3 % de Zaragoza y 43.6 % de Cerro de las Minas y Otumba (Jack, Hester y Heizer 1972:117). Es interesante el dato porque nos indica fuerte relación con la región sur de Puebla y con Hidalgo. Por otra parte, Cerro de las Navajas y Otumba están en un área dominada por los aztecas, pero desafortunadamente, al carecer de temporalidad la muestra, no podemos inferir un intercambio comercial con los cempoaltecas. Las condiciones políticas entre ambos grupos apuntan en contra de esa posibilidad, pero artículos como la cerámica azteca III llegaba a territorios considerados enemigos como Michoacán que llevaban comerciantes aztecas fuera del control de la Triple Alianza (Smith 1994). En toda la ciudad se ha encontrado obsidiana, en templos, en el Pimiento, vinculado con el culto a la muerte (Castillo 1991:255) o en los basureros de casas

---

<sup>13</sup> Las ciruelas se obtienen en la actualidad en el mes de abril, en la región costera (Annick Daniels, comunicación personal)

habitación. En uno de los hoyos usados como basureros había 463 piezas de obsidiana, de las que el 11.23 % eran residuos lo que demuestra fue un material escaso y apreciado. Además el que los núcleos estuvieran ahí señala que la elaboración de instrumentos se realizaba en los hogares y no como pudiera pensarse en una ciudad como Cempoala, en talleres dedicados a este trabajo (Hernández 1991:237-238). Incluso en talleres que trabajaban con pieles y plumas, la presencia de los núcleos agotados confirma que debían hacer sus propias herramientas, navajillas y puntas de proyectil, necesarias para su labor (Hernández 1991:247). Los núcleos debieron llegar al mercado de Cempoala donde se distribuía a la ciudad y al resto de la provincia.<sup>14</sup> El uso intensivo de los núcleos muestra la escasez del material; posiblemente su aprovisionamiento fue una actividad controlada directamente, o al menos supervisada, por el estrato alto, debido a la enorme importancia de la obsidiana en la vida cotidiana y ceremonial de Cempoala, pero las fuentes escritas nada dicen al respecto.

Sobre la arquitectura ya hemos dicho que es un elemento cultural característico de Cempoala. La construcción de edificios requirió además de trabajo, diversos materiales, por ejemplo, las casas son como "una sala baja; pues allí, como la tierra calurosa que es, no construyen en alto, aparte que por sanidad levantan con tierra llana y maciza el suelo alrededor de un estado adonde suben por escalones, y sobre aquello arman la casa y cimientan las paredes, que son de piedras o de adobes pero enlucidas con yeso o con cal, y el tejado es de paja u hojas tan bien y extrañamente puesta, que hermosea, y defiende de las lluvias como si fuese teja" (López 1985: II, 58). La investigación ha comprobado esos datos en detalle. El núcleo del montículo era de tierra, cubiertas con muros de piedra de río, principal fuente de ese material, con barro como cemento; esa cubierta impedía que el agua se llevara la tierra durante las inundaciones y servía como cimiento a los muros de adobe. El interior de la vivienda tenía el piso de tierra apisonada o quemada. Al frente una plataforma con escalinata y alfardas ofrecía un espacio abierto con piso cubierto de estuco (Hernández 1991:226-229). Los conocimientos que tenían sobre la construcción de edificios fueron los mismos durante toda la existencia de Cempoala, solo cambia el volumen, la calidad y los materiales con edificios más grandes y mejores acabados, en templos y palacios (Castillo 1991:257). Las casas habitación técnicamente siempre fueron iguales. Al principio eran muy similares a los templos y palacios y a finales de la ciudad también eran más grandes y complejas que en tiempos anteriores, pero se hicieron notables las diferencias en el material utilizado. Los edificios públicos tenían muros de lajas o piedras de río recubiertas de estuco en grandes cantidades con cementantes de cal y arena y pisos de estuco, mientras que las casas tenían muros de adobe, lodo como cementante, pisos de tierra y delgadas capas de estuco (Hernández 1991:231,236). En cuanto a las formas, eran similares los templos palacios y casa habitación; las variaciones marcadas se encuentran en la relación entre las medidas de la altura y la planta, el volumen de la obra y los materiales usados de mejor calidad en edificios públicos (Brüggemann 1991:93).

#### 4.1.2 LOS PROCESOS INTERÉTNICOS

A partir de la caracterización del sistema de toma de decisiones y de varios elementos de la cultura de Cempoala vemos que en la relación de la Triple Alianza o más claro, con

<sup>14</sup> Fuera de la ciudad en el pueblo junto al río Bernal Díaz vio las "piedras conque sacrificaban", es decir, navajas de obsidiana para los sacrificios humanos o tal vez el techcatt (Díaz 1986:75)



Tenochtitlán, había un proceso de resistencia a la dominación tenochca, que no conocemos su historia en detalle, pero sabemos que existía por el empeño que pusieron en la alianza con los españoles. El objetivo de la resistencia era evitar la pérdida de control sobre sus recursos humanos, como mano de obra y víctimas para los sacrificios. Los caracoles de mar, tortugas y otros artículos que alguna vez mandó a pedir Moctezuma Ilhuicamina, no llegaron en aquella ocasión; ya no se vuelven a mencionar entre las cosas que entrega Cempoala cuando estaba dominada, sin embargo, sabemos que en las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlán, por ejemplo, el 76 % de los moluscos marinos provenían del océano Atlántico (Polaco 1986), pero estos también pudieron ser recolectados en otras provincias cercanas al mar como la de Cotaxtla (cfr. Durán 1984: II, 197). Otros elementos de los que tenemos noticia, alimentos y joyas, eran parte de un proceso de enajenación de elementos culturales que pasan al grupo dominante.

La centralización del poder en el estrato alto permitía a los tenochca, como les permitió a los españoles, ejercer un control efectivo sobre la población a través de la intimidación del estrato alto, por eso bastaba con invitar al estrato alto a presenciar las ceremonias con sacrificios humanos en Tenochtitlán para obtener lo que deseaban. Con todo, parece que no hay indicios para pensar que hubiera imposición de elementos culturales, excepto los sacrificios humanos, algo que anteriormente rechazamos.

La presencia de un Tzompantli en el templo del Pimiento (Castillo 1991:255) pudiera reforzar esa idea de imposición de elementos culturales emotivos, como las creencias religiosas que acompañan a esa estructura destinada a exponer los cráneos de los que fueron sacrificados o muertos en la guerra; en general se piensa que esta estructura arquitectónica "se presencia en Mesoamérica solamente hacia el Posclásico y esencialmente en grupos nahuas" (Matos 1986:104). En Tenochtitlán el llamado recinto sagrado contenía hasta siete Tzompantli; falta por comprobar su existencia por los restos materiales.

Hasta ahora se tienen noticias de varios ejemplares.<sup>13</sup> Como el Tzompantli está ligado al culto a la muerte, del que hay bastante material en Veracruz, y la misma estructura aparece en tiempos anteriores al de los aztecas, fuera del valle de México, no hay seguridad para considerarlo un elemento impuesto por los mexica en Cempoala, sino que puede tener otro origen.

El Tzompantli no es una aportación original de los aztecas. Por los datos expuestos anteriormente, es posible que el Tzompantli tenga un origen chichimeca al igual que el Chac mool. José García Payón (1971:534) le atribuye el Chac mool a los toltecas, lo que

---

<sup>13</sup> Dos en el área cultural de Chalchihuites: Cerro del Huistle, Jalisco y Alta Vista, Zacatecas, del Clásico Tardío (Hers 1989). Uno en la zona maya en Chichén Itzá del Posclásico temprano; cuatro del Posclásico en el altiplano central: en Tula construido ahí por los mexica (Matos 1986:112-116), en Tlatelolco (Pijoan, Pastrana y Maquiar 1989), en Cholula, algunos cráneos tal vez formaron parte de un tzompantli, pero es dudoso (Carlos Serrano, comunicación personal) y en Tecoaac, Tlaxcala, en un sitio de la cultura tetzcocana. En Veracruz se han reportado cuatro: Las Higueras, en la región centro norte de Veracruz, pertenece al Clásico Tardío (Arcillanos 1985 I, 165-166), pero es posible que se trata de un montículo con cabezas - trofeo (Arturo Pascual, comunicación personal), dos en contextos arqueológicos aztecas, Vega de la Peña (Wilkinson 1993) y Cuauhtochco (Medellín 1952\*) y el cuarto es el de Cempoala (Castillo 1991).

nos recuerda que otros grupos estuvieron en contacto con Cempoala.<sup>16</sup> Ya vimos en las *Relaciones geográficas del siglo XVI* (González 1985; Bravo 1985) y en la crónica de Torquemada (1987:1,280) que los chichimecas se "revolvieron" con los totonaca hacia el año 1200. Cempoala fue un sitio fundado por al menos dos grupos, uno que utilizaba cerámicas Mixteco - Puebla y otro con cerámicas de la tradición costeña (García 1991:46-47); ésto coincide con la imagen de un pueblo "revuelto", con gentes que hablaban el náhuatl y el totonaco según las crónicas españolas en el siglo XVI (Díaz 1986:70; López 1985: II, 51). Los chichimeca de habla náhuatl llegados de la región de Colhuatepec o Culiacán (González 1985:389,425 HTCh 1989:132 nota 1,160) estaban vinculados con Cholula (HTCh 1989:184 passim), área de distribución del estilo de cerámica Mixteco - Puebla (McCafferty 1996:312) por lo que puede atribuirse a ellos la presencia de estos tipos cerámicos en Cempoala, al igual que el Tzompantli y el Chac mool, pues estos elementos tienen su origen en el norte de México, en tierras chichimecas (Hers 1989).<sup>17</sup>

Otros elementos en la arquitectura, por encontrarse en contextos más antiguos, es dudoso que fueran copiados de los mexica, como la doble alfarda en algunos templos o la forma característica del Templo del Dios del Aire de Cempoala y el Templo de Ehecatl - Quetzalcóatl de Oceloapan, según los estudios de Umberger y Klein (1993:307,310).

Al respecto, Walter Krickeberg (1988:327-328) dice que en Cempoala se encuentran tres formas de edificios, pirámides bajas con escalera continua, parecidas a las chichimecas y aztecas del valle de México, otras de dos o tres terrazas superpuestas con escalinatas con descansos de estilo semejante a la gran pirámide de Cholula y un tercer grupo de edificios como el del Dios del Aire "tiene su paralelo más cercano en la región tarasca". Estos tres tipos de edificios están lado a lado en el sistema IV.<sup>18</sup> La ausencia de un gobernador mexica en Cempoala y la escasez de cerámicas aztecas en cualquier contexto, nos muestra que si el Tzompantli, la doble alfarda, la obsidiana de Cerro de las Navajas y

<sup>16</sup> Jaime Cortés (1985:80) piensa que los conocimientos hidráulicos de la gente de Cempoala son de origen tolteca. No fue posible comprobar su idea.

<sup>17</sup> Es importante la obra de Marie Areti Hers, en relación a la cultura Chalchihuites, que abarca parte de los estados de Nayarit, Zacatecas, Jalisco y Durango, pues identifica ésta área cultural con el Chicomozioc mítico (Hers 1989:190). En uno de los sitios de esta cultura, Cerro del Huistle, encontró lo que llama un "proto Chac mool", así como evidencias sólidas de la existencia del Tzompantli, en el periodo Clásico, entre 550 y 900 d.C. (Hers 1989:67-68). Estos dos elementos, junto con la arquitectura de guerra y el patrón de asentamiento, la llevan a concluir la existencia de batallas entre grupos de la cultura Chalchihuites, desde el 300 - 550 d.C., las que al finalizar resultaban en prisioneros, sacrificados en un probable culto a Tezcatlipoca (Hers 1989:95). Este sería un antecedente lejano de las guerras floridas, entre aztecas y tlaxcaltecas, que por otra parte, en tiempos de la colonia, en la segunda mitad del siglo XVI, eran llevadas a cabo entre coras y huynotecas, lo que probaría el origen norteco de este rasgo cultural (Hers 1989:112). Más importante aun es la temporalidad que Hers le asigna a la decadencia de la cultura Chalchihuites, hacia el 900 d.C., cuando sus portadores salen del área cultural, identificándolos entonces como los tolteca - chichimeca, fundadores de Tula. Estos rasgos culturales atribuidos a la cultura Chalchihuites, son también comunes a los chichimeca que entran al centro de Veracruz, además de ser contemporáneos sus movimientos migratorios. Si como sostiene Hers, la gente de la cultura Chalchihuites son los tolteca - chichimeca, fundadores de Tula, estos llegan hacia el 800 d.C., en el periodo Prado (Cobean y Mastache 1989), lo que entonces sí coincide con la llegada de los chichimecas a Cholula, hacia el 850 d.C., a inicios del periodo Texcala. Probablemente los sitios de la cultura Chalchihuites debilitados por las migraciones son abandonados hacia el 900 d.C.

<sup>18</sup> En Quiahuitlan la estructura 12 con cuatro etapas que van del Posclásico temprano al Posclásico Tardío tiene en las cuatro etapas alfarda central (Arellanos 1997:198-204,217), por lo que este elemento arquitectónico es anterior a los aztecas.

los templos redondos tuvieran su origen en el grupo dominante, podemos encontrar en este caso un proceso de apropiación en el grupo dominado que controla nuevos elementos, y no tanto de imposición, pero los datos recolectados indican que algunos elementos existen en la zona antes de la fundación de Cempoala como la doble alfarda, en Quiahuiztlan y otros más tienen un origen chichimeca como el Tzompantli.

Otros rasgos culturales pudieran tener su fuente en Cholula. García Payón (1991:47) califica a Cempoala como "un vástago de Cholula"<sup>19</sup> por la abundancia de cerámica Mixteco - Puebla. Este puede ser la explicación de las representaciones de batracios y coyotes en los edificios de Cempoala, pues Cholula es representada por una montaña de adobes y la imagen de un sapo o rana, en recuerdo de un jade en forma de algún batracio que bajó del cielo y destruyó la pirámide cuando sus constructores trataban de que llegara al cielo (HTCh 1989:142 nota 2, 185 nota 5).<sup>20</sup> Los vínculos entre Cempoala y Cholula en el aspecto religioso eran importantes: Cempoala tenía sus "salas y casas" en Cholula a donde iban los cempoaltecas a realizar sus fiestas religiosas (Benavente 1971:70-71).

#### 4.2 LOS MEXICA EN COTAXTLA

En pocos lugares donde la Triple Alianza ejerció su poder tenemos datos escritos tan coherentes que nos indican la presencia física de los aztecas en una provincia, pero difieren radicalmente de los datos arqueológicos.<sup>21</sup> Antonio de Herrera cita un documento de 1533 donde se dice que Moctezuma envió 8,000 personas para colonizar tierras despobladas por una epidemia (citado por Stark 1990:266), esto se complementa con la siguiente cita en la relación de Veracruz:

Y, desta manera, hay en el territorio desta ciudad otros muchos pueblos que ahora no tienen sino doce o quince casas, como son Xamloloco, que está a menos de una legua hacia el poniente, y Espiche, que está a cinco leguas al sudeste, y Cotaxtla, que está otro tanto casi en el mismo paraje, etcétera. Los cuales pueblos se dice que están poblados de gente desterrada y detenida en estas fronteras por fuerza, por mandato de los señores y principales mexicanos, conocida la malicia y mal temple de la tierra, y que se conserva mal en ella la gente. Y así, la lengua que se hablaba y habla hoy en día en estos lugares que están en pie, es la misma cortesana de México, que es la mejor y más universal de muchas que se hablan en este reino. Y, para seguridad de los forzados y quietud de esta tierra, se dice que tenían los señores mexicanos dos presidios y fortalezas con guarnición y gente de guerra, que eran de Cotaxtla, de quien ya dijimos que está casi despoblado y Espiche a cinco leguas al sureste de aquí y a tres del pueblo de San Juan de Ulúa, y el otro era Otopa, que está a ocho leguas desta ciudad cae a cinco leguas, a la banda del noroeste, siendo también pueblo grande y de mucha vecindad, hoy está casi despoblado (Hernández 1985:315).

<sup>19</sup> Para Lira (1982:99) la abundancia de cerámica Mixteco - Puebla significa que existió una influencia, muy marcada en la costa de Veracruz por parte de los habitantes venidos de la región Mixteco - Puebla; esto se puede explicar debida a la dominación del altiplano, ya que en esta época Cempoala (sic) tenía que pagar tributo a los mexicas. Sin embargo, ya vimos que Cempoala tenía doscientos años por lo menos, antes de la llegada de los aztecas, y las cerámicas Mixteco - Puebla se encuentran ahí desde su fundación.

<sup>20</sup> Al respecto Jaime Cortés (1985:80) dice que los aztecas tomaron el dios Coyotl Inahual "dios disfrazado de coyote" asociado con Yacatecutli, representado por un batracio, de los templos de Cempoala. En realidad es probable que este elemento cultural lo tomaran directamente de Cholula.

<sup>21</sup> Daniels (1997:251): "On the basis of archaeological evidence to date, it would be impossible to detect aztec military conquest and dominance in the lower Cotaxtla Basin."

Tal parece que los 8,000 colonos son los mismos forzados que estaban en Cotaxtla, Espiche y Xamloluco, pero no es posible conocer si se trata del primer Moctezuma que gobernó de 1440 a 1469 o del segundo que gobernó de 1502 a 1520. La diferencia entre uno y otro puede ser radical en el volumen de restos arqueológicos que podamos encontrar de su presencia. La gente de Cotaxtla fue la primera que recibió a Hernán Cortés en 1519. De acuerdo con los testigos españoles el gobernador de Cotaxtla movilizó cientos de indígenas para levantar chozas y alimentar a los españoles, incluso había mujeres que les hacían tortillas (Díaz 1986:63,65-66). Otro cuenta que "trajo consigo muy bien más de cuatro mil hombres sin armas, empero la mayoría bien vestidos y algunos con ropas de algodón, ricas a su costumbre; los otros casi desnudos y cargados de cosas de comer que fue una abundancia grande y extraña" (López 1986: II, 47). Esta gente no pudo llegar del valle de México al otro día del desembarco español, lo más obvio es que vivían en algún lugar cercano a la costa. De hecho, cuando Moctezuma Xocoyotzin ordenó que dejaran de mandar alimentos a los españoles, estos se vieron en la necesidad de ir a unos "pueblos chicos, sujetos de otro pueblo que se decía Cotostan que eran de lengua de Culúa, y este nombre de Culúa es en aquella tierra como si dijese los romanos o sus aliados; así es toda la lengua de la parcialidad de Montezuma, y a este fin en toda esta tierra, cuando se dijese Culúa, son vasallos y sujetos de México" (Díaz 1986:74). Esta misma entrada que realizó Pedro de Alvarado le fue atribuida al propio Hernán Cortés, pero la descripción de los pueblos es amplia. Los cuatro pueblos<sup>22</sup> que llama aldeas estaban abandonados:

entró en una casa grande, debía ser del señor, hecha de adobes y maderos, los suelos sacados a mano más de un estado encima de la tierra, los tejados cubiertos de paja, más de hermosa y extraña manera; debajo, tenía muchas y grandes piezas, unas llenas de cántaros de miel, de centli, judías y otras semillas, que comen y guardan para provisión de todo el año; y en las otras casas, que también eran casi de aquella misma forma [...] Había en aquella aldea un templo que parecía casa en los aposentos, y tenía una torrecilla maciza con una especie de capilla en lo alto, a donde se subía por veinte gradas, y donde estaban ensangrentados, y mucha más sangre de hombres sacrificados, según dijo Marina, y también hallaron el tajo sobre el cual ponían los del sacrificio, y los navajones de pedernal con que los abrían por el pecho y les sacaban el corazón en vida y le arrojaban al cielo como en ofrenda. Con cuya sangre untaban los ídolos y papeles que se ofrecían y quemaban [...] De este lugarejo fue a otros tres o cuatro, que ninguno pasaba de doscientas casas, y todo los halló desiertos, aunque poblados de provisiones y sangre (López 1986: II, 53).

La descripción corresponde a un poblado en forma, con instituciones de gobierno y religiosas y alimentos que la gente del lugar debía obtener en sus campos de cultivo; la descripción de la pirámide puede corresponder a la de una pirámide mexicana, al igual que los sacrificios humanos. La mención de los "ídolos de bulto", nos recuerda que una constante de las dos cabeceras de las provincias es la abundancia de escultura de piedra. Cotaxtla tenía "magníficas ruinas de piedra labrada, cubiertas de esculturas" (Sartorius 1990:64). Los pueblos que visitaron pueden ser Tlapamicytla, Mictlancauhltla y Oxicham, porque

---

<sup>22</sup> Según nuestra reconstrucción territorial de la provincia en esa área había tres pueblos: Mictlancauhltla, Tlapamicytla y Oxicham. Los españoles visitaron cuatro o cinco pueblos según la cita de Francisco López de Gómara

están cerca de un río "no muy hondo" que atravesaron a pie, a tres leguas de donde desembarcaron, enfrente de San Juan de Ulúa, que debe ser el de Medellín y sus afluentes.

Estas colonias estaban habitadas por gente del Valle de México.<sup>23</sup> Falta información sobre la relación que tenían con la gente que vivía en la provincia antes de las conquistas aztecas. Pocos rasgos culturales podemos anotar de ellos, seguramente hablaban el náhuatl de Tlaxcala y habían tomado diversos rasgos culturales de Cholula, si nuestra reconstrucción de la geografía política que hicimos es correcta, en el momento previo a esas conquistas. Los cargadores que llegaron al campamento español "casi desnudos" bien pueden ser de la población local, pero también mexicas del estrato bajo. Tenían su gobernante o señor en Cotaxtla, pero fue ejecutado en la rebelión de 1474 - 1475, a solicitud de los propios macehuales que no deseaban ir a la guerra y luego eligieron a otro (Durán 1984: II, 201-202). Como no se habla de ningún exterminio, debemos suponer que esa población local continuó viviendo ahí. Como se ha dicho, Cotaxtla fue una colonia tlaxcalteca y debió tener su *tecalli* o *picalli*, con tierras que otorgaba el tecuhtli a los colonos. Las tierras que controlaba producían cacao, *xuchinacatzli*, *yolloxuchitl*, *cacahuaxuchitl*, *tzquixuchitl* y *cacaloxuchitl* que fueron llevadas a Huaxtepec y sembradas por "labradores cuetlaxtlecas" donde se hicieron sus ceremonias acostumbradas, con sangre que se sacaban de las orejas, papel, incienso y hule; le ofrecieron al "dios de las flores" sacrificios con codornices y rociaron las plantas con su sangre. A los tres años florecieron y los mexica gozaron desde entonces "el refrigerio y deleite de las rosas que hasta allí habían carecido" (Durán 1984: II, 248-249). Este es un ejemplo claro de la apropiación de un elemento cultural por el grupo dominante. Otros productos que se dice entregaron a los mexicas cuando fueron derrotados en la primera conquista y posterior rebelión fueron piedras ricas, verdes, comerinas, ámbares, piedras de sangre, oro, joyas ricas, plumas, mantas de diez y veinte brazas de plumas y algodón, cueros de "leones y tigres", caracoles, veneras, icoteas, todo género de pescado en barbacoa que obtenían de los ríos grandes, camarones, cangrejos, culebras "gruesas y terribles" cacao, y chocolate (Durán 1984: II, 181-183, 203).

En conjunto los seis pueblos tributaban huipiles, mantas de varios tipos, dos escudos, bezotes de ámbar con engaste de oro, una sarta de chalchihuites, diversos tipos de plumas, cacao, en enormes cantidades. El *Código Mendoza* y la *Matrícula de tributos* difieren en cuanto a la periodicidad de la entrega, el primero dice que era cada seis meses y la matrícula cada ochenta días (Mohar 1987:267). En esta cuestión, cuando se le ordena a Pinotl encargarse del tributo de Cotaxtla se dice que debía entregarse cada ochenta días (Durán 1984: II, 182). Si comparamos las cantidades de Cotaxtla con la vecina provincia de

<sup>23</sup> Los grupos de hombres dedicados a la guerra, puestos en un punto estratégico, llamados guarniciones, como en el caso de Cotaxtla, aparentemente contradicen las descripciones de los ejércitos de la triple Alianza, como formados por una élite profesional y tropas irregulares que se reunían de acuerdo a las necesidades, como guerras de conquista, las guerras floridas o campañas de castigo contra pueblos rebeldes (Durán 1984: *passim*); esta contradicción reside en el hecho de que la guarnición debía estar por un largo periodo de tiempo, lo que exigía soldados de tiempo completo, con todas las implicaciones de logística de un ejército permanente. La guarnición de Cotaxtla se estableció al finalizar la primera guerra de conquista, en 1463, y permaneció por lo menos hasta 1519; sin embargo no es probable que hubiera necesitado una tropa regular, porque tenía a su disposición los hombres de la colonia que ahí mismo estaba, que en tiempos de paz, tendrían otras ocupaciones y podían integrarse como una unidad militar en caso de guerra. Su mantenimiento entonces no sería un problema desde esta perspectiva.

Cuauhtochco el tributo parecerá enorme, sin embargo, debemos recordar que en castigo por la rebelión les fue doblado el tributo (Durán 1984: II, 202). ¿Quién entregaba el tributo: los colonos o la población local? Lo más obvio es que la población local, como veremos más adelante, pero se dice que a los colonos les fue condonado el tributo durante algunos años cuando llegaron (Stark 1990: 226), así que el tributo entregado bien pudo incluir al de los colonos y el de los pueblos conquistados, aunque esto no es muy seguro porque de las tres colonias que cita la *Relación de Veracruz*, dos, Cotaxtla y Espiche (Oxicham), se encuentran en el código y la matrícula, mientras que Xamlohuco no aparece.

La exploración realizada por Alfonso Medellín en Cotaxtla indica que las cerámicas del Posclásico que otros arqueólogos llaman de la tradición costeña, tradición Mixteco - Puebla y aztecas, están presentes en Cotaxtla. Lo que Medellín llama respectivamente cerámicas totonaca, su porcentaje es de 1.4 %, relacionadas con Cholula 5.9 % y azteca .75 %; este último dato, inferior al porcentaje de las cerámicas totonaca, parece que no confirma la presencia física de los colonos aztecas, en cambio las cerámicas de la tradición Mixteco - Puebla son abundantes en comparación. Pero existen otros elementos culturales del Valle de México, como las figurillas de barro llamadas "Xochiquetzal", dos discos solares y una estructura con alfarda central y alfardas laterales en las escaleras, donde había figurillas y cerámicas aztecas (Medellín 1949). Con estos pocos datos, la imagen que podemos obtener es de una minoría de gente que utiliza los elementos aztecas, pero está utilizando la arquitectura de dominación, con su propio complejo religioso, mientras que la mayoría usa las cerámicas de la tradición Mixteco - Puebla y tal vez de la tradición costeña, como sucede en Cempoala. Otros elementos como las cuatro esculturas de Chac mool, algunas con glifos calendáricos, pueden ser lo mismo de origen tlaxcalteca o mexicana, porque de ambos grupos tomaron este tipo de esculturas copiándolos de Tula (Umberger 1987: 72-73, 76-77), o son parte de la cultura chichimeca (cfr. Hers 1989) en la que ambos grupos tienen sus raíces.

En la *Relación de Tlacotalpa* está incluida una pequeña relación de Cotaxtla, los habitantes que respondieron al interrogatorio hablaban la lengua mexicana o náhuatl, pero también dijeron que "tuvieron guerra con los mexicanos antes que los sujetasen" que para nosotros significa que son los descendientes de los tlaxcaltecas de habla náhuatl, los cuales estaban dominados por los mexicanos. Los elementos culturales anotados en la relación se refieren entonces a estos los nahuas tlaxcaltecas:

señoróbalos Moctezuma. Tributábanle cacao y mantas de algodón, blancas y pintadas. Adoraban a algunos ídolos, que hacían de piedra y barro. Gobernábanse por un calpixque que había puesto de su mano Moctezuma que se decía Tentilzin, y este recogía los tributos y los enviaba. Tuvieron guerra, primero que los sujetasen, con los mexicanos. Pelcaban con arcos y flechas, y con rodela y macanas que son unos palos largos, insertos en ellos navajas de pedernal. Su vestido era unas mantas de algodón y pluma, y traían unos paños, con que se cubrían sus vergüenzas, que llamaban maxtlatl. (...) El mantenimiento era maíz y frijoles, y pescado y venados y gallinas y perrillos de la tierra (...) Vivieron antiguamente más sanos que ahora, porque fue tierra muy poblada (...) El río que está junto al pueblo se dice Atoyaque. Es río caudaloso y, en algunas partes, en las riberas del, hacen sus sementeras. Tienen un cerro grande donde está una cueva muy grande, donde tenían algunos ídolos, y allí sacrificaban personas. Tienen ciruelas de la tierra (...) Tienen maíz, que es el principal mantenimiento y frijoles y calabazas de la tierra (...) Tienen, los montes

de allí, venados y gallinas monteses y palomas, papagayos y otras aves, y leones y tigres y coyotes, que son como zorros grandes. Crían aves de la tierra (...) Las casas que tienen son de paja la cubierta, y las paredes de palos y cañas macizas y embarradas. Y estos materiales tienen en sus términos. Las granjerías y tratos que tienen son de pescado que toman en el río que se llaman bobos, y es pescado preciado" (Medina 1985:295-297).

El culto en la cueva lo confirma Francisco del Paso y Troncoso que la visitó en 1891 (Medina 1985: 296, nota 28). La enajenación de elementos culturales mediante el tributo es el proceso mejor documentado en las fuentes. La ocupación del templo por los mexica pero al mismo tiempo la existencia de un culto en la cueva, que realizaba la población local, muestra que en cuestiones religiosas no había imposición o supresión, al igual que en el gobierno, porque luego de la ejecución del tecuhtli que los llevó a la rebelión de 1474 - 1475

con lo cual los macehuales (de Cotaxtla) quedaron muy contentos y luego eligieron otros nuevos señores, y juntamente les pusieron un gobernador mexicano que tuviese cuenta de sustentar aquella gente en justicia y los amparase y cobrase los tributos y los enviase a México (Durán 1984: II, 202).

Los mexica preferían tratar con un representante del grupo dominado antes que ejercer el gobierno directo sobre los pueblos conquistados. Algunas atribuciones del gobierno local tal vez pasaron al gobernador mexicano como el de impartir justicia y la defensa, como dice la cita, lo que implica la enajenación de esos elementos culturales de organización. Las fuentes tanto indígenas como españolas nos dicen que el gobernador de Cotaxtla respondía directamente a Moctezuma Xocoyotzin al igual que los otros gobernadores de Mictlancuauhtla y Teuçiniyocan (cf. Sahagún 1985: 706). La forma como se distribuía el tributo de Cotaxtla tal vez haya sido equitativo entre los miembros de la Triple Alianza, pero la administración de la provincia quedó bajo la responsabilidad de Tenochtitlán. Esto es, en términos de la arqueología, que los restos materiales predominantes del Valle de México van a ser del ámbito de la cultura propia de los tenochca. A éstos, como explicamos en la introducción, su ámbito de cultura apropiada era mucho más amplio y no les era difícil aceptar elementos culturales de otros pueblos. Cuando Oaxaca quedó destruida y fue necesario repoblarla, Moctezuma Ilhuicamina prometió a los colonos que "los hacía libres de todo tributo y pensión, y que él mandaría a las naciones cercanas que acudiesen con todo lo que tuviesen necesidad y les proveyesen de ollas, platos, escudillas, vasos y piedras de moler, y le ayudasen a edificar sus casas" (Durán 1984: II, 238), esto para los arqueólogos resulta ser algo complicado para comprobarlo, pues los restos materiales corresponderán a los de las "naciones vecinas" y los mexica serían "invisibles", excepto los elementos culturales del ámbito de la cultura propia, como el idioma que en Cotaxtla, Xamloluco y Oxicham todavía en 1580 "la lengua que se hablaba y se habla hoy día en estos lugares que están en pie, es la misma de México" (Hernández 1985: 315) y el culto a Huitzilopochtli. Con todo falta mucha investigación en el sitio de Pueblo Viejo o Cotaxtla para probar estos datos.

Al sur Teuçiniyocan que identificamos como El Sauce es el único centro de La Mixtequilla, es diferente de los sitios del Clásico por la menor monumentalidad de las construcciones y porque la población se concentra mucho alrededor del poblado, siendo

antes poblaciones dispersas con un centro ceremonial. El Sauce fue más importante durante el Posclásico Medio porque durante el Posclásico Tardío hay menos material (Curet et. al. 1994: tabla 2) que son contemporáneas de la ocupación azteca. El fenómeno es similar a lo que ocurre en Cotaxtla, donde al menos dos grupos étnicos están conviviendo, uno mayoritario y otro minoritario, pero dominante y que además pudo ser más importante de lo que la arqueología puede probar por el proceso de apropiación de elementos culturales materiales de la vida cotidiana.

Lo cierto es que en el Posclásico Tardío La Mixtequilla tiene menor importancia política que el periodo anterior, tal vez a causa de las incursiones aztecas (Stark 1990:267). El Sauce igualmente se ve declinante en este momento, con menor población; los indicadores arqueológicos muestran que el control era indirecto, utilizando el gobierno local y la presencia mexicana se reduce a una combinación de comercio e imitación de algunos elementos de la cultura mexicana, dejando en general el complejo cultural local intacto. La existencia de colonos en El Sauce no es muy evidente, porque no se observa un patrón bicultural (dual pattern) como en Cotaxtla, aunque algunas piezas de cerámica, muy pocas, van en ese sentido (Curet et al. 1994: 24, 27). La obsidiana del Pico de Orizaba fue la más importante durante el Posclásico Medio, pero hay un notorio aumento de la obsidiana de Otumba durante el Posclásico Tardío. Otumba estaba bajo el control azteca, por lo que su aparición en La Mixtequilla solo puede atribuirse a la Triple Alianza (Stark et al. 1992: 230-231). Las figurillas, otro indicador de la presencia mexicana en Cotaxtla, muestran que había fuertes relaciones estilísticas con el Altiplano, muy distintas de la tradición de la costa del Golfo (Stark 1990: 268), sin embargo no se tiene una clasificación que permita distinguir aquellas que reflejan la presencia de los grupos del valle Puebla - Tlaxcala de las del valle de México.

#### 4.3 LOS ACOLHUA EN CUAUHTOCHCO

El sitio arqueológico de Cuauhtochco ha llamado la atención por la fuerte presencia de restos materiales del Valle de México, tanto de la cerámica como de la arquitectura y la escultura. El resto de la provincia de la que era cabecera ha sido poco explorada,<sup>24</sup> pero tenemos suficiente información para sustentar una hipótesis. La provincia tenía una situación complicada cuando llegan los aztecas desde el punto de vista étnico y político. Las tres regiones estaban controladas por distintos grupos, el valle de Orizaba formaba parte de una provincia pinome con cabecera en Tecamachalco y los pinome eran aliados de los tlatelolca. Luego los tlatelolca conquistaron por su cuenta Oziotipac y Ahuilizapan en 1450. La región de tierra caliente, donde estaba Cuauhtochco era dominio de Coaxtlahuaca, que a juzgar por los restos arqueológicos tenían una presencia física y cultural importante; la tercera región del volcán Pico de Orizaba no es claro quiénes estaban ahí, pero lo chichimecas de Cuauhtinchan en 1175 - 1178 la habían recorrido como conquistadores, aunque esto no nos asegura que la hubieran colonizado.<sup>25</sup> Hay que agregar

<sup>24</sup> Se han realizado diversas acciones de exploración y salvamento arqueológico por parte del INAH Veracruz, en años recientes, en sitios de los municipios de Nogales, Córdoba, Río Blanco, Maltrata, Amatlán de los Reyes, Coacomatepec, Carrillo Puerto, Cuatlábasc, etcétera, desafortunadamente ninguno de los informes se encuentran disponibles.

<sup>25</sup> Desde el punto de vista de los estudios antropométricos, los nahua de la región de Huasteco, cerca del volcán, son muy similares a los nahua del valle Puebla - Tlaxcala (Carlos Serrano. Comunicación personal), lo que pudiera indicar que si colonizaron ésta tercera región.



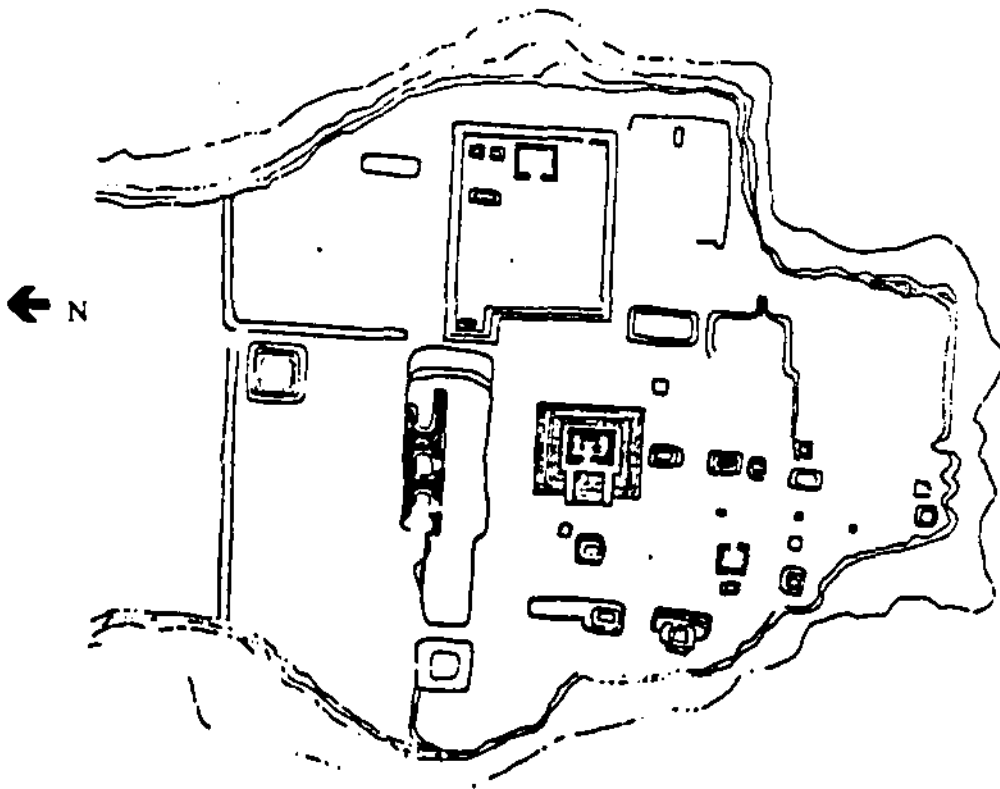
a esto la posibilidad de que las colonias tlaxcaltecas se hubieran mantenido durante todo este tiempo en las montañas alrededor del valle de Orizaba y en Tepatlaxco.

Los tenochca y los tlatelolca se repartieron la provincia después de la primera guerra, Tlatelolco con el valle de Orizaba y Tenochtitlán con Cuauhtochco; en la segunda guerra, Tenochtitlán ya había derrotado a Tlatelolco y se queda con toda la provincia, además de conquistar también Coscomatlíyacac en la región del volcán. Por último la tercera guerra trajo a Tetzoco y aunque no se dice expresamente que llegaron a Cuauhtochco, sí que puso sus guarniciones. Otras fuentes muestran que había tres guarniciones en la provincia que eran Atzacán, Itzeyocan y Cuauhtochco.

El 5.22 % de la cerámica azteca III y 4.58 % del complejo guinda es excesivo tomando en cuenta la distancia de 233 kilómetros de distancia hasta Tenochtitlán. De hecho, sumando todos los tipos como aztecoide, azteca IV y texcoco molded la cifra sube al 20.7 % que si la comparamos con sitios como Cuernavaca a 59 kilómetros y porcentaje de 4.7 % o con el valle de Tehuacan a 230 kilómetros y porcentaje de 0.6 % está fuera de proporción alguna (Smith 1990: tabla 2). Constituye la más grande concentración de cerámicas aztecas reportadas fuera del valle de México (Umberger y Klein 1993: 300). Su función como guarnición y cabeza de la provincia no explica por sí mismo este fenómeno, porque Cotaxtla era guarnición y colonia, pero solo tenía un .75 % de cerámicas de estilo azteca (Medellín 1949). Podemos aceptar que parte de la explicación del problema resida en la forma como Medellín contó los tepalcates (cf. Stark 1990: 267), pero otros elementos culturales consolidan la imagen de una fuerte presencia del valle de México, como es la arquitectura.

No se ha explorado completamente el sitio, falta todavía la zona habitacional que tal vez pruebe la presencia de otros complejos cerámicos como sucede en Cotaxtla, Cemposala y El Sauce. En el plano realizado por Medellín se puede observar que aparentemente no hay un eje de orientación, sino que las construcciones se adaptaron a los accidentes del terreno, pero la pirámide sí tiene un eje de oriente a poniente. En la pirámide, la plataforma rodea el basamento y sobresale a manera de banqueta por su angostura, pero uniforme, recortándose al frente por las alfardas y los pequeños contrafuertes. En el basamento, cuatro cuerpos en talud, de similar altura cada uno, se sobreponen dando la forma a la pirámide escalonada. En los costados y la parte posterior a intervalos regulares hay cuadros estucados con "columnas" como repellos burdos dividiéndolos para decoración del talud. La escalinata desplantada desde el piso tiene cincuenta y dos escalones; Clavijero (1987:110) dice que son "unas gradas de mucha elevación y de poca latitud" Ambos lados de la escalinata tienen una alfarda que mantienen la misma inclinación hasta el cuarto cuerpo y se levantan en ángulo vertical para rematar en forma de cubo. Las alfardas son con la plataforma y el primer cuerpo en talud. Los contrafuertes son de tres cuerpos escalonados también en talud; como la escalinata, desplantan desde el piso. Mientras que el basamento se encuentra en buenas condiciones, el edificio en la parte superior ha sufrido daños en el frontispicio, pero se conoce como era por un dibujo de 1805

Aunque el piso formado por el cuarto cuerpo es cuadrangular, el basamento en sí es rectangular, permitiendo un espacio al frente del edificio. Tiene una sola puerta y los muros son rectos con dos adosamientos que parecen ser talud; el tercer nivel exterior es recto con



Croquis de la zona arqueológica de Cuauhcochco.  
Dibujo de Alfonso Medellín Zenil 1952\*

frisos rectangulares y cabezas de clavos a manera de estrellas. El "santuario" tiene una planta baja y dos pisos superiores de madera y comunicados por alguna escalera de madera ya desaparecida. El techo según Medellín (1952: 39-40) sería de palma, pero Dupaix (1992: 126) dice que "remataba el edificio por un plano horizontal o azotea de una vara de espesor la que es a plomo. Toda la fábrica era de cal y canto". También fueron halladas almenas de barro pero no las huellas de su ubicación. El núcleo del basamento fue hecho con tierra, tepecil y piedra de río, materiales que abundan en la región; las cuatro etapas constructivas son similares, en cuanto a que fueron recubiertas con estuco.

Una descripción de un edificio, sobre un basamento con entrepisos en su parte interna, es la que cita Alfonso Medellín tomándola del cronista de Tetzco, Fernando de Alva Ixtlilóchitl:

Los templos eran más de cuarenta; pero el principal y mayor era de Huitzilopochtli y Tláloc cuadrado y macizo, hechas de cal y canto las paredes de la parte de fuera y lo de adentro terraplaneado de barro y piedra: tenía en cada cuadro ochenta brazas largas, y de alto este terraplén o cu veintisiete estados y se subía por la parte poniente por unas gradas que eran ciento sesenta: comenzaba su edificio por el cimiento ancho, y como iba levantándose, iba disminuyendo y estrechando de todas partes en forma piramidal con sus grandes relieves, que como iba subiendo, asimismo le iban disminuyendo, y de trecho en trecho las gradas hacían un descanso, y encima estaba edificado un templo con dos capillas, la una mayor que la otra: la mayor caía a la parte del sur en donde estaba el ídolo Huitzilopochtli: y la menor que estaba a la parte del norte era del ídolo Tláloc, y estas capillas y sus ídolos miraban hacia la parte del poniente; y por delante de este templo había un patio prolongado de norte a sur en donde cabrían muy bien quinientos hombres, y en medio de las puertas de las dos capillas estaba una piedra tumbada que llamaban téchcatl, en donde sacrificaban los cautivos en guerra; y tenía cada una de estas capillas tres sobrados que se mandaban por la parte de adentro por unas escaleras de madera movediza, y los sobrados estaban llenos de todo género de armas, como eran macanas, rodela, arcos, flechas, lanzas y guijarros, y todo género de vestimentos, arreos y adornos de guerra. Los demás templos casi todos eran a este talle; unos tenían dos o tres capillas y algunos no tenían más que solo una" (Ixtlilóchitl 1985: II, 99).

Ixtlilóchitl toma estos datos de la relación de Tetzco escrita por Juan Bautista de Pomar,<sup>26</sup> los niveles dentro de los templos orientados hacia el poniente, de Huitzilopochtli y Tláloc, son descritos así: "Tenía cada aposento de estos, tres sobrados, que se mandaban por de dentro, de uno en otro, con una escalera de madera movediza. Teníanlos llenos de munición de todo género de todo género de armas, especialmente de macanas, rodela, arcos y flechas, lanzas y guijarros, y todo género de vestimentas y arreos de guerra" (Pomar 1986: 58).

Hasta donde alcanzamos a indagar, no se conoce si el templo mayor de Tenochtitlán tenía entrepisos en alguno de los dos edificios, pero sus otras características se ajustan a la descripción del templo mayor de Tetzco, por lo que puede ser un elemento común a la arquitectura de la Triple Alianza, especialmente porque se dedicaba al culto de

<sup>26</sup> La relación geográfica de Tetzco realizada en la segunda mitad del siglo XVI, se conoce por una copia incompleta, conocida como "manuscrito de San Gregorio", realizada por Ixtlilóchitl (Acuña 1986:36), por esta razón, es probable que Ixtlilóchitl hubiera tomado la descripción de los templos de Pomar.

Huitzilopochtli y Tláloc. Sin embargo, como dice Medellín (1952a: 42), la pirámide es "de características arquitectónicas claramente afines con las del valle de México, tanto, que no es nada remoto que haya sido construida bajo dirección de Arquitectos Mexicanos o Tetzcoanos".

Por otra parte la descripción que nos proporciona Pomar acerca de la pirámide dedicada al culto de Tezcatlipoca en Tetzco es más parecida a la pirámide de Cuauhtochco: "El cu de Tezcatlipoca, ídolo principal, estaba, como se ha dicho en el barrio de Huitznahuac, mucho más pequeño, pero de la misma hechura, salvo que no tenía división en las gradas. Tenía también este templo, encima de la casa del ídolo, otros tres sobrados, adonde asimismo, se guardaba de la munición que se ha dicho". Netzahualcōyotl fue quien ordenó realizar esta pirámide "dentro de un cercado muy grande" (Pomar 1986: 58). Además, "junto al cu y templo mayor había una sala y aposento que llamaban Tlacateco, que se interpreta por casa de hombres de dignidad, en donde se guardaban, por cosas principalísimas y divinas dos envoltorios o lio de muchas mantas muy ricas y muy blancas, el uno, del ídolo de Tezcatlipoca, y el otro, de Huitzilopochtli" dice Pomar (1986: 59), al igual que en Cuauhtochco, el edificio llamado Palacio pudo tener una función similar.

Tezcatlipoca fue el dios principal en el panteón de Tetzco, siendo quien los guió en su migración, "porque sus antepasados lo había traído al tiempo que a esta tierra vinieron" (Pomar 1986: 58), en tanto que el bulto de Huitzilopochtli "otra burlería de menos fundamento" fue traído por los mexica (Pomar 1986:59). Ixtlixóchitl (1985: II,114) hace mención de que el culto a Huitzilopochtli y la construcción de la pirámide con templo doble fue una imposición de Tenochtitlán.<sup>27</sup> El hecho de que en Tetzco se encuentren dos templos en la parte superior de la pirámide principal y en Cuauhtochco solo uno, nos permite suponer que en realidad se trató de un templo dedicado a Tezcatlipoca, pues este dios era significativo para la gente de Tetzco, no así el culto dual de Huitzilopochtli - Tláloc que se encuentra en el Templo Mayor de Tenochtitlán.

Podemos sostener que en Cuauhtochco se encuentra un templo dedicado a Tezcatlipoca, junto a un edificio, el Tlacateco, y dentro de un recinto cercado, de inspiración tetzcoana, tanto en la arquitectura como en lo religioso.

Es importante definir que la provincia quedó bajo el dominio de Tetzco, por los datos expuestos.<sup>28</sup> Otros datos interesantes son los montos de la carga tributaria de la provincia, formada por seis pueblos, uno más que en la vecina Cotaxtla, pero solamente tributa 400 cargas de mantas y 20 cargas de cacao, contra las 2,280 cargas de mantas de varios tipos y 200 cargas de cacao de Cotaxtla, además de esto, sólo entregaba 1,500 fardos de algodón, mientras que Cotaxtla daba muchas otras cosas más, como bezotes de ámbar, escudos, plumas, chalchihuites y trajes de guerreros (Mohar 1987: 258-272). La cantidad de

<sup>27</sup> Acerca del culto a Tláloc, Pomar (1986:60) refiere que los culhuaque encontraron la estatua en el monte Tláloc y lo empezaron "a adorar y reverenciar por dios de las aguas".

<sup>28</sup> Los incensarios que se contabilizaron como el 15.55 %, muy similares a los de Coaixtlahuaca según Medellín (1952-63), son del tipo *Texcoco molded / filleted* (Smith 1990:153). Es muy interesante para nuestro argumento, pero no se le nombró de esta manera porque fuera un tipo diagnóstico de Tetzco. Entonces, no se relaciona con las guarniciones que dejó Netzahualpilli en 1481 (Annick Dancels, comunicación personal).

algodón no puede ser equivalente a las mantas, porque estas consumen mucho más trabajo. El castigo de doblarles el tributo a los de Cotaxtla, por la rebelión de 1474 - 1475, también se debió aplicar a Cuauhtochco por las dos rebeliones de 1458 y 1480 - 1481. Entonces, otra explicación que tenemos para las diferencias es que la *Matricula de tributos* y su copia, la segunda parte del *Código Mendoza*, son registros del tributo de Tenochtitlán que no contabilizan, por supuesto, el de Tetzcoco; en este sentido carecemos de estudios amplios sobre ambos documentos que nos permitan comprobar la hipótesis, pero en el folio dieciocho del código donde están los pueblos que "fueron gobernados por los caciques y principales de México" como Cuauhtochco, Itzteyocan y Atzacán, únicamente el último tuvo un tlacatecutli y un tlacochtecutli y en otros dos se omite, dando margen para sostener que en los pueblos sin gobernadores "de México" (ver Zantwijk 1967), tenían gobernadores de las otras dos ciudades que componían la Triple Alianza, y en caso de Cuauhtochco serían de Tetzcoco. La situación de Itzteyocan, apoya en parte nuestra suposición. El pueblo estaba involucrado en el trabajo de la obsidiana (Pastrana 1991), el producto no fue registrado en la matrícula o en el código, tal vez porque era enviado a Tetzcoco. En el cercano Coscomatepec se decía a principios del siglo XVII que ahí se hablaba "lengua mexicana, perfecta" (Mota 1987:45), tal como era la fama del dialecto náhuatl de Tetzcoco, considerado el mejor.<sup>29</sup>

Estos datos nos permiten pensar en un dominio directo de Tetzcoco sobre la provincia de Cuauhtochco, pues están relacionados con la abundancia de cerámica del valle de México encontrada en el sitio arqueológico de Cuauhtochco, tanto como un proceso interétnico de imposición de elementos culturales como un caso de administración indirecta.

---

<sup>29</sup> "Tetzcoco donde se tiene que la lengua de los nahuales o mexicanos se habla en su perfección como la castellana en Toledo" (Benavente 1971:353).

## CONCLUSIONES

En el capítulo primero establecimos las características de la teoría del control cultural, ahí señalamos la necesidad de conocer los procesos interétnicos entre los aztecas y los grupos con los que entran en contacto durante las conquistas. Posteriormente definimos el territorio de las tres provincias que forman el centro sur de Veracruz, lo que nos permitió, en el capítulo 3, observar como se desarrolla la dinámica histórica - cultural desde el Preclásico hasta el inicio de las conquistas aztecas. Esto representa un avance cualitativo en el conocimiento de la organización política - administrativa del imperio azteca en Veracruz.

El territorio formó una unidad cultural, con algunas variaciones regionales, durante el Preclásico, poblada por gentes de lengua protomayance que participaba en la cultura Remojadas, en la etapa que hemos llamado "pre-olmeca", luego fue impactada culturalmente por la cultura olmeca, de hablantes mixe-zoque, en distinta intensidad, según las regiones y durante la etapa "pos - olmeca" la cultura Remojadas vivió un primer auge cultural, con una fuerte herencia de la cultura olmeca.

Posteriormente, durante el Clásico, hay un periodo marcado por la presencia de Teotihuacán, durante el Clásico Medio, empezándose a notar evoluciones diferentes en la tradición cultural de Remojadas y la tradición de Nopiloa, al sur de la provincia de Cotaxtla, así como entre las provincias de Cotaxtla y Cuauhtochco. El Clásico tardío vive el final de Teotihuacán y la presencia del "macroestilo Veracruz - Tabasco" en el que participan los olmeca xicalanca, pueblo multiétnico, con presencia en Tlaxcala y la zona maya.

En el último periodo de la época prehispánica, se observa un fuerte movimiento de población en el Posclásico temprano de grupos nahuas y totonaca, así como la decadencia y fin de la cultura Remojadas. Es en esta etapa cuando las tres provincias tienen características particulares. Para cuando llegan los aztecas en el Posclásico tardío, encuentran una población que no sólo comparte muchos elementos mesoamericanos, sino también chichimeca - nahua.

Con esos antecedentes, la identificación de los procesos interétnicos entre grupos con una tradición cultural común (mesoamericana, nahua y chichimeca), nos remitió a un problema metodológico que no había contemplado Bonfil Batalla. En efecto, la teoría del control cultural fue diseñada para estudiar las relaciones interétnicas entre dos grupos de distinto origen civilizatorio, en tanto que los aztecas y los pueblos que conquistan no sólo comparten una matriz mesoamericana sino una cultura y origen chichimeca. Esto hace difícil identificar en qué grupo étnico tiene su origen un determinado elemento cultural, como por ejemplo el Tzompantli, y cual grupo impone, enajena, suprime, resiste o se apropia de un elemento cultural. Sin embargo, fue posible reconocer la existencia de varios de estos procesos dependiendo de los elementos culturales en juego.

### CEMPOALA

En Cempoala, los datos recolectados nos permitieron reconstruir su cultura y observar la concentración del poder en el estrato superior, sin embargo, las fuentes nos indican que el

contacto con los aztecas fue limitado, siendo este un aspecto promovido por los propios aztecas.

La cultura de Cempoala pasó por un proceso interétnico de innovación entre grupos chichimeca y totonaca, que dio por resultado una cultura autónoma con múltiples elementos propios y apropiados. La confluencia de dos grupos étnicos en Cempoala daría como resultado un proceso de innovación, con una cultura que tiene elementos de ambos grupos, que la hace distinta, aunque no totalmente, tanto de los grupos nahuas del sur, como Cotaxtla y La Mixtequilla, como de los totonaca al norte, en Quiahuiztlan y Mozomboa, a juzgar por la ausencia de la cerámica Mixteco - Puebla.

Al entrar en contacto con los aztecas, los distintos elementos culturales, materiales, de organización, de conocimiento y emotivos, tienen distintos atractivos para los aztecas, aunque se puede decir que el ámbito de la cultura enajenada es reducido, limitándose a la entrega de alimentos, mano de obra, prisioneros y algunos objetos. Podemos observar que el proceso interétnico entre aztecas y cempoaltecas fue de resistencia, el que tuvo éxito, en comparación con las provincias de Cotaxtla y Cuauhtochco, principalmente por la falta de interés de los propios aztecas, que solo les pidieron estuvieran "quedados y sosegados". Las fuentes nos hablan más de saqueo y abusos en Cempoala, que de una dominación sistemática.

Es evidente que los aztecas no tuvieron presencia física en Cempoala, tanto por los testimonios de los españoles, como por la ausencia de cerámicas aztecas, además de que el poblado no aparece en las listas de pueblos conquistados o tributarios. Cempoala no tenía nada que interesara a los aztecas, el tamaño de su población y del territorio que controlaba eran reducidos y los recursos a su alcance, estaban a disposición de los aztecas en Cotaxtla, Cuauhtochco, Tochtepec y otras provincias en la costa del Golfo. Tampoco controlaba una ruta comercial de importancia para los aztecas, ni tenía cultivos de algodón y cacao. Además, recordemos que los aztecas iniciaron la conquista del centro de Veracruz después de la hambruna de 1 conejo, por lo que su objetivo inicial fue el de asegurar fuentes de abastecimiento de maíz para las siguientes crisis agrícolas en el valle de México, que aseguraron con la conquista y colonización en la provincia de Cotaxtla.

Militarmente no parece que fuera una amenaza, como lo prueba la rápida derrota que le infligió la guarnición de Vega de la Peña a un ejército combinado de españoles y totonaca. Posiblemente Cempoala debió su crecimiento económico al comercio con Cholula y Tlaxcala, que los aztecas procuraban estorbar, pues se sabe de la existencia de un mercado en el sitio. Aunque no había un tributo regular ni un dominio político directo, Cempoala tenía la constante amenaza militar y el bloqueo comercial.

La organización social de los cempoaltecas permitió a los aztecas amenazar al estrato alto, para mantener una posición de neutralidad, sin que se encuentren datos para pensar en la enajenación del poder político o alguna imposición en la organización social de Cempoala.

La cultura cempoalteca, distinta a la totonaca de Mozomboa, al momento de la llegada de los españoles puede definirse como autónoma en sus elementos culturales,

materiales, de organización, de conocimiento y emotivos, aunque en constante asedio por los aztecas. La entrega de objetos y personas, así como la amenaza de las guarniciones alrededor del territorio de Cempoala nos explican el interés de los cempoaltecas para cooperar con los españoles. Por lo anterior, los datos indicadores de procesos de enajenación, como el aumento de producción por causa de los tributos son rebatibles, así como la imposición de los sacrificios humanos, pues son parte de la aportación chichimeca a la cultural cempoalteca. Otros rasgos como la alfarda central, el templo circular, el Tzompantli y el Chac mool, tienen su explicación por el componente chichimeca y los contactos con Cholula, pero no debemos descartar la presencia de algunos elementos apropiados, de origen azteca, pues Cempoala participaba en su circuito comercial de donde obtenía obsidiana proveniente de sitios bajo control azteca, que de igual manera podía obtener en Cholula, y el estrato social alto asistía a las grandes ceremonias religiosas de Tenochtitlán.

#### COTAXTLA

La provincia de Cotaxtla presenta mayor dificultad para reconocer los ámbitos de cultura del grupo local anterior a la llegada de los aztecas. Por una parte, es posible que la población de la cultura Remojadas coexistiera con los nahuas que llegan en el Posclásico, sin que sepamos si esta situación se prolonga hasta el fin del período prehispánico. Por otra parte, es contrastante el que en los pueblos en la cuenca baja del río Cotaxtla, como Mictlancuauhtla, Tlapamicytla y Oxicham arqueológicamente no fuera posible determinar la presencia azteca, a pesar de la uniformidad de las fuentes sobre una fuerte colonización de gente de Tenochtitlán. Al sur, en La Mixtequilla, Teuçiniyocan carece de datos sobre la población que conocieron los aztecas, aunque sabemos que desde el Clásico tardío tiene una tradición cultural distinta al resto de la provincia.

Las extensas crónicas de guerra, nos muestran que la resistencia fue un proceso interétnico presente en las relaciones entre los nahuas tlaxcaltecas de Cotaxtla y los nahuas mexica. Desconocemos si existieron mecanismos de apropiación e innovación en el grupo dominado. Tal vez las exploraciones arqueológicas nos indiquen si en Cotaxtla se forma una cultura original resultado del contacto de los grupos nahuas del valle Puebla - Tlaxcala y los ¿mixe - zoque? de la cultura Remojadas, o si la cultura Remojadas fue suprimida por los nahuas, sin que necesariamente, la población haya sido eliminada físicamente. De lo que estamos seguros es la importancia de la enajenación constante y sistemática de diversos elementos culturales materiales, de conocimiento y de organización a favor de los aztecas.

El ámbito de cultura propia de los grupos sometidos sería desconocido, a no ser por la descripción que tenemos en la *Relación de Tlacotalpa*, sin embargo, los nahuas de Cotaxtla conservaron un ámbito de cultura autónoma restringido en sus elementos culturales materiales; muchos productos, como textiles, pieles, alimentos y otros, fueron enajenados, al ser entregados como tributo regular. Se percibe que la organización social sobrevivió de manera autónoma, pero reducida, con su propio gobernante como intermediario entre el grupo y el calpixque mexica, enajenando algunos elementos como la impartición de justicia<sup>1</sup>. Probablemente, a pesar de lo que dicen las fuentes, este gobernante

<sup>1</sup> ¿Impusieron los mexica su propio sistema de justicia? o sólo se arrogaron la facultad de impartir justicia tradicional. No sabemos la respuesta



fue impuesto por los mexica, aun siendo del mismo grupo dominado. Por lo menos en el caso de las plantas de cacao llevadas a Oaxtepec y de los campesinos que las sembraron siguiendo sus ritos, tenemos un claro ejemplo de enajenación de un elemento cultural de conocimiento.

No debe descartarse el que la cantidad de tributos exigidos por los aztecas impusiera a la población una reorganización del sistema de trabajo, principalmente en la recolección de algodón, transporte y elaboración de las mantas, con el fin de obtener el excedente de producción necesario para cumplir con el tributo.

Sobre las prácticas religiosas (elementos emotivos o subjetivos) existen datos más interesantes. Aunque había un culto local en alguna cueva, es evidente la presencia de un culto "mexica" en el área ceremonial del sitio de Cotaxtla; ambos pueden ser contradictorios, si pensáramos que los mexica impusieron su propio culto a la población; si atendemos el ejemplo de la organización social, es posible pensar que ambos cultos coexistieron, teniendo una posición preponderante, el culto mexica en razón de su ubicación espacial y política que por otra parte, pudo tener la función de amedrentar a los dirigentes políticos del grupo dominado. Se puede hablar de imposición de elementos culturales emotivos, precisando que se refiere al desplazamiento de los elementos locales del espacio central, de mayor jerarquía, sin que ésto implique, a falta de pruebas, la imposición de otros elementos emotivos, como la realización de ritos y adoctrinamiento entre la población conquistada.

El lenguaje, la variante dialectal mexica, parece haber sobrevivido hasta tiempos de la colonia como un idioma de prestigio, pues así se le menciona en la *Relación de Veracruz*, sin embargo, ya no es posible estudiarlo debido a su desaparición en esa parte del estado. Como un idioma de prestigio, probablemente fue adoptado por los conquistados hablantes del dialecto tlaxcalteca, pero aún en este caso hubiera sido difícil distinguir ambos dialectos del náhuatl. Los informes de la presencia física de los mexica en la provincia de Cotaxtla aparentemente contradicen los datos arqueológicos, pues el 75 % de cerámicas aztecas en Cotaxtla y la casi ausencia de éstas en la cuenca de Veracruz, nos llevan a pensar que la única explicación posible es la apropiación de los estilos cerámicos, existentes en la provincia, por parte de los mexica, incluyendo las cerámicas finas totonaca o de la tradición costeña y de la tradición Mixteco - Puebla que representan el 1.4 % y el 5.9 % en Cotaxtla.

No vemos que los mexica hubieran suprimido algún elemento, pues la organización social, la religión, y los rasgos materiales y de conocimientos subsisten, aunque imponen su control, pero podemos suponer que la organización militar si fue suprimida, así como la fabricación de armas, a menos que la gente de Cotaxtla hubiera sido utilizada por los mexica para conquistar otros grupos.

En resumen, de los ámbitos de la cultura de los nahuas tlaxcaltecas en Cotaxtla, conocemos poco sobre su cultura propia, al igual que su ámbito de cultura apropiada, pero podemos inferir que el ámbito de la cultura enajenada era mucho más amplio, principalmente en elementos materiales a través del tributo, como las mantas y partes fundamentales de la organización social, como la producción, el sistema de justicia y la

defensa militar. El culto mexica, con las características que mencionamos, se encuentra en el ámbito de la cultura impuesta a la gente de Cotaxtla.

#### CUAUHTOCHCO

Por último, en la provincia de Cuauhtochco, suponemos que la población es igualmente pluricultural, con una herencia de la cultura Remojadas, en caso de que se observe la misma situación que en Cotaxtla, con una fuerte tradición cultural de origen mixteco del norte de Oaxaca, de pinome y de nahuas del valle Puebla - Tlaxcala.

A diferencia de Cotaxtla y Cempoala, las fuentes son más bien inexistentes para la población local de Cuauhtochco. Suponemos, con datos arqueológicos y fuentes históricas, que Tezcoco dominó la provincia en los últimos tiempos del Imperio Azteca, sobre una población nahua y tal vez mixteca.

Los espacios de cultura propia y ajena de estos grupos nos son desconocidos, pero sabemos que hubo algunos procesos interétnicos entre ellos y los aztecas. No tenemos datos acerca de las relaciones de población local con los aztecas por las fuentes históricas, pero basándonos en la arqueología es posible señalar que en Cuauhtochco, la cerámica, la escultura y la arquitectura por su volumen y calidad, nos indican un proceso de imposición de elementos emotivos en el centro político, militar y ceremonial del sitio arqueológico, sin que podamos saber si el culto local fue suprimido o desplazado a otra parte de menor jerarquía.

La presencia física de la gente de Tezcoco en la provincia y los hallazgos arqueológicos nos permiten pensar en un proceso de imposición, puesto que tanto los elementos culturales, como la cerámica y la escultura, con su significado ideológico, son ajenos al grupo local; se trata de un movimiento de población que se implanta como el grupo dominante, desplazando al pueblo dominado. Lo más significativo es que la gente de Tezcoco procura llevar su propia cultura al sitio, tanto en lo emotivo, como el culto a Tezcatlipoca, como en lo material en la arquitectura y la cerámica azteca que representó el 5.22 % y aztecolde, de imitación, el 9.92 %.

Otra explicación sería que la población local utilizó la cerámica y practicó el culto de los aztecas, sin embargo, no tenemos datos en este sentido, de algún proceso de apropiación o innovación en la población conquistada. Lo que sí podemos estar seguros es que hubo resistencia, por las dos rebeliones de 1458 y 1480, y ésto nos permite pensar que la población local no fue suprimida físicamente, ni culturalmente; además, se encuentran otros tipos cerámicos en el sitio arqueológico.

Los pueblos de la provincia también sufrieron la enajenación de elementos materiales mediante el tributo, principalmente de cacao y algodón, el cual probablemente era obtenido mediante el comercio, pues no tenemos indicios de que se cultivaran en la provincia. El volumen del tributo no parece indicar una fuerte reorganización social para poder generar un excedente de producción, sin embargo, debemos recordar que solo tenemos las listas de tributos de Tenochtitlán y que desconocemos el monto de lo tributado a Tezcoco.

Es probable que en el caso de los campos de cultivo destinados a la alimentación de los aztecas, cerca de Oztotipac, en el valle de Orizaba, se utilizara mano de obra local y que otros campos de este tipo se encontraran en varias partes de la provincia. Esto es la enajenación de la tierra y de la organización social de la producción.

En la región del volcán es importante señalar que los aztecas, tal vez tetzcocanos obtuvieron el control de las minas de obsidiana, para lo cual debieron colonizar los pueblos que participaban en la extracción de obsidiana, pues todavía en tiempos de la colonia ahí se hablaba el refinado idioma náhuatl.

#### ALGUNAS COMPARACIONES

Regresando al problema planteado en la introducción, ¿cómo se puede detectar arqueológicamente un pueblo como los mexica con mecanismos de apropiación tan elaborados que pueden llegar a ser invisibles? Se necesita primero un conocimiento amplio del sitio, de su historia particular, de los grupos indígenas presentes, en su idioma y costumbres, para tener en claro que elementos pueden buscarse. Por ejemplo, la escultura azteca es notoria tanto en Cuauhtochco, en como Cotaxtla y Oxicham y está relacionada a la religión azteca, por lo que este puede ser un mejor indicador arqueológico de la presencia azteca. Es claro que aun los mexica pueden ser detectados por sus restos materiales, pero tomando en cuenta un conjunto de elementos materiales, como la arquitectura, la escultura y la cerámica, particularmente de uso ceremonial; también la variante dialectal, en los casos en que haya sobrevivido hasta nuestros días.

Las conquistas aztecas seguramente provocaron una reorganización política y económica con la implantación de colonias y guarniciones. Cuauhtochco y Cotaxtla no parecen haber formado unidades políticas antes de la llegada de los aztecas.

En Cuauhtochco existían gentes de Coaixtlahuaca, Tlaxcala, Cuauhtinchan y pinome. Hay tres regiones bien diferenciadas, el valle de Orizaba, la región de Córdoba y la región del volcán. Por su parte, Cotaxtla se compone de tres partes geográficas, Cotaxtla en la región semiárida, Mictlancuauhtla, Oxicham, Acozpa y Tlapamicytla en la cuenca baja del río Atoyac y sus afluentes y Teuçiniyocan en La Mixtequilla. Los mexica y tetzcocanos las reconocieron colocando guarniciones con gobernador, en cada una de las regiones de las dos provincias, lo que les permitió asegurar el comercio y el tributo, unificando políticamente un territorio que antes tenía múltiples formaciones políticas – territoriales y aprovecharon una serie de relaciones económicas ya existentes en su favor: ésto es, impusieron una organización política y enajenaron el sistema económico regional.

Otra conclusión es que los aztecas no actuaron de manera uniforme con relación a la cuestión del control cultural sobre los pueblos sometidos, pues era distinto entre Tenochtitlán y Tetzcoaco, a juzgar por los porcentajes de cerámica azteca en Cotaxtla ( 75 %) y Cuauhtochco (5.22 %) respectivamente; además de que existen aspectos en los cuales no parece que se hubieran interesado, como el culto de la población local. En comparación, la imagen que tenemos es de los tetzcocanos más dispuestos en reproducir su culto a Tezcatlipoca en Cuauhtochco, que los mexica en Cotaxtla, sin embargo, esto puede reflejar un mejor conocimiento de la arqueología del primer sitio.

Los elementos enajenados en ambas provincias son de carácter material, para lo cual la organización social local sufrió modificaciones que principalmente se enfocaron a resaltar y mantener su dominio del centro político, religioso y militar con el objetivo central de obtener el tributo, organizar un sistema de reservas de granos para los tiempos de las crisis agrícolas en el Altiplano y controlar distintos recursos económicos como las minas de obsidiana, caminos y campos de cultivo.



## BIBLIOGRAFÍA

Acuña, René (editor)

1985 *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, tomo segundo, IIA, UNAM, México (Serie Antropología 59).

Aguilar, fray Francisco de [s. XVI]

1954 *Relación breve de la conquista de la Nueva España*, escrita por ..., de la orden de los predicadores; estudio y notas de Federico Gómez Orozco, José Porrúa e hijos sucs., México.

1977 *Relación breve de la conquista de la Nueva España*, edición, estudio preliminar, notas y apéndices por Jorge Gurría Lacroix, IIH, UNAM, México (Serie de historiadores y cronistas de Indias núm. 7).

Aguirre Beltrán, Gonzalo

1992 *El señorío de Cuauhtochco. Luchas agrarias en México durante el virreinato*; FCE / U.V. / Gobierno del estado de Veracruz, 3ª edición, México (Obra antropológica t. I).

Álvarez Nogaí, Carlos

1991 "Figurillas de la cultura Remojadas". *Cuadernos prehispánicos*, Universidad de la Casa de Colón, Valladolid, España, 14:105-114.

Álvarez Ríos, Marina y Sergio Vásquez Zárate

1995 "Entierros humanos prehispánicos de reciente hallazgo en la Isla de Sacrificios, Veracruz" en Sergio López Alonso y Carlos Serrano (editores), *Búsquedas y hallazgos. Estudios antropológicos en homenaje a Johanna Faulhaber*, IIA, UNAM, México, pp. 215 - 221.

Anales de Cuauhtitlan [s. XVI]

1992 En: *Códice Chimalpopoca*, traducción directa del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez, IIH, UNAM, México, pp. 3 - 68.

*Anales de Tecamachalco 1398 - 1590*

1992 Paleografía y traducción de Eustaquio Celestino Solís y Luis Reyes García, FCE / CIESAS / Gobierno del estado de Puebla (Colección Puebla).

*Anales de Tlatelolco: unos anales históricos de la nación mexicana* [s. XVI]

1948 Versión y notas de Heinrich Berlin, Antigua Librería Robredo, México (Fuentes para la historia de México num. 2).

Arellanos Melgarejo, Ramón

1985 *Las Higueras - Acalco*, dinámica cultural de un sitio sotaventino; tesis de maestría en ciencias antropológicas, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver, 2 vols.

1997 *La arquitectura monumental postclásica de Quiahuiztlan. Estudio monográfico*; Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

Argensola, Leonardo de

1940 *Conquista de México*; editorial Pedro Robredo, México.

Arias Hernández, Juan [s. XVI]

1905 "Apuntes para la descripción de Veracruz", en: Francisco del Paso y Troncoso: *Papeles de Nueva España*, segunda serie. Geografía y estadística, estudio tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 5 vols.

Arnold III, Philip J. et al.

1993 "Intensive ceramic production and Classic - period political economy in the Sierra de los Tuxtlas, Veracruz, Mexico"; *Ancient Mesoamerica*, 4:175 - 191.

Arróniz, Joaquín [1867]

1980 *Ensayo de una historia de Orizaba*; estudio preliminar de Leonardo Pasquel, Editorial Citlaltépetl, México.

Baird, Ellen T.

1989 "Stars and war at Cacaxtla", en: Richard A. Diehl y Janet Catherine Berlo (editores): *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan A.D. 700 - 900*, Dumbarton Oaks Research Library, pp. 105 - 122.

Barlow, Robert H.

1949 "El códice Azcatitlan (laminas I-XXXIX)", *Journal de la Société des Américanistes*, Nueva serie. 38: 101-134.

1987 *Tlatelolco: rival de Tenochtitlan*; Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paellés H., (editores), INAH/UDLA, 1ª edición, Puebla, Pue. (Obras de Robert H. Barlow vol. I).

1989 *Tlatelolco: fuentes e historia*; Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paellés H., (editores), INAH/UDLA, 1ª edición, Puebla, Pue. (Obras de Robert H. Barlow vol. II).

1992 *La extensión del imperio de los cultivos mexica*; Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paellés H., (editores), INAH/UDLA, 1ª edición, Puebla, Pue. (Obras de Robert H. Barlow vol. IV).

Benavente "Motolinia", fray Toribio [s. XVI]

1971 *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales della*; nueva transcripción paleográfica del manuscrito original, con inserción de las porciones de la historia de los indios de la Nueva España que completan el resto de los memoriales; edición, notas, estudio analítico de los escritos históricos y apéndices de Edmundo O'Gorman, IIH - UNAM, México.

Beyer, Hermann

1942 "Una deidad común a las culturas de Teotihuacán y totonaca". *El México antiguo*, 10.365-358.

Biart, Lucient

1885 *Les aztèques: histoire, moeurs, coutumes*; Paris, A. Hennuyer, imprimeur - éditeur

Bonfil Batalla, Guillermo

1987 "La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos" en *Revista papeles de la Casa Chata*, año 2 núm. 3, pp. 23 - 43.

Braniff, Beatriz

1989 "Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo", *Arqueología*, INAH, 2ª época, 1: 99 - 114.

Bravo de Lagunas, Constantino [1580]

1985 "Relación de Xalapa de la Veracruz", en René Acuña, (editor): *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, IIA, UNAM, México, 2: 339 - 374 (Serie Antropología 59).

Brüggemann, Jürgen Kurt

1969 El sur del centro de Veracruz: un área en transición, Tesis de maestría en arqueología, ENAH, México.

1974 "Características de la cerámica de transición del Clásico al Posclásico en Veracruz", *Anales del INAH*, 6ª época, 4 (1972 - 1973): 83 - 104.

1995 "La zona del Golfo en el Clásico", en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján: *Historia antigua de México, vol. II, el horizonte Clásico*, INAH / UNAM / Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 13 - 40.

1996 *Mozombo, Veracruz. Un sitio arqueológico del Postclásico veracruzano. Análisis de los materiales cerámicos y arquitectónicos*, INAH, México (Colección científica 308, serie arqueología).

1997 "Evaluación urbana y cultural de tres ciudades en la costa central de Veracruz", en Sara Ladrón de Guevara González y Sergio Vázquez Zárate (coord.): *Memoria del Coloquio arqueología del centro y sur de Veracruz*, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., pp. 75 - 88.

Brüggemann, Jürgen Kurt *et. al.*

1991 *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332, serie arqueología).

Brüggemann, Jürgen K., Armando Pereyra y Jaime Cortés

1989 "La cuenca del Actopan inferior: el análisis estadístico de un área", *Anales de antropología*, IIA, UNAM, México, 26: 15-97

Cach Avendaño, Eric Orlando

1997 Rescate arqueológico de una casa habitación prehispánica del área urbana de Cempoala, Veracruz, México; tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

Carrasco, Pedro

1996 *Estructura político - territorial del Imperio Tenochca. La triple alianza de Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan*; Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México / Fideicomiso Historia de las Américas, México.



Castillo, Patricia

1991 "El Pimiento: un templo dedicado al ritual de la muerte", en Jürgen K. Brüggemann *et al. Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332, serie arqueología). pp. 253 - 268.

Castro Lainez, Eviday y Robert H. Cobean

1996 "La Yerbabuena, Veracruz: un monumento olmeca en la región del Pico de Orizaba" en *Arqueología INAH*, 2ª época, 16: 15 - 27.

Cerón Carvajal, Jorge [1580]

1985 "Relación de Tepeaca y su partido" en René Acuña (editor): *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, IIA, UNAM, México (Serie Antropología 59), 2: 218 - 260.

(*Códice Mendoza*). Colección de Mendoza o Códice Mendocino [s. XVI]

1980 Documento mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra, facsimile fototípico dispuesto por Francisco del Paso y Troncoso, introducción, anotaciones y comentario de Jesús Galindo y Villa, Editorial Innovación, 1ª edición, México.

Clark, John (coord.)

1995 *Los olmecas en Mesoamérica*. Editorial El Equilibrista, México, D. F.

Clavijero, Francisco Javier [s. XVIII]

1987 *Historia antigua de México*, prólogo de Mariano Cuevas, editorial Porrúa, S.A., 8ª edición, México (Sepan cuantos... núm. 29).

Cline, Howard F.

1959 "The Patiño maps of 1580 and related documents: analysis of 16th century cartographic sources for the Gulf Coast of Mexico"; *El México antiguo*, 9:633 - 692.

Cobean, R. H., M. D. Coe, E. A. Perry, K. K. Turekian y D. P. Kharkar

1971 "Obsidian trade at San Lorenzo Tenochtitlan, Mexico", *Science*, 174:666-671.

Coe, Michel D. y Richard A. Diehl

1980 *In the land of olmec*, University of Texas press, 2 vols.

Cortés, Hernán [s. XVI]

1992 *Cartas de relación*; nota preliminar de Manuel Alcalá, 16ª edición, Editorial Porrúa, México, (Sepan cuantos ... núm. 7).

Cortés, Jaime

1985 La hidráulica urbana de la Zempoala prehispánica; tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

- 1991a "El sistema hidráulico en la Zempoala prehispánica", en Jürgen K. Brüggemann, *et al.: Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332) pp. 269 - 292.
- 1991b "El templo de la Cruz" en Jürgen K. Brüggemann, *et al.: Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332), pp. 293 - 305.
- Cuevas Meza de Alvarez, Bertha  
 1970 Carrizal un sitio preclásico; tesis de maestría en ciencias antropológicas con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.,
- Curet, Antonio L., Barbara L. Stark y Sergio Vásquez  
 1994 "Postclassic changes in Veracruz, Mexico", *Ancient Mesoamerica*, 5:13 - 32.
- Cyphers Guillén, Ann  
 1982 "Tres Zapotes y la cronología olmeca", *Revista mexicana de estudios antropológicos*, 28:11 - 32.
- Chavero, Alfredo [s. XIX]  
 1964 *Historia antigua y de la conquista*, tomo I, escrita por ..., México a través de los siglos, Vicente Riva Palacio (director), Editorial Cumbre, México
- Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, don Francisco de San Anton Muñon [s. XVI.]  
 1982 *Relaciones originales de Chalco Amaquemeca*; paleografiadas y traducidas del náhuatl con introducción de Silvia Rendón, prefacio de Angel Ma. Garibay K., FCE, 1ª reimpresión, México.  
 1991 *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*, estudio, paleografía, traducción, notas e índice analítico por Víctor F. Castillo, IIH - UNAM, México.  
 1997 *Primer amoxtili. Libro 3ª relación de las diferentes historias originales*, estudio, paleografía, traducción, notas, repertoria, apéndice y edición de Víctor M. Castillo, IIH - UNAM, México (Serie de cultura náhuatl, fuentes 10).
- Daneels, Annick  
 1984 "La estela del Rincón del Cópite, municipio de Medellín, Ver.", *Cuadernos de los centros regionales*, Centro Regional Veracruz, INAH, 2:27-41.  
 1991 "Patrón de asentamiento prehispánico en la cuenca de Veracruz", en *Boletín del Consejo de Arqueología 1990*, México, pp. 70 - 82.  
 1993 Prehispanic settlement pattern in the lower Cotaxtla drainage, Veracruz, Mexico, 58th Annual meeting of Society for American Archaeology, St. Louis Missouri.  
 1997 "Settlement history in the lower Cotaxtla basin", en Barbara L. Stark y Philip Arnold III (editores): *Olmec to aztec. Settlement patterns in the ancient Gulf lowlands*, University of Arizona press, Tucson. Pp. 206-252.
- Daneels, Annick y Fernando A. Miranda Flores  
 1998 "Cerro del Toro Prieto: un centro ceremonial en el valle de Córdoba", en Carlos Serrano Sánchez (editor): *Contribuciones a la historia prehispánica de la región*

*Orizaba - Córdoba*, IIA, UNAM - H. Ayuntamiento de Orizaba, México, pp. 73 - 86.

Davies Byan, Claude Nigel

1977 *The aztecs*, London.

1988 *Los antiguos reinos de México*, traducción de Roberto Reyes Mazzoni, FCE 1ª edición, México (Sección de obras de Antropología).

Delgado, Agustín

1965 "Investigaciones arqueológicas en las cuevas del sur de Tehuacán, Pue. y sur de Córdoba, Ver."; *Anales del INAH*, 17: 75-107.

Díaz del Castillo, Bernal [s. XVI]

1986 *Historia de la conquista de la Nueva España*; introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, editorial Porrúa, S.A., 14ª edición, México (Sepan cuantos... núm. 5).

Domínguez, Miguel

1943 *Coscomatepec de Bravo. Apuntes para la historia veracruzana*; Secretaría de Gobierno, México, D.F.

Dorantes de Carranza, Baltazar [s. XVII]

1970 *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España*, paleografía de José María Agreda, Jesús Medina (editor).

Durán, fray Diego [s. XVI]

1984 *Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme*; edición paleográfica del manuscrito autógrafo de Madrid, con introducciones, notas y vocabularios de palabras indígenas y arcaicas de Angel Ma. Garibay K., 2ª edición, Editorial Porrúa S.A., México, 2 tomos.

Dupaix, Guillermo [1805]

1992 "Expediciones acerca de los antiguos monumentos de la Nueva España, 1805", en Martha Poblett (investigación y compilación): *Cien viajeros en Veracruz: Crónicas y relatos tomo II, 1755 - 1816*; Gobierno del Estado de Veracruz, México, pp. 118 - 127.

Ekholm, Gordon F.

1944 "Excavations at Tampico and Panuco in the Huasteca, Mexico", en *Anthropological papers*, American Museum of Natural History 38 (5ª parte): 321 - 509.

Florescano, Enrique

1986 *Precios del maíz y crisis agrícolas en México 1708 - 1810*, Editorial Era, México.

1990 "Mito e historia en la memoria nahua", *Historia mexicana*, 39(3): 607 - 661.

García Cook, Angel

- 1978 "Tlaxcala: poblamiento prehispánico", *Comunicaciones*, Proyecto Puebla - Tlaxcala, segundo simposio 2 - 7 de octubre, 15:173 - 187.

García Márquez, Agustín

- 1992 Historia antigua del valle de Orizaba; tesis de licenciatura en Historia, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- 1993 "Ahuilizapan: alegría en agua", *Humus*, revista de divulgación ecológica y cultural, 20:17-23.
- 1994 *La provincia de Cuauhtochco 1450 -1524. El dominio azteca y la conquista española en la región Córdoba - Orizaba*, Grupo Cultural Mendocino.
- 1995 El monolito I de Maltrata, Seminario de Cultura Maya, México. Inédito.
- s. f. "El Pueblo de Indios de Orizaba", Carlos Serrano y Agustín García (edits.): *El valle de Orizaba: textos de historia y antropología*, UNAM - U.V. México. (En prensa).

García Martínez, Bernardo

- 1987 *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los pueblos indios del norte de Puebla*, El Colegio de México, México.

García Payón, José

- 1971 "Archaeology of Central Veracruz" en *Archaeology of Northern Mesoamerica*, parte 2, G. F. Ekholm e Ignacio Bernal (editores); *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas Press, 11:505-542.
- 1990 "Evolución histórica del Totonacapan", en *Huastecos y totonacos. Una antología histórico - cultural*; presentación, introducción y selección de textos de Lorenzo Ochoa, CNCA, México (colección regiones), pp. 229 - 239.
- 1991 "Cempoala. Compendio de su estudio arqueológico", en Jürgen K. Brüggemann *et al.: Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332), pp.

Garduño Ortega, Ana

- 1993 "Tlatelolco y Tenochtitlan durante el periodo tepaneca, 1325 - 1427", *Cuicuilco*, Revista de la ENAH, México, 33/34 (enero - junio):79 - 84.

Gerhard, Peter

- 1986 *Geografía histórica de la Nueva España, 1519 - 1821*, traducción de Stella Mastrangelo, mapas de Reginald Piggott, IIH, UNAM, 1ª edición, México.

González, Juan [1580]

- 1985 "Relaciones de Xonotla y Tetela" en René Acuña (editor): *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, IIA, UNAM, México (Serie Antropología 59), 2: 377 - 436.

Gutiérrez Solana, Nelly y Susan K. Hamilton

- 1977 *Las esculturas en terracota de El Zapotal*. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México. (Cuadernos de historia del arte 6).

Hassig, Ross

1981 "The famine of one rabbit: ecological causes and social consequences of a precolumbian calamity", *Journal of Anthropological Research*, 37: 172-182.

Hasler, Andrés

1996 *El náhuatl de Tehucán - Zongolica*, CIESAS, México.

Hernández Aranda, Judith

1991 "Casas habitación en la antigua ciudad", en Jürgen Kurt Brüggemann *et al.*: *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332), pp. 223 - 252.

1995 "Cerámica de Zempoala", *Arqueología*, INAH, 2ª época, México, 13-14: 93 - 101.

Hernández Diosdado, Alonso [1580]

1985 "Relación de la ciudad de la Veracruz y su comarca", en René Acuña, (editor): *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, IIA, UNAM, México, 2: 301 - 336 (Serie Antropología 59).

Hernández, Francisco [s. XVII]

1945 *Antigüedades de la Nueva España*, traducción del latín por don Joaquín García Pimentel, editorial Pedro Robredo, México.

Hers, Marie-Areti

1989 *Los toltecas en tierras chichimecas*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México. (Cuadernos de historia del arte 25).

"Historia de los mexicanos por sus pinturas"

1973 En: *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, preparó la edición Angel Ma. Garibay K., editorial Porrúa S.A., 2ª edición, México (Sepan cuantos .... núm. 37). pp. 23 - 66.

*Historia tolteca - chichimeca* [s. XVI]

1989 *Paleografía*, traducción y notas de Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García, Fondo de Cultura Económica, CIESAS, Gobierno del Estado de Puebla, 2ª edición, México (con facsimil).

Ixtlixóchitl, Fernando de Alva [s. XVII]

1985 *Obras históricas*, edición, estudio introductorio y un apéndice documental por Edmundo O'Gorman, IIH, UNAM, México, 2ª edición (Serie de historiadores y cronistas de Indias 4).

Izquierdo, Ana Luisa

1986 "La arquitectura funeraria de Quiahuiztlan", *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, 8:3-23.

1997 *Acalán y la Chontalpa en el siglo XVI. Su geografía política*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Jack, Robert N, Thomas R. Hester y Robert F. Heizer

1972 "Geologic sources of archaeological obsidian from sites in Northern and Central Veracruz, México", *Contributions of the University of California, Archaeological Research Facility* 16:117 - 122.

Jiménez Lara, Pedro

1984 Una visión del asentamiento humano en la costa central de Veracruz, tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

Krickeberg, Walter (1922)

1988 *Las antiguas culturas mexicanas*; traducción de Sita Garts y Jasmin Reuter, FCE, 1ª edición, 7ª reimpresión, México.

Las Casas, fray Bartolomé de [s. XVI]

1992 *Apologética historia sumaria*; edición de Vidal Abril Castelló, Jesús A. Barreda, Berta Ares Queija y Miguel J. Abril Stoffels, Alianza editorial / Junta de Andalucía / Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid, España 3 vols. (Obras completas núms. 6, 7 y 8).

*Libro de las tasaciones de los pueblos de la Nueva España, siglo XVI*

1952 s/e, México.

Lira López, Yamile de la Cruz

1982 Un estudio estratigráfico en el sitio arqueológico de Chalahuite, ver., tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

1991 "Un estudio de la secuencia cerámica encontrada en el sitio arqueológico de Chalahuite", en Jürgen K. Brüggemann et al.: *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332), pp 171 - 219.

Lira López, Yamile; Jürgen Brüggemann y Armando Pereyra

1991 "Cerámica" en Jürgen Kurt Brüggemann et. al.: *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332, serie arqueología), pp. 333-390.

Lombardo Toledano, Vicente

1976 *Geografía de las lenguas de la Sierra Norte de Puebla con algunas observaciones sobre sus primeros y actuales pobladores*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, (Reimpresos 3).

López Austin, Alfredo

1990 "Del origen de los mexicas: ¿nomadismo o migración?", *Historia mexicana*, 39(3):663 - 686.

- López de Gómara, Francisco [s. XVI]  
 1985 *Historia general de las Indias*; Ediciones Orbis, S.A., Barcelona, España, 2 vols. (Biblioteca de Historia núms. 12 y 13).
- López de Molina, Diana  
 1980 "Relación entre Cacaxtla y el Golfo de México", en *Sociedad Mexicana de Antropología: XVI reunión de Mesa redonda. Rutas de intercambio en Mesoamérica y norte de México*, Saltillo, Coahuila, pp. 295-301.
- López Sánchez Cervantes, Patricia Angelina  
 1998 *Figurillas de barro del centro de Veracruz*. Colección Pérez Jácome. Tesis de licenciatura en historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Luckenbach, Alvin y Richard S. Levy  
 1980 "The implications of nahua (aztecan) lexical diversity for Mesoamerican culture - history", *American antiquity* 45:455 - 461.
- McBride, Harold W.  
 1971 "Figurine types of Central Veracruz in Classic times", en *Ancient art of Veracruz*. Ethnic Arts Council of Los Angeles, pp. 23-30.
- MaCafferty, Geoffrey G.  
 1997 "The ceramics and chronology of Cholula, México", *Ancient mesoamerica*, 7:299 - 323.
- McQuown, Norman  
 1942 "La fonémica de un dialecto olmeca - mexicano de la Sierra Norte de Puebla", *El México antiguo*. 4(1-3):61-72.
- MacNeish, Richard  
 1954 *An early archaeological site near Panuco, Veracruz*, Transactions of the American Philosophical Society, New series, 44 (parte 5).
- MacViker, Donald  
 1985 "The mayanized mexicans", *American antiquity* 50:82 - 101.
- Manrique, Leonardo  
 1990 "La posición de la lengua huasteca", en *Huastecos y totonacos. Una antología histórico - cultural*; presentación, introducción y selección de textos de Lorenzo Ochoa, CNCA, México (colección regiones), pp. 206 - 224.
- Manzanilla, Linda; Luis Barba; Sergio Aburto; Jaime Urrutia y Manuel Jiménez  
 1993 "Estudios interdisciplinarios de arcillas y cerámicas de Teotihuacán y del centro de Veracruz" en Linda Manzanilla (coord.): *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyohualco. II los estudios específicos* Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, pp. 898-933.

**Martínez, Hildeberto**

- 1984 *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1ª edición, México, (Ediciones de la Casa Chata # 21).
- 1994 "La conquista de Tepeyacac: una estrategia política de expansión del imperio mexica", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 40: 133-168.

**Martínez, Hildeberto y Gabriela Solís**

- 1984 "Los señoríos de Tecamachalco y Quecholac: siglos XVI y XVII", en Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: *Anales 1983*, CIESAS / SEP, México, pp. 181 - 194.

**Martínez, José Luis**

- 1990a *Hernán Cortés*, FCE / UNAM, México.
- 1990b *Documentos cartesianos*; edición de José Luis Martínez, FCE / UNAM, México, 4 vols.

**Mártir de Anglería, Pedro [s. XVI]**

- 1944 *Décadas del nuevo mundo*; vertidas del latín a la lengua castellana por el Dr. D. Joaquín Torres Ascencio quien diólas a las prensas como homenaje al cuarto centenario del descubrimiento, Editorial Bajel, Buenos Aires.

**Mastache, Alba Guadalupe y Robert H. Cobean**

- 1989 "The coyotlatelco culture and the origins of the toltec state", en Richard A. Diehl y Janet Catherine Berlo: *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan A.D. 700 - 900*, Dumbarton Oaks Research Library, pp. 105 - 122.

**Matos Moctezuma, Eduardo**

- 1986 *Muerte a filo de obsidiana*, SEP (Lecturas mexicanas 50, segunda serie).

**"Matrícula de tributos" [antes de 1519]**

- 1974 *Comentarios, paleografía y versión de Victor M. Castillo Farreras*, en *Historia de México*, Salvat editores de México, S. A., 1: 231 - 296.

**Medellín Zenil, Alfonso**

- 1949 *Primera exploración en Cotaxtla, Cueva Pintada y Mictlancuauhtla*, Ver., Archivo técnico del INAH, México.
- 1950 *Arqueología de Remojadas*. Jalapa, Ver. (Inédito).
- 1952a *Exploraciones en Quauhtochco. Temporada I*, Gobierno del Estado de Veracruz, Jalapa, Ver.
- 1952b *Distribución geográfica de la cultura de Remojadas*. Exploraciones arqueológicas de 1952; Departamento de Antropología, Xalapa, Ver.
- 1954 "Exploraciones arqueológicas en Los Cerros, Tierra Blanca, Veracruz", *Boletín bibliográfico de antropología americana*, 15 y 16.
- 1957 "La deidad Ehécatl - Quetzalcóatl en el centro de Veracruz", *La palabra y el hombre* 2:45-49.



- 1960 *Cerámicas del totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- 1964 "El complejo de las caritas sonrientes", en Alfonso Medellín Zenil, Octavio Paz y Francisco Beverido: *La magia de la risa*, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., pp. 27 - 49.
- 1968 *La dispersión olmeca en el Golfo de México*. Museo Nacional de Antropología, SEP. (Los olmecas 4).
- 1987 *Nopiloo. Exploraciones en el Golfo de México*. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver. (Biblioteca).

Medellín Zenil, Alfonso y Frederick A. Peterson

- 1954 "A smiling head complex from Central Veracruz", *American antiquity* 20(2):162-169.

Medina, Juan de [1580]

- 1985 "Relación de Tlacotalpa y su partido", en René Acuña (editor): *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, IIA, UNAM, México (Serie Antropología 59), 2: 281 - 297.

Melgarejo, José Luis

- 1989 *Historia de Cotaxtla*, Universidad Veracruzana (Divulgación).

*Memorial de Sololá*

- 1989 (Memorial de Tecpan - Atitlan), *Anales de los Cakchiqueles. Título de los señores de Tonicapán*, edición de Adrián Recinos, FCE (Biblioteca americana).

Mendieta, Gerónimo de

- 1980 *Historia eclesiástica indiana*, obra escrita a fines del siglo XVI, tercera edición facsimilar, y primera con la reproducción de los dibujos originales del código, Editorial, Porrúa, México (Biblioteca Porrúa núm. 46).

Miller, Mary Ellen

- 1991 "Rethinking the Classic sculptures of Cerro de las Mesas, Veracruz"; en Barbara L. Stark (editor): *Settlement archaeology of Cerro de las Mesas, Veracruz, Mexico*, University of California, (Monografía 34) pp. 26 - 38.

Miranda Flores, Fernando A.

- 1991 "Informe de la visita a Nogales, Ver", julio. Inédito.

Miranda Flores, Fernando A. y Annick Daneels

- 1998 "Regionalismo cultural en el valle del río Atoyac" en Carlos Serrano Sánchez (editor): *Contribuciones a la historia prehispánica de la región Orizaba - Córdoba*, IIA, UNAM - H. Ayuntamiento de Orizaba, México, pp. 53 - 72.

Mohar Betancourt, Luz Ma.

1987 *El tributo mexicana en el siglo XVI: análisis de dos fuentes pictográficas*, CIESAS, México (Cuadernos de la Casa Chata 154).

1994 "Tlacuilos y escribanos: el algodón y las mantas en el siglo XVI", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 40:39-52.

Mota y Escobar, Alonso de la [s. XVII]

1987 *Memoriales del Obispo de Tlaxcala. Un recorrido por el centro de México a principios del siglo XVII*, introducción y notas de Alba González Jácome, Comisión Nacional Conmemorativa del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, Secretaría de Educación Pública, México.

Muñoz Camargo, Diego [s. XVI]

1978 *Historia de Tlaxcala*, anotada por Alfredo Chavero, anexas 48 láminas del Lienzo de Tlaxcala, editorial Innovación S. A., México.

Navarrete Hernández, Mario

s/f La arqueología de la Antigua Veracruz, épocas prehispánica y colonial; tesis de maestría en ciencias antropológicas con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., 2 tomos.

Noeller, Renate

1991 "Estudio del material cerámico para determinar su origen y técnica de manufactura" en Jürgen K. Brüggemann *et al.*: *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, INAH, México, (colección científica 332), pp. 57 - 76.

Nuttini, Hugo G. e Issac Barry

1974 *Los pueblos de habla náhuatl de la región Tlaxcala y Puebla*. Traducción de Antonia S. M. de Hope. Instituto Nacional Indigenista, SEP, México.

Ochoa, Lorenzo

1971 "Representaciones fílicas de Ehécatl - Quetzalcóatl en el centro de Veracruz", *Anales del INAH*, 7ª época, (1969) 2:171-179.

Ochoa, Lorenzo y Ernesto Vargas

1987 "Xicalanco. Puerto chontal de intercambio: mito y realidad" *Anales de antropología*, IIA, UNAM, 24:95 - 114.

Ortiz Ceballos, Ponciano

1996 "Semblanza arqueológica de Veracruz", *Arqueología mexicana*, INAH, 1(15):16-25.

Palerm, Angel

1990 "Relaciones entre la organización política y la organización militar en Mesoamérica (evidencias históricas y arqueológicas)"; en Angel Palerm: *México prehispánico. Ensayos sobre evolución y ecología*, Carmen Viqueira (editora), CNCA, México (Colección regiones), pp. 119 - 137.

Peñañiel, Antonio

1967 *Nombres geográficos de México*, Edmundo Aviña (editor).

Pastrana, Alejandro

1986 "El proceso de trabajo de la obsidiana de las minas del Pico de Orizaba", *Boletín de antropología americana*, 13:131 - 143.

1991 "Itztepec, Itzteyoca e Itzla", *Arqueología*, INAH, 2ª época 6:85-100.

Pijoan, Carmen M., Alejandro Pastrana y C. Maquivar

1989 "El Tzompantli de Tlatelolco. Una evidencia de sacrificio humano", *Estudios de antropología biológica*, pp. 561 - 583.

*Popol Vuh*

1984 *Las antiguas historias del Quiché*. Traducidas del texto original con una introducción y notas por Adrián Recinos SEP, México (Lecturas mexicanas 25).

Polaco R., Oscar J.

1986 "Los invertebrados de la ofrenda 7 del Templo Mayor", en *Los dioses que se negaron a morir... Arqueología y crónicas del Templo Mayor*, prólogo, introducción, selección y notas de Eduardo Matos Moctezuma, SEP, 1ª edición, México (Cien de México), pp. 251 - 264.

Pomar, Juan Bautista de [1580]

1986 "Relación de la ciudad y provincia de Tezcoco", en René Acuña: *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, IIA, UNAM, México, 8(3): 20 - 113. (Serie antropológica 70).

Proskoriakoff, Tatiana

1954 *Varieties of Classic Central Veracruz Sculpture*; (Contributions to American anthropology and history 58). Reimpreso de la publicación 606, pp. 61-121.

Ramírez Lavoignet, David

1987 "Los barrios de Coscomatepec", *Tetlalpan*, revista cultural y de análisis político, Coscomatepec, Ver., 3:3-8.

Ramírez Herrera, Rogelio

1983 *La ocupación olmeca durante el preclásico en el centro de Veracruz*, tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

1990 "Xico el viejo...", *La palabra y el hombre*, 75: 243-247.

1997 *Presencia olmeca en el centro de Veracruz*, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., (Biblioteca).

Reyes García, Luis

1987 "Tomatlán y su historia", *Tetlalpan*, revista cultural y de análisis político, 2:14 - 16

- 1989 *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo de un señorío prehispánico*, CIESAS / FCE / Gobierno del estado de Puebla, 2ª edición, México (Colección Puebla).
- Reyes García, Luis y Lina Odena Güemes  
 1995 "La zona del Altiplano central en el Posclásico: la etapa chichimeca", en *Historia antigua de México. Vol. III, el horizonte Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas*. Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (Coordinadores), INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa editor; México. pp. 225-264.
- Reyna Robles, Rosa María  
 1995 "Notas para la arqueología de la región de Orizaba y el valle de Maltrata, Veracruz"; en Sergio López Alonso y Carlos Serrano (editores), *Búsquedas y hallazgos. Estudios antropológicos en homenaje a Johanna Faulhaber*, IIA, UNAM, México., pp. 248 - 262.  
 1998 "Asentamientos prehispánicos en el valle de Maltrata", en Carlos Serrano Sánchez (editor): *Contribuciones a la historia prehispánica de la región Orizaba - Córdoba*, IIA, UNAM - H. Ayuntamiento de Orizaba, México, pp. 13 - 18.
- Rivero Torres, Sonia E.  
 1975 *Análisis taxonómico de la escultura menor del centro de Veracruz*. Museo Nacional de Antropología, SEP. (Antropología matemática 33).
- Rodríguez y Valero, Joseph Antonio [s. XVIII]  
 1964 *Cartilla histórica de Córdoba*, estudio preliminar de Leonardo Pasquel, Editorial Citlaltépetl (Colección Suma Veracruzana serie historiografía).
- Ruiz Gordillo, J. Omar  
 1989 *Apuntes para la historia de un sitio arqueológico en Veracruz*, Centro Regional INAH, Veracruz, (Cuadernos de trabajo núm. 7).
- Rust, William F. y Robert J. Sharer  
 1988 "Olmec settlement data from La venta, Tabasco, Mexico", *Science*, 242:102 - 104.
- Sahagún, fray Bernardino de [s. XVI]  
 1985 *Historia general de las cosas de la Nueva España*, escrita por ..., franciscano, y fundada en la documentación en lengua mexicana recogida por los mismos naturales. Numeración, notas y apéndices de Angel María Garibay K., editorial Porrúa, S.A., 6ª edición, México, (Sepan cuantos... núm. 300).
- Sánchez Durán, Aurelio y Gilberto Bermúdez Gorrochotegui  
 1990 *Sumaria historia de Veracruz. Tiempos prehispánico y colonial*, vol. I (Colección Quinto centenario I).

Sánchez Olvera, Luis Ignacio

1978 *La palma: un estudio temático - estilístico de microregiones en Veracruz central*. Tesis de maestría en Ciencias antropológicas con especialidad en arqueología, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

Sanders, Willian T.

1952 "The antropogeography of Central Veracruz", en Ignacio Bernal y Eusebio Dávalos (editores): *Huastecos, totonacos y sus vecinos*, Revista mexicana de estudios antropológicos, México, 13:27 - 79.

Sanders, Willian T. y Barbara Price

1968 *Mesoamerica. The evolution of a civilization*, New York. Ramdon House.

Santley, Robert S.

1989 "Obsidian working, long - distance exchange, and the Teotihuacan presence on the south Gulf Coast", en Richard A. Diehl y Janet Catherine Berlo: *Mesoamerica after the decline of Teotihuacan A.D. 700 - 900*, Dumbarton Oaks Research Library, pp. 131 - 151.

Sartorius, Carl Christian [s. XIX]

1869 "Fortificaciones antiguas (estado de Veracruz)", *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística de la República Mexicana*, segunda época, México, II:818 - 827.

1990 *México hacia 1850*, estudio preliminar de Brigida von Mentz, CNCA, México, 1ª edición.

Scott, Jhon f.

1980 "Post - olmec art in Veracruz", en *La Antropología americanista en la actualidad. Homenaje a Raphael Girard*. 1ª edición, Editores Unidos Mexicanos, México, 1:235-251.

Segura, Vicente

1935 *Apuntes para la estadística del Departamento de Orizava*, formados por su jefe ciudadano Vicente Segura, y dedicados al escelentísimo señor gobernador del estado libre de Veracruz, ciudadano Miguel Barragán en el año de 1826, Jalapa, en la oficina del Gobierno, por Aburto y Blanco, año de 1831; edición mecanoescrita del Departamento Universitario, 1935.

Shooke, Edwin M. y Elaine Marquis

1996 *Secrets in stone. Yokes, hachas and palmas from Southern Mesoamerica*, American philosphical society (Memoirs 217) Philadelphia. Reseñado por Eric Taladoire en *Journal de la Société de Americanistes*, Paris 1997 (83):324-336; y Jan McHargue en *Latin American antiquity* 1997 8(3):285.

Sluyter A. y Alfred H. Siemens

1992 "Vestiges of prehispanic, sloping - field terraces en the piedmont of Central Veracruz, Mexico", *Latin American Antiquity*, 3:148-160.

- Smith, Michel E.  
1990 "Long - distance trade under the aztec empire. The archaeological evidence", *Ancient Mesoamerica*, vol. I, Cambridge University Press, pp. 153-169.
- Stark, Barbara L.  
1990 "The gulf coast and the central highlands of Mexico: alternative models for interaction", *Research in Economic Anthropology*, 12:243-285.
- Stark, Barbara L. y Antonio L. Curet  
1994 "The development of Classic - period Mixtequilla in South - Central Veracruz, Mexico", *Ancient Mesoamerica*, 5:267 - 287.
- Stark, Barbara L. y Philip Arnold III (editores)  
1997 *Olmec to aztec. Settlement patterns in the ancient Gulf lowlands*, University of Arizona press, Tucson.
- Stark, Barbara L. y Pamela Showalter  
1990 "Reconocimiento en La Mixtequilla sur - central de Veracruz", *Arqueología*, INAH, 2ª época, 4:67-86.
- Stark, Barbara L., L. Heller, M.D. Glascock, J. M. Elam y H. Neff  
1992 "Obsidian artifact source analysis for the Mixtequilla region, south - central Veracruz, Mexico", *Latin american antiquity* 3:221 - 239.
- Stocker, Terrance L. y Robert H. Cobean  
1981 Preliminary report on the obsidian mines at Pico de Orizaba, Veracruz, paper presented at the symposium entitled "La obsidiana en Mesoamérica", Centro regional Hidalgo, INAH, Pachuca, Hidalgo, México, febrero 26 - 31.
- Siemens, Alfred H. *et al.*  
1988 "Evidence for a cultivar an chronology from patterned wetlands in Central Veracruz, México", *Science*, 242:105 - 107.
- Tapia, Andrés de [s. XVI]  
1993 "Relación de Andrés de Tapia", en *Crónicas de la conquista*, introducción, selección y notas de Agustín Yañez, UNAM, México (Biblioteca del estudiante universitario 2).
- Tezozomoc, Hernando Alvarado  
1944 *Crónica mexicana*. Escrita hacia el año 1598; notas de Manuel Orozco y Berra, editorial Leyenda, México.
- Thomas, Hugh  
1993 *La conquista de México*. Traducción de Victor Alba y C. Boune, Editorial Planeta, México, 5ª edición.

- Torquemada, fray Juan de [s. XVII]  
 1986 *Monarquía indiana*, introducción por Miguel León Portilla, Editorial Porrúa, 6ª edición, México (Biblioteca Porrúa 41, 42 y 42).
- Torres Guzmán, Manuel  
 1970 *Exploraciones en La Mixtequilla*, tesis de maestría en ciencias antropológicas con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Trejo Alvarado, Elia del Carmen  
 1975 "Los comales en el material cerámico del área Puebla - Tlaxcala", *Comunicaciones*, Proyecto Puebla - Tlaxcala, México, 12:9 - 16.
- Vásquez Zárate, Sergio Rafael  
 1990 *El modelo de prospección en la región de La Mixtequilla. Epoca Postclásica*; tesis de licenciatura en antropología con especialidad en arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Umberger, Emily  
 1987 "Antiquities, revivals, and references to the past in aztec art" *Res*, 13:65 - 105.
- Umberger Emily y Cecilie F. Klein  
 1990 "Aztec art and imperial expansion", en Francis Berdan *et al.* (editor): *Imperial strategies*, pp. 295- 327.
- Wilkerson, Jeffrey K.  
 1980 "Man's eighty centuries in Veracruz", *National Geographic magazine*, 158(2): 203 - 231.  
 1981 "The northern olmec and pre-olmec frontier on the Gulf Coast", en E. P. Benson (editor): *The olmec and their neighbors: essays in memory of Matthew W. Sterling*, Dumbarton Oaks Research Library, pp. 181 -194.  
 1988 "Perspectivas de la prehistoria de Veracruz y de la costa del Golfo de México", en Alba González Jácome (Comp.): *Orígenes del hombre americano. (Seminario)*, SEP, México pp. 209 - 230. (Cien de México).  
 1990 "Presencia huasteca y cronología cultural en el norte de Veracruz central, México" en *Huastecos y totonacos. Una antología histórico - cultural*; presentación, introducción y selección de textos de Lorenzo Ochoa, CNCA, México pp. 257 - 279. (colección regiones).  
 1993 "Escalante's entrada" en *National geographic research and exploration* 9(1):12- 31.  
 1994 "El Pital" en *National geographic research and exploration* 10(1):56-71.
- Winning, Hasso von y Nelly Gutiérrez Solana  
 1996 *La iconografía de la cerámica de río Blanco, Veracruz*. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México. (Estudios y fuentes del arte en México 54).

Zantwijk, R. A. M. van

1967 "La organización de once guarniciones aztecas: una nueva interpretación de los folios 17 v y 18 r del Códice Mendocino, *Journal de la Société des Américanistes*, pp. 149 - 158.